



ANTONIO MORENO GARCÍA

HELLINEROS ILUSTRES



HELLINEROS ILUSTRES



ANTONIO MORENO GARCÍA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ANTONIO MORENO GARCÍA

HELLINEROS ILUSTRES



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie 0 • Corpus, Documenta y Bibliografía • Núm. 25
Albacete 2011

Cubierta: Diseño del autor.

Fotos de la cubierta:

- Diego de Valcárcel.
- Melchor Rafael de Macanaz y Montesinos.
- José Rodríguez de Vera Carcelén.
- José María Rodríguez de Vera.
- Francisco Javier de Moya Fernández.
- Carlos María Perier y Gallego.
- Manuel Cassola Fernández.
- Justo Millán Espinosa.
- Mariano Tomás López, y
- Artemio Precioso García

Moreno García, Antonio

Hellineros ilustres / Antonio Moreno García. -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2011. -- 368 p. : il. col. ; 24 cm.

(Serie 0 - Corpus, documenta y bibliografía ; 25)

ISBN 978-84-96800-54-0

1. Hellineros - Biografías. I. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". II. Título. III. Serie.

929(460.288 Hellín)

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE,
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Las opiniones o hechos consignados en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores.

© (Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra a través de cualquier medio o procedimiento, sin el permiso escrito de su autor).

D.L.: AB-20/2011

I.S.B.N.: 978-84-96800-54-0

Maquetación e Impresión:

Gráficas Ruiz del Amo, S. L.

Pol. Ind. Campollano, C/. D, N.º 14, Nave 18

02007 Albacete

Telf. 967 21 72 61

grafaruiz@yahoo.es

DEDICATORIA:

*Al Instituto de Estudios Albacetenses
“Don Juan Manuel” que,
con dignidad, rigor y seriedad,
viene propiciando un mayor y mejor
conocimiento sobre toda nuestra
provincia de Albacete.*

AGRADECIMIENTOS:

Por su amable y valiosa colaboración, a las siguientes personas, todas ellas amigos y compañeros en estas tareas de búsqueda para saber más de nuestra historia:

- Fernando Rodríguez de la Torre.
- Juan Bravo Castillo.
- Gregorio García Ruiz.
- Francisco Candel Crespo, y
- Jorge Juan Marín Marín.

PRÓLOGO

Hará unos dos años que Antonio Moreno García me pidió que le escribiera un prólogo a una obra que estaba culminando. Como somos amigos, le contesté afirmativamente, ya que a ello no podía negarme, en virtud de nuestra amistad, aunque le rogué que me mandara, cosa lógica, un borrador de su libro, para que supiera decir algo sobre la materia a tratar.

No sabía en donde me metía. Pues es el caso que recibido unos meses después su original, quedé atónito. Era una obra titánica, plena de información, rebotante de erudición y, para colmo, hermoñeada hasta el máximo con una cantidad impresionante de fotografías y facsímiles. Debo confesar que durante un número de meses que ya no recuerdo, estuve gozando de esta primicia.

Por supuesto, llegó el día en que tenía que devolverle su original a Antonio y así lo hice, acompañándole alguna sugerencia e, incluso, algún dato nuevo, para que perfeccionara y abrigantara más, todavía, su obra.

Antonio Moreno siguió durante meses y meses retocando (¿todavía más?) su extraordinario libro, y ahora me dice que ya está todo terminado, y que ya puedo remitirle el "Prólogo" prometido.

Lector amable: las frases anteriores son, ¿cómo diría yo?, una especie de "Prólogo del Prólogo". ¿Estará bien decir y escribir que son un "pre-prólogo"? ¿Será un exceso de palabrería? Pido perdón si es así.

I. De entre los miles de Prólogos que he leído en mi vida, mi preferido es el del **Quijote**. Pero ¡ah!, ese mismo Prólogo lo escribió, con una maestría y una donosura insuperables, su mismo autor, el Señor Miguel de Cervantes Saavedra de mi devoción. Ese prólogo comenzaba así: "Desocupado lector". Yo no he querido copiar estas dos palabras en mi invocación anterior (que he dejado en "Lector amable"), porque en los tiempos que vivimos, parece que no es conforme con ellos tratar a un posible lector de "desocupado", pues alegará que si lee este libro, es que está haciendo un alto, quizá esforzado, tal vez sacrificado, en el camino de su vida, de hecho tan ajetreada como corresponde a un ciudadano del mundo en el siglo XXI. Pero dejemos esta cuestión, bastante nimia por demás.

Prosigo en la consideración de otros Prólogos. Rápidamente me aventuro en los siglos XIX y XX, en los que me parece que se pasó a la costumbre, ya hoy casi fija, de que otra persona distinta, acepta escribir un Prólogo a la obra de otro autor.

Y si alguien hubiera estudiado técnicamente mil o dos mil Prólogos de obras literarias o científicas españolas, que no sé si tal espécimen habrá

existido, es mi hipotética opinión que pudiera haber llegado a las siguientes conclusiones:

a) El prologuista, que se las da de muy modesto, dice, en bastantes ocasiones, que no encuentra los motivos o razones que han movido al escritor a que le solicite que prologue su obra.

b) El prologuista proclama, también no pocas veces, que el autor es un amigo suyo, ni mucho menos un desconocido, y que por eso y no por otros méritos o motivos, se ha visto obligado a prologar la obra.

c) El prologuista alaba el libro prologado como no podía ser de otra forma. Claro que las alabanzas pueden graduarse y van desde las buenas palabras y las felicitaciones cordiales a la exaltación del tipo "botafumeiro".

Finalmente, el prologuista se retira por el foro e invita al lector a gozar del libro prologado, que es, por supuesto, una maravilla de libro.

Todo lo anterior me hace llegar a la conclusión de cuán poca cosa puedo decir que no aburra al lector. No obstante, fiel a la palabra dada, proseguiré un poco más. Y entraré, por fin, en la cuestión, sin más preámbulos que suenan a escapatoria.

II. Debo confesar que escribir este Prólogo me pone en un aprieto, de los de verdad, no de los de mentirijillas (como ese famoso aprieto tan bien expuesto por el príncipe de los poetas: "Un soneto me manda hacer Violante, que **en mi vida me he visto en tal aprieto...**"). El soneto mandado hacer le salió a Lope de Vega como una seda, para asombro de poetastros y paradigma de sonetistas. No es mi caso. Ciertamente estoy muy involucrado en este libro y que encuentro aprietos y dificultades en expresar mis sentimientos. Pero vayamos por ciertos caminos.

Invoco en primer lugar mi amistad de casi treinta años con Antonio Moreno, lo que es cierto y verdadero. Antes vivió en Albacete, donde trabajaba, pero hacía innumerables viajes de fin de semana a Hellín. Ahora él vive lo mismo en Hellín que en Albacete. Mientras, un servidor salió de Albacete allá por el año 1956 y mi presencia en Albacete siempre ha sido muy esporádica. Mi adscripción al Instituto de Estudios Albacetenses me hizo conocer, hacia 1981, a un animoso miembro de su Junta Directiva, que llevaba brillantemente la Vocalía de Publicaciones, solucionaba todos los problemas que se presentaban en las ediciones de libros y en la confección de la revista **AL-BASIT** y, además, tenía poderes (dentro de un débil y restringido presupuesto económico) para ir alguna vez a Madrid a comprar en librerías de viejo algunas ediciones antiguas de libros de albacetenses, (hoy constituye el fondo antiguo de su biblioteca), o también mapas y grabados antiguos alusivos a La Mancha, al Sureste de España o a la provincia de Albacete, creada en 1833. Todo lo que buscaba Antonio tenía una capacidad increíble para encontrarlo, pues tenía un olfato espe-

cial para ello. Y a fuerza de años, de viajes y esfuerzos, hoy engalanan las dependencias de dicha Institución una buena cantidad de grabados, mapas, dibujos, retratos, facsímiles.

En mis visitas a Albacete (donde nací y donde en su cementerio tengo cinco tumbas de seres queridos: mis padres, dos hermanas y un hermano) casi nunca ha faltado una reunión entre Antonio y yo para hablar de nuestros afanes culturales, de nuestros proyectos, siempre muy ambiciosos, de nuestro amor por la tierra chica, o de algún suceso profesional o familiar, casi siempre en charlas de dos a tres horas ante un café o una horchata, según épocas del año.

Y, separados por la distancia Albacete-Madrid, siempre ha habido un breve contacto epistolar, o una llamada telefónica, para intercambiar-nos alguna información. Si en mis lecturas en la Biblioteca Nacional encontraba alguna cosa referente a Hellín se la pasaba por correo (y, la verdad sea dicha, una gran parte de las veces me contestaba Antonio: "gracias, pero ya tenía yo ese dato"). Aunque, menos veces, han sido las que me ha pedido alguna copia o fragmento de algún libro o manuscrito. ¡Siempre sobre temas de Hellín!

III. No parece raro, con lo anteriormente escrito, que allá por el año 1994, tuviéramos una idea común, que fue haciéndose pronto realidad: un libro, confeccionado por los dos, que se tituló **Hellín en textos geográficos antiguos (Facsímiles y transcripciones)**, que fue editado por el Instituto de Estudios Albacetenses en 1996. Contaba 357 páginas. Se publicaban 35 textos alusivos a Hellín y su término municipal, desde la "Descripción y Cosmografía de España", por Fernando Colón, de la primera mitad del siglo XVI, hasta el "Diccionario Geográfico de España", de 1956.

Aparte del aporte descriptivo de noticias geográficas, históricas, económicas y de todo tipo, este volumen sobre Hellín se caracterizaba, gracias al aporte personal de Antonio Moreno, por sus 76 valiosas ilustraciones, en su mayoría fotografías realizadas por él mismo, con el añadido de otras fotografías del siglo XIX y principios del XX. Este material, que acordamos denominar "memoria gráfica", dio origen al primer "índice iconográfico" que hemos visto en un libro (español o extranjero), catalogado alfabéticamente por el texto que comentaba cada imagen.

Y, en concordancia con la estela de los Prólogos de nuestro parágrafo I, consigno, complacido, que remití nuestro original a mi antiguo maestro de Geografía, ex primer catedrático de la especialidad en la Universidad de Murcia, Doctor Juan Vilá Valentí, residente en Barcelona, una autoridad mundial (fue Vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional) quien nos remitió un admirable Prólogo, con muchas consideraciones geográficas de gran calado, y evidentemente elogioso, tanto para la selección de des-

cripciones como para la riqueza iconográfica de Antonio Moreno, a quien no conocía en absoluto, y que desde entonces admiró, escribiendo que todo el material gráfico aportado era “una muestra más de cómo el interés y el amor por lo local y lo cercano, puede repercutir en un conocimiento más completo, vivaz y exacto”. Y como final feliz de esta experiencia y, en honor a la verdad, diré que la edición de este libro se agotó en menos de un mes.

IV. Antonio Moreno García, hijo de Hellín, ha dedicado todas las horas libres de su vida, por completo, a las cosas de su ciudad. Si ha escrito y publicado 18 libros (no tengo exacta seguridad de cuántos son) sí sé absolutamente que todos sus libros se refieren a temas de Hellín. Porque durante muchos años recogió gratuitamente de amigos o de no conocidos, o bien compró a muy diversos particulares, fotografías antiguas sobre Hellín, sus alrededores, sus yacimientos arqueológicos, sus ahora extinguidas minas de azufre, ejemplares de periódicos y de revistas editadas a partir del siglo XIX, postales antiguas, hojas impresas de propaganda comercial, panfletos; en fin, todo género de curiosidades. Esa tenaz y permanente atención durante tantos años le hizo poseedor del mayor fondo impreso fotográfico, y bibliográfico sobre Hellín y su ancho campo y pedanías, hasta el punto de que esos materiales de su propiedad ocupan dos salas especialmente dedicadas a ese patrimonio hellinero en el Museo Municipal.

Pero es que, además, con su máquina fotográfica ha obtenido durante muchos años millares y millares de fotografías de casas, calles, plazas, comercios, talleres, que hoy ya no existen. Con su máquina fotográfica ha inmortalizado numerosos escudos nobiliarios de las fachadas, lápidas de calles, balcones, rejas, puertas, ventanas, patios, tejados, veletas, interiores de iglesias hasta en sus más mínimos detalles, lápidas mortuorias en el cementerio, estaciones ferroviarias, casillas de peones camineros, campos con todos los cultivos imaginables, el llamado volcán de Cancarix, ermitas, norias, escenas de pastoreo, de agricultura, del esparto, de mercados, de ferias, de automóviles antiguos y modernos... ¡Todo lo imaginable, y hasta lo inimaginable! Antonio y su máquina fotográfica (sus diversas máquinas fotográficas, supongo, a lo largo de medio siglo) han sido como la mochila del viajero en los estupendos libros de viajes de Camilo José Cela.

Pero, además de fotografiar en Hellín todo lo inimaginable, Antonio se ha desplazado, por su cuenta y riesgo, a Madrid a obtener, con los permisos correspondientes, fotografías de cosas hellineras en el Museo Arqueológico Nacional (los hermosos mosaicos romanos, por ejemplo), y ha comprado en las famosas librerías de viejo primeras ediciones de escritores hellinenses, como Cristóbal Lozano o Mariano Tomás, por decir solamente dos de los muchos que ha tenido Hellín, y que aparecen en este libro. Y Antonio se ha ido a Sevilla en su humilde automóvil con el único objeto de

fotografiar el retrato pintado de un hellinense propiedad de una descendiente suya, y volverse en el mismo día con su viejo carrete lleno de fotos. Y ha buscado en otros lugares (archivos oficiales, archivos en casas de particulares) cartas de ejecutoria, y pergaminos, y mapas, y todo lo habido y por haber. Y todo eso por su amor a Hellín, sin una ayuda económica, sin ninguna subvención, con su gratuito y honorífico cargo de Cronista Oficial de la Ciudad, con su humilde sueldo de funcionario...

Yo admiro a Antonio Moreno por esa faceta inconmensurable, de la que trae buena muestra en el libro que me honro en prologar.

V. La ciudad de Hellín cuyos orígenes son prehistóricos (un ejemplo de ello son las pinturas de la cueva de Minateda), que aparece como ciudad de la ibérica Bastitania, y pasados los siglos un casco urbano en poder de los musulmanes, cuyos poetas ensalzan la belleza de sus mujeres, se constituyó una vez reconquistada como una villa con una gran territorio dependiente. Y si consultamos cualquier diccionario o enciclopedia, aludirá a que "es patria de famosos hombres, militares, religiosos, médicos, músicos, juristas, etc." Pueden poner algunos típicos ejemplos (Cristóbal Lozano, Melchor de Macanaz, el general Cassola, y, quizás, algún renombrado más).

Pero enumerar unos cuantos, tres o cuatro, no es decirlo todo. Los hijos famosos de Hellín fueron, han sido, ¡muchísimos! Véalo el lector amable. Los personajes ilustres de Hellín están estudiados muy a fondo en este libro, con un gran detalle, con una exquisita minuciosidad, con un enorme esfuerzo de investigación, con la búsqueda de fuentes increíbles, con muchísima paciencia, en una labor en la que ha durado años encontrar un dato exacto, con una concienzuda contrastación de fuentes, con una búsqueda a ultranza, en cuanto ha sido posible, de partidas de bautismo, de ediciones de libros (por lo general, raros), con detalles periodísticos de los siglos XIX y XX, con un esfuerzo agotador en la búsqueda fiel de la verdad.

Hay que descubrirse ante la cantidad de ilustres hellineros que aparecen en el presente libro. ¿Puede deducirse que la enorme investigación de Antonio Moreno ha hecho posible el descubrimiento de tantos? o, ¿acaso Hellín ha sido una ciudad excepcional, con una inusitada cantidad de hombres y mujeres dignos de recordación? A las dos preguntas me atrevería a contestar afirmativamente. Sí. Sí. Hay que destacar que Hellín, la segunda ciudad en población de la provincia de Albacete, ha sido pródiga en ilustres personajes. Y hay que decir, alto y claro, que gracias a la labor investigadora de Antonio Moreno se conocen personajes que hubiesen pasado desapercibidos por completo.

Debo traer aquí, me parece, mi personal colaboración en el magno proyecto, ya acabado, y en este 2009 (y sucesivos) en prensa sus cincuen-

ta volúmenes, del *Diccionario Biográfico Español*, una fuerte apuesta de la Real Academia de la Historia, en el que he colaborado intensamente, hasta el punto que se me ha designado “primer biógrafo”. Pues bien, de acuerdo con las peticiones recibidas y atendiendo a fórmulas preestablecidas (número de páginas, número de líneas), enumero que he remitido las biografías de 16 hellineros, pedidos por la Real Academia, entre los que se encuentran Manuel Ramírez de Carrión (de quien hice una edición crítica de sus **Maravillas de naturaleza**, 1987) o Ginés de Boluda, gran polifonista del siglo XVI, a quien descubrí en 1993. La lista se completa con dos médicos y algunos músicos, entre los que aparece la gentil pianista y cantante María Cristina Joaquina Rodríguez Falcón, muerta a los 24 años. Por supuesto, la Real Academia ha solicitado a otros biógrafos diversos más biografías de hellineros, como todos los escritores y poetas, campo en el que no he entrado.

Hoy por hoy, Albacete capital no tiene ningún libro de ilustres hijos albaceteños, semejante a éste de Hellín. Es una verdadera lástima.

Ya que traje al principio el famoso Prólogo de Cervantes, a la Parte I de su **Quijote**, y como en él cita hasta tres frases o sentencias en clásico latino “que vengan a pelo”... me atreveré, pobre de mí, a volver a la estela de Cervantes, no en tres veces sino con una sola sentencia latina, que se acomode al trabajo que acabo de ponderar. Bien pudiera ser ésta:

Imprimisque homines est propria veri inquisitio atque investigatio

que en román paladino quiere decir, más o menos, “Es sobre todo propia del hombre la búsqueda y la investigación de la verdad”.

Y con la referencia de que es una frase de Cicerón, de su libro *De officiis* (1, 4, 13), te dejo, lector amable, pidiéndote perdón por si te he hecho perder el tiempo, puesto que mi Prólogo carece de importancia, y lo que vale, pero mucho, es el libro que ha escrito Antonio Moreno.

Y, tal como terminó su Prólogo Cervantes. *Vale*. (Que significa: “adiós, cuídate”).

FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE

- Doctor en Geografía e Historia.
- Diplomado Universitario en Relaciones Laborales.
- Colegiado de Honor del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid.
- Miembro del Instituto de Estudios Albacetenses.
- Miembro de la Comisión de Historia de la Geología de España.
- Miembro de la European Seismological Commission.
- Escritor.

Madrid, octubre 2009.

INTRODUCCIÓN

A petición de mi querido Antonio Moreno, escribo estas líneas, al objeto de rendir tributo a una obra en la que bien sé que él ha puesto todo su empeño, sabiduría y amor. No sé si estarán a la altura de las circunstancias exigidas, aunque me cabe la esperanza de que el cariño que yo también profeso a Hellín, a sus gentes y a su historia, contribuya a realzar el brillo de este espléndido mosaico o retablo que aquí nos presenta el autor, y que sin duda constituirá un hito básico para el conocimiento de nuestra tierra.

Asombra, digamos para empezar, el enorme esfuerzo que Antonio ha venido desarrollando a lo largo de casi cuarenta años en pro de su pueblo; las horas de dedicación que generosamente le ha consagrado; hasta el punto de hacer de él su tema por antonomasia, el tema de su vida. A este respecto, me parece imprescindible sacar a colación algunas de las frases, escritas en 1977 como presentación de uno de sus libros, con las que Antonio expresaba, tan tempranamente, su ideario: “Me interesa –escribía– el pasado de Hellín, su presente y su futuro (...) Lo que implica una vida de compromiso (...) con un solo fin: engrandecerlo”. Pocas ciudades y pueblos han tenido la suerte de contar con un hijo predilecto como Antonio Moreno, dispuesto a dedicarle en cuerpo y alma los ocios de su existencia. Hellín ha sido, es y será, según el término acuñado por el gran Honoré de Balzac, la gran pasión de Antonio, y, como decía el autor de la *Comedia humana*, vivimos, a fin de cuentas, para una pasión que al final nos consume. Antonio Moreno, y de ello podemos dar cuenta quienes le conocemos de largo, ha vivido y vive para Hellín y por Hellín en plenitud, ansiando conocer todos y cada uno de sus rincones, de sus secretos, de sus costumbres y de sus gentes.

Nada en absoluto le es ajeno. Sé de las largas horas que a lo largo de su vida ha consagrado a la búsqueda paciente del documento, de la fotografía, del periódico e incluso del simple recorte de prensa, rastreando en librerías de lance de las urbes más insospechadas, recabando obras, para él valiosísimas, adquiridas con su propio pecunio, sin reparar en gastos. Una labor, qué duda cabe, de titán, al objeto de suplir las tremendas dificultades y carencias en una ciudad como Hellín, cuyo Archivo Municipal fue pasto de la incuria, del abandono y del saqueo en las sucesivas guerras civiles, especialmente como apunta Francisco Fuster, en las carlistas. Conviene advertir, por supuesto, que, salvo honrosas excepciones, éste fue el triste sino de los pueblos de La Mancha. Me contaba a este respecto un amigo, que un día, allá por los años sesenta, en una pescadería de Fuensanta, sorprendió al tendero envolviendo el

pescado en las hojas de un valiosísimo volumen del siglo XVIII, y sólo después de dar la voz de alarma, gracias a la intervención de la autoridad pertinente, aunque mutilado, fue reintegrado el libro al archivo parroquial. Al parecer, aquel volumen pertenecía a una biblioteca abandonada en una casa semiderruida. La de hojas que habría utilizado previamente el pescatero... Ejemplos como éste ponen de manifiesto la nula sensibilidad en lo referente a la memoria histórica de tantos y tantos españolitos en una época en que de nuevo bordeamos el Medioevo. Por fortuna, gentes como Antonio Moreno, a quien todos los homenajes que se le prodigan son pocos, han paliado con su esfuerzo tanta desidia. La donación de su archivo particular a la ciudad de Hellín es una muestra más de ese amor que suple con creces la desidia del pasado.

Hacer un repaso de la obra de Antonio Moreno nos llevaría muy lejos y excedería con mucho los límites razonables de una introducción. Baste decir que su afán enciclopédico quedaba plenamente reflejado ya en 1975, cuando, en colaboración con Francisco Fuster y el añorado Tomás Preciado, idearon un vasto proyecto que abarcaba la práctica totalidad de los ámbitos correspondientes al pueblo de Hellín. Por desgracia la muerte en 1977 de Preciado, que tenía en sus manos las claves de la publicación, frustró aquella obra magna, lo que obligó a Antonio a ir desglosando cada uno de los temas en sucesivas publicaciones que constituyen auténticos hitos para todo aquel que se interesa por Hellín: desde la guía de su semana santa –en 1975– hasta el importante estudio que recientemente hizo con Vicente Carrión sobre el Monasterio de Santa Clara –en 2008–, pasando por los *Poemas de la semana santa hellinera* –1977–, *Hellín en los toros* –1985–, *Las calles de Hellín* –1985–, *Hellín en la poesía* –1988–, *Hellín: crónica en imágenes* –1990–, *El deporte en Hellín* –1991–, *Miscelánea hellinense* –1993–, *El asilo de Hellín* –1995–, *Hellín en textos geográficos antiguos* –1997, en colaboración con Fernando Rodríguez de la Torre–, *Pregones de la semana santa de Hellín: 1950-1990* –1995–, *Hellín inédito* –2000, en colaboración con Emilio Cerdá Marín–, *Otra contribución a la historia de Hellín* –2002–, *Noticias de Hellín* –2005– y, por supuesto, el primer esbozo de la obra aquí presentada, *Gente de Hellín*, que viera la luz en 1982. Una serie de libros que, como vemos, conforman un todo, como piezas de un magnífico y perfectamente elaborado puzzle puesto a la disposición de todo aquel que desee adentrarse en las peculiaridades de este pueblo.

De todos los temas hellineros abordados por Antonio Moreno, el más complejo, aunque también el más apasionante, es sin duda el correspondiente a los moradores de aquel pueblo. Las ciudades, bien lo sabemos, tienen alma, forjada con la infinidad de seres a los que ha dado cobijo. La ciudad y su gente, por lo demás, forman un todo. Las sucesivas generaciones van dándole a ésta su peculiar fisonomía, de ahí que,

cuando éstas desaparecen, impregnen sus calles y plazas, sus casas y jardines, sus edificios públicos y sus templos con lo más íntimo de sí. Desde aquellos que fueran sus primeros pobladores hasta los que viven en la actualidad, todos han ido moldeando su perfil hasta infundirle ese aspecto único de villa entre mediterránea, mesetaria y mora que tanto deleita al visitante que se adentra por sus callejas o se aleja fascinado con la estampa de su conjunto. A su vez, el propio pueblo ha infundido, qué duda cabe, a las sucesivas generaciones de hellineros una peculiar idiosincrasia que se refleja en sus tradiciones, en su manera de vivir, de ser, de divertirse o de ver la vida, e incluso de morir. Ello explica que, aunque esté obligado a vivir largos años fuera de allí, el hellinero sienta como pocos, en determinados momentos –en especial cuando se acerca la semana santa– la acuciante llamada de la tierra, traducida en una nostalgia irreprimible. Esa íntima simbiosis entre la ciudad y sus gentes es algo que ya se podía apreciar claramente en la obra que sirvió de base a este hermoso libro.

El arte de la biografía no es, por lo demás, nada fácil, y no digamos cuando muchos de los personajes biografiados los ha devorado el tiempo sin apenas dejar huella, o destruida esa huella, como decíamos, por los crueles avatares de la historia. A diferencia de aquellos grandes novelistas, como Joyce, García Márquez, Rulfo o el propio Faulkner, que convirtieron a los personajes de las urbes que aparecen en sus obras en criaturas de ficción desbordantes de vida, Antonio Moreno propende a la exposición en forma de retablo de los seres que, en su opinión, han dado lustre y esplendor a Hellín a lo largo de su historia. Adentrarse en *Hellineros ilustres* es como hacerlo en un museo imaginario desde donde nos contemplan decenas de ojos de antepasados cuya huella pervive; ojos, rostros, nombres más o menos familiares, documentos y fotografías que son auténticas joyas. No se trata, claro está, de biografías exhaustivas –eso lo deja Moreno para sucesivos investigadores–, sino de semblanzas biográficas, muchas de alto valor histórico y literario, de apuntes y perfiles, perfectamente documentados. El conjunto, más que un racimo desgranado, constituye un grupo antropológico de personalidades variopintas procedentes de todos los estratos sociales y que, desde sus respectivos ámbitos, dignificaron a Hellín, le dieron consistencia y constituyen motivos de orgullo para las generaciones actuales.

Como decíamos, *Hellineros ilustres* es fruto de una larga gestación que refleja la gran preocupación del autor por este tema. El primer hito lo encontramos en la Muestra Fotográfica reunida por Antonio Moreno, en noviembre de 1975, en la Sala de Exposiciones de Julián Jaén, en la calle Manuel Precioso. Bajo el título *Hellín, gente importante*, Moreno incluía a 87 personajes representativos de la sociedad hellinera de diversas épocas, tanto muertos como vivos. Como complemento a este evento, el

autor editó también un folleto ilustrativo, donde explicaba, bastante sucintamente, los datos más representativos de los personajes expuestos. Siete años más tarde, en 1982, y fruto de un trabajo de reelaboración y profundización, fue aquel espléndido libro, hoy prácticamente inencontrable, titulado *Gente de Hellín*, que se encargó de editar el Instituto de Estudios Albacetenses. Incluía allí el autor 158 semblanzas biográficas, un tanto heterogéneas, con la que, ahora más que nunca, pretendía, y tal era su objetivo fundamental, manifestar el espíritu de Hellín. Apuntaba, allí, en efecto, lo que, para mí, es la base de esta obra; la premisa que en todo momento ha guiado a Moreno en esta lenta elaboración. No se trataba, ciertamente, de poner uno junto a otro una serie de nombres más o menos conocidos, más o menos ilustres, más o menos populares, sino de organizar una galería de conjunto, un retablo representativo de lo que ha sido, es y será el pueblo hellinero.

Insatisfecho de aquel primer bosquejo, Antonio empezó a trabajar en la presente obra, suprimiendo nombres que, por su mero pintoresquismo o por su juventud, apenas podían dejar entrever su posterior trayectoria, y optando por un método de trabajo más riguroso e incuestionable. Dejó, pues, a un lado los personajes vivos, y se impuso como criterio primordial que se tratara de gente fallecida y con proyección nacional. Tal es el precepto que rige *Hellineros ilustres*, último eslabón, por el momento, de esta paciente labor investigadora sobre aquellas personalidades que han dado lustre a Hellín. De los 158 personajes que aparecían incluidos en *Gente de Hellín*, Antonio se quedó con 80, añadiendo otros 30 nuevos, de los que en el ínterin tuvo noticias, hasta alcanzar el centenar. Al mismo tiempo que daba con esos nuevos hellineros ocultos, olvidados o ignorados, su incesante quehacer indagador permitió al autor seguir ampliando su documentación sobre los 78 personajes incluidos, algunos de una forma muy somera, en *Gente de Hellín*, hasta el punto de ofrecer ahora verdaderas biografías, soberbiamente ilustradas, como las de José Moñino Redondo –conde de Floridablanca–, Cristóbal Lozano, Melchor de Macanaz, José Gabriel del Águila y Loaysa, Justo Millán Espinosa, Juan Martínez Parras, Fructuoso Carpena Pellicer, Mariano Tomás o Artemio Precioso, entre otros.

Con respecto a *Gentes de Hellín*, *Hellineros ilustres* es, pues, una obra más completa, más densa y que demuestra una mayor madurez por parte del autor. Buena prueba de ello la tenemos, como decíamos, ya no sólo en el enriquecimiento y actualización de los perfiles incluidos, sino también en la considerable cantidad de material gráfico aportado, de gran valor testimonial. Un exhaustivo trabajo sin duda, fruto de años y años de elaboración, perfectamente documentado y riguroso, con aportaciones decisivas, y que constituye, qué duda cabe, una magnífica contribución al elenco hellinero. Algo ha de tener esta ciudad, como muy bien

podrá comprobar el lector que se adentre en esta galería de retratos, para haber dado a España, a lo largo de los siglos, tan considerable abanico de artistas, escritores, periodistas, jurisconsultos, militares, historiadores, políticos, médicos, arquitectos, religiosos, etc. Gentes vocacionales que vivieron su vida en plenitud, absortos en su quehacer y orgullosos de su patria chica; gentes que, aun sin nacer expresamente en Hellín, llevaron Hellín en el alma y descansan en panteones de su cementerio. Creo, pues, sinceramente, que estamos ante una obra ejemplar, de la que Hellín y los hellineros podrán sentirse orgullosos, y de la que todos podremos extraer cumplidas enseñanzas.

JUAN BRAVO CASTILLO

- Catedrático de Filología francesa en la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Director de la revista albacetense de creación literaria *BARCAROLA*.
- Miembro del Instituto de Estudios Albacetenses.
- Escritor.

Albacete, setiembre 2009

A MODO DE JUSTIFICACIÓN

Se cumplen ahora 25 años desde que apareciese *Gente de Hellín* en 1982.

Aquel libro recogía un conjunto de las poco más o menos 150 semblanzas biográficas sobre personajes locales de distintas épocas, condición y ocupaciones. Entre ellas se hallaban, tanto los presentes como los ausentes. En sus páginas aparecía todo aquel que, por una u otra razón, se consideró noticia, en mayor o menor grado de popularidad, dentro y fuera de Hellín, aplicando un criterio amplio respecto a la singularidad o notoriedad que pudiera desprenderse de sus vidas. En aquel volumen se intentó aprovechar, también, que compartiesen espacio los hellineros que, por tradición histórica, venían siendo tenidos como famosos, célebres o relevantes en cualquiera de las facetas de la vida, cuya proyección personal, excedía, en muchos casos, del ámbito estrictamente local. Unos y otros, entonces, “se constituían así en el personaje principal de esta obra, como un pueblo congregado más allá del tiempo y de las generaciones implacables”.

A lo largo de estos 25 años, el autor ha seguido en su labor de búsqueda de datos sobre éste y otros temas referidos todos a su ciudad natal: tarea ésta nunca acabada, como es sabido.

El esfuerzo resultó fructuoso. Muchos fueron los vestigios que, progresivamente, se hallaron, especialmente los relativos no sólo ya a personajes locales conocidos, sino también sobre otras personas que hasta ahora habían permanecido ocultas, ignoradas u olvidadas. Diversos e interesantes antecedentes, precisos y preciados, no sólo ya desde el punto de vista literario sino también gráfico. En suma, todo un caudal de noticias que se hizo necesario ordenar, clasificar y estudiar de forma minuciosa y pormenorizada.

Como entendemos que todas las ciencias son susceptibles de continua revisión y actualización, pronto surgió en este autor la idea, no sólo ya de seguir estos principios, sino de que esos hallazgos pudieran ser dados a la luz pública como un gesto, igualmente, de justicia y gratitud. De ahí la razón del presente volumen que se gesta y se proyecta, sencillamente, como OTRO LIBRO.

A tal fin, se han seguido distintos criterios y razonamientos. A saber:

a) Que los personajes fuesen oriundos de esta ciudad de Hellín, o que, no habiéndose dado en ellos tal circunstancia geográfica, hubieran sido declarados o considerados “Hijos Adoptivos” de la ciudad.

b) Que estas personas se hallasen comprendidas dentro del período de tiempo que va desde el siglo XVI al XX.

c) Que todas ellas estuviesen en situación de fallecidas o desaparecidas a fines del año 2007, fecha en que queda concluido el presente trabajo.

d) Que la figura de cualquiera de estos conterráneos dentro de las distintas áreas del saber humano, tuviese una proyección más allá del ámbito local; es decir, que trascendiese al provincial, regional, nacional o, incluso, internacional, y que vinieran gozando ya del reconocimiento y consideración de ILUSTRES.

Excluidos quedaban, por tanto, los restantes hellineros cualquiera que fuese su categoría, rango u ocupación, cuyo fallecimiento o desaparición acaeciese con posterioridad a la expresada fecha de 2007.

Ellos, no obstante, deberían encontrar justo acomodo en otro libro que podría pasar a denominarse, por ejemplo, *HELLÍN CONTEMPORÁNEO*. Entre las páginas de éste cabrían, también, los hellineros que en estos últimos años han alcanzado notoria celebridad, como son los casos del científico Juan Carlos Izpisúa Belmonte; el sociólogo urbanista Manuel Castells Oliván o el Catedrático y Académico de la Lengua Española Ignacio Bosque Muñoz, junto a los que hoy ya destacan como escritores, músicos, pintores, escultores..., y los que con el correr de los años puedan surgir en el seno de la sociedad hellinera.

En este libro de *HELLINEROS ILUSTRES* se han seleccionado 80 de los 158 que conformaban aquella primera obra de 1982, más los 30 descubiertos con posterioridad a ese año. En total, se ha logrado reunir poco más de un centenar de personajes que responden a los criterios de selección ya reseñados. Sus bosquejos o perfiles biográficos aparecen ahora enriquecidos y actualizados, tanto en su fondo como en su forma. Con la abundancia de datos y la aportación de ilustraciones –muchas de ellas de gran valor testimonial–, considero que el logro supone una obra digna, seria y rigurosa (ese era el fin), en la que se ha intentado seguir las normas habituales de la historiografía; las citas, tanto de las ilustraciones como las de pie de página; el acopio de una amplia y actualizada bibliografía sobre aquellos casos en que ha sido factible y el conjunto de índices –numérico, cronológico, alfabético y de ocupaciones–, utilísima herramienta para el lector interesado.

Respecto a la colección iconográfica, conviene resaltar los retratos sobre la persona o su obra. Muchos de ellos, hasta ahora, resultan completamente inéditos. Cuando en algún caso se ha carecido de esta muestra, se ha procurado incorporar, en su lugar, la de más contigüidad a su figura: portada o cubierta de su obra literaria más representativa; fachada de su casa natal; institución a la que perteneció; panteón o lápida donde yacen sus restos, etc. Con este soporte gráfico se ha pretendido, a la vez, amenizar el texto del biografiado y despertar el interés del público poco avezado.

Parece, igualmente, destacable dentro de esta amplia muestra gráfica, la huella de sus autores, algunos de ellos de renombre nacional, como el caso de los grabadores J. Barcelón y Hortigosa; del pintor cordobés Julio Romero de Torres; del ciudarrealeño Andrade; de los hermanos Segura (Agustín y Enrique); del dibujante y ex-director del Museo del Prado Fernando Álvarez de Sotomayor; de los caricaturistas Rafael de Penagos o Sirio, o del escultor valenciano Mariano Benlliure.

Considera el autor que el presente volumen, aparte del valor que pudiera suponer desde el punto de vista histórico, artístico, etnográfico o social, su aportación a la historia de la literatura y la música españolas, parece evidente; aunque, en mayor o menor grado, también pudiera extenderse a algunos otros aspectos de la vida. Ciertos personajes, incluso, podrían resultar paradigmáticos y dignos, por tanto, de ser emulados por generaciones venideras.

No se conoce en nuestra provincia –que se sepa– ningún volumen con título similar dedicado a la propia capital de Albacete, ni a Alcaraz, Almansa, Villarrobledo o La Roda. De ser así, algún día, podrían conocerse todos los hijos ilustres de la provincia de Albacete, después que a fines del siglo XIX (1884), Baquero Almansa publicase una interesantísima aproximación al tema, de cita siempre obligada cuando sobre ello se escriba.

Me hubiese gustado, por otra parte, haber podido llevar a cabo un trabajo semejante a éste, pero bajo la denominación de “HELLINERAS ILUSTRES”. Es obvio el papel desempeñado por la mujer en tiempos pretéritos que, ojalá, no tengan que repetirse.

Confío en que el presente libro, ya concluido y sólo pendiente de ser publicado, se le dispense una favorable acogida por parte del público en general y de los hellineros en particular. Considero, sinceramente, que esta galería de personajes ilustres de la ciudad, viene a dar, sin duda alguna, lustre y prez al buen nombre de Hellín.

Dejo para cualquiera de las personas amantes de nuestras cosas, los proyectos que tenía pendientes hasta ahora bajo los títulos siguientes:

- *Bibliografía de autores y temas hellinenses.*
- *La prensa periódica de Hellín (1876-1936).*
- *Vocabulario popular de Hellín, y*
- *Documentos políticos de Hellín.*

Y concluyo, expresando mi intención de que el presente título de *HELLINEROS ILUSTRES*, debe considerarse ya como mi último y definitivo libro.

Antonio MORENO GARCÍA

HELLINEROS ILUSTRES

MACANAZ, Damián

El autor Baquero Almansa¹ es el primero que da a conocer públicamente la figura de este hellinero, diciendo que fue uno de los cuatro valerosos capitanes de Hellín que, junto con Juan de Valcárcel, Francisco Herrera y Luis Fernández de Ribera, tomaron parte con 200 soldados, también paisanos, a las órdenes de don Juan de Austria, en la célebre batalla de Lepanto (1571), “cubriéndose de gloria en la más alta ocasión que vieron los siglos”. Dos de estos capitanes, –dice–, fueron antepasados del famoso político Melchor de Macanaz: Damián MACANAZ, bisabuelo paterno y Luis Fernández, bisabuelo materno. La ausencia de libros de bautismo en su época (sólo existen desde 1578), nos ha impedido constatar su procedencia hellinera, por lo que se admite con la debida cautela.

Posteriormente investigaciones llevadas a cabo por este autor², tras la aparición de su libro *Gente de Hellín* (1982), dan a la luz nuevos datos en torno a este Damián MACANAZ y a otros que se reseñan a continuación:

La condición de militar por parte del ya citado Damián, no viene señalada en los expedientes personales consultados en el Archivo Histórico Militar de Segovia³. Este Damián, sólo se halla ejerciendo en Hellín como notario en el siglo XVI (1594), según consta en la Sección de Protocolos Notariales de Hellín, conservados en el Archivo Histórico Provincial de Albacete⁴. No parece, por tanto, muy normal que en caso de haber pertenecido a la milicia, se encuentre 23 años después desempeñando el cargo de notario en su ciudad natal. Podría darse el caso de tratarse de dos personas de distinta época y con igual nombre y apellido dentro de esta familia de los MACANAZ, tan prolífica ya, por cierto, en esta ciudad, pero es el propio bisnieto, Don Melchor, quien confirma que el tal Damián ejerció ambas funciones.

¹ BAQUERO ALMANSA, Andrés, *Hijos ilustres de Albacete*, Madrid, 1884, p. 226. (Biblioteca del I.E.A.).

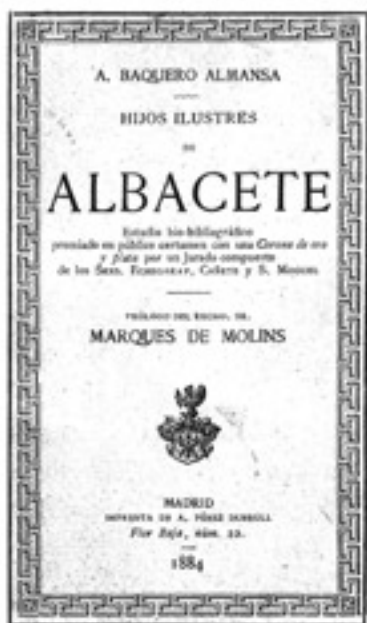
² ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, 1894, vol. II, p. 399. (Biblioteca del I.E.A.).

³ ARCHIVO GENERAL MILITAR, Segovia, *Índice de Expedientes Personales*, Madrid, 1963. (Biblioteca del I.E.A.).

⁴ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL, Albacete, Sección Protocolos Notariales de Hellín.



El héroe don Juan de Austria, visitando a Miguel de Cervantes, después del accidente sufrido por su intervención en la memorable Batalla de Lepanto, entre turcos y cristianos, en el año 1571. (Cuadro de Eduardo Cano. Museo del Prado, Madrid).



Este biógrafo, Andrés Baquero, es el primero que da a conocer a nuestro Damián Macanaz. (I.E.A.).



Escudo de armas de la familia MACANAZ dibujado por el Regidor hellinero Juan Rubio Macanaz en 1714. (Foto: A. Moreno).

BOLUDA INIESTA, Ginés de

Primero es el libro *Miscelánea Hellinense* (1992) del autor infrascrito, y después el investigador albacetense Fernando Rodríguez de la Torre en su artículo publicado en el boletín número 69 (abril 1993) del Cultural Albacete, fueron quienes de forma más notoria y con mayor abundancia de noticias redescubren la figura de este gran músico polifonista albacetense, hasta entonces escasamente divulgada.

Ginés de BOLUDA INIESTA nació en Hellín, siendo sus padres y abuelos también oriundos de la misma localidad. El historiador Rodríguez de la Torre, sitúa su fecha de nacimiento y muerte hacia 1545-1604 (otros lo hacen entre 1550-1592) y proporciona abundantes e interesantes datos acerca de este gran maestro.

El joven musicólogo, también hellinero, Gregorio García Ruiz, en su trabajo “Sobre la actividad musical en Hellín” (Ponencia destinada al I Seminario de Historia de esta ciudad, de 1988) fue el primero que lo descubrió para sus paisanos, aunque de forma más escueta.

Este gran polifonista, después de dirigir la capilla de música de la Catedral de Cuenca, pasó, nada menos, que a la gran Catedral Primada de Toledo, en donde también compuso obras para funciones litúrgicas: misas, himnos, salmos, motetes, villancicos. Se afirmaba que “Toledo era notable por su riqueza, verdaderamente única, en cantorales de polifonía de los siglos XV y XVI, que la convirtieron en una de las fuentes básicas de la polifonía del primer Renacimiento, y esto no solamente para España, sino a nivel internacional”.

Ginés de BOLUDA fue enviado por el Cabildo de Toledo a dar información de los cantores para engrosar la capilla de esta Catedral, a las de Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos y Logroño.

Su primera formación musical –afirma García Ruiz– la recibió Ginés de BOLUDA, sin duda, en su ciudad natal de Hellín y, probablemente, en la capilla musical de su iglesia de la Asunción, como era costumbre entre los músicos de esa época. (Este texto fue publicado a través del Boletín *DIVA*, n.º 8, mes diciembre, Albacete, 1994, y *Otra contribución a la historia de Hellín*, pp. 311 y 312, Albacete, 2002).

Se completa la biografía de este ilustre hellinero con mayor número de datos investigados posteriormente por el citado historiador albacetense, Rodríguez de la Torre, que constituye hoy la mayor aportación de fuentes documentales halladas sobre este autor. Tan meritoria labor no debía, en este caso, quedar omitida. A saber:



Reproducción de la cubierta del libro de Soterraña Aguirre Rincón, publicado en 1995, en su parte referida al hellinero Ginés de Boluda. (Foto: A. Moreno).

BOLUDA, Ginés de. Hellín (Albacete), c. 1545-Sevilla, después del 24.IV.1604. Músico polifonista que floreció en el u.t.s. XVI.

En los mss. llamados “papeles de Barbieri”, en la Biblioteca Nacional de Madrid (BN.), aparecen los primeros documentos recopilados sobre Boluda. Uno, importante, relacionado con el expediente de limpieza de sangre, lo inició así un copista de Toledo para Barbieri: “Nació en la villa de Hellín, diócesis de Cartagena, siendo sus padres Gaspar de Voluda y Catalina de Yniesta, naturales ambos de dicha villa... Así consta en la voluminosa información de limpieza de sangre que ninguna noticia personal suministra de dicho maestro, como tal, mandada instruir en 24 de diciembre de 1580 por los Sres. Deán y Cabildo de la Catedral de Toledo, para ser admitido como Racionero Maestro de Capilla de la misma, cuya posesión obtuvo en 14 de marzo de 1581...” (BN., ms. 14.023, n.º 49).

Es posible que la formación musical de Boluda se iniciase en su ciudad natal, en la gran parroquia de la Asunción, que contaba con seises y capilla de música. Entre los documentos citados aparece Boluda ya como clérigo y maestro de capilla de la catedral de Cádiz en 1578, mas solamente para indicar que, a consecuencia de la vacante dejada por fallecimiento de Gabriel Gálvez, fue designado maestro de capilla de la catedral de Cuenca, proviniendo de la de Cádiz. Dos años después, por muerte de Andrés Torrentes en septiembre de 1580, accedió al cargo de maestro de capilla de la catedral de Toledo, en competición con tres destacados maestros (Francisco de Velasco, Sebastián Vivanco y Gabriel Hernández). El obispo de Cuenca, Rodrigo de Castro, pronto Arzobispo de Sevilla y después Cardenal, fue protector suyo. Y así vemos otro documento de éste suplicando al Cardenal Arzobispo de Toledo “acrecentar el partido [suelto] a Ginés de Voluda... por ser una cosa que se habia hecho con otros y meresçerlo el tambien... (BN., ms. citado, n.º 50). Durante los trece años que mantuvo su importante trabajo de maestro de capilla en la gran catedral toledana (“salvo San Pedro de Roma no hay catedral en toda la cristiandad que la supere” dice el ms. 415 de la British Library, fol. 75) compuso muchas obras de música sacra; recibió gratificaciones por su buen servicio (BN., ms. citado, n.º 51); se le dieron compensaciones por el mantenimiento en su casa de los seises, según era costumbre (BN., ms. citado, n.º 52); viajó a Logroño, Burgos, Palencia, Valladolid y Segovia para examinar y reclutar cantores (BN., ms. citado, n.º 57) y amplió la biblioteca musical gestionando la compra de un libro de misas de Tomás Luis de Victoria (BN., ms. 14.047, n.º 12) y otro con diez misas de Francisco Guerrero (BN., ms. 14.069, n.º 119). También renovó la capilla musical, introduciendo una instrumentación de sacabuches, chirimías y cornetas (Stevenson, 1961). El 22 de septiembre de 1593 fue sustituido por el maestro Alonso Lobo. Parece ser que Boluda marchó a Sevilla con su protector el Cardenal Arzobispo Rodrigo de Castro, pero no hay indicios de que fuera maestro de capilla de su catedral, sino, se supone, de otra iglesia sevillana o, incluso, que dejara de actuar como músico para desempeñar una capellanía. El último documento que hace referencia a él está datado en 24 de abril de 1604 (Aguirre, 1995) desconociéndose la fecha y lugar de su muerte.

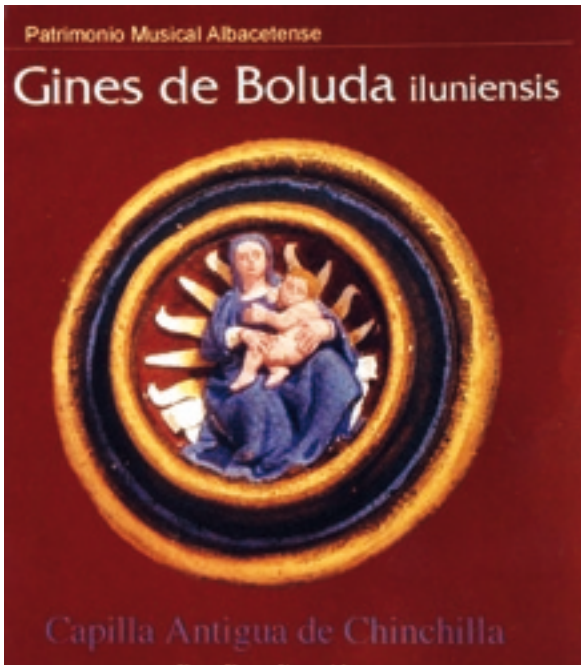
Lamentablemente, de las muchas composiciones que el maestro Ginés de Boluda compuso para los oficios litúrgicos han quedado muy pocas. La lista que dio Llorens Cistero (1987) ha quedado superada por la clasificación efectuada por Aguirre (1995 y 2002) que distingue entre obras seguras, obras desaparecidas y obras dudosas. Respecto a su estilo, es curiosa la poesía que en vida de Boluda, le dedicó el poeta y músico Vicente Espinel

(1591), quien en una oda titulada “Canto segundo de la Casa de la Memoria” dedicó una estrofa de ocho versos a ensalzar a cuatro compositores de actualidad: Ceballos, Ordóñez, Gálvez y Boluda, diciéndole a éste:

Tú (Voluda) que en nuevo estilo cobras

Fama que eternamente te acompaña.

Es decir, alaba un “nuevo estilo” en su composición musical, algo raro, porque no ensalza simplemente la belleza de su música, como en los compositores, sino que se refiere a un estilo innovador, lo que es importante en la polifonía española de fines del siglo XVI. Rubio Piqueras (1922) alaba así los manuscritos polifónicos toledanos de Boluda: “...la polifonía y la literatura mística [parecen] cosa más bien ultraterrena que no de este mundo”. Años después, S. Rubio (1983), al comentar cuatro salmos que publicó juntos de los maestros Guerrero, Boluda, Torrentes y Navarro, asegura que: “pondrían en gran aprieto a un jurado que hubiera de seleccionar el mejor de los cuatro ante la disyuntiva de un primer premio” (pág. 152). La composición más celebrada de Boluda fue el *Asperges me*, compuesto en Cuenca, si se tienen en cuenta las numerosas copias que se conservan del mismo en España, lo que, a juicio de Aguirre (1995): “nos da muestra de la popularidad que esta obra llegó a alcanzar e incluso la longevidad de su uso”, puesto que aparece en un códice de la catedral de Cuenca copiado en 1782, más de dos siglos después de su composición.



Cubierta del primer CD (Compact-Disc) dedicado a este autor hellinero, grabado en octubre de 2004 y editado por la Junta de Comunidades de CLM, Excma. Diputación y Ayuntamiento de Albacete.

Con esta grabación, Boluda pasa ya a formar parte del Patrimonio Histórico Musical de esta provincia.

(Reproducción de uno de los rosetones con motivos marianos que adornan la bóveda de la nave central en la Iglesia de la Asunción de Hellín).

OBRAS DE GINÉS DE BOLUDA:

- Kyrie* (de una *Misa de feria*, ed. en Aguirre). *Asperges me* (ed. en Navarro). Seis salmos: *Qui habitat in adiutorio (psalmus XC)*.
- Laudate pueri (psalmus CXII)*, con *Gloria*.
- Laudate Dominum (psalmus CXVI)*, uno en *tertius tonus* y otro en *septimus tonus*.
- Lauda Ierusalem, tertius tonus (psalmus CXLVII)*, ed. en *Tesoro Sacro Musical*. LIX/2 (1975).
- Lauda Ierusalem, octavus tonus (psalmus CXLVII)*, incompleto, ed. en Aguirre. Tres himnos: *Ave maris stella*, (Catedral de Toledo).
- Iste confessor*, ed. en *Tesoro sacro musical*, LVII/3 (1974).
- Sanctorum meritis*, ed. en Aguirre.

OBRAS DUDOSAS:

- 3 himnos: *Exsultet coelum; Deus tuorum militum; Iesu corona virginum*, ed. en *Tesoro sacro musical*, LVII/3 (1974).

OBRAS DESAPARECIDAS:

(Conocidas por inventarios en códices o mss.)

- Missa ut re mi fa sol la* (Catedral de Toledo).
- Et incarnatus est* (Catedral de Toledo).
- 2 salmos: *In exitu Israel de Egypto (psalmus CCXIII)* (Catedral de Toledo).
- Lauda Ierusalem, unus tonus (psalmus CXLVII)* (Monasterio de Guadalupe). *Monstra te esse matrem* (BN., ms. 14045, n.º 112, Catedral de Toledo). *Coplillas de Navidad y santos Reyes* (Catedral de Toledo).

BIBLIOGRAFÍA:

- ESPINEL, V., *Diversas Rimas*, Madrid, Luis Sánchez, 1591, fol. 40.
- RUBIO PIQUERAS, F., *Música y músicos toledanos*. Estudio artístico-crítico, Toledo, Sucesor de J. Peláez, 1922, pp. 58, 187.
- RUBIO PIQUERAS, F., *Códices polifónicos toledanos*. Toledo, A. Medina, 1925, pp. 45, 62.
- SUBIRÁ, J., *Historia de la Música Española e Hispanoamericana*, Barcelona, Salvat, 1953, p. 258.
- STEVENSON, R., *Spanish cathedral music in the Golden Age...*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 1961, pp. 303-304.
- NAVARRO GONZALO, R., *Los maestros de capilla de la Catedral de Cuenca. Alonso Lobo, Ginés de Boluda y Juan Muro*. Cuenca, Instituto de Música Religiosa, 1974.
- PRECIADO, D., "Cuatro salmos de polifonía religiosa", en *Tesoro Sacro-Musical*, n.º 632, abril-junio, 1975, pp. 1-13 del Suplemento Musical.
- CRAWFORD, D., "Two Choirbooks of Renaissance Polyphony at the Monasterio de

- Nuestra Señora de Guadalupe”, *Fontes Artis Musicae*, XXIV/3, 1977, pp. 145-174.
- RUBIO, S., *Desde el “ars nova” hasta 1600*, vol. II de *Historia de la Música*, Madrid, Alianza Editorial, 1983, pp. 150, 152 y 187.
- SNOW, R., “Toledo cathedral Ms. Reservado 23: a Lost Manuscript Rediscovered”, *The Journal of Musicology*, 1983, vol. II, pp. 246-277.
- PÉREZ, M., *Diccionario de la Música y de los Músicos*. Madrid, 1985, vol. I, p. 184.
- LLORENS CISTERO, J. M., “La música española en la segunda mitad del siglo XVI. Polifonía, música instrumental, tratadistas” en *España en la Música de Occidente. Actas del Congreso Internacional. Salamanca...*, 1985, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, p. 194 (Obras de Boluda).
- MARTÍNEZ MILLÁN, M., *Historia musical de la Catedral de Cuenca*, Cuenca, Diputación, 1988, “Ginés de Boluda”, *Inter-American Music Review*, 12:2 (1992: Spring/Summer).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1992, p. 123.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando, “El hellinense Ginés de Boluda, gran músico polifonista del siglo XVI”, en *Información, Cultural Albacete*, Albacete, 69, abril 1993, pp. 3-20. (Biblioteca del I.E.A.).
- AGUIRRE RINCÓN, S., *Ginés de Boluda (c. 1545-desp. 1604). Biografía y obra musical*. Valladolid, Sociedad del V. Centenario del Tratado de Tordesillas, 1995. 143 pp. (Museo Comarcal de Hellín).
- REYNAUD, F., *La polyphonie toledane et son milieu. Des premiers témoignages aux environs de 1600*, París, CNRS Éditions, Brepols, 1996, numerosas págs., principalmente 127-132.
- LÓPEZ-CALO, J., “Boluda, Ginés de”, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (Director: E. Casares), Madrid, Sociedad General de Autores, vol. II, 1999, p. 598.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Edicsa, 92, vol. X, 1999, p. 24. (Biblioteca Pública de Albacete).
- AGUIRRE RINCÓN, S., “Boluda (Voluda), Ginés de”, en *New Grove Dictionary of Music and Musicians*, New York, Macmillan Publishers, vol. III, 2002, pp. 841-842.



Diego de Valcárcel, según un grabado de la Biblioteca Nacional de España.

VALCÁRCEL, Diego de

Esclarecido religioso hellinero que llegó a ocupar el alto cargo de ámbito internacional como Padre General de la Orden Cisterciense. Anteriormente (1611) había ejercido como Provincial en la sede granadina. Nació en 1568 y no consta su segundo apellido¹.

Esta austera Orden del Císter, fue fundada por el monje francés San Bernardo de Claraval en el año 1112. De ahí, que estos religiosos fuesen conocidos también, popularmente, por el sobrenombre de los Bernardos.

Aparte de los escuetos datos que por vez primera ofrece Espinalt y García (1778)², nuevos hallazgos posteriores nos traen a otro hellinero con igual nombre de Diego de VALCÁRCEL –probablemente se trate de algún familiar suyo–, quien figura como perteneciente a la Orden Militar de Santiago en 1682³.

El semanario local *El Social de Hellín*, de 26-XI-1913, se limita sólo a repetir lo citado por el autor Espinalt.

¹ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE. Registro de bautismos, libro HEL-001, folio 15.

² ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo, *Atlante Español*, Madrid, 1778, p. 197. (Museo de Hellín).

³ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (Sección de Órdenes Militares), Expediente personal n.º 4.096. Madrid, 1976.

RAMÍREZ DE CARRIÓN, Manuel

Sustituimos casi todo lo expuesto en nuestra obra del año 1982, sobre esta gran figura hellinera dentro de la historia de la pedagogía sordomudística, para dar paso a lo que, varios años después, nos aporta el investigador albacetense y amigo, Fernando Rodríguez de la Torre, con mayor información y abundancia bibliográfica. Hasta entonces, RAMÍREZ DE CARRIÓN era un personaje poco conocido y nada estudiado ni divulgado.

Dice Rodríguez de la Torre que nació en Hellín el 10 de enero de 1579 y falleció en Valladolid en 1654. Sus padres, Miguel Ramírez y María de la Paz, eran toledanos residentes en Hellín. El 10 de enero de 1579 es la fecha de su bautismo, cuya partida fue publicada por primera vez por J. Pío Tejera (1924). Ignoramos qué y dónde estudió, pero se tienen noticias de que en Hellín enseñó a hablar a un mudo, corriéndose la fama de que desmutizaba a los sordomudos, haciéndoles leer, escribir y conversar, con cuya rara habilidad se coloca en el trío español de estos pedagogos, junto con Ponce de León, precursor teórico y Juan Pablo Bonet, nacido el mismo año 1579, que publicó un libro basado en las lecciones y procedimientos de CARRIÓN.

En fecha incierta –posiblemente después de 1606, en que falleció el cuarto Marqués de Priego– fue llamado a Montilla (Córdoba) por el quinto Marqués de Priego y de Montalbán, don Alonso Fernández de Córdoba y Figueroa, como preceptor y maestro, pues era sordomudo. En 1615, conocido en la Corte el prodigio de que el noble sordomudo de Montilla leía, escribía y hablaba, doña Juana de Córdoba, Duquesa de Frías, viuda del sexto Condestable de Castilla, suplicó al rey Felipe IV que intercediera ante el Marqués de Priego para que CARRIÓN fuera a Madrid para educar a su hijo, Luis Fernández de Velasco, sordomudo, logrando que hablara muy pronto. Regresó RAMÍREZ DE CARRIÓN a Montilla, donde casó en 1617 con Elvira de Godoy, y continuó como secretario y bibliotecario del Marqués.

Fruto de sus lecturas en esa nutrida biblioteca resultó la publicación en 1629, en Montilla, “en la Imprenta de su Excelencia”, de *Maravillas de Naturaleza...*; una curiosa selección alfabética de dos mil “secretos de la naturaleza” obtenidos de los clásicos greco-latinos y médicos y sabios de la Edad Media y del Renacimiento a los que agrega un tal “Expertus”, que no es otro que el propio autor, con muchas experiencias propias. En su introducción titulada “A la curiosidad del lector” da cuenta del “Arte de enseñar a leer, escribir y hablar vocalmente a los mudos... de cuya invención yo me

precio tanto, y de que tengo tantos y calificados ejemplos”. Cita los casos del Marqués de Priego; de don Luis de Velasco, Marqués del Fresno; de un hijo del veinticuatro de Sevilla, Juan Antonio de Medina, y de don Antonio Docampo y Benavides.

Y si los distintos “secretos” expuestos suelen tener entre una y diez líneas, en la voz “sordo” explana sus ideas, firmada como “Expertus” en cuatro páginas. Comienza así: Sordo de nacimiento, será necesariamente mudo”, puesto que “es necesario que entre primero por el oído lo que ha de pronunciar la lengua”. Y remacha: “porque el que es totalmente sordo, no solo no oye lo que le hablan, pero ni aun lo mismo que el que pronuncia; de donde queda probado que el impedimento de los mudos nace de la falta de oído y no de la lengua, que esta la tienen libre y dispuesta para poder hablar”. Tan diáfana explicación, publicada en 1629 por CARRIÓN, fue la primera en el mundo sobre la sordomudez.

En el mismo año 1629 se publicó otra edición de *Maravillas...* en Córdoba. El hecho de aparecer dos ediciones distintas en el mismo año y en lugares próximos provocó un debate bibliográfico en el siglo XIX. Brunet



Reproducción de la portada del libro de Ramírez de Carrión en sus dos ediciones del mismo año 1629. Fueron la primera en Córdoba y la segunda en Montilla. Algunos bibliófilos negaron la existencia de esta última. (Fotos de la Biblioteca Nacional. Madrid).

(1863), sólo cataloga el ejemplar de Montilla, al que califica de “rare et assez curieux”. Y Salvá (1872), que sólo tenía un ejemplar de Córdoba, negó la existencia de la edición de Montilla, pues escribió: “se me hace difícil creer que haya dos ediciones del mismo año”. Se equivocó el gran bibliófilo. Ramírez de Arellano (1922) cataloga las dos ediciones. Ejemplares de las dos ediciones, con igual texto, pero con diferente tipografía, existen en la Biblioteca Nacional de Madrid.

En 1636 llegó a Madrid la Princesa de Cariñano (María de Borbón Soissons) con su hijo sordomudo Manuel Filiberto. Consiguió que Felipe IV llamara a Madrid al hellinense CARRIÓN, en carta del 10 de octubre de 1636, para educar al Príncipe, consiguiendo un resultado tan sorprendente que el rey lo nombró su secretario; esto lo relata J. Pellicer de Tovar en una elogiosa “Prefación A don Manuel Ramírez de Carrión, Secretario de Su Magestad, Maestro del Serenísimo Emanuel Filiberto Amadeo II. De la Mayor Sciencia, que es Hablar, Leer, i Escribir... La sciencia de enseñar a Oír al que nacio Sordo, sobre Mudo... Sea Honor de la Villa de Hellín, Patria de Vm. famosa por haber nacido en ella Varon tan util a la Republica...” (1638). Parece que el Príncipe regresó a Italia, al ser nombrado gobernador de Ivrea, acompañado de CARRIÓN, quien hacia 1645 volvió a Madrid. Desde entonces se perdió su pista, desconociéndose dónde y cuándo murió. Recientemente, el profesor A. Rojo Vega (2002) descubre y publica el testamento de RAMÍREZ DE CARRIÓN en un poder notarial de su hijo Miguel, que informa de su muerte en Valladolid en 1654, sin precisar día, leyéndose en la ejecutoria del testamento, datada el 2 de noviembre, que su padre acababa de fallecer y había sido enterrado en el Convento de Mercedarios Descalzos de Valladolid, según su voluntad.

Sobre la vida de RAMÍREZ DE CARRIÓN se escribieron muchos errores; ejemplo de ellos puede ser el comienzo del artículo de la *Enciclopedia Vniversal Ilustrada* de Espasa Calpe (1923): “Nació y murió en Madrid (1564-1650). Era mudo de nacimiento...”

En vida del autor se le prodigaron fabulosos elogios, como los de la “Prefación...” citada. Años antes, J. B. de Morales (1623) escribió de él que era: “Maestro de Príncipes, Milagro de las gentes... Baron dignísimo... que por esta sola (su invención de hacer hablar a los mudos) las historias lo eternicen...”

Su ciudad natal entendemos que está como la primera obligada a perpetuar su nombre, dándoselo a una institución que tenga relación con la enseñanza. Desde nuestra modestia lo hemos instado a lo largo de varios años ante las sucesivas corporaciones que han regido nuestro municipio de Hellín, así como a representantes y autoridades de colegios e institutos,

incluso la dedicación de una de sus principales vías urbanas, a falta de lo primero. A pesar de nuestra insistencia –tanto escrita como verbal– y de los más de treinta años que comenzaron las reivindicaciones, aún no se ha producido este merecidísimo gesto de gratitud hacia tan eximio hellinero. En alguna ocasión se atribuyó la antigua calle de Carrerón (hoy Periodista Antonio Andújar) a este apellido de CARRIÓN, pero averiguaciones posteriores vinieron a confirmar que nada de cierto había en ello.

OBRAS DE RAMÍREZ DE CARRIÓN:

-*Maravillas de natvraleza en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales, dispuestos por Abecedario a modo de Aforismos faciles, y breues de mucha curiosidad, y provecho. Recogidos de la lección de diuer-sos y graues Autores.* Montilla, en la Imprenta de su Excelencia, 1629.

-*Maravillas de naturaleza...*, Cordova, en la Imprenta de Francisco García, 1629.

-*Maravillas de Naturaleza.* Introducción y notas de F. RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1987.



Este rey, Felipe IV, designó como su Secretario al pedagogo hellinero Manuel Ramírez de Carrión por su labor de desmutización realizada en personajes de la nobleza. (Estampa del archivo del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- MORALES, Juan Bautista de, *Pronunciaciones generales de Lenguas, Ortografía, Escvela de leer, Escribir y Contar...*, Montilla, 1623, pp. 28-29.
- PELLICER DE TOVAR ABARCA, J., *Piramide baptismal...*, Madrid, 1638, pp. 7-8.
- BRUNET, J. Ch., *Manuel du Libraire et de l'Amateur de Livres*. París, 1863, (vol. 4, col. 1.025).
- SALVÁ Y MALLÉN, P., *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, Valencia, 1872, (n.º 2.743).
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R., *Ensayo de un Catálogo Biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras*, Madrid, 1922, pág. 154.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, "Manuel Ramírez de Carrión y el arte de enseñar a hablar a los mudos" en *Revista de Filología Española*, 11 (1924), pp. 225-266.
- TEJERA Y R. DE MONCADA, José Pío, *Biblioteca del Murciano*, Madrid, 1924, pp. 653-654.
- BERNALDO DE QUIRÓS Y FANY S. DE GUELER, J., *La comunicación humana y su patología. I. Ensayo histórico hasta 1900*, Buenos Aires, 1966, pp. 244-247.
- PLANN, S., *A Silent Minority. Deaf Education in Spain, 1550-1835*, Los Ángeles, Univ. of California Press, 1997, pp. 9, 36-62.
- DÍAZ DÍAZ, G., *Hombres y documentos de la Filosofía Española*, VI, Madrid, 1998, p. 673.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 155-156. (Biblioteca Pública de Albacete).
- ROJO VEGA, A., "Testamento de Manuel Ramírez de Carrión (Valladolid, 1654)", en *Al-Basit*, XXVII, 46, 2002, pp. 277-282. (Biblioteca del Instituto de Estudios Albacetenses).
- GASCÓN RICAÑO, Antonio, y STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, José Gabriel, *Historia de la Educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América*, Ed. Universitaria Ramón Areces, Colección "Por más señas", Madrid, 2004.

PÉREZ OSSORIO, Esteban

Cónsul de la Universidad de Sevilla hacia mediados del siglo XVI. El registro de bautismos de este Archivo Diocesano, nos ha permitido después situarlo, concretamente, en 1580.

Dice Emiliano Martínez en su sección “El Baúl de los recuerdos” publicada en el diario *La Voz de Albacete* del 11-VI-1980, que los largos años que permaneció este hellinero en aquella capital hispalense, quiso perpetuarlos en su recuerdo fundando en 1626, en nuestra ciudad, una capilla en la Parroquia de la Asunción, dedicada a la Virgen de la Antigua, que era una fiel reproducción en pintura de la que, bajo el mismo nombre, se venera en la catedral sevillana. El retablo, pinturas y tallas existentes en dicha capilla desaparecieron durante la última guerra civil de 1936-1939.

Aquella capilla de la Virgen de la Antigua perdió su nombre y desde entonces se viene conociendo como del Corazón de Jesús, al hallarse presidida por esta imagen hasta nuestros días. Está considerada esta capilla como la de mayor valor artístico de todas las que posee esta Iglesia Arciprestal de la Asunción.



Versión de la imagen que se venera bajo la advocación de N.ª S.ª de la Antigua. (Foto: A. Moreno).



Vista de esta artística capilla en la actualidad. En el centro, el Corazón de Jesús y pinturas del autor lorquino Muñoz Barberán. (Foto: Emilio Cerdá).

BIBLIOGRAFÍA:

- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 38.
- REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA, Pleito seguido contra el Patrono de dicha Capilla.

TORRE Y VALCÁRCEL, Juan de la

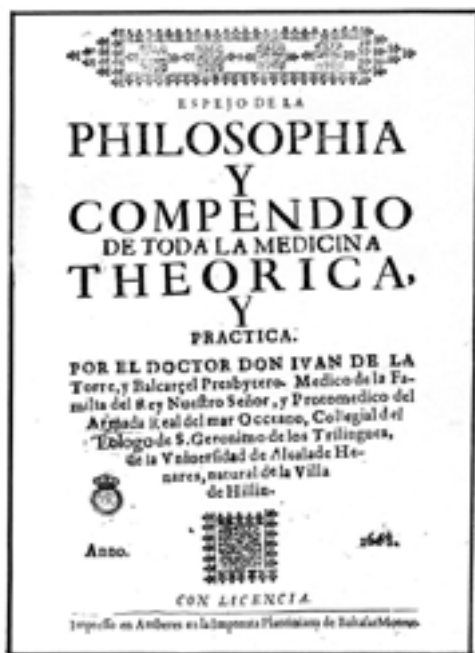
Religioso, médico y escritor. Fue, no solo médico en la Corte, sino también médico personal de la familia del rey Felipe IV y de su hijo Carlos II.

Desempeñó este hellinero el cargo de primer médico de la Armada Real Española.

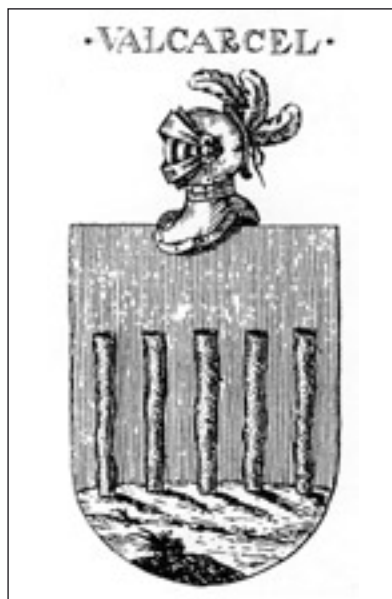
Como escritor, llegó a publicar en 1668 el libro cuya portada ilustra estas líneas, en la cual aparece: “natural de la Villa de Hellín”. Hemos intentado constatarlo acudiendo al Registro de Bautismos del Archivo Diocesano de Albacete, pero no ha sido posible, ya que algunas hojas de los libros de esos años, están prácticamente ilegibles debido a la acción del tiempo.

En 1650 figura como miembro perteneciente a la Orden Militar de Santiago¹.

Se trata de un personaje prácticamente inédito.



Portada de su libro que se conserva en la Biblioteca Nacional. Madrid².



El apellido VALCÁRCEL, cuyas armas se reproducen en este escudo, tiene ya una antigüedad en Hellín de más de 700 años³.

¹ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (Sección de Órdenes Militares), Madrid, 1976.

² En el año 1715 se publica su 3.^a impresión en tamaño 8.º mayor y 416 páginas. Ésta se realiza en Pamplona a costa de Francisco Picart, impresor del reino. Se encuentra



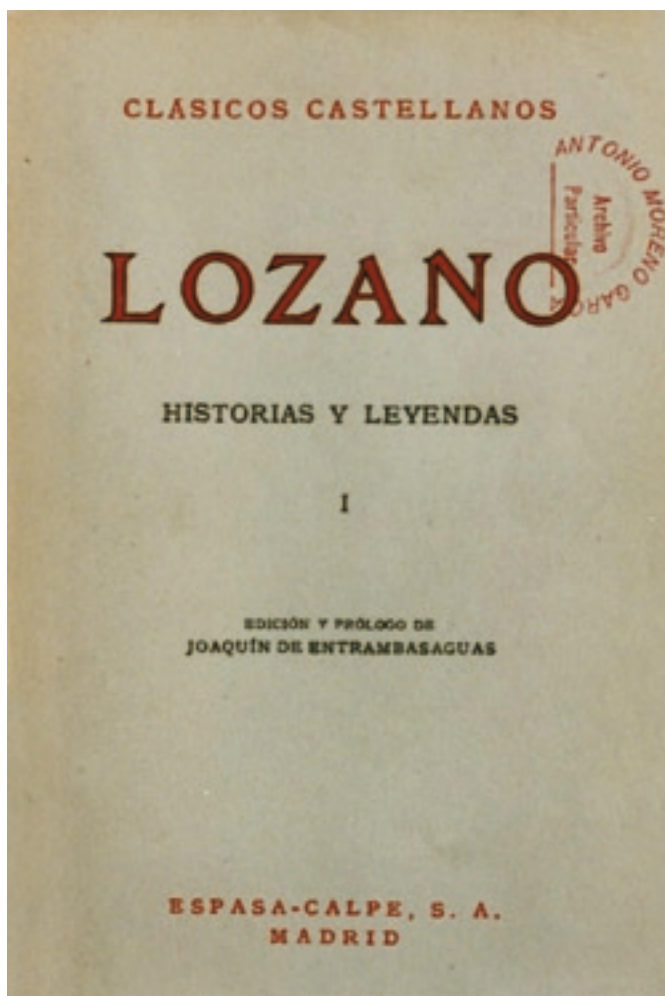
Los reyes de España Felipe IV y su hijo Carlos II, a cuyo servicio estuvo el médico hellenístico Juan de la TORRE Y VALCÁRCEL. (Retratos reproducidos de la obra Historia General de España, vol. III, pp. 287 y 411. Autor: Modesto Lafuente, editora: Montaner y Simón, S. A., Barcelona, 1879). (Biblioteca del I.E.A.).

recogido en el gran *Manual del Librero Hispanoamericano* de Antonio Palau y Dulcet, Barcelona, 1966 (n.º 335.539). (Biblioteca del Instituto de Estudios Albacetenses).

- ³ CASCALES, Francisco, *Discursos históricos de la Ciudad de Murcia y su Reino*, Murcia, 1775. (Biblioteca del Instituto de Estudios Albacetenses).
Enciclopedia de Castilla-La Mancha, Madrid, Edicsa, 92, vol. X, 1999, p. 185. (Biblioteca Pública de Albacete).

LOZANO SÁNCHEZ, Cristóbal

Cristóbal LOZANO es, quizá, la máxima figura literaria de la provincia de Albacete. Se le considera un gran precursor del romanticismo, y de no ser por el profesor Joaquín de Entrambasaguas y Peña –el mejor conocedor de su obra–, no se hallaría hoy colocado en el lugar que merece dentro de la literatura española, pues está incluido en el Catálogo de Autores de la Lengua, publicado por la Real Academia Española; en los Clásicos Castellanos y en nuestra provincia dentro, también, de los Clásicos del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.



Cubierta de la serie Clásicos Castellanos, entre los que se halla incluido Cristóbal Lozano. (Foto: A. Moreno).

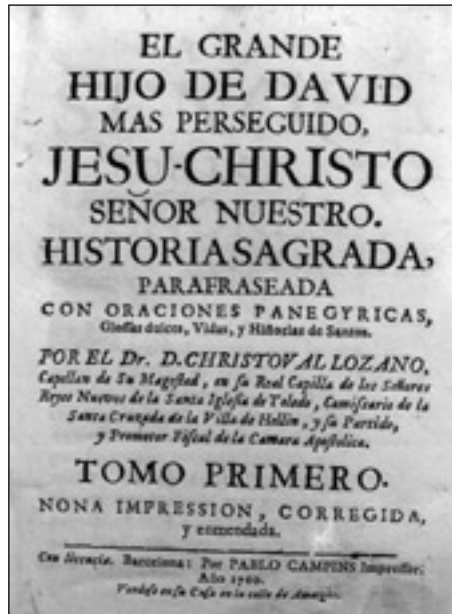
Nació el doctor Cristóbal LOZANO SÁNCHEZ el día 26 de diciembre de 1609 de familia humilde. Su padre era un modesto carpintero, que a costa de muchos sacrificios y viendo las muchas aptitudes de su hijo, le costeó la carrera sacerdotal. Fue estudiante en Alcalá de Henares, y una vez ordenado, fue párroco de la iglesia de San Salvador, de Lagartera (Toledo), y más tarde, después de doctorarse en Teología, fue nombrado en Hellín cura ecónomo y vicario de esta villa varias veces, así como Comisario de la Santa Cruzada. (De la Inquisición, señalan otros autores). Luego obtuvo una plaza como promotor y Procurador Fiscal de la Reverenda Cámara Apostólica en el Obispado de Murcia, y como Capellán Real en la Capilla de los Reyes Nuevos de la Catedral de Toledo. No obstante estos cargos eclesiásticos, su vocación se inclinó por la literatura, a la cual dedicó su vida entera. De amplia y profunda cultura, este esclarecido hellinense conocía las lenguas francesa e italiana, además del latín y griego, llegando a ser importante teólogo y humanista de profundos conocimientos.

“Cultivó con más o menos fortuna, casi todos los géneros literarios, lo cual hace que su producción total sea muy heterogénea y de difícil clasificación, a causa de no tener algunas de sus obras un carácter bien determinado. Entre sus obras en prosa las hay didácticas, ascético-históricas, histórico-novelescas y novelas. Sus obras dramáticas –sigue afirmando Entrambasaguas– se dividen en comedias y un auto sacramental, y sus poesías líricas en religiosas y profanas. Sin contar las poesías, insertas en sus obras generales de prosa y teatro, escribió un total de 22 obras, de las que se hicieron 116 ediciones distintas. Además, en sus argumentos, se han inspirado más de medio centenar de obras de autores españoles y extranjeros, algunos de ellos de fama universal. (La hellinera, Rosario Losada Jávega, catedrática de Literatura en EE.UU., afirmaba en 1952 que “se nutren copiosamente en los libros de LOZANO: Hartzenbusch, Espronceda y, sobre todo, Zorrilla, tomando directamente de él sus más famosas y conocidas leyendas e historias”. Sus obras, como vemos, se reeditaron numerosas veces, lo que prueba que se leían; por ello, no es de extrañar que estos escritores, copiaran y plagiaran, con el mayor descaro, a nuestro Cristóbal LOZANO. Aquéllos destacan entre los grandes de la literatura española, mientras que LOZANO apenas llegó a ser conocido de no haber sido por el profesor citado, Entrambasaguas y Peña.

En el gran catálogo del librero Palau se recogen todas las obras encontradas de nuestro autor y de su sobrino Don Gaspar y las reimpressiones que de ellas se han hecho a lo largo de los años.



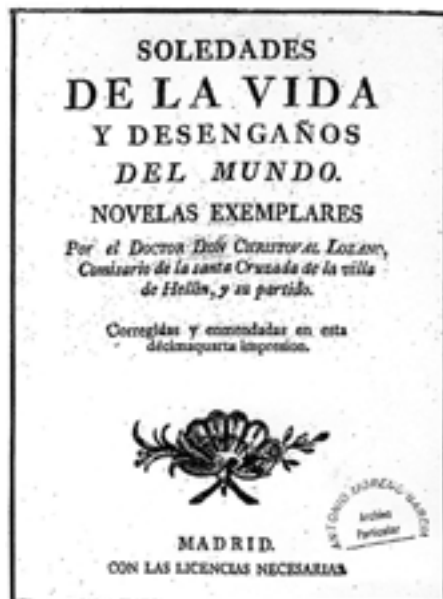
Portada del libro *Los Reyes Nuevos de Toledo*, de 1696, uno de sus más interesantes. (Biblioteca del I.E.A.).



Portada del ejemplar de *El Grande Hijo de David...*, de 1760. (Biblioteca del I.E.A.).



Portada de la impresión de 1722, la más bella edición de *Soledades...* (Biblioteca del I.E.A.).



Portada de la "rarísima edición" de ¿1798? (Ejemplar de la biblioteca particular de Antonio Moreno, Cronista de Hellín).

A causa de su muerte, alguna parte de sus libros quedó inconclusa, siendo terminadas por su sobrino Gaspar LOZANO MONTESINOS, también sacerdote, nacido en Hellín el 18 de febrero de 1640, a nombre del cual puso don Cristóbal algunas de sus obras (las que contradecían un poco su condición de sacerdote).

Su fallecimiento ocurrió en la Ciudad Imperial el 3 de octubre de 1667, siendo trasladados sus restos a la tierra que le vio nacer y depositados junto al altar de San Pascual Bailón en este Convento de San Francisco de Hellín.

Hasta el año 1986 contó con una ridícula callejuela con apenas dos casas –una a cada lado–, impropio para esta figura literaria local. A partir de dicho año, la Corporación Municipal reconsideró aquel testimonio eligiendo para él una nueva vía urbana en consonancia con la categoría del personaje.



Lápida en el altar de San Pascual Bailón del Convento Franciscano de Hellín, donde yacen los restos de Cristóbal Lozano Sánchez. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, 1894, vol. II, pp. 393-398. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa-Calpe, S.A., vol. XXXI, 1926, p. 399. (Biblioteca del I.E.A.).

- ¡ADELANTE!, semanario hellinero, de 6-VII-1929. (Museo Comarcal de Hellín).
- LOSADA JÁVEGA, Rosario, “En torno a don Cristóbal Lozano”, *Macanaz*, revista literaria hellinera, Madrid, vol. I, 1952, pp. 28-30. (Biblioteca del I.E.A.).
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, vol. VII, 1954, pp. 687-690, núms. 142.817 a 142.938.
- ENTRAMBASAGUAS Y PEÑA, Joaquín de, *Lozano (Historias y leyendas)*, Madrid 1955, vol. I y II. (Museo Comarcal de Hellín).
- BOMPIANI, Valentino, *Diccionario literario*, Barcelona, vol. II, 1963, p. 1.687.
- ALLISON, Peers, *Historia del movimiento romántico español*, Madrid, vol. II, 1967, p. 217.
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Historia del Teatro en Albacete*, Albacete, 1974, pp. 58-60. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975, pp. 31-46. (Biblioteca del I.E.A.).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 326, 333 y 400. (Biblioteca del I.E.A.).
- GARCÍA LORENZO, Luciano, *Zamora en la literatura*, Zamora, 1976, vol. I, pp. 55-56.
- FUSTER RUIZ, Francisco, “Diccionario de escritores albacetenses”, diario *La Verdad*, (inédito), Albacete, 1978. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 42-43.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, p. 147.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 82, 113-115 y 141-146. (Biblioteca del I.E.A.).
- RODRÍGUEZ HARO, Irene (Prólogo y edición de), *Soledades de la vida y desengaños del mundo*, (Serie Clásicos Albacetenses, 9), Albacete, I.E.A. 1998.
- MENDOZA Y DÍAZ MAROTO, Francisco, *Soledades de la vida y desengaños del mundo*. Introducción al facsímil de su edición de 1663. (Serie Clásicos Albacetenses, 10), I.E.A., Albacete, 1998. (Paradójicamente, estos dos últimos editados por el I.E.A. en el mismo año y sobre la obra del mismo autor Cristóbal Lozano).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 109. (Biblioteca Pública de Albacete).
- LOZANO JAÉN, Ginés, “Misoginia y erotismo en la obra de Cristóbal Lozano” revista *AL-BASIT*, n.º 44 del I.E.A., Albacete, 2000. (Es la primera vez, que sepamos, que un autor se ocupa de estos dos aspectos dentro de la obra literaria de LOZANO).

MACANAZ, Ginés

Entre los miembros de esta familia de MACANAZ, encontramos a este Ginéz de MACANAZ como abuelo de don Melchor. Aparece como licenciado ejerciendo de sacerdote en la Parroquia de la Asunción de Hellín en el año 1615¹, y como Capitán del Ejército que participó en la defensa de Lérida contra los franceses en 1641². En su expediente personal del Archivo General Militar de Segovia, consta que llegó a alcanzar el alto grado de Mariscal de Campo (lo que hoy sería el de Capitán General). Ante esta circunstancia, cabría preguntarse si este hellinero no podría tener, a la vez, la condición de Capellán Castrense.

En épocas posteriores, también, aparece un tal Rodrigo Antonio MACANAZ con la graduación de Capitán del Arma de Caballería en el Regimiento de Montesa (1760) y, por último, otro miembro llamado Isidro MACANAZ MALDONADO, igualmente, Capitán pero de Artillería en el año 1845. Ambos expedientes personales no aportan más datos.

En cuanto a la naturaleza hellinera de ambos personajes, advertimos que, aun cuando nosotros se la atribuimos, lo cierto es que no hemos podido verificarla debido, por una parte, a la falta de algunos libros de bautismos pertenecientes a esta primera época y, por otra, al gran deterioro que otros presentan, lo cual hacen difícil su lectura. Por ello, tal aseveración queda, por ahora, cuestionada.

¹ Se halla presente como religioso en el acto de bautismo de un niño de la familia hellinera Guerrero-Vela (S. XVII), celebrado en su Iglesia Arciprestal de la Asunción.

² MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan (O.F.M.), “Melchor Rafael de Macanaz”, revista literaria de Hellín *Macanaz*, Madrid, vol. I, 1952, pp. 10-27. (Museo de Hellín. Colección de A. Moreno).

MENDIETA GARCÍA, Juan de

Entre los hombres de talento de esta ciudad, el citado Espinalt y García (1778)¹, sigue facilitando escuetas noticias, señalando a este hellinero como un “héroe de la religión dominicana”.

En similares términos se expresa Roa y Erostarbe², sin aportar más referencias.

Nosotros, ya sabemos hoy, que MENDIETA tenía como segundo apellido GARCÍA y había nacido en 1613³.



¹ ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo, *Atlante Español*, Madrid, 1778, p. 197. (Museo de Hellín).

² ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, vol. II, p. 408, Albacete, 1894. (Biblioteca del I.E.A.).

³ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de Bautismos.

LOZANO MONTESINOS, Gaspar

Se le conoce como autor dramático, sin duda, por haber publicado con su nombre algunas de las obras escritas por su tío, don Cristóbal Lozano Sánchez, del que “fue amanuense y su colaborador póstumo, pues continuó *El Hijo de David más perseguido*, cuya tercera parte es suya, salvo los dos capítulos primeros”.

Nació el 18 de febrero de 1640 y fueron sus padres Felipe Lozano Sánchez y María Fernández Montesinos.

Gaspar LOZANO empezó sus estudios aproximadamente a la edad de 10 años, dirigidos por su referido tío, siguiendo más tarde, como éste, la carrera sacerdotal. En su época de estudiante escribía versos en latín y en castellano que ya eran muy apreciados. Ingresó en el Colegio Seminario de la Anunciata, de Murcia hacia los 15 años de edad. Por esta época “des-

empeñó también seguramente, el cargo de repetidor de los hijos del Marqués de Portocarrero”. En 1658 –fecha en que publicó don Cristóbal *Las Soledades de la vida y desengaños del mundo*–, lo hace a nombre de su sobrino don Gaspar, quien por estas fechas ya era Licenciado y Rector del Colegio de la Anunciata de la citada capital del segura. El 23 de octubre de 1663 se matriculó en la Universidad de Alcalá para doctorarse en Teología, consiguiendo su titulación al año siguiente¹.

Ejerció como párroco en varios pueblos de Madrid y Toledo, desde 1666 hasta 1676, a partir de cuya fecha se carecen de más noticias sobre su vida. En opinión de don



Portada del libro de las Soledades de la vida... (Madrid, 1663). Como autor está Gaspar Lozano Montesinos. (Biblioteca del I.E.A.).

¹ ENTRAMBASAGUAS PEÑA, Joaquín, *Lozano*, Madrid, 1955, vol. I, p. 23. (Museo de Hellín).

Joaquín de Entrambasaguas, don Gaspar debió morir al poco tiempo, ya que desde niño venía gozando de poca salud, no pudiendo, por tanto, “dar a la estampa las obras que pensaba”². (Hallazgos posteriores, nos han permitido hoy conocer, al menos, dos títulos más de los que nada sabíamos: *Los monges de Guadalupe. Soledades de la vida y desengaños del mundo*, (Madrid, 1658) y *Los amantes portvgveses, y qverer hasta morir*, con cuya portada ilustramos esta semblanza).

“Fue buen orador –sigue afirmando Entrambasaguas–, y por la obra que de él conocemos –donde sujeta su estilo al peculiar de su tío de modo asombroso– se muestra castizo y elegante cuando se olvida de seguir a don Cristóbal, en su deambular barroco, y aun carece de muchos de los defectos que afean a veces las obras de éste. También es menos culterano y conceptista y, sobre todo, más conciso y sencillo, y es lástima que no escribiera más”³.



Portada de la comedia famosa
“Los amantes portvgveses, y qverer
hasta morir”. Una de las piezas que
se recogen en *Soledades de la vida*.
(Museo de Hellín).

² ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA, Madrid, 1926, vol. II, pp. 399 y 401. (Biblioteca del I.E.A.).

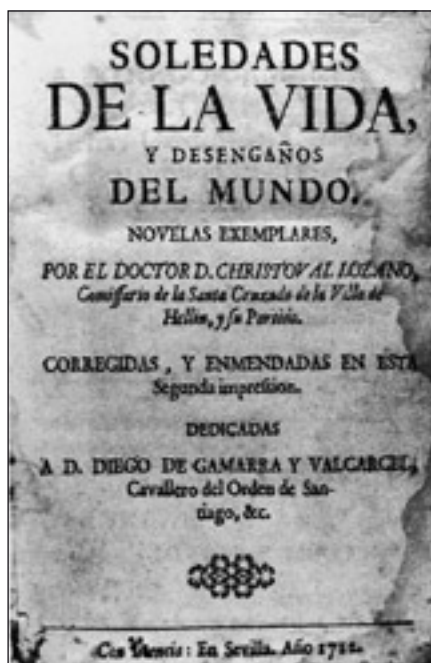
³ ENTRAMBASAGUAS PEÑA, Joaquín, *Macanaz*. Revista Cultural de Hellín, Madrid, 1952-1953, vol. 5, p. 77. (Museo de Hellín).

-R. DE MONCADA, José Pío, *Biblioteca del murciano...*, Madrid, 1922, vol. I, pp. 405-406. (Biblioteca del I.E.A.).

GAMARRA Y VALCÁRCEL, Diego de

Dice Joaquín Roa y Erostarbe (1895) “que este hellinero debe el brillo de su nombre al del acero de sus armas, cuando militaba como Capitán de Caballería”¹. Fue en la guerra de Flandes donde se distinguió.

Por el expediente personal custodiado en el Archivo General Militar de Segovia, se sabe, además, que perteneció a la Orden Militar de Santiago en 1670 y que fue Gobernador de la provincia de Cotabamba de Indias².



Portada del célebre libro de Las Soledades..., en sus ediciones de 1672 y 1712. Véase en la primera el blasón de los GAMARRA y los VALCÁRCEL. Palau califica el primer ejemplar de “muy raro” (142.871). (Colección de A. Moreno y Museo Comarcal de Hellín).

El citado Cronista Sr. Roa, añade que su tío, el escritor local, don Cristóbal Lozano, le dedicó en 1658 su colección de novelas *Soledades de la vida y desengaños del mundo*. (Probablemente se trate de la primera edición, porque posteriormente, nuevos hallazgos han permitido conocer que

¹ ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, vol. II, p. 393, Albacete, 1894.

² ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia, (Sección Expedientes personales, legajo 44, núm. 4383).

la misma dedicatoria la hizo en tres ocasiones más: en las publicaciones, también, de las *Soledades...* aparecidas en los años 1662, 1672 y 1712). Algunas de las novelas contenidas se han juzgado inspiradas en “Las mil y una noches”.

La enciclopedia de Castilla-La Mancha, en el vol. V, p. 1277, Toledo, 1983, presenta a otro Diego Gamarra pero apellidado FERNÁNDEZ y señala, además, que fue Caballero de la misma Orden en 1671 y no en 1670, que es la fecha aparecida en el expediente consultado. Al no hallarse ningún otro dato sobre este Gamarra Fernández en el citado Archivo, parece evidente el error de confusión en que incurre esta publicación. Con esta matización, se pretende subsanar lo que se considera una incorrección, ya que, por nuestra parte, no hemos podido verificar tal grado de parentesco entre el Doctor Lozano y esos tres apellidos que se barajan. Pero, sin embargo, entendemos que merece bastante credibilidad el hecho de que en las dos dedicatorias y en fechas diferentes conste el mismo nombre y apellidos con el que titulamos el presente artículo, refrendado con el escudo de armas de ambas dinastías³.

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 124

SORIA IZQUIERDO, Rafael de

Ni Baquero Almansa (1884) ni Roa y Erostarbe (1895) en sus respectivas obras –por no citar otros anteriores–, hacen mención alguna de este distinguido franciscano hellinero, fray Rafael de SORIA que lo fue a finales del siglo XVII.

Tampoco la importante revista local *Macanaz*, editada por su Excmo. Ayuntamiento en 1952-1953, ni siquiera nuestra obra ya citada de 1982, hacen la más mínima alusión de fray Rafael de SORIA. Este apellido ya descuella en esta ciudad por dicha época y lo hallamos, por ejemplo, en la persona de otro relevante hellinense llamado Gonzalo Soria, también religioso pero perteneciente a la Orden de Santo Domingo, conocido ya en 1778, es decir contemporáneo de Rafael; y también en otro personaje, Francisco de Soria y Soria, que fue del Consejo de Su Majestad en 1789, como ya es sabido, ocupando destacadísimos puestos durante el reinado de Carlos III y Carlos IV. No sería arriesgado suponer, por lo tanto, que los tres citados estuviesen vinculados entre sí por lazos familiares. Aún, hoy día, vemos este apellido muy extendido entre los naturales de esta ciudad y que, de antiguo, estaba entre sus hijosdalgos.



Obra conservada en la biblioteca del I.E.A.

De cualquier forma, nos alegramos hoy de redescubrir a este ínclito paisano, ya que de no ser por la obra del autor José Pío Tejera y R. de Moncada (1922) –con cuya portada ilustramos este bosquejo biográfico–, nada se hubiera sabido acerca de este religioso y escritor inédito, a quien debe tenerse ya, en Hellín, entre sus hijos ilustres.

De este hellinero que nos ocupa, nos dice la obra en cuestión, en su página 801, lo siguiente:

“Religioso franciscano de la Regular Observancia de la provincia de Cartagena y natural de la villa de Hellín. Gran teólogo, habiendo florecido como tal a mediados del pasado siglo. Hallábase preparado para la prensa la obra que a continuación citamos cuando le sorprendió la muerte en el Convento de San Francisco de la ciudad de Lorca, donde quedó inédita dicha producción, que su autor tituló *Compendium Morale*.

La partida de su bautismo hallada en el Archivo Diocesano de esta provincia de Albacete, nos permite ya conocer cuál fue su segundo apellido (IZQUIERDO) y su año de nacimiento (1644).



Melchor de Macanaz en un retrato del pintor Francisco Díaz Carreño. El cuadro, procedente del Museo Nacional del Prado, se viene conservando en la Real Academia de la Historia. Madrid. (Foto: E. Rodríguez. Propiedad del autor).

MACANAZ Y MONTESINOS, Melchor Rafael de

“Una de las figuras más insignes entre los hijos ilustres de nuestra provincia. Y no solo como gran figura política que tiene un puesto de honor en la Historia de España, sino como escritor fecundo e incansable, que siempre ponía por delante su verdad, aunque ésta pudiera acarrearle la desgracia para toda la vida. MELCHOR DE MACANAZ constituye el ejemplo más indigno de persecución implacable hacia un hombre que escribía honradamente para intentar la recuperación política, económica y espiritual de España. Su gran patriotismo, no entendido por quien tenía la obligación de entenderlo, cortó en sus raíces una vida política de gran porvenir y fue la causa de su destierro y prisión, durante la mayor parte de su existencia”.

MACANAZ nació el mes de enero de 1670, de familia noble aunque decaída en bienes de fortuna. Estudió en Valencia y Salamanca. En esta última Universidad tuvo una formación regalista, ideología política que habría de ser el eje de su vida y la causa de todas sus desgracias. “Se le considera un paladín de la doctrina regalista”.

La obra reformadora que se propuso puede resumirse en tres principales empresas:

–La reforma radical de la Administración del Estado, sobre todo del Consejo de Castilla, y tendente a la unidad administrativa y territorial de todo el territorio nacional.

–Reforma de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, robusteciendo la figura del rey en materias políticas y económicas. (Éste era el eje de la doctrina del regalismo).

–Reforma de la Inquisición.

“Como es lógico, este programa revisionista tan profundo e inteligente, tenía que molestar a los tres poderes que iban a ser la meta de sus reformas. Por eso, MACANAZ fue perseguido implacablemente por sus tres grandes enemigos: el Estado, la Iglesia y la Inquisición. Y frente a ellos era inútil cualquier defensa. MACANAZ estaba irremediabilmente destinado a sucumbir”.



Cuadro anónimo de Macanaz con el plano de la reedificación de Játiva. (Antes en poder de los Hros. de Braulio Roldán Córcoles. Hoy depositado en la ermita del Patrón San Rafael. (Foto: A. Moreno).



El rey Felipe V, a cuyo servicio estuvo Macanaz como ministro. (Reproducción de H.^a Gral. de España, Ramón M. Pidal, Editorial Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1958), vol. 28, p. 483. (Biblioteca del I.E.A.).

Durante la época en que se hallaba en Madrid ejerciendo, con éxito la profesión de Abogado, tuvo la suerte de relacionarse con el Marqués de Villena, del cual fue Secretario. Su amistad con éste le facilitó el advenimiento a la vida pública, y aunque con el reinado de Carlos II ya empezó a distinguirse (éste le nombró Oidor de la Chancillería de Santo Domingo, en Ultramar, que MACANAZ no aceptó por consejo de su padre), su verdadera dimensión como político no la desarrolló hasta el reinado de Felipe V. Fue nombrado, primeramente, Juez de Confiscaciones de Valencia y encargado para reedificar la destruida ciudad de Játiva.

En 1711 se le designa Intendente General del reino de Aragón, cargo que le da ocasión para poner en práctica otra de las ideas de su mencionado programa político. “Sus trabajos en este sentido le acreditaron ante la Corte como jurista consumado e informadísimo”, y de aquí arranca su fama y el principio del odio que iba a atraer sobre su persona por parte de personajes influyentes, no solo de Aragón. No en vano, se le consideró como el “sabio jurisconsulto”.

La cima de su carrera política la alcanzó con la designación del importante puesto de Fiscal General de la Monarquía; cargo creado para él, “con atribuciones y facultades más amplias y extensas que habían tenido hasta entonces los fiscales del Consejo de Castilla”. En esta época y mientras sus encargos de asesoramiento a petición del rey levantan rudas polémicas y originan enfrentamientos, sobre todo con el Tribunal de la Inquisición, acomete una importante reforma en los estudios de las universidades y la creación, junto con el Padre Robinet, de la Biblioteca Real (hoy Biblioteca Nacional). Iniciativa corroborada por varios autores, e incluso ampliada con la Imprenta Nacional. La primera, según su testamento político y propia confesión “para el público, es decir en beneficio del pueblo..., y la segunda, o sea la Imprenta, “para publicaciones de grande alcance cultural”. Melchor de MACANAZ, no fue ajeno tampoco a la fundación de la Real Academia Española de Jurisprudencia, iniciada por su antiguo amigo y protector el Marqués de Villena.

Marcho “oficialmente” a Francia y tras una estancia en París, permaneció nueve años con los Jesuitas en Pau y luego en Montaubán. En esta etapa de destierro escribió varias obras políticas e históricas, e infinidad de cartas y memoriales pidiendo a la Corte que se le hiciera justicia en su causa. Sólo consiguió que se le encargasen algunas comisiones diplomáticas honrosas.

La gran oportunidad de rehabilitación se le presentaba a este ya viejo político con la muerte de Felipe V, en 1746 y la ascensión al trono de su heredero Fernando VI, que le nombra Ministro Plenipotenciario de Es-

paña en el Congreso de Breda. La postura valiente de MACANAZ ante el cumplimiento de los dos puntos capitales de sus instrucciones diplomáticas (perfecta inteligencia con Francia y el tratado de Utrech, como base de las negociaciones), fue ya la causa de su ruina total. Se le retiraron todos los poderes y se ausentó a Lieja y a Huy. En febrero de 1748 se le ordenó que regresara a España, y cuando obedecía este mandato fue arrestado en Vitoria, conducido a Pamplona y después a La Coruña, en donde permaneció prisionero durante 12 años. Terminó su prisión con el advenimiento al trono, en 1760, del rey Carlos III que sería un perfecto discípulo de sus ideas políticas. “Esta figura descollante en la historia de España”, como fue Melchor Rafael de MACANAZ, se retiró a Hellín, su pueblo, en donde, a los pocos meses falleció, el 5 de diciembre de dicho año, a los noventa y uno de su edad. (*La Enciclopedia Vniversal* Espasa Calpe afirma, sin fundamento, que fue en noviembre).

El “Doctor chiquito” (así se le llegó a llamar), fue recibido en su villa natal de forma clamorosa, entre vítores, aplausos y un volteo general de campanas de todas las iglesias, ermitas y conventos. Entre el vecindario se hallaban, también, los ediles y la clerecía.



Melchor de Macanaz fue noticia en la primera página del diario madrileño ABC el año 1908. (Foto de la Biblioteca Nacional de España).

Respecto a la labor literaria del “tan célebre como desgraciado ministro”, hay que decir que fue extensísima, popular e importante, pudiendo clasificarse en varios grupos principales: obras jurídicas, obras históricas y obras de crítica literaria y traducciones. Se le han atribuido más de 200 obras, “aunque es necesario en este punto hacer una difícil tarea de revisión y separar las apócrifas de las originales, después de lo cual tendríamos quizá un número muy cercano al centenar. Pero el mismo hecho de esta gran cantidad de apócrifos sirve perfectamente para evidenciarnos una cosa: la popularidad que en su tiempo gozaron sus obras. Durante los últimos años de su destierro corrió un rumor que atormentó grandemente al gobierno español; rumor fomentado quizá por el mismo MACANAZ: el del peligro que representaría para España que sus escritos cayeran en manos de cualquier nación, por lo acerado de sus críticas de la situación nacional. Esta idea llegó a desorbitarse, llegando a ser un serio motivo de inquietud para el ministerio español, que no pararía hasta conseguir apoderarse de todos o casi todos los manuscritos, muchos de los cuales fueron condenados irremediablemente a la hoguera”.



He aquí dos de los libros de Melchor de Macanaz. (Biblioteca del Instituto de Estudios Albacetenses. Fotos: A. Moreno).



Melchor de Macanaz, según grabados de la Biblioteca Nacional. Madrid. (Colección de Españoles Ilustres).

Melchor de MACANAZ diseñó en su testamento el lugar donde quería que fuese enterrado; concretamente en la cripta de la capilla de “Misa de Once” situada en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, según se accede por la puerta principal, la primera a la izquierda, presidida hoy por la imagen de San Antonio. Es la única cripta que se halla al descubierto, desde hace muchos años, de todas cuantas existen en esta iglesia. Se viene utilizando para almacenillo, sin que se sepa quién, cuándo y por qué se ordenó su apertura. Lo cierto es que en su interior no existe ningún vestigio sobre los restos de MACANAZ, aunque sí consta que estuvo enterrado.

Varios fueron los homenajes públicos que en torno a la figura de este insigne hellinero se han venido haciendo a lo largo de los tiempos. El primero que conocimos fue a través de la prensa local, allá por el año 1890, cuando un grupo de inquietos y cultos hellineros lograron que se colocara la placa conmemorativa de su nacimiento en la casa y calle donde por primera vez vio la luz del mundo. Después, hacia 1925 y gracias a la iniciativa de otro culto concejal hellinero llamado José Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, se dio el nombre de don Melchor a la calle donde nació, conocida



Busto de Macanaz en la Rosaleda del Parque. Año 1965. (Escultor: F. Coullaut-Vallera. Foto: A. Moreno).



Escudo de Armas de Macanaz, reproducido de su cuadro conservado en la Ermita de San Rafael. (Foto: A. Moreno).

hasta entonces y desde antiguo como Cuesta de los Caños. En 1970 y gracias a otro gran hellinero y poeta, Tomás Preciado Ibáñez, aprovechando su condición de Concejal de Cultura, se celebró una interesante exposición en el desaparecido Instituto “Lope de Vega” existente en la explanada de la feria, conmemorando el tricentenario de MACANAZ. Allí se reunieron varias de sus obras procedentes de archivos públicos y privados, esculturas y otros objetos relacionados con este hombre de Estado. Coincidió con el certamen de la feria de septiembre, editándose una de las mejores revistas que hasta ahora hayan podido aparecer con motivo de la feria local. Y, finalmente, por iniciativa de la Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores, hemos contemplado la exposición itinerante organizada con motivo del 290 aniversario de MACANAZ como Fiscal General de la Corona (años 2003 y 2004).

BIBLIOGRAFÍA:

- LAFUENTE, Modesto, *Historia General de España*, Barcelona, Montaner y Simón, vol. IV, 1879, p. 241. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXXI, 1926, pp. 1.131-1.134. (Biblioteca del I.E.A.).
- ¡*ADELANTE!*, semanario de Hellín, de 18-VII-1928. (Museo Comarcal de Hellín).
- MALDONADO DE GUEVARA, Francisco, “La empresa bibliográfica de Macanaz”, revista cultural de Hellín *MACANAZ*, Madrid, 1952, vol. I, pp. 38-40. (Este autor es sobrino de Joaquín Maldonado Macanaz, biógrafo de Don Melchor y miembro de la Real Academia de la Historia. Madrid). (Museo de Hellín).
- MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan (O.F.M.), “Melchor Rafael de Macanaz. Consideraciones y datos para su biografía”, revista cultural hellinera *MACANAZ*, Madrid, vol. I, 1952, pp. 10-21. (Museo Comarcal de Hellín).
- MACANAZ MONTESINOS, Melchor de, “Memorias para la historia desde la muerte del Señor Don Carlos II hasta el año de 1711”, revista cultural *MACANAZ*, Madrid, 1952, vol. I, pp. 41-52. (Museo Comarcal de Hellín).
- GASCÓN HERNÁNDEZ, Juan, “Macanaz y Menéndez y Pelayo”, revista *MACANAZ*, Madrid, vol. I, 1952, pp. 35-37. (Museo Comarcal de Hellín).
- MALDONADO DE GUEVARA, Francisco, “Introducción a las memorias para la historia de don Melchor de Macanaz”, revista *MACANAZ*, Madrid, vol. III, 1953, pp. 65-72. (Museo Comarcal de Hellín).
- TORRES, Juan, “Don Melchor Rafael de Macanaz”, revista *MACANAZ*, Madrid, vol. III, 1953, pp. 96-103. (Museo Comarcal de Hellín).
- TOMÁS SERRA, Mariano, “Macanaz en Valencia”, revista *MACANAZ*, Madrid, vol. IV, 1953, pp. 42-50. (Museo Comarcal de Hellín).
- MACANAZ, Melchor de, “Carta y diseño para que un buen ministro o secretario, lo sea con perfección”, revista *MACANAZ*, Madrid, vol. VI, 1953, pp. 185-189. (Museo Comarcal de Hellín).
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Historia General de España*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXIX, 1958, p. 483. (Biblioteca del I.E.A.).

- MADRID*, diario nacional, de 7-III-1970. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diario provincial, de 30-X-1970. (Museo Comarcal de Hellín).
- MALDONADO MACANAZ, Joaquín, *Melchor de Macanaz. Testamento Político. Pedimento fiscal*, Madrid, 1972. (Museo Comarcal de Hellín).
- MARTÍN GAITE, Carmen, *El proceso de Macanaz*, Madrid, 1970; y *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*, Madrid, 1980. (Museo Comarcal de Hellín).
- OLIVER, Ángel, *Guía y crónica de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 29, 326 y 327. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, “Diccionario de escritores de Albacete”, diario *LA VERDAD*, Albacete, 1978 (inédito). (Biblioteca del I.E.A.).
- HISTORIA DE LA REGIÓN DE MURCIA*, Ediciones Mediterráneas, S.A. Murcia, 1980, vol. VII, pp. 12-17. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 48-52.
- (En su partida de bautismo no consta el día que nació, sólo cuando fue bautizado. En la de fallecimiento, el cura dice que fue enterrado en la capilla, que era de la familia Macanaz. Se refiere a la antigua capilla llamada de “misa de once”, hoy de San Antonio).
- GARCÍA GÓMEZ, María Dolores, *La biblioteca regalista de un súbdito fiel: Melchor de Macanaz*, Alicante, Instituto “Juan Gil Albert”, 1998, 218 pp.
- MACANAZ, Melchor Rafael de, *Gran Enciclopedia de España*, Zaragoza, Enciclopedia de España, S.A., vol. XII, 1998, p. 5.952.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 111-112, (Biblioteca Pública de Albacete).
- CARRIÓN GÚTIEZ, Manuel, *La Biblioteca Nacional*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1999, p. 15. (Biblioteca del I.E.A.). Este autor confirma en esta publicación que la creación de la Biblioteca Nacional fue una iniciativa de Macanaz junto con el Padre Robinet.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL SOPENA*, Madrid, vol. V, 1988, p. 5.188. (Museo Comarcal de Hellín).
- INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES, *Melchor de Macanaz (?) Testamento de España*, edición facsímil, Albacete, 2001. (Biblioteca del I.E.A.).

Sin embargo, –dice el autor Roa– “la circunstancia, venturosa y desgraciada para Antonio de MACANAZ, de ser hermano del agudo político don Melchor Rafael, le acarreó la animadversión del célebre cardenal Giudice y del Santo Oficio, y encumbrado un tiempo como su hermano hasta las nubes, como él también, cayó en otro 1715 envuelto entre las ruinas del ostracismo y la desgracia”.

“De todas maneras, el nombre de Fray Antonio de MACANAZ, siempre fue y será en la historia respetable y respetado”, como buen teólogo y orador sagrado³.

³ PICATOSTE, Valentín, *Descripción e historia política, eclesiástica y monumental de España*, Madrid, 1893. (Biblioteca del I.E.A. y Museo Comarcal de Hellín).

- *ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S. A., vol. XXXI, 1925, p. 1.134. (Biblioteca del I.E.A.).

- MARTÍN GAITE, Carmen, *El proceso de Macanaz*, Madrid, 1970, p. 10. (Museo Comarcal de Hellín).

GÓMEZ GÓMEZ, Juan

En 1778¹ ya se cita a este esclarecido hellinero como un religioso que “mereció el elogio de que se le condecorase con el título del mayor teólogo del reino de Murcia”. No añade más datos. El periódico local *El Social de Hellín* del 26-IX-1913, se hace eco de esta noticia tomada del autor de *Atlante Español*, sin mencionar esta fuente ni ofrecer más información.

Su partida de bautismo² nos revela el segundo apellido de GÓMEZ y su año de nacimiento, en 1651; datos que sacamos ahora por vez primera a la luz pública.

¹ ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo, *Atlante Español*, Madrid, 1778, pp. 197-198 (Museo de Hellín).

² ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos.

ROBLES SÁNCHEZ, Juan

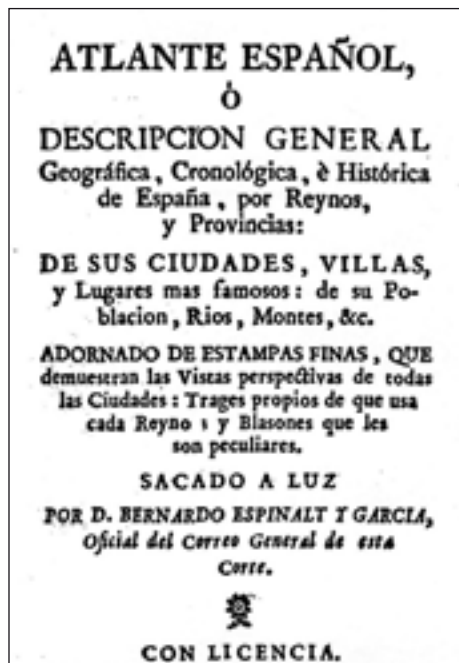
La primera noticia que aparece acerca de este paisano, la proporciona la obra *Atlante Español* (1778), diciendo que se trata de un religioso hellinero, a quien sólo se le conoce por la alta distinción de haber sido nombrado Predicador de Carlos VI, emperador de Alemania (1711-1740). Perteneció a la Orden de Santo Domingo.

Ningún otro autor consultado, como Joaquín Roa (1895), ofrece más información acerca de este personaje. Sólo el semanario local *El Social de Hellín*, de 26-IX-1913, que no hace sino reproducir a los anteriores citados.

A través de la partida de bautismo, conocimos el segundo apellido, así como su fecha de nacimiento que fue en 1671.



Retrato del Archiduque Carlos VI, emperador de Alemania (1685-1740). (Reproducción de la Historia de España, de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXIX, 1925, p. 26. (Biblioteca del I.E.A.).



Portada del libro *Atlante Español*, de 1778, que ofrece la primera noticia sobre este hellinense. (Museo de Hellín).

MOROTE GUERRERO, Miguel

Francisco Candel, Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena, en su trabajo sobre los plateros albacetenses destacados en la Murcia del siglo XVIII (1989)¹, señala a este hellinero nacido en la vecina pedanía de Isso como “cabeza de una interesante familia de maestros plateros murcianos y valencianos, cuya obra perdura hasta principios del siglo XIX”.

Miguel MOROTE, se establece en Murcia a finales del XVII, en donde contrae matrimonio más de una vez, facilitando así con sus descendientes, la continuación de su taller familiar. Su primer casamiento es en 1702, desconociéndose la fecha de su muerte, que debió ser posterior a 1725, ya que en este año hace testamento a favor de sus hijos, y mandaba ser enterrado en la Parroquia de San Bartolomé de dicha capital del Segura.



Parroquia de Santiago en Isso, pedanía donde nació. (Foto: A. Moreno).

¹ CANDEL CRESPO, Francisco, “Maestros plateros albacetenses en la Murcia del siglo XVIII”, Revista *Al-Basit*, n.º 25, Albacete, 1989, I.E.A.

El apellido MOROTE está muy extendido en Hellín, antes y después del siglo XVIII, recayendo en familias ilustres, hasta el punto de haber merecido ser nominado en una de sus antiguas calles desde hace ya muchos años.

A través de un poder notarial otorgado en 1825² para reclamación de deuda, se ha sabido de otro hellinero –tal vez emparentado con el que se comenta– llamado Miguel MOROTE DE LA TORRE, conociéndosele como Caballero de la Real Maestranza de Ronda y posteriormente como miembro de la Corporación Municipal en Hellín. (El célebre investigador murciano, nacido en Jumilla Juan LOZANO Y SANTA, en su obra de 1796, añade también que “MOROTE es noble apellido de Hellín”)³.



Parroquia de San Bartolomé de Murcia donde fue enterrado. Es obra del arquitecto hellinense Justo Millán. (Foto del libro Pasión de la Semana Santa Murciana, de Antonio Barceló, Madrid, 1992).

² Expediente de actos positivos y distintivos de nobleza de la familia SALAZAR, (1849). (Museo de Hellín).

³ LOZANO Y SANTA, Juan, *Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia*, Murcia, 1796. (Museo de Hellín y Biblioteca del I.E.A.).

CORTÉS INIESTA, José

Fueron varias las órdenes religiosas que tomaron parte en la llamada misión evangelizadora del territorio americano. Entre sus miembros también se encontró a este hellinero franciscano, junto a otros conterráneos a los que se les atribuye menor notoriedad dentro de estas expediciones de religiosos. (Se citan a pie de página).

José CORTÉS “profesó en la provincia de San Juan Bautista de Valencia, preparándose como misionero a Extremo Oriente. Tomó el hábito de cordón en el Convento de Santa Ana del Monte, en Jumilla (Murcia), el 20 de setiembre del año 1701. Se inscribió en la provincia de su Orden llamada “San Gregorio Magno”, de Filipinas, partiendo en la expedición de 1717 con destino a este archipiélago. Presidía la misión fray Vicente Inglés y llegaron a Manila en este mismo año.

El padre José CORTÉS fue nombrado Ministro de Atimonán en 1718, administrando más tarde en Mabitac y en Lumbang, parroquia esta última en la que enfermó, falleciendo en Manila en abril de 1725.

Así lo relatan los investigadores, Antonio Caulín, Hernández y Molina (1992)¹.

Posteriormente, hemos sabido también, su segundo apellido y el año de nacimiento (1679), a través de su partida de bautismo².

¹ CAULÍN, HERNÁNDEZ y MOLINA, *Albaceteños en la empresa de Indias*, Albacete, 1992. (Biblioteca del I.E.A.). En la publicación de estos autores se recogen, también, a los hellineros siguientes: Francisco RUIZ (1538), Mateo VÁZQUEZ (1645), Esteban BERNABEU (1739), Joaquín RUIZ (1763) y Antonio GANDÍA (1748).

² Archivo Diocesano de Albacete, Registro de bautismos.

MACANAZ Y HOYOS, Juan de

Ahondando en la genealogía de los MACANAZ, comprobamos la existencia de este distinguido religioso hellinero, considerado hasta ahora como el primer canónigo surgido de nuestra ciudad, el cual fue destinado como tal a la Santa Iglesia Catedral de Málaga. Casi nada se sabía de él.

Juan de MACANAZ Y HOYOS, nació el año 1693 y falleció en 1779. Era sobrino de don Melchor. Sus padres fueron Luis de Macanaz (hermano del célebre Ministro) y Francisca Hoyos. A través de su partida de bautismo conocemos, también, que su nombre completo era Juan Narciso.

Poco más hemos logrado averiguar de este religioso, salvo que tuvo por hermano al militar hellinero Rodrigo Antonio Macanaz. (Véase Ginés MACANAZ).



Juan de Macanaz obtuvo la canonjía de esta Santa Iglesia Catedral de Málaga. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Libro de bautismos, HEL-008, folio 82.
- MALDONADO MACANAZ, Joaquín, *Regalías de los Señores Reyes de Aragón*, Madrid, 1879. (Biblioteca del I.E.A.).

CORTÉS ONTIVEROS, Fernando

El autor que ofrece la primicia sobre este hellinero es el Padre fray Pablo Manuel Ortega en 1746, Cronista de la Santa Provincia de Cartagena¹. Dice así:

Fray Fernando CORTÉS –religioso minorita franciscano– fue autor por un Sermón que imprimió en Murcia el año de 1733, de la Inmaculada Concepción de Ntra. Señora, que había predicado aquel mismo año en el Colegio de la Concepción de la misma ciudad hallándose Lector de Philosophia en dicho Colegio. Es natural este autor de la villa de Hellín, y ha-

biendo leído después los doce años que disponen nuestras Leyes, la Sagrada Theología, se halla al presente Jubilado”. (Al margen señala: “En este año de 52 se halla Provincial”).

Añade J. Pío Tejera y R. de Moncada² que la obra en cuestión se titulaba *Oracion Panegyrica, de la Gracia de Maria Santisima en el instente primero de su ser netural*, la cual predicó en dicho año 1733, aparte de quedar impresa en ese mismo año, por Joseph Díaz Cayuela. CORTÉS ONTIVEROS nació en 1703³, según su partida de bautismo.

En la aprobación de este sermón –dice Roa y Erostarbe (1895)⁴ mereció un elogioso comentario por parte del Canónigo Magistral de la Iglesia de Cartagena, don Bernardo Gutiérrez de Alique.



Portada de la obra del P. Pablo Manuel Ortega. (Biblioteca del I.E.A.).

¹ ORTEGA, Pablo Manuel, *Chronica de la Santa Provincia de Cartagena*, Murcia, vol. II, 1746, p. 451. (Biblioteca del I.E.A.).

² TEJERA Y R. DE MONCADA, José Pío, *Biblioteca del Murciano...*, Madrid, vol. I, 1922, p. 181. (Biblioteca del I.E.A.).

³ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, (Registro de bautismos, donde conocimos su segundo apellido de ONTIVEROS).

⁴ ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, p. 392. (Biblioteca del I.E.A.).

ANDÚJAR CANTOS, Juan de

La única referencia sobre este personaje local nos la proporciona Sebastián Miñano y Bedoya en su gran obra de 1826¹, diciendo de sus hijos ilustres que “en nuestros días lo ha sido (patria) del sabio don Juan de Andújar”. No se conocen de él otros datos, pero nosotros hemos acudido a su partida bautismal y, al menos, sabemos que nació el año 1716 y que su segundo apellido fue CANTOS².

Ni anteriores ni posteriores autores han debido investigar nada acerca de este sabio hellinense, que permitiese saber más de su figura. Este apellido ANDÚJAR, conviene señalar que tiene ya arraigo en siglos atrás entre los naturales de esta ciudad.

¹ MIÑANO Y BEDOYA, Sebastián, *Diccionario geográfico-estadístico*, Madrid, vol. XI, 1826, pp. 345. (Museo de Hellín).

² ARCHIVO DIOCESANO de Albacete, libros bautismales.

SORIA Y SORIA, Francisco de

El hellinero Mateo-Guerrero Galera (1883)¹ es quien nos dio la primera noticia acerca de este político, recogéndolo entre sus hombres de talento. Dice de él que Francisco de SORIA Y SORIA “es una gloria del foro español, y Fiscal del Consejo Supremo de S.M. don Fernando VII, así como Caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III”.

Posterioros averiguaciones nos permiten hoy, no solo rectificar a Mateo-Guerrero en lo que al nombre del rey se refiere, sino conocer más detalles sobre la vida de este destacado hombre público hellinero. No estuvo al servicio de Fernando VII como se dice, sino al del rey Carlos IV.

Francisco de SORIA fue un hombre próximo al Conde de Florida-blanca (José Moñino Redondo) en lo que a política se refiere². En 1782 era Agente Fiscal del Consejo de Castilla; en 1786 se le nombra Oficial Mayor 2.º de la Secretaría de Hacienda, y en 1789 Fiscal del Consejo y Cámara; carrera –dice el autor MOLAS RIBALTA–³, que se vio truncada en 1792, como la de otros colaboradores del citado Conde. Desde 1791 a 1793 había sido Presidente de la Real Academia de Derecho Español⁴, todo ello bajo el reinado de Carlos IV.

El Ayuntamiento de Hellín, para conservar el recuerdo de este personaje como relevante Fiscal del Supremo Tribunal de Castilla, acordó en 1865⁵ rotular con su nombre la calle donde vivía, cuyo trayecto se corresponde hoy con la actual vía llamada Soledad, con el que más tarde quedaría sustituido del callejero local, sin saber qué causas lo motivaron.

¹ MATEO-GUERRERO GALERA, Ricardo, *Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la Villa de Hellín y reseña histórica de dicha villa*, Hellín, 1883, p. 57. (Colección del autor).

² MOLAS RIBALTA, Pere, “Los Fiscales de la Cámara de Castilla”, *Cuadernos de Historia Moderna*, Madrid, Universidad Complutense, n.º 14, 1993, pp. 11-28. (Museo de Hellín).

³ RISCO, Antonio, “Flujos y Reflujos del Motín de Esquilache”. *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, Madrid, Universidad Complutense, vol. V, 1984, pp. 28-32. (Museo de Hellín).

⁴ Actas Municipales del Excmo. Ayuntamiento de Hellín, año 1865, (Sign. A.M.A.-86/3). Información facilitada por el musicólogo hellinero, Gregorio García Ruiz. (Archivo Municipal de Hellín).

⁵ MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 75.
-*El Social de Hellín*, semanario local, de 26-IX-1913. (Museo de Hellín).
-ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, p. 413. (Biblioteca del I.E.A.).

De sus datos personales, ahora conocemos que nació en el año 1718 y que sus padres fueron Antonio y Juana; todo lo cual se desprende de su partida de bautismo⁶.



Casa principal de la calle Soledad, donde vivió este sobresaliente hombre público hellinense. Un inmueble singular señalado con el número 14 de dicha vía urbana, único que destaca en esta ciudad por sus abundantes y variadas oquedades (22 en total). Pueden apreciarse en su fachada, tanto frontal como lateral. (Foto: A. Moreno).

Grabado que representa la efigie del rey Carlos IV. (Colección del autor).

⁶ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, libro de bautismos n.º HEL-009, folio 168.

MOÑINO REDONDO, José

SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Decíamos en nuestra obra de 1982¹ que se trata de un ministro de fama nacional, más conocido por su título de CONDE DE FLORIDABLANCA y que había nacido en Murcia en 1728, falleciendo en Sevilla en 1808. Desde entonces, estuvo sepultado en la Capilla Real de la catedral sevillana, bajo la artística urna que contiene los restos del rey San Fernando, hasta que en el año 1932 se decidió su traslado a Murcia, al panteón que su familia posee en la Parroquia de San Juan Bautista. “Era de condición modesta, aunque de linaje, venida a menos”².

Este gran hombre de Estado comienza su vida política después de haberse destacado como brillante abogado, carrera que acabó a los 20 años de edad, ejerciendo en Madrid y hallarse relacionado con importantes personalidades, entre ellas Pedro Rodríguez de CAMPOMANES. A partir de entonces desempeña el cargo de Fiscal del Consejo Supremo de Castilla (1766), nombrado por Carlos III, y en 1772 como Embajador de España ante la Santa Sede. Varios autores coinciden en afirmar que en lo político y eclesiástico, MOÑINO REDONDO estuvo influido por las ideas del hellinero Melchor de MACANAZ y en lo económico por CAMPOMANES³.

El citado rey Carlos III, para premiar toda su extensa y fecunda labor política, decidió concederle en 1773 el título de Conde, al que MOÑINO le añadió el nombre de “FLORIDABLANCA”, en recuerdo de una alquería que poseía en la huerta de Murcia.

En 1777 se le designa Primer Secretario de Estado (equivalente hoy a Primer Ministro), el cual ejerce por espacio de 16 años. Se le considera un ministro ilustrado en todo el sentido más amplio de la palabra, según HERNÁNDEZ FRANCO (1980)⁴, quizás el más importante con que contó Carlos III. De ahí, que su política se caracterizara por un reformismo ilustrado. Cercana la muerte de este rey, lo recomendó a su hijo Carlos IV, quien confirmó al CONDE en todos sus cargos. Pero en 1792, la revolución francesa y su posición política lo pone en entredicho y cae en desgracia hasta ser

¹ MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 61-62. (Biblioteca del I.E.A.).

² HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, “Floridablanca: Un ilustrado en el gobierno central. Su gestión en Murcia”. *Historia de la Región de Murcia*, Murcia, vol. VII, 1980, p. 199. (Biblioteca del I.E.A.).

³ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.* p. 202.

⁴ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.* p. 205.

procesado y encarcelado, acusado de “abusos de autoridad, malversación y detracción de caudales públicos” (Modesto LAFUENTE (1879)⁵. En este turbio y resonante asunto, Pedro-Pablo Abarca de Boles, Conde de ARANDA, no estuvo ajeno, y “así como el Conde de CAMPOMANES fue su protector y amigo”⁶, en ARANDA encontró su peor enemigo político”⁷.

Carlos IV ordenó su detención que se produjo por sorpresa en la madrugada del 11 de julio de 1792⁸ en la casa que su hermano FRANCISCO ocupaba en Hellín, donde el CONDE fue acogido⁹. Desde allí, se le condujo al castillo de la ciudadela de Pamplona tras un largo y amargo viaje. En dicha fortaleza permaneció preso e incomunicado por espacio de más de dos años (1794), aunque es en 1795 cuando consigue la absolución del rey “con motivo de celebrarse el triunfo de la paz en Basilea”, pero con la prohibición de “no volver a los sitios reales”. Se traslada primero a Hellín, donde vivía parte de su familia y, más tarde, a Murcia. (En ese año hemos averiguado que su hermano FRANCISCO ya residía en este pueblo junto a su esposa, la Marquesa de Pontejos¹⁰). La caída de FLORIDABLANCA arrastró, también, entre otros colaboradores al destacado hellinero, Francisco de SORIA Y SORIA, cesado, igualmente, como Fiscal del Consejo de Castilla con Carlos IV.

Ya octogenario, José MOÑINO REDONDO, es restituido por el nuevo rey Fernando VII¹¹ y vuelve a Madrid, donde se convierte en el Pre-

⁵ LAFUENTE, Modesto, *Historia General de España*, Barcelona, vol. IV, 1879, pp. 277-278 (Biblioteca del I.E.A.).

⁶ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.* p. 201.

⁷ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.* p. 199.

⁸ MOLAS RIBALTA, Pere, “Los fiscales de la Cámara de Castilla”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º 14, (Edit. Complutense, Madrid, 1993, p. 27). (Museo de Hellín).

⁹ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.*, p. 212. (Su hermano FRANCISCO se distinguió, también, como político).

¹⁰ CALVO SERRALLER, Fernando, *Goya, la imagen de la mujer*, Museo Nacional del Prado, Madrid, 2002, pp. 242-244. (Biblioteca del I.E.A.). En este libro, el autor se refiere al hermano del CONDE (confunde su nombre al señalar JOSÉ en vez de FRANCISCO MOÑINO REDONDO) como la persona que llega a contraer matrimonio en 1786 con la célebre Marquesa de Pontejos. Fue esta una mujer muy distinguida en la Corte madrileña por su belleza y fortuna, llegando, incluso, a ser retratada por Goya. El cuadro se halla hoy en Washington, National Gallery of Art. Sólo añade que “después de la caída de FLORIDABLANCA, su citado hermano FRANCISCO, acompañado de la Marquesa, su mujer, se vio obligado a exiliarse en Murcia. FRANCISCO –dice– siempre estuvo muy agradecido a su hermano el CONDE por los muchos favores que de él recibió e, incluso, por lo que influyó para que se casase con la Marquesa.

¹¹ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.*, pp. 207-208.

sidente de la Junta Suprema Central (Jefe del Estado Español). Lucha por frenar la invasión napoleónica y, aunque no lo consigue, “sí logra que continúe el ideal de unidad para expulsar a los invasores y la defensa a ultranza de la nación”. FLORIDABLANCA pasó después a retirarse a Sevilla y allí le sorprendió la muerte en 1808.

MOÑINO llegó a tener tratamiento de Alteza; fue Comendador de la Gran Cruz de la Orden de Carlos III y condecorado con el altísimo distintivo del Toisón de Oro. Tuvo, también, la dicha de ser retratado por el gran pintor aragonés, Francisco de Goya (1783). Como escritor político, FLORIDABLANCA figura incluido en el Catálogo de Autoridades de la Lengua, de la Real Academia Española, según ESPASA CALPE (1918)¹². De su vida sentimental o estado civil, nada ha llegado a saberse.

LUGAR DONDE NACIÓ: TEMA CONTROVERTIDO

Una vez expuesta esta breve reseña biográfica de José MOÑINO REDONDO, hemos decidido incorporarlo aquí, en el presente trabajo para ocuparnos de nuevo de él con la debida prudencia y cautela; sin pretensión alguna de atribuirnos o apropiarnos de nada del personaje que no nos corresponda como, en este caso, es el lugar de su nacimiento; tema éste que, desde el momento en que surge la figura de tan egregio político, suscita una larga controversia entre las muchas personas que de él se han ocupado, y que, ahora, desde 1982 y tras la abundante bibliografía y documentación acopiada y consultada, nos hallamos en mejor disposición para intentar dejar esta circunstancia geográfica lo más dilucidada posible, en aras, también, al rigor y seriedad que debiera imperar en cualquier cuestión que de carácter histórica se tratase, como la que aquí nos trae.

Entendemos, salvo mejor criterio, que para todo biógrafo o historiador que pretenda acometer un trabajo de estas características, entre los testimonios de consulta considerados como más fehacientes, debieran hallarse, más o menos y según el siguiente orden:

- 1.º Partida de nacimiento.
- 2.º Partida de bautismo (si la hubiere).
- 3.º Partida de matrimonio (si consta), o
- 4.º Partida de defunción.

En defecto de algunos de estos documentos, podrían aceptarse como válidos, también, los que se relacionan:

¹² ESPASA CALPE, *Enciclopedia Vniversal Ilvstrada*, Madrid, vol. XXXVI, 1918, p. 838. (Biblioteca del I.E.A.).

- a) Testamento personal.
- b) Testamento político.
- c) Declaración jurada.
- d) Inscripción funeraria, o
- e) Cualquier otra prueba irrefutable.

Lógicamente, de haber existido en esta época la partida de nacimiento, todo este proceso no se hubiese producido y cualquier duda hubiera quedado disipada. Pero durante siglos tal documento no se había creado y este hecho sólo se venía admitiendo como válido a través de la partida del bautismo. En un sentido estricto, este documento sólo venía a dar fe del hecho bautismal porque **entre sus datos no constaba el lugar de nacimiento**. En casos excepcionales y gracias a la meticulosidad de algún sacerdote que sí lo añadía al formulario habitual, sirvió para dar fe del lugar donde se producía. Estaba asumido de forma generalizada que el sitio donde acontecía el nacimiento se correspondía, normalmente, con el de su bautismo. Hay que tener en cuenta que en aquella época, todavía seguía existiendo una población estable, sin apenas movimientos migratorios.

Quienes se muevan por los vericuetos de la historia, comprobarán estos extremos y, además, el hecho, también, de que entre el nacimiento y el bautismo, no sólo transcurrían unos días, sino semanas, meses y aun años. Otras personas ni siquiera se bautizaban. En los casos donde no se llevaba a cabo de forma inmediata el sacramento del bautismo, sí se daba la circunstancia de nacer en un lugar y cumplir este precepto religioso en otro distinto. Esta fue una de las razones que aducían algunos ciudadanos cercanos a la figura de nuestro biografiado para situar en Hellín su lugar de origen. No conocimos otra base que la transmisión oral.

Hay que tener en cuenta que el registro de bautismos surge tras el Concilio de Trento (1545) y por iniciativa de la Iglesia Católica, bajo cuyo seno funcionó hasta el año 1870 en que el gobierno español crea el Registro Civil dentro de los Juzgados Municipales (por cierto, con gran pesar de la Iglesia). Años antes, concretamente hacia 1830, algunos ayuntamientos implantaron un padrón de habitantes, del cual muy poco se ha llegado a conservar. Con esta primicia, muchos problemas comenzaron a paliarse. Hasta entonces, aquel documento bautismal –origen de tantos errores, aunque también de aciertos–, era el único testimonio admitido que daba fe, no ya del citado sacramento, sino también de la persona y lugar donde se bautizaba; fecha en que se realizaba; cuando nacía –**pero no dónde**–, así como nombres de los padres; condición de hijo legítimo o no, y poco más.

Para corroborar lo expuesto, juzgue el lector a la vista de la partida de bautismo de nuestro futuro CONDE DE FLORIDABLANCA¹³, la cual transcribimos a continuación, respetando la grafía de sus términos que, en esa época, ya resultan inteligibles, aun a pesar de la ausencia, todavía, de reglas ortográficas:

“En Murcia, a beinte y quatro dias del mes de Octubre de mill setecientos beinte y ocho, Yo Dn. Thomas Ximenes de Zisneros, (¿Presb^o?) delicia de Dn. Fran^{co} dela Torre, Cura Economo desta Ig^a Parrochial del S^r. Sⁿ.Bar^{me}. Baptice, y crisme solemnem^{te}. Vn Niño quenacio eldia beinte yuno del Corr^{te}. y lepuse por nombre, Josepf, Ant^o Nolasco, hijo de S. Josepf. Moñino Gomez natural deesta dha cid^a. y de S. Fran^{ca}. Redondo Mexomexo sulejítima mujer, natural de la ci^{da}. de Ziguenza, fue Su compadre, Josepf Ximenez de Zisneros alqual amoneste el parentesco espiritual, y lo firme”.

**Thomas Ximenez
De Zisneros.**

Partida de bautismo del Conde de Floridablanca, existente en el Archivo Parroquial de la Iglesia de San Bartolomé. Murcia.

Admitiendo, como se venía creyendo, primero por las afirmaciones de distintos autores (historiadores, biógrafos, políticos, periodistas, escritores, etc.) y después la lógica repercusión que tuvo entre los hellineros que el tan citado CONDE hubiese nacido en Hellín, aun cuando su bautizo se hiciese en Murcia, no parece ya aceptable, a la vista de este testimonio, que un recién nacido en 21 de octubre en este pueblo, 3 días después –el 24 siguiente–, fuese llevado a Murcia para recibir las aguas bautismales. Las condiciones que se dieran para este desplazamiento, no creemos que fuesen las óptimas en aquella época del año 1728. Lean a continuación nuestros argumentos:

¹³ Documento procedente del Archivo de la Parroquia de San Bartolomé, de Murcia, legajos del año 1728, 6.º libro de bautismos.

- a) La distancia de 85 km que existe entre Hellín y Murcia.
- b) El medio de locomoción empleado en aquellos años. (Carruajes tirados por caballerías).
- c) Condiciones del trayecto. (El llamado Camino Real de Madrid a Cartagena, era un camino de herradura).
- d) Duración del viaje. (Unas 10 horas aproximadamente).
- e) Climatología otoñal.
- f) Fiebres puerpéreas, entre otras causas, y el elevado índice de mortalidad infantil en aquellas épocas; y
- g) Estado físico de la parturienta.

Se hubiera aceptado como más probable su naturaleza hellinera, si en vez de transcurrir sólo esos tres días entre el nacimiento y bautismo, este espacio de tiempo fuese más amplio, o incluso, que el lugar del nacimiento se hallase a mucha menos distancia. Era normal, también, cristianar a una persona en población distinta a la de su origen. (En nuestros días, aún se mantiene). Por tanto, salvo cualquier otro hallazgo de mayor valor testimonial que pudiera refutar nuestros razonamientos, hemos de admitir que el nacimiento del ministro José MOÑINO REDONDO, debió acontecer en Murcia y no en Hellín. Y de haber sido aquí, nunca en la actual casona que se levanta en 1731, o sea tres años después de su nacimiento.

VÍNCULOS CON HELLÍN

Independientemente de cuanto se ha expuesto, sí que se puede hablar de la vinculación, por razones de familia y otras causas que FLORIDABLANCA tuvo con nuestra ciudad. De ello nos ocuparemos más adelante, pero el hecho, sin duda, de que Hellín perteneciese al antiguo reino de Murcia aunque no a su provincia, sino a Albacete, creada en 1833 por la reina Isabel II, sería otra de las razones que dieran pie para situar en Hellín la patria del CONDE. (Semejante caso se produjo anteriormente con nuestro célebre político Melchor de MACANAZ, a quien, en más de una ocasión, se le consideró oriundo de Murcia. Ciertamente algún caso se matizaba con la frase: “aunque nacido en Hellín”. (Tal atribución, sin duda, vendría al caso también, por no estar todavía creada esta provincia de Albacete).

Otro hecho muy común que, también, reforzó esta creencia sobre el origen hellinero del CONDE, fue la noticia de su apresamiento en 1792, llevado a cabo en la casa que su hermano FRANCISCO poseía en Hellín. (Varios textos señalan que tal hecho se produjo en “su casa de Hellín”¹⁴).

¹⁴ *ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA, opus, cit.*, p. 837. (Biblioteca del I.E.A.).

Un ingrato y sonado proceso que enseguida se extendió en los ámbitos políticos nacionales y de manera notoria en tierras murcianas. Con frecuencia se puede leer que “FLORIDABLANCA estuvo desterrado en su casa de Hellín¹⁵”, o que “José Moñino salió de la cárcel de Pamplona y fijó primeramente su residencia en Hellín...”¹⁶, etc., etc. De todo ello se hicieron eco muchas publicaciones, incluso libros de texto¹⁷. Se señala entre los autores extranjeros que recorrieron España, al Barón Bourgoing¹⁸, Comisionado de la Revolución Francesa en España, como la persona de quien parece partiera este error de situar el nacimiento del CONDE en Hellín y no en Murcia.

Aunque son numerosos los textos que dan como cierto y sin ninguna duda el origen murciano de FLORIDABLANCA, nosotros nos limitaremos aquí a reseñar, cronológicamente, sólo aquellas publicaciones que afirman lo contrario, para intentar justificar tan extendida creencia, no ya entre las gentes de esta ciudad sino también entre las de fuera. Prácticamente, toda la bibliografía y documentación consultada corresponde a autores foráneos como podrá comprobarse. Sólo un texto local, que sigue la opinión de los demás, aporta algún dato de escaso interés para esta cuestión:

La referencia más antigua que conocemos, corresponde al reputado investigador y canónigo murciano, nacido en Jumilla, Juan LOZANO Y SANTA, la cual aparece en su obra de 1796¹⁹. En ella se dice: “De Hellín fue oriundo el insigne murciano, don José MOÑINO, CONDE DE FLORIDABLANCA”. La misma cita la recoge, también, Joaquín ROA Y EROSTARBE en su libro de 1894²⁰.

El ilustrado escritor romántico español, de origen alemán, Juan Eugenio de HARTZENBUSCH (1806-1880)²¹, Director de la Biblioteca Nacional y Miembro de la Real Academia Española de la Lengua, en su exten-

¹⁵ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.*, vol. 7, p. 212.

¹⁶ LAFUENTE, Modesto, *opus cit.*, vol. IV, p. 277.

¹⁷ BAQUERO ALMANSA, Andrés, *Floridablanca: Su biografía y bibliografía*, Murcia, 1909, p. 10. (Museo de Hellín).

¹⁸ OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, Espasa Calpe, S.L., 1975, p. 326. (El autor, en su índice alfabético de esta obra, confunde el título del CONDE por el de Marqués). (Biblioteca del I.E.A.).

¹⁹ LOZANO Y SANTA, Juan, *Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia*, Murcia, vol. II, 1796, p. 78. (Biblioteca del I.E.A.).

²⁰ ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, p. 413. (Biblioteca del I.E.A.).

²¹ HARTZENBUSCH, Juan Eugenio. “Biografía de Floridablanca”, publicada en el periódico universal *El Laberinto*, Madrid, vol. II, núms. 5 y 6 de 1 de enero y 15 de abril de 1845, respectivamente. (Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. C.S.I.C.).

sa biografía sobre MOÑINO REDONDO inserta en el periódico madrileño *EL LABERINTO*, de 1845, comienza afirmando que “nació en Hellín a 21 de octubre de 1728”.

El rotativo madrileño *LA REFORMA* (1847), junto al autor francés M. LETRONNE, en su *Geografía Universal* de 1875²², coinciden en señalar, también, a Hellín como patria del CONDE. Otro periódico nacional titulado *LA IDEA*, de 1876²³, dice lo siguiente, refiriéndose a este pueblo: “Son sus naturales, bizarros, atentos, alentados y hombres de talento; acreditan esta verdad (señala entre otros) el Excmo. Señor D. José Moñino, Conde de Floridablanca, ministro y secretario de Estado de don Carlos 3º que también sufrió persecución y denuncias (lo relaciona con el proceso de MACANAZ) por la facción poderosa de la Inquisición que aun quedaba tras sí, como resultado de la expulsión de los Jesuitas...”. Citamos como último periódico de Madrid a *EL GLOBO*, de 1883²⁴, que confirma la procedencia hellinera de MOÑINO, pero incurriendo en un anacronismo, al señalar su nacimiento en 1730 en vez de 1728. Aporta el dato –hasta entonces casi inadvertido– de que este político “era hijo de un humilde notario (eclesiástico) de la Villa de Hellín”. Este medio no matiza si era *de* esta ciudad o que ejerció *en* ella, pues no es lo mismo *ser* que *estar*. Tal falta de precisión ha suscitado confusión, ahora, sobre la exacta naturaleza de su padre, José MOÑINO GÓMEZ.

El destacado biógrafo, Andrés BAQUERO ALMANSA, en 1903²⁵, expone lo siguiente: “...Quizá viene esto de un error del Conde de Toreno, que empieza así, en su *Historia de la Guerra de la Independencia*, la semblanza de Floridablanca: *De familia humilde de Hellín, Murcia*,... Y continúa diciendo: “En más de un libro de texto se le da yá, terminantemente, por natural de Hellín”. BAQUERO ALMANSA intenta aclarar el error reproduciendo la partida de bautismo que ya hemos conocido anteriormente dentro del presente artículo. En ella, como hemos visto, no consta *dónde nace*, aunque se dé por supuesto que fue en Murcia.

ESPASA CALPE, en su *Enciclopedia Vniversal Ilustrada*, edición de 1918²⁶, entra en contradicción evidente con el tema del lugar de naci-

²² LETRONNE, M., *Geografía Universal (antigua y moderna)*, París y Méjico, 1875, p. 392. (Biblioteca Nacional. Madrid).

²³ *LA IDEA*, periódico madrileño de 1876. (Biblioteca Nacional. Madrid).

²⁴ *EL GLOBO*, periódico madrileño de 1883, de 24 de junio, n.º 2.800. (Biblioteca Nacional. Madrid).

²⁵ BAQUERO ALMANSA, Andrés, *opus, cit.*, p. 10.

²⁶ ESPASA CALPE, *Enciclopedia Vniversal Ilustrada. Europeo-Americana*, Madrid, vol. 36, 1918, p. 837. (Biblioteca del I.E.A.).

miento de nuestro CONDE con su publicación de 1925²⁷. Pues mientras en la primera, ocupándose de su biografía, lo da como “hijo nacido en Murcia el 21 de octubre de 1728”, en esta segunda edición y dentro de la voz “Hellín”, señala que esta ciudad “es patria de Melchor de Macanaz (yerra al decir “Melchor de Alcaraz”), del Conde de Floridablanca y...”. El ESPASA, como popularmente se le conoce a esta enciclopedia española –considerada como de las mejores del mundo, si no la mejor–, vuelve a incurrir en otro error en su edición más reciente (1988)²⁸, pues cita como año de su nacimiento el de 1727 en vez de 1728.

Y J. GARCÍA MERCADAL, en su libro de 1952²⁹ se expresa en estos términos: “El Barón de Bourgoing dice: Estamos a pocas leguas de Hellín, notable por ser la cuna de Macanaz y del Conde de Floridablanca”.

Parece evidente y fuera de toda duda que no han sido precisamente los hellineros quienes han buscado motivos para tratar de hacer suya esta “gloria nacional”³⁰, sino más bien estas publicaciones reseñadas de autores foráneos. El lector, ahora, podrá juzgar el grado de rigor que denotan tales textos en el tratamiento divulgativo de estas noticias.

Entre los lazos de unión que antes aludíamos y que tanto el propio CONDE como sus familiares más cercanos mantuvieron con Hellín, sin duda, que contribuirían a afianzar todavía más su supuesta naturaleza hellinera. Veamos, como ejemplo, algunos casos.

SU FAMILIA EN HELLÍN

Comenzamos por los padres de FLORIDABLANCA, cuyos nombres, según su partida de bautismo ya conocida, aparecen como José MOÑINO GÓMEZ y Francisca REDONDO MERMEXO (BERMEJO). En el texto lateral izquierdo de un retrato que de su padre poseemos, el matrimonio consta como José MOÑINO GÓMEZ-COLÓN y Francisca REDONDO FALCÓN Y SALCEDO. Aquí, el padre añade a su último apellido el segundo de su propia madre³¹, y en otro texto y por vez primera el de LOAY-

²⁷ ESPASA CALPE, *opus cit.*, Madrid, vol. 27, 1925, p. 1.008. (Texto incluido en el libro del autor *Hellín en textos geográficos antiguos*, Albacete, 1996, pp. 283-285. (Biblioteca del I.E.A.).

²⁸ ESPASA CALPE, *opus cit.*, Edición especial, Madrid, 1988, pp. 562-563. (Biblioteca Nacional. Madrid).

²⁹ GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, vol. VI, 1952, p. 553. (Biblioteca Nacional. Madrid).

³⁰ BAQUERO ALMANSA, Andrés, *opus cit.*, p. 10.

³¹ ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA, Árbol genealógico de la familia MOÑINO. Hemos conocido, principalmente, el matrimonio de los padres del Conde, así como el

SA arrastrado con su segundo, antes dicho, de GÓMEZ-COLÓN, rezando de la siguiente manera: José MOÑINO GÓMEZ-COLÓN Y LOAYSA. Así lo apreciamos en la obra de 1786 del famoso jurista nacional, Francisco Antonio de ELIZONDO, dentro de la dedicatoria que este autor hace a su hijo, el CONDE³². Con este último apellido de LOAYSA nosotros intentamos relacionarlo con el ilustre hellinero, corregidor y militar, llamado José Gabriel del ÁGUILA Y LOAYSA, a quien puede leerse en el presente volumen. (Era frecuente entonces, como hoy, que ciertas personas incorporasen a sus apellidos los de algunos antepasados, bien como recuerdo familiar, bien por ostentación o como homenaje a quienes hubiesen destacado en sus vidas por hechos relevantes).

Con respecto a las fechas de su nacimiento y muerte, también se aprecian algunas incoherencias. Mientras que la inscripción del citado retrato del padre nos muestra como año de su nacimiento el de 1705, OZANÁM (1998)³³ y ELIZONDO (1786)³⁴ coinciden en señalar que fue en 1702, y, concretamente, dicen el 3 de abril de dicho año. En cambio, como año de su muerte, el primer autor lo da en 1790, en tanto que el segundo afirma ser en 1786 por su coincidencia con el año de la publicación de su citado libro. En cuanto al día y mes, los dos autores se mantienen en el mismo criterio. Referente a su lugar de nacimiento, según el texto del referido retrato, éste se produjo en Macíascoque, una pedanía de la huerta de Murcia, hoy conocida por Guadalupe.

En el caso de su esposa y madre del CONDE, observamos que prescinde de BERMEJO³⁵ como último apellido para sustituirlo por el compuesto de FALCÓN Y SALCEDO, como hemos advertido en el mencionado retrato de su esposo. Sus dos primeros de REDONDO y FALCÓN son ya conocidos en Hellín desde principios del siglo XVII³⁶ y están referidos a dos familias locales de cierta alcurnia que podrían haber influido para

nombre y apellido de sus cinco hijos y sus correspondientes cónyuges —en su caso—, excepción hecha en el caso de JOSÉ (el CONDE), que no consta. Fueron estos: JOSÉ, FRANCISCO, FULGENCIO, MANUELA y GREGORIA.

³² ELIZONDO, Francisco Antonio de, *Práctica Universal Forense de los Tribunales de España, y de las Indias*, Madrid, vol. VII, 1786, (Colección del autor).

³³ OZANÁM, Didier, “Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle”, Madrid-Bordeaux, 1998. (Biblioteca General de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real).

³⁴ ELIZONDO, Francisco Antonio de, *opus cit.*, p. 7.

³⁵ OZANÁM, Didier, *opus cit.* Este segundo apellido lo refleja según la partida bautismal consultada. También deja constancia de su nombre, que no es el simple de FRANCISCA, sino el compuesto de JOSEFA FRANCISCA.

³⁶ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Libros de bautismos relativos a Hellín.

relacionarlas con el CONDE y con su citada madre, pero según los antecedentes consultados en los libros bautismales referentes a Hellín, nada de esto aparece confirmado. La madre nace en Sigüenza el 5 de enero de 1701 y contrae matrimonio el 4 de febrero de 1728 en Murcia, según Didier OZANÁM (1998).

En el texto del retrato en cuestión, consta los cinco hijos de su matrimonio; sus cónyuges; los puestos desempeñados y, sobre su persona añade que sirvió al rey Felipe V en la guerra de Saboya; que después de haber “enviado abrazó el sacerdocio y en los tres estados fue un verdadero filósofo, cristiano virtuoso, bienhechor con los pobres... estando su cadáver en el panteón de la capilla del Sagrario, propia de su familia, de la Parroquia de San Juan”. Consultado el registro bautismal de Hellín, tampoco aparece su nombre, ni siquiera alguno de sus protocolos notariales de los que conserva el Archivo Histórico Provincial de Albacete. Con tales averiguaciones no podemos admitir como válido, por tanto, ningún lazo de unión entre el padre ni el pueblo de Hellín.

Continuando con los vínculos familiares de FLORIDABLANCA y nuestra ciudad, nos referiremos a continuación y sujetándonos al grado de consanguinidad de cada uno de ellos, a los siguientes:

Comencemos por Francisco MOÑINO REDONDO, nacido en Murcia el 9 de junio de 1742³⁷, último de los cuatro hermanos del CONDE, que en el momento de producirse su procesamiento en 1792, como hemos dicho al principio, permaneció recluido en la casa que en Hellín tenía, por entonces, este hermano. Allí estuvo hasta ser apresado para su traslado a Pamplona. Fue Francisco otro destacado político. Él lo nombró Embajador en Florencia, Venecia y Lisboa, culminando su ascenso con el elevado cargo de Presidente del Consejo de Indias³⁸. Se casa, como anteriormente se dice, con la Marquesa de Pontejos (Mariana de PONTEJOS Y DE SANDOVAL), con quien tiene dos hijos que fallecieron de corta edad³⁹. En 15 de julio de 1795, se sabe que este matrimonio era residente en Hellín, porque es, precisamente, cuando fallece el primogénito de sus hijos, con poco más de un año, el cual llevó por nombre José. Para él se solicitó licencia con el fin de que sus restos pudieran ser trasladados a Madrid y enterrados

³⁷ A nuestro amigo y colaborador, Jorge Juan Marín Marín, debemos esta amable información obtenida de la partida de defunción. En ella, también, se advierte que FRANCISCO contó entre sus muchos galardones con el de Caballero Gran Cruz de la R. O. de Carlos III.

³⁸ HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, *opus cit.*, p. 199.

³⁹ CALVO SERRALLER, Fernando, *opus cit.*, p. 242. (Biblioteca del I.E.A.).

en el panteón de la familia⁴⁰.

De Hellín fue natural su cuñado o hermano político, Carlos SALINAS MORENO, nacido el año 1734⁴¹, quien casó con la hermana de nuestro personaje, llamada Manuela MOÑINO REDONDO. Él ostentó la alcaldía de Murcia y se destacó como miembro de la “Cruzada del Reino de Murcia”⁴². Era persona perteneciente a la nobleza. Hermano de este hellinero fue nuestro célebre Obispo de Tortosa, Antonio José SALINAS MORENO (1732-1814)⁴³, hijos ambos de Francisco Javier Salinas Valenciano y de Mariana Moreno Zurillo. El último hijo de este matrimonio fue Francisca de Paula, nacida en 1736, también en Hellín y de la cual nada más se ha sabido⁴⁴.

Del primer enlace entre Carlos y Manuela surgen tres hijos llamados: Carlos, Antonio y Francisco SALINAS MOÑINO, de los que, mientras que del primero de ellos nada ha podido averiguarse⁴⁵, de Antonio –conocido también por Antonio José, como nuestro citado obispo–, sabemos, según la inscripción de un retrato suyo, que destacó como religioso, ejerciendo, entre otros cargos, como Sumiller de Cortina de los reyes Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. En 1785 pasó a Portugal, haciendo de Patriarca en los esponsolicios de la Infanta Carlota Joaquina con el Infante Juan de Portugal. Ejerció como Canónigo y Dignidad de Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de Cartagena; Gobernador de su Obispado y Tte. Vicario General Castrense del mismo. Nace en Murcia el 7 de noviembre de 1755, en la Parroquia de San Juan y muere el 15 de agosto de 1819. A sus dos primeros apellidos incorporó los de MORENO OROZCO Y ZURILLO DE LAS NAVAS.

Acerca de su tercer hermano, Francisco, nacido en Murcia el 1 de junio de 1759, sabemos que estando su tío, el CONDE, al frente del Ministerio de Estado, llegó a ser Ministro Plenipotenciario con los reyes Carlos III y

⁴⁰ MARÍN MARÍN, Jorge Juan, según la citada partida de defunción.

⁴¹ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos referentes a Hellín, Libro HEL-010, folio n.º 390-V. Aquí figura como CARLOS FRANCISCO.

⁴² Según texto que figura en el retrato del padre del CONDE, JOSÉ MOÑINO GÓMEZ. (Colección privada).

⁴³ MORENO GARCÍA, Antonio, *opus cit.*, pp. 68-71.

⁴⁴ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos de Hellín, libro HEL-11, folio n.º 62.

⁴⁵ Sobre este Carlos SALINAS MOÑINO, sólo hemos averiguado que casó con María Josefa González de Guiral, Dama de Honor de D.^a María Luisa de Austria y Sra. de la Cruz Estrellada de la Emperatriz M.^a Eleonor de Alemania. Estos datos los agradecemos a nuestra amiga María Ángeles Millán Jover, descendiente de los RODRÍGUEZ DE VERA en Hellín.



He aquí un retrato inédito del Conde, obra del hellinero Adelardo Rebollo, pintado en 1908 en conmemoración del 1.º centenario de su muerte. (Propiedad particular).



Retrato de José Moñino Gómez, padre de Floridablanca, con su atuendo de Notario (eclesiástico). El cuadro es escasamente conocido. (Propiedad particular).



Retratos –casi inéditos– de dos sobrinos del Conde: Antonio y Francisco Salinas Moñino, distinguidos en la religión y la milicia, respectivamente. (Propiedad particular).

Carlos IV en las Cortes de Marruecos, Florencia y Viena; Teniente General de los Reales Ejércitos y Consejero en el Supremo de la Guerra. Fue condecorado como Caballero Gran Cruz de la R. y M. Orden de San Hermenegildo; perteneció a la Orden Militar de Santiago (1783)⁴⁶, etc., etc. A este sobrino de FLORIDABLANCA, se le llegó a nombrar, también, como hiciera su anterior hermano Antonio, añadiéndole a sus dos apellidos los de MORENO OROZCO Y ZURILLO DE LAS NAVAS. Así consta en la leyenda de su propio retrato, de la misma época y trazas que el anterior⁴⁷.

Y como última referencia familiar, dejamos constancia acerca de la unión entre el regidor y militar hellinero Mariano RODRÍGUEZ DE VERA Y LÓPEZ-GUERRERO y Manuela SALINAS GONZÁLEZ DE GUIRAL (1788-1876), natural de Florencia (Italia) y sobrina-nieta de FLORIDABLANCA⁴⁸, de la cual nacen: Francisca, Francisco Javier, Mariano y Silverio RODRÍGUEZ DE VERA SALINAS, todos ellos naturales de Hellín. Sólo de los dos últimos –Mariano y Silverio– hemos conocido que fueron militares de alta graduación, provenientes de familias de distinguida prosapia, vinculadas tradicionalmente a la milicia y al clero⁴⁹. Los SALINAS son linajes procedentes de la vecina localidad de Cieza⁵⁰, que toman asiento en Hellín en los albores del siglo XVII y entroncan con otras estirpes locales⁵¹.

LA LLAMADA CASA DEL CONDE

Sobre la denominación tan discutida, también, de la Casa del Conde, es preciso señalar que dicho inmueble fue conocido en Hellín, primeramente, como CASA DE DON RAMIRO (fue su propietario llamado Ramiro MARÍN VALCÁRCEL)⁵²; después y hacia 1970 se le

⁴⁶ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Índice de Expedientillos*, Madrid, 1976, legajo 18214, pp. 494 y 724. (Biblioteca del I.E.A.).

⁴⁷ Según inscripción existente en su propio retrato. Ignoramos tanto la fecha de su fallecimiento como su estado civil. (Ver el texto en el libro *NOTICIAS DE HELLÍN*, Albacete, 2005, pp. 23 y 24. (Biblioteca del I.E.A.).

⁴⁸ MORENO GARCÍA, Antonio, *opus cit.*, p. 76. (Biblioteca del I.E.A.).

⁴⁹ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 125, 127 y 128. (Este MARIANO casa con la hellinera CANDELARIA FALCÓN MOROTE). (Biblioteca del I.E.A.).

⁵⁰ MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, O.F.M., Revista cultural *Macanaz*, Hellín, vol. II, 1952. (Biblioteca del Museo de Hellín).

⁵¹ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de Bautismos, libros de Hellín, siglos XVI y XVII.

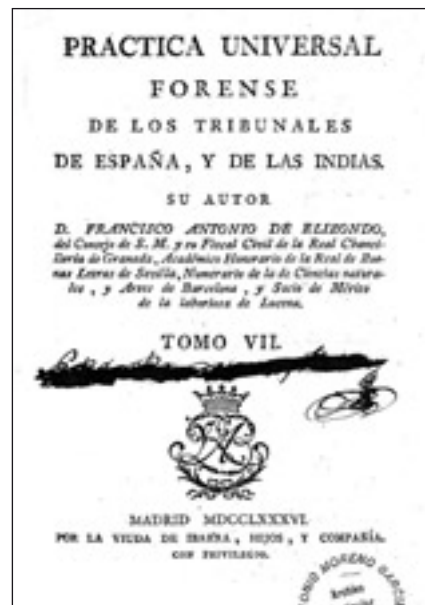
⁵² El padre de este DON RAMIRO era el acomodado hellinero FEDERICO MARÍN SALAZAR, quizá el primer propietario de esta casa-palacio. Fue construida en 1731, según inscripción que descubrimos en el ladrillo de una de las estancias de la planta primera.



Estampas de José Moñino Redondo (Conde de Floridablanca). La 1.ª de la Biblioteca Nacional de Madrid y la 2.ª obra de Miranda y Hortigosa.



Floridablanca, según grabado de la Biblioteca Nacional. (Reproducción de la obra Historia de España, de Ramón M. Pidal, Madrid, vol. XXXI, 1958, p. 426).



Portada del libro dedicado al Conde en 1786 por su autor, el famoso jurista nacional Francisco Antonio de Elizondo.

denomina como CASA DEL CONDE y, últimamente, también como CASA DE LA INQUISICIÓN. Sin embargo, y coincidiendo con la opinión autorizada del investigador local y abogado, Jacobo SERRA MARTÍNEZ (hacia 1970), creemos que esta casa nunca perteneció a nuestro CONDE DE FLORIDABLANCA, sino a otro posterior Conde de orígenes hellineros, llamado Antonio VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA (CONDE DE LUMÍARES), nacido en 1748 y fallecido en 1808⁵³. Entre los bienes que este CONDE llega a poseer en Hellín, están ya reconocidos en el año 1843, tanto los de naturaleza urbana como rústica. Referente a los inmuebles, constan esta casa-palacio, situada en la antigua calle de Don Jerónimo y el torreón romano de la pedanía cercana de Isso, por citar dos ejemplos⁵⁴. Hemos consultado el “Censo de Rentas de bienes” pertenecientes a este personaje, igualmente, relevante y, conocido, además, como PRÍNCIPE PÍO, el cual designa como administrador en Hellín a Don Enrique Ramos, Barón de Benifayó, por espacio de varios años⁵⁵.

No hallamos constancia escrita de que tan señalado edificio fuese ocupado por FLORIDABLANCA o sus familiares, ni en calidad de inquilinos ni como propietarios. Por lo tanto, cuando éste fue acogido en 1792 por su hermano Francisco, con motivo de su apresamiento y posterior reclusión tras recibir el indulto, se ignora en qué casa estuvieran aposentados y el tiempo de su ocupación. Lo más probable y lógico es que se tratase de un inmueble de cierto abolengo, a tono con el rango de sus moradores, y, sin descartar el propio de Don Ramiro, también habitasen algunos de los muchos caserones repartidos por las calles de la categoría de entonces, como eran, además, la Plaza de la Iglesia, Puerta de Alí, San Francisco (hoy Perier), Plaza del Convento, calle de Eras (también conocida por la de los Generales), Morotes, Falcón, Rabal e incluso Plaza Nueva. Familias acomodadas como los Perier, Velasco, Salazar, Falcón-Morotes, Serra, Con-

(Ver libro del autor: *OTRA CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE HELLÍN*, Albacete, 2002, pp. 62, 92 y 93. (Biblioteca del I.E.A.).

⁵³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Las Calles de Hellín*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1985, pp. 32 y 33. (Biblioteca del I.E.A.). Aquí conocemos el “Censo de Rentas de los bienes pertenecientes a la Casa del Príncipe Pío” (y Conde de LUMÍARES) referente al año 1843, entre los que se halla la finca urbana en cuestión, sin nombre. Sólo se conoce el lugar de su ubicación.

⁵⁴ MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en textos geográficos antiguos*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1996, pp. 108 y 199. (Biblioteca del I.E.A.).

⁵⁵ MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 141 a 144. (Biblioteca del I.E.A.).

desa de Falcón⁵⁶, etc., tuvieron estas casas como aposentos tradicionales; muchas de ellas ya desaparecidas de sus primitivos emplazamientos.

BIENES O PERTENENCIAS EN HELLÍN

Como final del presente artículo, se detallan aquellos objetos, pertenencias o testimonios, más o menos ligados o cercanos a la persona de este eminente político o sus familiares que, a lo largo de los años, han venido descubriéndose en esta ciudad. A modo de ejemplo, relacionamos los siguientes:

- 1.º -Un libro –ya reseñado– bajo el título de *Práctica Universal Forense de los Tribunales de España, y de las Indias*, Madrid, 1786, tomo VII. Autor: Francisco Antonio de ELIZONDO, con dedicatoria de éste al CONDE, José MOÑINO REDONDO. Procede de una casa de la familia local RODRÍGUEZ DE VERA, hallado en el año 1971. (Colección del autor).
- 2.º -Un retrato en grabado original, recogiendo el busto del CONDE, obra de Hortigosa. Siglo XVIII. (Colección privada).
- 3.º -Un retrato de FLORIDABLANCA, pintado por el hellinero Adelardo Rebollo en 1908, con motivo del 1.º centenario de la muerte de nuestro biografiado. (Foto: Agustín Cifuentes. Colección privada).
- 4.º -Un retrato de José MOÑINO GÓMEZ (1702-1786), padre del CONDE, perteneciente al siglo XVIII, de autor anónimo. (Foto: A. Moreno. Colección privada).
- 5.º -Un retrato de Francisco SALINAS MOÑINO, sobrino de FLORIDABLANCA, de fines del siglo XVIII, destacado militar. Autor desconocido. (Foto: A. Moreno. Colección privada).
- 6.º -Reproducción del retrato de otro sobrino del CONDE, llamado Antonio José SALINAS MOÑINO, hermano del anterior y destacado religioso. De autor anónimo y de igual época y características. (Foto: A. Moreno. Colección privada).

⁵⁶ Según la información transmitida oralmente por el hellinero Jaime CANO LADRÓN DE GUEVARA, hacia el año 1975, esta Condesa de Falcón fue Micaela María SALAZAR Y BAILLO, propietaria del caserón existente en esta calle de Eras, junto a otros ya desaparecidos. En él se instaló en los años 1920 el Instituto “López Belenguer” y, posteriormente, la Academia “Ntra. Sra. del Rosario”, también demolido en la década de 1980. Ver libro del autor: *Hellín en textos geográficos antiguos*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1996, p. 47. (Biblioteca del I.E.A.), y el título *Calles de Hellín*, Albacete, 1985, pp. 72 y 73, en dicha biblioteca del I.E.A.).

- 7.º -Escudo de armas de la familia FLORIDABLANCA, ricamente bordado sobre un tejido de amplias dimensiones, tipo mural y del siglo XVIII, aproximadamente. (Colección privada); y
- 8.º -Un fortepiano de patas finas que poseía el CONDE. (Se halla en ignorado paradero)⁵⁷.

Hasta aquí, todo cuanto hemos podido aportar sobre el tantas veces mencionado CONDE DE FLORIDABLANCA y sus diferentes lazos de unión con esta ciudad de Hellín. Ignoramos si la mayor parte de estos bienes pudieran proceder del embargo que éste sufrió después de la destitución de todos sus cargos políticos.

⁵⁷ Información facilitada oralmente por el musicólogo local, Gregorio García Ruiz.

SALAZAR Y RODRÍGUEZ DE VERA, José M.^a de

Gracias a Sebastián Miñano y Bedoya (1826)¹ sabemos que este hellinero nació en el siglo XVIII y que como militar, obtuvo el alto grado de Brigadier de Marina en 1777, falleciendo joven. (Esta graduación militar es equivalente a la de General de Brigada).

También descubrimos que llegó a ocupar la alcaldía de Hellín en 1762².

La verdadera dimensión sobre su figura castrense, sin duda, la podemos conocer hoy, gracias a la obra publicada en Rosario (Argentina) por el Instituto de Historia Política de este país americano. Su autor es Miguel Ángel De Marco³ y el título del libro: *José María de Salazar y la Marina Contrarrevolucionaria en El Plata* (1996), cuyo ejemplar, a pesar de los intentos ante el Agregado Cultural de la Embajada de esta República en España, hasta ahora no hemos logrado poseerlo.



He aquí la cubierta del libro dedicado a este relevante marino, amablemente facilitada por el historiador local, Dionisio A. Perona Tomás. (Foto: A. Moreno).

¹ MIÑANO Y BEDOYA, Sebastián, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid, 1826-1829. Fue esta obra la más importante de las publicadas hasta los años en que ésta apareció. Su autor fue, entre otras cosas, Miembro de la Real Academia de la Historia de Madrid.

² Expediente sobre distintivos de nobleza de la Casa de los Salazar –año 1849–. (Colección del autor).

³ Autor nacido en Rosario (Argentina) en 1939. Académico de Número y Secretario de la Academia Nacional de la Historia y miembro distinguido de otras entidades europeas y americanas, Catedrático de Universidad, escritor, periodista, etc., etc.

CARABALLO, Juan

Médico de gran reputación, de mediados del siglo XVIII. Ejerció la medicina en Vara del Rey, Albacete, Tarancón, Alcaraz y Murcia. Destacó, también, como excelente físico. Fue nombrado inspector o visitador de las boticas de dicha capital murciana, en la que ocupó, igualmente, la Facultad de Medicina.

Dejó escritas las siguientes obras, a través de las cuales pudo apreciarse su “agudo ingenio y discretos y sólidos pensamientos”:



Portada de una de sus obras hallada en la Biblioteca Nacional. Madrid.

1. *Modo de sacar a limpio el grano de la verdad*. Escrito en forma de decálogo, para responder a las impugnaciones hechas por un colega y paisano suyo, el doctor Francisco Cerdán, con motivo de la curación de una señora de Hellín.

2. *Novísima Miscelánea Physico-Médica, Galenico-Cyimico-Mechanica, Cosmographica-Histórica*. (Murcia, por Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, 1751). En ella se trata con preferencia de las excelentes virtudes de los baños de la Fuente del Buitre, de su singular agua dulce y de sus maravillosas curaciones, así como de la detestable composición del vino con yeso.

3. *Breve explicación de las partes del universo, para la más fiel comprensión de ellas; con algunas noticias históricas y tres modos de medir las cosas.*

Hasta aquí, todo lo aportado, prácticamente, por el autor Tejera y R. de Moncada (1924) que consideramos oportuno ampliar con la valiosa intervención que, de nuevo, nos ofrece el investigador albacetense Fernando Rodríguez de la Torre, la cual transcribimos en su integridad; todo ello, fruto de una paciente búsqueda que no debiera ignorarse en esta ocasión:

Juan CARABALLO, nos dice que nació en Hellín pero se desconoce su fecha exacta. Su apellido está citado de diversas formas: como Carvallo (A. Chinchilla), Caravallo (A. Moreno) y Carballo (F. Aguilar). Su libro dice Caraballo, y así lo traemos. Según A. Hernández Morejón se graduó de doctor en Medicina en la Universidad de Salamanca. Ejerció la medicina en Vara del Rey, Albacete, Tarancón y Alcaraz. Y en 1749, según J. P. Tejera y R. de Moncada, fue nombrado inspector o visitador de boticas en la ciudad de Murcia. También dice de él que como escritor es: “hombre ilustre, de agudo ingenio y sólidos pensamientos”. Poco más sabemos de este médico, salvo que tuvo una agria polémica con su colega y hellinero Francisco Cerdán, como se desprende del título de su obra principal. Tanto su segunda obra (que trata de los baños de la Fuente del Buitre, en la actual provincia de Albacete) como su tercera (una cosmología), las tomamos, con deficientes cédulas, de J. P. Tejera y R. de Moncada, que dice de ellas: “Obras que ignoramos si llegaron a imprimirse” (pág. 120). Al resultar inencontrables, parece que ha de dárseles la condición de obras inéditas.

BIBLIOGRAFÍA:

- CHINCHILLA, A., *Anales Históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográfico de la España en particular*, Valencia, Imprenta de D. José Mateu Cervera, vol. III, 1848, p. 399.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN, A., *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*, Madrid, José Rodríguez, 1852, vol. VII, p. 195.
- TEJERA Y R. DE MONCADA, José Pío, *Biblioteca del Murciano, o Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de la literatura en Murcia*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, vol. I, 1924, pp. 118-120. (Biblioteca del I.E.A.).
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, vol. III, 1950, n.º 43.456.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, pp. 55-56.
- AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, Instituto “Miguel de Cervantes”, vol. II, 1983, p. 208.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 33. (Biblioteca Pública de Albacete).

CERDÁN, Francisco

Incorporamos aquí las noticias que, amablemente, nos ofrece de nuevo el historiador albacetense Fernando Rodríguez de la Torre acerca de este hellinero, por considerarlas más actualizadas y con mayor abundancia de datos, respecto a la de otros autores, como Tejera y R. de Moncada (1924). Dice así:

Francisco CERDÁN, nació en Hellín en fecha indeterminada. Fue un médico que floreció a mediados del siglo XVIII.

Pocas noticias sobre la vida de este médico nos da A. Chinchilla, a pesar de que escribe sobre él veinte páginas a dos columnas, aunque casi todo su texto lo dedica a copiar fragmentos de sus obras. Estudió medicina en la Universidad de Valencia. Fue médico titular de Hellín, Montealegre de Castillo, Tobarra, Villena y El Bonillo. A Hernández Morejón dice que es interesante su obra sobre los baños del Azaraque, mientras que J. P. Tejera y R. de Moncada escribe que “como literato fue sujeto de prendas bastantes recomendables”, así como de “gran facilidad en la expresión de los pensamientos”. Tuvo una agria polémica con su colega y paisano el médico Juan CARABALLO, como puede deducirse del título de su libro *Verdad vindicada...*



Portada de uno de sus libros existentes en la Biblioteca Real (hoy Biblioteca Nacional, Madrid). (Cuando este médico hellinero descubre en 1745 las propiedades curativas de estas aguas termales del Azaraque, comienzan a construirse habitaciones para el baño de los visitantes que, año tras año, fueron aumentando de tal manera que tuvieron que alojarse en casas de la propia pedanía hellinera de Agramón, de la que es cercana. (Así lo relata Francisco Mariano Nipo en su Correo General de España, Madrid, 1769.

También llegó a constituirse como el balneario de Hellín hasta la década de 1960. A partir de entonces se decidió su cierre definitivo hacia 1970).

F. Aguilar Piñal, que solamente cataloga cinco libros suyos, añade un manuscrito inédito existente en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), con su negativa de impresión (*Discurso médico-moral...*). Su obra más rara, sin datos de ciudad, editorial o imprenta y año (*Rara observación...*), pudiera tratarse de un manuscrito, elevado, como dice el título, a una sociedad médica madrileña de la que era socio honorario, y tanto A. Chinchilla como A. Hernández Morejón toman de él fragmentos, mientras que este último lo critica así: “una idea de la más alta filosofía presenta Cerdán en esta reducida disertación”.

OBRAS DE FRANCISCO CERDÁN:

-*Naturaleza triunfante y crisol de mesentéricas. Disertación apologético-médica, en la que se dan especiales noticias sobre las calenturas malignas y mesentéricas, manifestándose sus regulares curaciones, tiempos oportunos para los purgantes y sangrías, estando complicadas con cámaras. Con otra disertación físico-médica, hidráulico-analítica, sobre los baños de el Azaraque, sitios en el término de Hellín, sus propiedades medicinales y método de usarlos. Por el Doctor..., médico de la referida Villa, Valencia, Pascual García, MDCCXXXVI (1746).*

-*Discursos physico-medicos, político-morales, que tratan ser toda calentura hética contagiosa, esencia del universal contagio, y medios para precaverlo. Añádese al fin la Verdad vindicada, contra la aparente verdad constante, o modo de sacar en limpio el grano de la verdad, que ha dado a luz el Dr. D. Juan Carballo, médico de la ciudad de Murcia. Por el Doctor D... médico de la villa de Montealegre, examinador del Real Protomedicato, Valencia, Agustín Laborda, MDCCLII (1752). A costa de J.A.M. y M.C.C.*

-*Verdad vindicada por el Dr. D... contra la aparente verdad constante, o modo de sacar el grano en limpio, que publicó el Dr. D. Juan Carballo, en respuesta al Crisol de mesentéricas, Valencia, s.e., s.i., 1752.*

-*Tuta, celer, atque jucunda medicatio pro lientericis numquam hucusque fallens, id est: secretum juscule ex pullo gallinaceo, varioque farto pharmaceutico elixir, unaque cum propinandi ratione, ac praeparatione, Valencia, s.e., s.i., 1756.*

-*Disertación físico-médica de las virtudes medicinales, uso y abuso de las aguas thermales, de la villa de Archena, Reyno de Murcia, comunicación a la real sociedad médica de N. Sra. de la Esperanza de la Corte y Villa de Madrid, Orihuela, José Alagarda, 1760.*

-*Discurso médico-moral en el que se manifiesta, con la mayor probabilidad, que el tabaco de humo quebranta el ayuno natural o eucarístico, 1769. (Ms. inéd. en Archivo Histórico Nacional).*

-Rara observación sobre los daños que ocasiona á la salud una vehemente imaginación, y los medios de curarla, comunicada por D... a la sociedad médica de N. Sra. de la Esperanza, s. a. ¿Inédita?.

BIBLIOGRAFÍA:

- CHINCHILLA, A., *Anales Históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográfico de la España en particular*, Valencia, Imprenta de D. José Mateu Cervera, vol. III, 1848, pp. 380-399.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN, A., *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*, Madrid, José Rodríguez, 1852, vol. VII, pp. 162-168.
- TEJERA Y R. DE MONCADA, José Pío, *Biblioteca del Murciano, o Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de la literatura en Murcia*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, vol. I, 1924, pp. 154-155.
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, 1951, n.º 51.644 a 51.649.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, pp. 57-58.
- AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, Instituto “Miguel de Cervantes”, vol. II, 1983, pp. 380-381.

NÚÑEZ MASQUEFA, Nicolás

La única noticia que sobre este personaje disponemos, nos la facilita el también hellinero, Ricardo Mateo-Guerrero Galera en 1883, diciendo que se trata de un matemático profundo muy parecido a Vallejo, por el ingenio en resolver problemas y reglas prácticas de abreviación, sobre lo que dejó mucho escrito. Igualmente, había hecho ciertos trabajos sobre el pequeño pantano del “Boquerón”, sito dentro de esta comarca hellinera. (Concretamente a unos 5 km por la carretera que se dirige de Hellín a Liétor, en el paraje conocido por “Rambla del Boquerón”).

Es probable que la actual calle Núñez que pone en comunicación la de Roche con Alfarerías –dentro del casco antiguo–, se dedicase a la memoria de este hellinero. El primer nombre que tuvo esta corta vía urbana fue el de “Callejón de Vacas”, dentro del popular barrio de San Roque. Se sabe que nació en 1791¹.



El hellinero Ricardo Mateo-Guerrero, nos ofrece la primicia sobre Nicolás NÚÑEZ, a través de la reseña histórica de Hellín aparecida en esta publicación de 1883. (Colección del autor).



Portada de una de las obras de Vallejo, gran matemático español, sobre la que más ediciones se hicieron dentro del siglo XIX. (Biblioteca Nacional. Madrid).

¹ Partida de bautismo consultada en el Archivo Diocesano de Albacete.

SORIA, Gonzalo de

El tantas veces citado autor Espinalt y García¹, nos descubre a este último hellinero, también religioso, que perteneció a la Orden de Santo Domingo, a quien sigue calificando entre sus más distinguidos hijos de la entonces villa de Hellín.

Tampoco el autor Joaquín Roa², nos da antecedente alguno acerca de la vida y prendas que adornaran a este dominico.

¹ ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo, *Atlante Español*, Madrid, 1778, p. 197 (Museo de Hellín).

² ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, p. 413. (Biblioteca del I.E.A.).

ÁGUILA Y LOAYSA, José Gabriel del

Ilustre Corregidor hellinero, sobre el cual, prácticamente, nada se conocía, de no ser por la noticia publicada por “Emiliano” en el diario *La Voz de Albacete*, en su sección de “El Baúl de los recuerdos”¹.

Fue –dice Emiliano– “Capitán retirado de la Armada Real, Socio fundador de la Real Sociedad de Alcalá, Juez Político, Subdelegado de las Reales Minas del término y demás villas del partido, Corregidor Político, Justicia Mayor y Capitán de Guerra de ésta y su jurisdicción, así como Subdelegado de sus Montes y Plantíos”.

Posteriormente a esta noticia, descubrimos a este hellinero en su condición de Militar de Marina en el año 1791², descendiente de familia noble y de larga tradición castrense.

Su nombre fue perpetuado en una de sus antiguas calles, precisamente, donde se encontraba la casona en que él residió y sobre la que hoy se alza el actual Mercado Municipal. Suprimido durante varias décadas, fue recuperado en 1986 su nombre de ÁGUILA, que sigue manteniéndose en la actualidad. (Por la cercanía de esta calle al barrio del Cerro Barbudo, donde todos sus rótulos presentan nombres de animales, el de este hellinero –mientras fue ignorado– se solía confundir con esta conocida ave rapaz)³.



Antiguo rótulo (hoy sustituido por uno nuevo) que vuelve a exhibir el apellido de este hellinero. (Foto: A. Moreno).

¹ *La Voz de Albacete*, diario provincial de 24-VII-1980. (Museo de Hellín).

² *Índice de expedientes personales*, Madrid, vol. I, 1963, p. 51, (Archivo General Militar de Segovia).

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, pp. 94-96. (Biblioteca del I.E.A.).

SALINAS MORENO, Antonio José

Nada se sabía sobre este ilustre hellinero, que fue Obispo de Tortosa (el primer Prelado que se conoce en la historia de nuestra ciudad) durante un cuarto de siglo (24 años, según el biógrafo Ramón O'Callaghan (1896)¹, de no ser por los trabajos publicados por el Padre Juan Meseguer Fernández, de la O.F.M., a través de la revista *Macanaz* del año 1952². De estos trabajos se extraen los datos más relevantes sobre la figura de este religioso, que aparecen a continuación:

“La familia Salinas que se afincó en Hellín, procedente de Cieza a fines del siglo XVII, estaba íntimamente ligada al clero y a la Orden Franciscana, uniéndose también a la tradición levítica la castrense, por lo cual, es frecuente hallar entre sus descendientes clérigos y soldados.

“Antonio José Ramón, primogénito de Francisco Javier Salinas Valenciano y de Mariana Moreno Zurillo, nació en Hellín el 23 de febrero de 1732, estando emparentado con el Conde de Floridablanca –José Moñino Redondo–, como consecuencia del casamiento entre un hermano de nuestro biografiado y una hermana del Conde llamada Manuela.

“Se ignora cuándo vistió el hábito. Ya era franciscano y sacerdote con facultades de predicar el 10 de mayo de 1758, fecha en que le nombra colegial del Colegio de la Purísima el P. Agustín José Sevilla, ministro provincial. Tomó posesión de la colegiatura el 2 de julio y acabados los estudios en 1761 hizo oposiciones a lector, pero no habiendo obtenido cátedra, le designaron para ocupar la primera vacante que hubiese. En 1761 le hallamos en Alcázar de San Juan leyendo filosofía a los seglares que acudían a aquél como a otros conventos donde la provincia tenía estudios, a cursar los de Filosofía. De Alcázar pasó a Villarrobledo, donde desempeñó cinco años el cargo de predicador conventual y luego el de lector de Teología, continuando más tarde la enseñanza de esta materia en Huete.

“En las actas del capítulo provincial celebrado el 26 de diciembre de 1772 figura el P. Salinas el primero de los tres lectores del Convento op-tense. “Continuantur”, es decir, son continuados en la tarea de leer Teología dice la tabla capitular refiriéndose a los tres, con lo que se indica que leían

¹ O'CALLAGHAN, Ramón, *Episcopologio de la Santa Iglesia de Tortosa*, Tortosa, 1896, pp. 225-227.

² MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, “Un franciscano hellinero, Obispo de Tortosa: Antonio José Salinas Moreno (1732-1814)”, *Revista cultural hellinense Macanaz*, Madrid, vol. III, 1952, pp. 74-96 y vol. IV, 1952, pp. 75-101. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).

por lo menos, desde el curso anterior, 1771-72. En el mismo capítulo es designado para el curso siguiente, 1773-74, explicar la ciencia sagrada en el Colegio de la Purísima. Enseñaba Cánones y Teología en el mencionado Colegio el 6 de setiembre de 1777, en que predicó el noveno sermón del decenario celebrado para festejar la restauración de la parroquia de San Juan Bautista, de Murcia. El P. Salinas ocupó la cátedra hasta su jubilación, el 5 de mayo de 1781. Para esas fechas ya era rector del Colegio. Había sido elegido el 30 de octubre de 1779.

“En 1782 fue elegido Vicecomisario general viéndosele al frente de la mitad de la Orden que en aquellos años cruciales del siglo XVIII coincidía con los límites de la península. Hasta el 15 de mayo de 1784 gobernó como tal, y en esta última fecha, el Papa le dirigió un breve dándole el título de Comisario General, que retuvo hasta fines de 1789 no obstante los manejos de algunos descontentos, que atacaron la legitimidad de su autoridad. Durante el septenio de su mando atendió el P. Salinas a la marcha de la Orden, poniéndose en contacto con sus súbditos mediante cartas circulares y visitando las provincias.

“Desde principios del año 1789 estaba vacante la Sede de Tortosa y el rey presentó al Comisario General de los franciscanos para ocuparla. “Recibido el aviso (de haber sido propuesto) multiplicó sus oraciones a Dios nuestro Señor para que le inspirase lo que fuese más de su agrado. Y para poder resolver con más libertad en asunto tan grave, determinó desprenderse del oficio de Comisario General. A este efecto, convocó a los muy reverendos padres, a quienes con arreglo a lo determinado en las leyes de la Orden, toda la elección de sucesor y aceptación de la renuncia del oficio en el caso de hacerla el prelado general, después de nombrado para algún obispado, y tomando en consideración este respetable congreso la gravedad del motivo que exponía el Padre Salinas, se le admitió su renuncia, sintiendo al mismo tiempo quedar privados de la dirección de un superior que tanto se ha esmerado en conservar la paz, unión y buena armonía de sus súbditos. La renuncia y la elección tuvieron lugar, probablemente, en Valencia, el 19 de diciembre de 1789.

“El aviso que había recibido el P. Salinas y que menciona su sucesor el P. Company, se refería a la determinación regia de presentarle al Papa para el obispado de Tortosa y a las consultas que precedían a tal determinación. Ello bastó para que la *Gaceta de Madrid*, en su número 19, de enero de 1790, publicara el nombramiento del ex-Comisario General de los Franciscanos al obispado de Tortosa, mientras que la presentación oficial a la Santa Sede no se hizo, al parecer, hasta el mes de marzo. El Papa Pío VI preconizó al P. Salinas obispo de Tortosa el 30 del mismo mes, fecha pri-

mera de su pontificado. No sabemos dónde fue consagrado. Por procurador tomó posesión de su diócesis el 29 de julio.

Según el autor Vidal Guitarte Izquierdo en su obra de 1992¹, hoy ya sabemos que: *El 11 de julio de 1790, en Madrid, Iglesia de San Francisco El Grande, de los franciscanos, Agustín RUBÍN CEVALLOS, Obispo de Jaén, Inquisidor General, asistido por Manuel ABAD LASIERRA, Obispo de Astorga, y por Agustín BENITO TORRES, Orden Carmelita, Obispo de Albarracín, consagró a Antonio José SALINAS MORENO, O.F.M., como Obispo de Tortosa. Nació en Hellín, diócesis de Cartagena, provincia de Albacete, el 23-febrero-1732. Había sido electo Obispo el 29-marzo-1790, y falleció el 11-junio-1814 en Castellón.*



*Tortosa. Palacio
Episcopal. Fachada
principal.*

¹ GUITARTE IZQUIERDO, Vidal, *Episcopologio Español (1700-1867)*, Castellón de la Plana, Ayuntamiento, 1992, pp. 107-108.

“Entre finales de julio y primeros de agosto le hallamos en su patria chica administrando el sacramento de la confirmación. Confirmó a 896 personas en cuatro tandas; la primera en la parroquia el 31 de julio; en Santa Clara, la segunda, el 1 de agosto; la tercera y cuarta en San Francisco y en casa de don José Morote de la Torre, los días 3 y 5 de agosto, respectivamente.

“A fines del año 1790 entró el obispo en la capital de su diócesis, llegando el 11 de diciembre a Castellón de la Plana, donde fue recibido y saludado por las autoridades y pueblo con grandes muestras de regocijo y satisfacción.

“El P. Salinas sintió especial predilección por las clarisas. Y, ciertamente, fue para ellas protector espléndido, distinguiéndolas sobre todas las comunidades de Castellón. Sin embargo, su benevolencia hacia estas religiosas contrasta con la actitud no tan benévola que observó con las capuchinas.

“Cuando más derecho tenía el obispo de Tortosa al reposo y a la tranquilidad, bien ganados por sus años y trabajos, vióse envuelto en el torbellino de la guerra de la independencia y obligado a salir de su diócesis. Hasta entonces no había sufrido la Villa en su propia carne las mortales dentelladas de la guerra, y el obispo había podido estar en medio de sus ovejas. Pero a principios de marzo de 1810 los franceses se acercaron a Castellón, amenazándolo. El día 9 realizaron una incursión, saqueando y matando. Antes había huido mucha gente; las religiosas habían salido de sus clausuras por orden del Ilmo. Salinas. También él abandonó la villa. A principios de junio hubo otra amenaza de los enemigos, produciéndose como consecuencia la desbandada general hacia el sur. El Obispo se marchó a Alicante, pero no sintiéndose seguro se refugió en Mallorca, al igual que otros obispos, canónigos y sacerdotes del continente. Allí permaneció desde el principio del año 1811 hasta el final de la guerra.

“Llegada a Mallorca la noticia de la evacuación de Tarragona por parte de Souchet, salió para Castellón el Obispo de Tortosa, desconociéndose en qué fecha lo hiciera. Se sabe, sin embargo, que entre las siete y ocho de la tarde del día 11 de junio del año 1814 murió de una breve enfermedad en el Palacio Episcopal de Castellón de la Plana, a la edad de 83 años. Fue sepultado en la iglesia de sus protegidas, que él había restaurado; es decir, la del entonces Convento de Santa Clara (después del Instituto Provincial). El hecho de su fallecimiento se produce, según el citado autor O’Callaghan, cuando se preparaba para regresar a Tortosa.

“La tumba estaba al pie del presbiterio y le puso la lauda sepulcral el arcediano de Culla y su secretario de Cámara, don Antonio Martínez:

D.O.M.

Aquí yace el Ilmo. y Rvdmo. señor don Fr. Antonio Josef Salinas y Moreno, natural de Hellín; de Comisario General de la Religión Franciscana en España, fué promovido al obispado de Tortosa, y lo gobernó veinticuatro años cumplidos. En muy críticas circunstancias unió los ánimos en las dignidades y canónigos de su Santa Yglesia. En las funestas de la dominación napoleónica, obligado a emigrar, adoptó los medios más oportunos para el bien de su grey. Tranquilizado con el retorno del suspirado Rey Fernando VII, y vista la deseada libertad de la diócesis y de su capital, murió en Castellón de la Plana el 11 de junio de 1814, a los 82 años, 3 meses y 19 días de edad. A tan venerable prelado, adictísimo a la Sede Apostólica, digno sucesor de la de San Rufo, perfecto alumno de su Patriarca y liberal protector de este convento, dedica esta memoria D. Antonio Martínez, Arcediano de Culla.



Rincón del Convento de Capuchinas de Castellón, donde estuvo enterrado este prelado hellinero hasta el año 1936. (Foto facilitada por estas religiosas).

“El Obispo Salinas fue de carácter flexible y algún tanto impulsivo en el gobierno y firme en la defensa de la doctrina católica y de la patria. Emprendedor y activo, supo imprimir la huella de su personalidad en las obras que promovió”.

Sus paisanos, los hellineros, dieron su nombre a uno de los colegios de la ciudad, el cual se respetó a lo largo de varios años. Fue suprimido de manera improcedente para que en su lugar figurase bajo el nombre de “Manuel Guillamón”, en recuerdo de uno de sus profesores que murió joven.

Tras un largo período, el nombre del Obispo Salinas (primero y único que ha dado Hellín), ha vuelto a recuperarse consiguiendo que una de las nuevas calles lo exhibiese en sus rótulos. Todo ello después de numerosas reivindicaciones ante las distintas corporaciones municipales de turno y otros estamentos.

VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA, Antonio

Aunque nacido en Alicante sus orígenes son hellineros. Su padre, Antonio José Valcárcel y Pérez-Pastor, nació en Hellín el 28 de diciembre de 1717 y su madre, Isabel María Pío de Saboya Moura y Espínola, en el año de 1719. Antonio José Valcárcel fue Alcalde de la Santa Hermandad de Hellín en 1743, Caballero de la Orden de Santiago en 1744 y Alcalde Perpetuo y Señor del Castillo de Hellín¹.

Este conspicuo personaje nació en 1748 en dicha ciudad alicantina y murió en 1808 en Aranjuez. Aparte de arrastrar en sus apellidos el título de referencia, fue también Marqués de Castell-Rodrigo y luego Conde de Lumíares.

La *Enciclopedia Vniversal* Espasa Calpe² dice de él que “se distinguió como arqueólogo, literato y escritor español. Su juventud –afirma– fue algo accidentada, pero luego se dedicó al estudio sobresaliendo en diversas materias, particularmente en la historia natural y la arqueología. Formó en Valencia un notable y curioso gabinete de historia natural en donde, entre otras colecciones, reunió las de mineralogía y mármoles del reino de Valencia; una preciosa colección de máquinas e instrumentos matemáticos, y otra de las mejores estampas”.

El Conde de Lumíares, con el que popularmente fue conocido, “era miembro de la Real Academia de la Historia de Madrid; de la Geográfico-Histórica de Valladolid; de la de Bellas Letras de Barcelona; de la de Ciencias y Artes, de Padua; de la Real Academia de San Carlos, de Valencia; Grande de España, Barón de Romano, Noble Véneto, Príncipe del Sacro Imperio Romano, con otras muchas condecoraciones. Últimamente, con motivo de la invasión francesa en 1808, fue nombrado por la Junta Suprema de la ciudad de Valencia para Vocal de la Central de Gobierno de todo el reino, pero murió poco después de tomar posesión de tan elevado cargo”.

Dejó publicados numerosos e interesantísimos trabajos sobre arqueología en el reino de Valencia, Alicante, Cartagena y otros muchos municipios antiguos de España, así como sobre historia natural, historia general y trabajos inéditos. Alicante conmemoró su nombre, dándole a una de sus principales avenidas³.

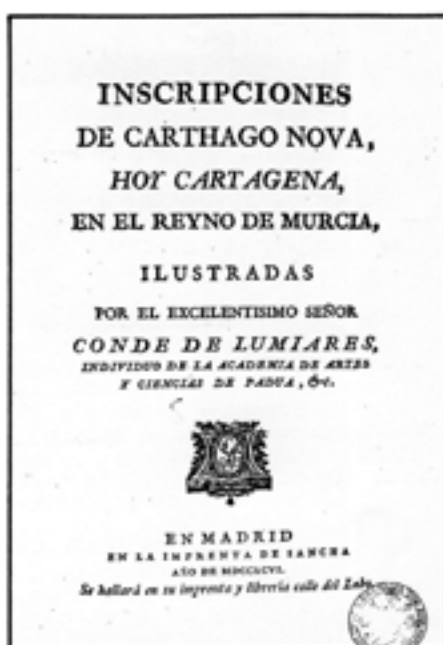
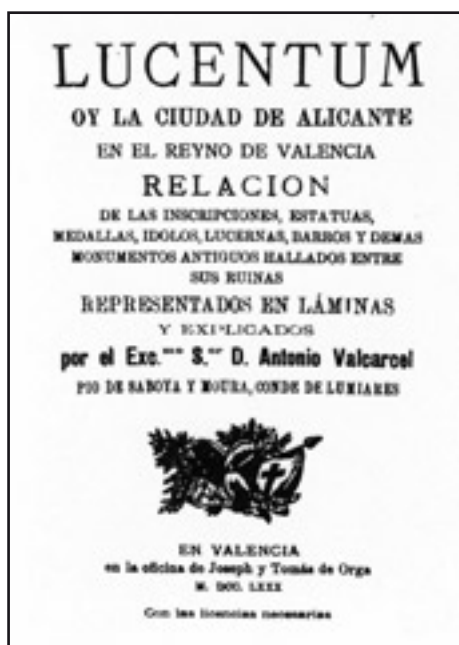
¹ Datos obtenidos del Archivo Diocesano de Albacete, facilitados por el hellinero Jorge Juan Marín Marín.

² ESPASA CALPE, S.A., *Enciclopedia Vniversal Ilustrada*, vol. 66, Madrid, 1925, p. 456. (Biblioteca del I.E.A.).

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 141-145.

Este Conde de Lumíares (Antonio VALCÁRCCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA) contó con muchas posesiones en Hellín, tanto rústicas como urbanas –suya fue la torre de origen romano de Isso–. Todos sus bienes en esta ciudad estuvieron administrados por el Barón de Benifayó, Enrique Ramos, a quien él designó mientras mantuvo estas propiedades⁴. (En nuestro archivo particular sobre Hellín, hoy donado al Museo Comarcal de la ciudad, se halla abundante documentación sobre estos bienes).

Hasta aquí todo cuanto hemos podido averiguar acerca de la vinculación de este ínclito alicantino –llamado también PRÍNCIPE PÍO–, con esta ciudad de Hellín.



Portada de las obras más relevantes del Conde de Lumíares (Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura). (Reproducción del libro Historia de Alicante, vol. I, Alicante, 1989 y de la Biblioteca del I.E.A.).

⁴ MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, 1985 (I.E.A.), pp. 19 y 32. (Censo de rentas de los bienes pertenecientes al Excmo. Sr. Príncipe Pío, año 1843).



Pedro Macanaz Macanaz, en un grabado de la Biblioteca Nacional, Madrid.

MACANAZ MACANAZ, Pedro

El descubrimiento de este importante hombre de estado, se debe prácticamente al historiador don Jacobo Serra Martínez¹, de cuyos trabajos se extraen la casi totalidad de los datos biográficos que a continuación se reseñan:

Nació el 6 de julio de 1764 en la casa solariega de su familia, situada en la calle que entonces se llamaba de los Caños (después de Macanaz, por don Melchor Rafael y, últimamente, recupera su primer nombre de Caños que mantiene en la actualidad). Fue hijo de don Antonio Macanaz, Capitán de Caballería del Regimiento de Montesa, y de doña María Maximiliana Macanaz, hija única de don Melchor Rafael y de doña María Maximiliana Courtois y Tamisón.

El hallazgo de su partida de bautismo sirve para demostrar que na-

¹ SERRA MARTÍNEZ, Jacobo, “Noticias y documentos sobre D. Pedro Macanaz”, separata de *Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, Imprenta Provincial, Albacete, 1962. (Archivo del autor).

ció en esta ciudad; que fue nieto de don Melchor, y que es equivocada la fecha que se viene fijando como de su nacimiento, que se suponía en 1760. Circunstancias éstas ignoradas por muy destacados historiadores, como por ejemplo en la *Enciclopedia Vniversal Ilvstrada*².

El 1.º de octubre de 1781, o sea cuando sólo tenía diecisiete años, “residía en la Corte de París” (escritura de venta otorgada ese día en Hellín por Juan Soriano), y el 5 de marzo de 1789 era del Consejo de Su Majestad y Oficial de la Primera Secretaría de Estado y de Despacho Universal, y años después (1795) Ministro del Tribunal de Cuentas.

En 1789 había sido Secretario y Encargado de Negocios en Rusia (o sea, Embajador), por lo que resulta que Pedro MACANAZ fue del Consejo Real y desempeñó cargos de tanta importancia en plena juventud, aun antes de cumplir los veinticinco años.

Ferviente monárquico, como lo había sido su abuelo, se trasladó a Francia para acompañar a Fernando VII en su destierro de Valençey. Allí sirvió al monarca como Secretario, con el mayor celo, como lo prueba el hecho de que habiendo suprimido Napoleón la pensión que tenía asignada al rey, MACANAZ marchó a París para reclamarla, siendo encarcelado en Vincennes por orden del Emperador, pasando después a París.

Al regreso a España del “Deseado”, don PEDRO actuó señaladamente desde el primer momento, formando parte de los consejeros del monarca.

Así, en la junta celebrada en Segorbe el 16 de abril de 1814 con los duques del Infantado, de Osuna, de San Carlos y Palafox, para tratar de la política a seguir por el rey con referencia al problema constitucional, intervino MACANAZ, reservándose su opinión, según algunos historiadores.

Como Secretario de Fernando VII, suscribió con éste el célebre manifiesto de Valencia, el 11 de mayo. Ciertas contradicciones que se observan en aquel documento fueron obra suya, seguramente, no sólo del carácter del monarca, sino también, en parte, de las opiniones de MACANAZ sobre las Cortes. El 31 de mayo fue nombrado Ministro (Secretario de Despacho) de Gracia y Justicia con el primer Gobierno absolutista. (Según el documento que descubrimos posteriormente³, hemos de rectificar a este biógrafo, Jacobo Serra, para señalar que no fue el día 31 sino el 4 de ese mismo mes y año). A saber:

² *Enciclopedia Vniversal Ilvstrada* Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1925, Espasa-Calpe, S.A., vol. 31, p. 1.134.

³ Nombramiento hallado en el Archivo Histórico de Albacete, caja 561.

“En consideración al conocido mérito y servicios de D. Pedro de Macanaz, y á las constantes pruebas de amor y lealtad que me tiene dadas, he venido en nombrarle por mi Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia. Tendráse entendido; y se le asistirá con el sueldo correspondiente.= En Valencia á 4 de Mayo de 1814.= Rubricado de la Real mano.= Al Duque de San Cárlos.”

Muy pronto Pedro MACANAZ Y MACANAZ pudo convencerse de que aquello no era lo que había anhelado tanto tiempo. Se destaca por prestigiosos historiadores que fue el único ministro de sentido templado, favorable al restablecimiento de un régimen representativo de forma tradicional, al estilo de nuestras Cortes medievales, en relación con lo ofrecido por el rey en el manifiesto de Valencia.

MACANAZ era partidario de una monarquía absoluta, no de una monarquía despótica; pero todavía no se había perfilado esa distinción –formulada claramente más tarde por Donoso Cortés–, ni cuajado el pensamiento tradicionalista. Así MACANAZ, fue combatido y aun difamado por unos y otros, y la difamación ha llegado a nuestros días (“Un ministro aprovechado”, por Diego San José, en *La Esfera* del 1-XII-1917 y “Biografía de Balmes” en la edición de sus obras de la B.A.C., vol. I, p. 179).

Los absolutistas exaltados censuraban al Gobierno por consentir que MACANAZ MACANAZ “soñara con las Cortes, aunque vestidas a la antigua”. Puede suponerse a dónde llegaría la actuación en contra de don Pedro de la camarilla palaciega, en cuyas manos –dice Menéndez y Pelayo en los *Heterodoxos*– se convirtió en vilísimo tráfico la provisión de los públicos empleos. (Espasa Calpe (1925), dice que “acusado de traficar con los empleos públicos, fue privado de la cartera –o sea de su cargo– y de sus honores”).

Es muy conocido el testimonio de Lardizábal, y Aunós destaca, en su *Itinerario histórico de la España contemporánea*, que los Secretarios de Despacho –como se llamaba entonces a los ministros–, carecían de toda autoridad, desbordados por las continuas intrigas de la camarilla del monarca.

La caída de MACANAZ MACANAZ tenía que producirse fatalmente. El 8 de noviembre del mismo año 1814, muy temprano, el rey, acompañado del Duque de Alagón, se presentó en casa de MACANAZ, registrándola y recogiendo sus documentos⁴. Don Pedro fue encarcelado en el acto, destituido y llevado al castillo de San Antón, en La Coruña, de donde había salido su abuelo don MELCHOR, después de largo cautiverio, en 1760.

⁴ RODRÍGUEZ CODOLÁ, Manuel, *Historia de España*, Barcelona, Editorial Miguel Seguí, S.A., vol. III, 1920, p. 275. (Colección del autor. Museo de Hellín).



El Rey Fernando VII se incauta de los papeles del ministro hellinero Pedro MACANAZ en 1814, para comprobar los rumores que corrían sobre los empleos públicos. Se presentó de noche en su casa acompañado del Duque de Alagón y un escribano. Entretanto, un piquete de la Guardia Real aguardaba en la puerta de su casa. (Estampa de la Biblioteca Nacional. Madrid).

Don Pedro estuvo en aquella prisión durante 2 años (1814-1816), y al ser puesto en libertad quedó separado de la política, desconociéndose sus actividades durante el resto de su vida⁵. Mantuvo como título vitalicio el de Consejero Honorario de Estado y Caballero del Hábito de San Juan.

⁵ ABBAD, Fabrice y OZANÁM, Didier, *Les intendants espagnols du XVIIIe*, Madrid, 1992. (Museo de Hellín. Colección del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- LAFUENTE, Modesto, *Historia General de España*, Barcelona, Editorial Montaner y Simó, S.A., vol. V, 1880, p. 324. (Biblioteca del I.E.A.).
- ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, p. 408. (Biblioteca del I.E.A.).
- SOPENA, *Enciclopedia Universal*, vol. V, p. 5.188, Barcelona, 1963. (Biblioteca Nacional).
- CAL Y CANTO, *Revista albacetense*, Albacete, vol. II, setiembre, 1960. (Biblioteca del Archivo Histórico Provincial de Albacete).

Se sabe, no obstante, que ya en 1828 residía en Hellín, en donde falleció el 6 de setiembre de 1830. Con su muerte desapareció de esta ciudad la familia Macanaz. Pronto fueron vendidos todos sus bienes y, entre ellos, la casa solariega. Los hijos habían nacido y vivido lejos de la villa y no tenían interés en conservarlos.



Grabado del Diccionario de Francisco de Paula Mellado, de 1845 (Madrid). En esta fortaleza permaneció preso Pedro Macanaz.



Otro retrato de Pedro Macanaz, de pintor anónimo, cedido amablemente por los herederos de su nieto, Joaquín Maldonado Macanaz.

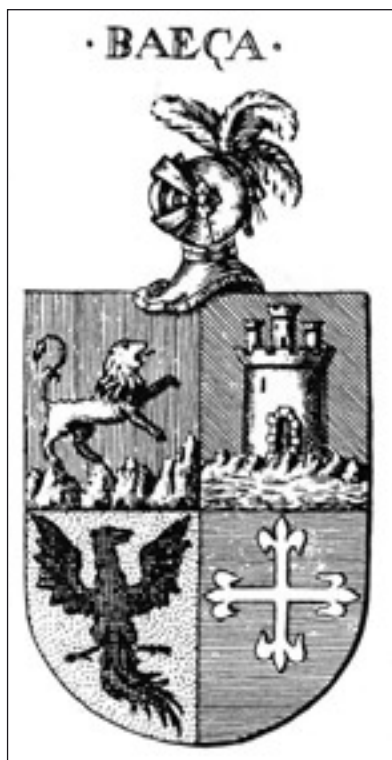
-MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Historia de España*, Madrid, Ed. Espasa Calpe, S.A., Madrid, vol. XXXII, 2001, pp. 13, 32, 78, 80, 85, 519, 544, 550 y 559. (Biblioteca del I.E.A.).

-*ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 112. (Biblioteca Pública de Albacete).

BAEZA GUIRADO, Francisco

Relevante músico hellinero del último tercio del siglo XVIII, quien hasta ahora, había pasado, prácticamente, inadvertido para sus conterráneos¹.

Francisco BAEZA –apellido muy abundante todavía en nuestra ciudad–, fue presbítero, a quien el gran musicógrafo y compositor Baltasar Saldoni², califica de excelente organista. Nació –nos dice– en Hellín el 20 de diciembre de 1778, falleciendo el 2 de octubre de 1855.



Blasón de los Baeza, según el Ldo. Francisco Cascales (1775).



Fernando Preciado (1826-1868). Foto: Juan Ant.º Ibáñez, h. 1865.

¹ MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la Historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 367-368.

² SALDONI, Baltasar, *Diccionario biográfico-bibliográfico...*, Madrid, vol. III, 1880, pp. 241-369. (Biblioteca del I.E.A.).

Su padre, también organista en la Parroquia de la Asunción de Hellín, fue maestro del niño Francisco, quien a los nueve años de edad ya desempeñaba la plaza de su padre, motivo por el cual éste la renunció, a fin de que, a título de organista, se ordenase sacerdote el hijo, como así se verificó. Habiendo fallecido don Francisco, fue nombrado en su lugar don Fernando Preciado el 7 de julio de 1856. (El musicólogo local Gregorio García Ruiz (2007)³, nos rectifica diciendo que no era hellinero como se afirmaba, sino de Tudela (Navarra), aunque residiese en Hellín).

BAEZA había sido muy querido, tanto por sus virtudes y prendas morales, como por su mérito artístico, gozando de merecida y justa fama. Nosotros –afirma Saldoni–, tuvimos la satisfacción de tratarle, y conocimos, desde luego, que era muy digno de la consideración y respeto que era tratado el organista distinguido y virtuoso sacerdote.

³ GARCÍA RUIZ, Gregorio, *Actividad Musical en el Convento de Santa Clara de Hellín en los siglos XIX y XX*, Albacete, I.E.A., 2007, p. 137.

SALAZAR Y JUSTINIANO, José Joaquín

Nació en Hellín el 24-III-1788 y murió en esta localidad el 27-II-1859. Violinista de la primera mitad del siglo XIX.

En sustitución de nuestro trabajo publicado en 1982¹ extraído del Diccionario de Baltasar Saldoni, incorporamos, una vez más, el de nuestro incansable investigador Rodríguez de la Torre, por parecernos más completo y con mayor abundancia de datos²:

Dice así:



Portada del célebre Diccionario biográfico-bibliográfico... de Baltasar Saldoni, donde nos ofrece la mayor parte de estas noticias. (Biblioteca del I.E.A.).



Interior de la Casa-Palacio de la familia SALAZAR. (Foto: E. Cerdá).

“Hijo de aristócrata familia, estudió solfeo con el maestro de capilla de la Iglesia Arciprestal (antes Arcedianal) de su villa natal, don Mateo Tomás.

¹ MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, Instituto de Estudios Albacenses, 1982, p. 78.

² SALDONI, Baltasar, *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*, Madrid, vol. I y II, 1880, pp. 61 y 309-310. (Biblioteca del I.E.A.).

Pronto pasó a Madrid, a recibir una esmerada educación en el Real Seminario de Nobles, donde en las clases de música se aficionó al violín “con tanto provecho –dice Saldoni– que llegó a ser uno o quizás el mejor de los violinistas más notables entre sus compañeros”. Concluidos sus estudios regresó a Hellín, donde, en unión del maestro Tomás, se dedicó a los adelantos de la orquesta de la capilla de música, llegando ésta –volvemos a copiar a Saldoni– “a una altura increíble en un pueblo de provincia”. La afición a la música de Salazar y Justiniano no se limitó a su constante colaboración en la citada capilla de música sagrada, pues logró organizar una compañía de aficionados de canto que llegaron a poner en escena varias óperas españolas con el mayor éxito. Salvo en una corta ocasión, en que fue nombrado “por el estado Noble” Alcalde de Hellín, en 1823, toda su vida la dedicó a su afición musical. (Dentro de esta faceta política, también descubrimos, posteriormente³, que llegó a ser designado Diputado Provincial, después de ocupar la alcaldía).

Saldoni lo alaba mucho (lo califica de “distinguido violinista”) y, aparte de que escribe que todos sus goces los buscaba en el arte músico”, añade que “nos honrábamos con su codiciada amistad”, habiendo estado en dos ocasiones en Hellín para compartir con él unos días de solaz musical. La última de sus estancias lo fue como consecuencia de la muerte por sobrepeso de la esposa de Saldoni: la tiple Dolores Franco, a los veintinueve años. En el estado de aflicción en que se sumió Saldoni, los médicos le recomendaron que se alejara de Madrid, y Saldoni salió para Hellín el 10-VI-1844, siendo honrado y hospedado en casa de Salazar “como un Príncipe” y, agradecido, regaló a Salazar “un pequeño recuerdo de nuestra sincera amistad, consistente en la partitura de una “Misa solemne de Gloria, a toda orquesta, “en do natural mayor”, de nuestra pobre composición, encuadernada en terciopelo azul, con letras doradas”. (Nosotros queremos introducir la aclaración de que la misa en cuestión ya había sido escrita para la Comunidad de Religiosas de Santa Clara en 1843 por el propio Saldoni; sin duda, como gesto de agradecimiento hacia estas monjas por las atenciones que también tuvieron con este investigador musical, facilitándoles todo su archivo para su referida obra literaria. Lo que no se contradice con que después las partituras de la misa en cuestión fuesen regaladas a este Salazar, encuadernadas en terciopelo azul, con letras doradas).

SALAZAR murió en Hellín a la una de la madrugada del día 27 de febrero de 1859. No consta si compuso piezas para violín; aunque parece presumible, nada se sabe sobre ello⁴.

³ Expediente sobre distintivos de nobleza de la Casa Salazar (1849). (Colección del autor).

⁴ MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 391-394.



Francisco Javier Rodríguez de Vera, según retrato pintado en 1813 por Jonan Nancy. (Cedido por Lázaro Fernández Falcón).

RODRÍGUEZ DE VERA, Francisco Javier

Mariscal de Campo que nació en 1788 y murió hacia 1852. Ingresó de Guardia Marina el 2 de noviembre de 1802, conociéndosele ya en 1834 con el empleo de Coronel Graduado, Teniente Coronel Mayor del Regimiento de Infantería de América, n.º 14 de Línea; y como Brigadier Coronel del Regimiento de Infantería Mallorca n.º 13 de Línea, en 1836¹.

En ese mismo año fue nombrado, interinamente, Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra (Ministro de la Guerra) y en

el año siguiente solicita de Su Majestad, en repetidas ocasiones, que se le exonere de tan importante cargo, por motivos de salud².

Como Mariscal de Campo, RODRÍGUEZ DE VERA, consiguió esta máxima graduación que se contempla en los ejércitos europeos y es la que en nuestro tiempo corresponde a la de Capitán General. Todo ello, según los datos hallados, tanto en el Archivo General Militar de Segovia como en otros interesantes archivos.

Descubrimos, finalmente, que en un momento de su vida castrense, ejerció la política, resultando elegido Diputado por la provincia de Albacete en más de una ocasión, y ello entre el período de 1836 a 1841³.

¹ Expediente personal del Archivo General Militar de Segovia.

² *Boletín Oficial de Albacete* n.º 55, de 1-VII-1834. (Archivo de la Excma. Diputación Provincial).

³ *Boletines de sesiones de las Cortes*, años 1837 a 1841 (Archivo Histórico Provincial de Albacete).



Retrato de José Rodríguez de Vera Carcelén, según el pintor J. ¿Baldía?.
(Foto: A. Moreno. Propiedad particular).

RODRÍGUEZ DE VERA CARCELÉN, José

“Hombre ilustrado, primer acrecentado del pueblo, pero filántropo de talento progresista, preocupado por la mejora de las clases sociales, promotor de regadíos y de entrega de fincas cultivables...”¹

Este prócer hellinero, nacido en el año 1789 y fallecido en 1865, era hijo de ilustres y antiguas familias de Hellín y Tobarra. Casó con la italiana Vicenta Zanoni-Giacometri Piña (1795-1842), hija del Conde Zanoni².

Aparte de su condición de gran terrateniente y Regidor Perpetuo de la entonces villa de Hellín, RODRÍGUEZ CARCELÉN (no solía utilizar su primer apellido completo), se distinguió por su vasta cultura. A consecuencia de su destacadísima labor literaria en el gran diccionario geográfico español,

¹ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando y MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en textos geográficos antiguos*, Albacete, I.E.A., 1996, pp. 18 y 137.

² MARÍN MARÍN, Jorge Juan, en *El Diario de Hellín*, de 31-III-2006. (Museo de Hellín).

de Sebastián Miñano Bedoya, del año 1826 (el más importante, sin género de dudas, hasta la fecha de su publicación), le valió, principalmente, que se le nombrase Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid. Según el expediente de dicha institución que pudimos consultar, tal distinción se le hizo en 1835, y no sólo ya por su ilustración valiosísima en la obra antes dicha, sino “por las dádivas de objetos propios del Instituto que le tiene hechas”³. Donaciones que no hemos podido conocer en qué han consistido, aunque suponemos que tienen que ver con la literatura y la arqueología. ¿Se encontraban entre estas dádivas el sarcófago de mármol hallado en 1825 en una hacienda llamada “El Pardo” dentro del partido de Minateda?⁴. De este sepulcro nos habla Sebastián MIÑANO en su citado diccionario de 1826, del cual, según el gran arqueólogo MARTÍN ALMAGRO, nuestro ilustre paisano hizo donación del mismo a dicha Real Academia en 1834, es decir, el año anterior a su nominación como tal Académico⁵.



Este es el famoso sarcófago paleocristiano visto en la finca de Vilches (cercana a Minateda) propiedad de la familia Falcón Velasco, del que habla el canónigo Lozano. Fue hallado, según él, hacia 1790, y no con posterioridad como han venido afirmando algunos autores. Lozano es, que sepamos, quien da la primera noticia sobre tan importante monumento arqueológico. Después de algunos avatares, la pieza fue trasladada para su custodia a la Real Academia de la Historia, de Madrid. (Foto de la Real Academia de la Historia. Año 1972. Archivo de A. Moreno).

¿Se trata este sarcófago del mismo ejemplar que de siempre hemos venido conociendo y que fue presenciado a fines del siglo XVIII (hacia 1790) en la finca llamada de Vilches, gracias al erudito canónigo murciano Juan LOZANO⁶. Nosotros entendemos que sí, a pesar de la controversia suscita-

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1992, p. 127.

⁴ MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 53-55.

⁵ MORENO GARCÍA, Antonio, *opus cit.* pp. 56-57.

⁶ LOZANO Y SANTA, Juan, *Bastitania y Contestania del reyno de Murcia*, Murcia, 1796, p. 46. (Biblioteca del I.E.A.).

da desde hace tiempo sobre la fecha y lugar de su hallazgo junto a los avatares sufridos. Tampoco descartamos la posibilidad de que pudiera tratarse de otro sepulcro distinto, incluso de menor mérito artístico, dada la riqueza en vestigios arqueológicos que, de siempre, ha caracterizado estos lares, cercanos como están, al conocido yacimiento del Tolmo de Minateda.

No queremos concluir esta semblanza sin antes hacer una somera referencia a la posible intervención –no tan laboriosa, desde luego, como la prestada al autor MIÑANO– que pudiera haber tenido nuestro biografiado José RODRÍGUEZ CARCELÉN, en años posteriores, en otro interesante diccionario geográfico, histórico, estadístico... de España, del año 1845⁷, que corrió a cargo de Francisco de Paula MELLADO, quien hace de nuestro destacado hellinero un agradecimiento muy entusiasta.



Grabado que representa al erudito jumillano Juan Lozano y Santa, canónigo de la Santa Iglesia de Cartagena y muy versado en arqueología. En esta materia, nunca dejará de ser citado con suficiente gratitud. (Foto del autor. Reproducción del libro “Historia de Jumilla”, de Lorenzo Guardiola Tomás, Murcia, 1976. (Biblioteca del I.E.A.).



Portada del gran diccionario geográfico de Sebastián Miñano, publicado en Madrid en 1826-29. (Colección del autor).

⁷ MELLADO, Francisco de Paula, *España Geográfica, Histórica...*, Madrid, 1845. (Biblioteca del I.E.A.).



*Retrato de José María Rodríguez de Vera. Pintor anónimo.
(Foto: A. Moreno. Colección particular).*

RODRÍGUEZ DE VERA, José María

Nació el 19 de marzo de 1789 y murió el 18 de enero de 1855. Alcanzó igualmente la graduación de Mariscal de Campo –como su hermano Francisco Javier, militar también distinguido–, nombrándosele, además, Ministro de la Guerra¹.

En el expediente personal del Archivo General Militar de Segovia, ya consta como militar del arma de Infantería en 1804 y con la condición de “noble”.

¹ MATEO-GUERRERO GALERA, Ricardo, *Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de Hellín y Reseña Histórica de dicha villa*, Hellín, Tipografía de José M.^a Paredes, 1883. (Colección del autor).

RODRÍGUEZ RUBIO, Mariano

Nació el 19 de abril de 1797 y murió el 3 de agosto de 1856.

Se le conoce como aplaudido músico militar y compositor, que llegó a ocupar la plaza de Músico Mayor del Real Cuerpo de Alabarderos. Así lo afirma Saldoni en su obra¹ y añade:

A la edad de 14 años y tras haber cursado sus primeros estudios con el maestro de la orquesta de la Capilla de la Iglesia de la Asunción de Hellín, don Mateo Tomás, ya había ejecutado varias composiciones propias, que fueron muy admiradas por quienes las escucharon. Se destacan entre ellas como las mejores, una Misa, Salve y Villancicos, que hizo con motivo de las fiestas del pueblo.

Abandonados los estudios musicales en 1813 como consecuencia de la guerra de la independencia, se ve en la necesidad de ingresar como músico en el Regimiento de Burgos, del que era músico mayor don José Gastalde, el cual, viendo las aptitudes del joven hellinero, se lo llevó consigo y le sirvió de gran ayuda en los arreglos musicales. El 21 de agosto de 1816 pasó al Regimiento de Voluntarios de Navarra, quedando al año siguiente como Músico Mayor de dicho Cuerpo. Dos años más tarde ingresa como 2.º Músico Mayor en el Regimiento de Infantería de Navarra, y a principios de 1819 obtiene la plaza de 1.º en dicho Regimiento, la cual desempeñó hasta el 20 de setiembre de 1823, época en que pasó al Batallón 5.º de Cataluña en igual clase. El 11 de febrero de 1824 se colocó en el 2.º Regimiento de la Guardia Real como músico mayor del Real Cuerpo de Guardias de Su Majestad, y el 13 de diciembre de 1831 y hasta la fecha de su fallecimiento, desempeñó, como se dice al principio, la de Músico Mayor en el citado Cuerpo de Alabarderos.

Relacionar todas las composiciones realizadas por Mariano RODRÍGUEZ, es labor muy difícil. Se destacan, como ejemplo, una misa que compuso en Vitoria en 1817 para la bendición de la bandera del Batallón al que pertenecía; otra misa y unos villancicos que escribió en Ciudad Real el año 1821; seis grandes serenatas para banda militar; varias sinfonías; innumerables marchas, pasodobles, valeses y cuanta clase de música se acostumbraba a ejecutar en lo militar.

¹ SALDONI, Baltasar, *Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*, Madrid, vol. III, 1880, p. 113. (Biblioteca del I.E.A.).

BIBLIOGRAFÍA:

-*ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. LI, 1926, p. 1.322, también lo cita utilizando al autor Saldoni. (Biblioteca del I.E.A.).

Además de su abundantísima obra en esta especie, es incalculable la música de todo género que tiene arreglada, pues desde 1816, época en que empezaron a tocarse piezas de ópera en las músicas militares, todo lo que se ha ejecutado en los Cuerpos a que ha pertenecido, ha sido obra suya, y es bien sabido la aceptación que éstas tuvieron, tanto dentro como fuera de España.

BIBLIOGRAFÍA APORTADA POR Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE:

-T.B. “Don Mariano Rodríguez”, *Gaceta Musical de Madrid*, vol. II, n.º 37, 14-IX-1856, p. 264, a 2 col.

-*Historia de la Música Militar en España*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2000, p. 351.

-CASARES RODICIO, Emilio, “Rodríguez y Rubio, Mariano”, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, vol. IX, 2002, pp. 316-317.

RODRÍGUEZ RUBIO, Teodoro

Nuestro aplaudido músico militar Mariano Rodríguez Rubio, contaba con un hermano llamado Teodoro RODRÍGUEZ RUBIO, a quien posteriormente descubrimos y que consideramos oportuno incluir, también, en la presente obra, tras conocer del célebre Saldoni el comentario que hace en su interesante Diccionario¹.

Dice que Teodoro, hellinero también, nació en 1801 y falleció en Madrid el 23 de abril de 1869, y que se acreditó como profesor –unos decían que como violinista– pero él afirma que fue como fagotista en la orquesta del Teatro del Real Palacio de Madrid. Sólo se sabe que fue notable profesor y que ocupó los primeros puestos en las más afamadas orquestas y en las de los teatros de la capital de España. Como testigos que fuimos –afirma Saldoni– podemos asegurar que Teodoro RODRÍGUEZ “ha sido uno de los excelentes instrumentistas que han ocupado muy dignamente y con crédito” una plaza en dichas orquestas de Madrid. Si no estamos equivocados –continúa Saldoni–, nos parece que dicho señor perteneció también a la Real Capilla”.

Por último, deseamos añadir, que este músico fue padre de Elisa Rodríguez Palacios, también hellinera y supuesta “musa” del famoso poeta Gustavo Adolfo Bécquer, con quien se cree que mantuvo una relación meramente epistolar. Sin duda, que la coincidencia de vivir Elisa frente a este escritor, ambos en la céntrica y madrileña calle Mayor (ella residía con su padre en la casa número 97), sería decisivo en este supuesto caso. (El hecho está siendo objeto de estudio por parte del escritor hellinero José López Serrano).



Teatro del Real Palacio. Madrid, año 1851. En esta época formó parte de su orquesta nuestro hellinero Teodoro Rodríguez Rubio. (Reproducción del libro Historia General de España, de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXXV, 1989. (Biblioteca del I.E.A.).

¹ SALDONI, Baltasar, *Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*, Madrid, vol. II, 1880, pp. 306-307. (Biblioteca del I.E.A.).

MATEO GUERRERO, José Rafael

Las únicas noticias que se poseían acerca de este “notabilísimo escritor y grandilocuente abogado”, fallecido en el año 1849, son las facilitadas por su hijo Ricardo Mateo-Guerrero Galera, a través de su obra *Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la Villa de Hellín* y, concretamente, en la reseña histórica que de dicha villa hace dentro de esta publicación, editada en esta ciudad en 1883, tipografía de José María Paredes. José Rafael MATEO GUERRERO había nacido el año 1808.

Obtuvo –dice su citado hijo– el título de abogado antes de los 18 años. “*Tanquam benemeritum, et valde condignum de justicia et juris rigorem tota plaudente corona et nomine discrepante*”.

Entre las muchas obras que dejó escritas a su fallecimiento, ocurrido en esta villa el día 30 de marzo de 1849, se distinguen un poema titulado “El paraíso ganado”, un tratado de derecho político y varias comedias tituladas: “Un liberal ó el progreso ultramontano”; “Los lazos desconocidos o desdén de su propia sangre”; “La perfidia de un tutor”; “Un diputado o las mangas de olandillas”; “El clásico romanticismo o las represalias”, y “Un voto de confianza”, con otra infinidad de poesías y escritos de materias distintas.



Panteón familiar de los Guerrero-Galera ubicado en el paraje hellinero de “Nava de Guerrero”. (Foto obtenida por el autor en 1975).

Este apellido de GUERRERO figura ya junto a los CLARAMONTE y otros muchos que vinieron a Hellín a servir al rey don Alfonso VIII en el año 1213. En 1576 aparece el de MATEO GUERRERO litigando en la Real Chancillería de Granada en varios pleitos sobre hidalguía, propiedades rústicas, herencias, etc. Hoy conocemos a nuestro don José Rafael como “Abogado de los Reales Consejos” ya en el 1828, o sea con tan sólo 20 años de edad.

A tan arraigado apellido GUERRERO, Hellín le dedicó una diminuta plazuela a escasos metros de la Puerta de Alí; es decir, dentro del casco antiguo de la población, la cual aún perdura, aunque la casa principal del recinto desapareciese hacia la década de 1980. El rótulo corresponde al siglo XIX. Su esposa María Galera, oriunda de Liétor, de familia hidalga y fallecida a consecuencia del cólera se encuentra enterrada en un panteón de la Nava de Guerrero (hoy llamada de Bautista). Una finca existente dentro del paraje conocido desde antiguo como “Las Navas”.

BIBLIOGRAFÍA:

- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, p. 86.
- MATEO-GUERRERO GALERA, Ricardo, *Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la villa de Hellín (Breve reseña histórica de dicha villa)*, Hellín, 1883, pp. 49-50. (Colección del autor).
- REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA, Intervención en pleitos varios.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Libros de Bautismo.
- NÚÑEZ ALONSO, Pilar, *Real Maestranza de Caballería de Granada. Sección de Hidalguía. (Inventario)*, Granada, 1985, vol. II.



Rafael Rodríguez Valcárcel, pintado por Alberto Cassola (Colección particular).

RODRÍGUEZ VALCÁRCEL, Rafael

Según el escritor local, Tomás Preciado señala a este hellinero como un “héroe de la 1.^a Guerra Carlista que escribió con su muerte un capítulo de gloria en el libro imperecedero de estos acontecimientos bélicos”¹.

Poco se sabía de este hidalgo hellinero, si no es por este retrato que reproducimos conservado por Antonio Preciado Monserié, con firma de Alberto Cassola (padre del famoso general, Manuel Cassola Fernández), con una inscripción en su lado izquierdo que dice así: “Dn. Rafael Rodríguez Valcárcel, natural de Hellín, muerto en defensa de la libertad y en persecución del faccioso Peliciego, el 17 de abril de 1840 en los campos de Madax”, (heredamiento cercano a la pedanía de Cancarix).

Nació Rafael RODRÍGUEZ el 29 de enero de 1809, siendo sus padres Manuel Rodríguez Cebrián y María Dolores Valcárcel y Salazar².

¹ PRECIADO IBÁÑEZ, Tomás, en la revista *Macanaz*, Madrid, vol. II, 1952, pp. 59-62. (Colección del autor).

² Datos obtenidos de la partida bautismal (Archivo Diocesano de Albacete).

Contrajo matrimonio con la hellinera María Candelaria Falcón y Morote.

El desaparecido poeta Tomás Preciado, único que se ha ocupado de tratar la figura de este hellinense, dice que, efectivamente, Don Rafael murió en los campos de Madax (a unos 18 km de Hellín en dirección a Murcia), según la inscripción de dicho retrato, pero que por tradición oral recogió algunos datos sobre su muerte, que bien podrían ser la versión exacta, ya que la partida de defunción viene en cierto modo a confirmarlo. En ella se dice primero que “murió desgraciadamente” y más adelante que “no recibió los santos sacramentos”, cosa esta última que no hubiera sucedido, sin duda, debido al reconocido espíritu religioso de la familia, de no haber muerto en los campos de lucha.

“Es también interesante –sigue apuntando Tomás Preciado– hacer notar cómo siendo los familiares de carácter eminentemente carlista, don Rafael, fiel cumplidor de su deber como militar (su graduación no ha podido averiguarse a pesar de las gestiones hechas en el Ministerio del Ejército y en el Archivo General Militar de Segovia) salió en cumplimiento de su deber a dar una batida a los facciosos, como los nombra el pintor Cassola. Pero he aquí, que cuando se hallaba frente a frente al famoso cabecilla carlista, conocido en la región por “el Peliciego”, los soldados que él mismo capitaneaba huyeron, abandonándole cobardemente al enemigo, que sólo dándole muerte pudo reducirlo a la impotencia. Parece ser que tan solo su asistente quedó con él, compartiendo bizarramente su heroico comportamiento. Asimismo, se dice que el mismo “Peliciego” –que era amigo de don Rafael antes de la guerra carlista– lloró al reconocerlo y restituyó el cadáver a su familia, rindiendo con ello un último homenaje a su valentía”.

El pequeño monumento existente todavía en el citado campo de Madax, prueba la realidad de este triste suceso, y ahí está como vestigio a su memoria.

Posteriormente investigaciones llevadas a cabo en pos de saber más acerca de este militar hellinero, nos han permitido conocer otros detalles sobre él y sus circunstancias señaladas.

Primeramente y acerca del llamado pintor Alberto Cassola (padre de nuestro famoso general, como se ha dicho), hemos sabido que hallándose en Hellín, estuvo relacionado con la política provincial, pues aparece como Diputado y Senador por Albacete en el año 1838³.

³ *Boletín Oficial de Albacete*, año 1837, 38 y 39. (Archivo de la Excma. Diputación Provincial).

Sobre nuestro biografiado Rafael RODRÍGUEZ VALCÁRCEL, a través de su uniforme y de otros antecedentes familiares, hemos averiguado que perteneció a la llamada Real Guardia de Corps con el grado de Teniente Alabardero, así como también, fue Caballero Maestrante de la Real de Valencia y, finalmente, Teniente Capitán de la Milicia Urbana de Hellín⁴.



Monumento existente en el heredamiento de Madax, donde murió Rafael Rodríguez Valcárcel en manos del “Peliciego”. Está situado en las inmediaciones de la pedanía hellinera de Cancarix y junto a la carretera de Jumilla. (Foto: A. Moreno. Año 1980).

⁴ Museo del Ejército. Madrid.



Mariano Rodríguez de Vera y Salinas. Pintor J. de Lara (Foto: A. Moreno. Cuadro de propiedad privada).

RODRÍGUEZ DE VERA Y SALINAS, Mariano

Destacado militar hellinero que pertenecía al arma de Infantería en 1828 con la condición de “noble”¹. Falleció en esta ciudad el 25 de mayo de 1894². Estaba en posesión de importantes condecoraciones: Orden de San Hermenegildo, la de San Fernando, etc., etc.

Era hermano del también relevante militar Silverio. Casó con la hellinera Candelaria Falcón Morote y estaba emparentado, igualmente, con el Conde de Floridablanca³.

El franciscano P. Juan Meseguer Fernández, escribió un interesante artículo acerca del padre de nuestro biografiado que tituló “Mariano Rodríguez de Vera (y López-Guerrero) y el Convento de San Francisco durante la guerra de la Independencia”, (1952)⁴.

¹ ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia, Expediente personal.

² Semanario local *El Amigo del Pueblo*, de 27-V-1894 (Museo de Hellín).

³ Datos obtenidos del cuadro dedicado al abuelo materno de estos hellineros, llamado Francisco Salinas Moñino, ministro que fue de los reyes Carlos III y Carlos IV, así como miembro de su Consejo Supremo y Capitán General de sus Reales Ejércitos. (Retrato en poder de los Hros. de Victoria Gotor y Perier).

⁴ MACANAZ, revista cultural hellinera, Madrid, vol. II, 1952, pp. 7-16. (Colección del autor).



Retrato de Pascual Perier y Gallego. (Foto: Juan Antonio Ibáñez, hacia 1860. Colección del autor).

PERIER Y GALLEGO, Pascual

Un nuevo miembro perteneciente a la extensa familia de los PERIER viene a sumarse por vez primera a una obra de estas características. Se trata, en esta ocasión, de Pascual PERIER Y GALLEGO, hermano de nuestro gran político Carlos María.

Nació en esta ciudad el día 1 de octubre de 1812 y falleció el 15 de noviembre de 1889¹. Fueron sus padres Valeriano y Pascuala².

Pascual PERIER fue abogado del Ilustre Colegio de Madrid; ejerció como Juez Municipal en Hellín y, posteriormente, como auditor de Guerra³ (probablemente adscrito al extinguido Consejo Supremo de Justicia Militar).

Se le conoció, además, como escritor de curiosos libros de carácter técnico, dos de cuyas portadas elegimos como ejemplo para ilustrar esta breve reseña biográfica.

¹ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE. Libro de bautismo HEL-030, folio 69.

² Datos obtenidos del primero de estos libros reseñados.

³ ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia. Expediente personal.



Reproducción de la portada de dos de sus obras, publicadas en Madrid el mismo año de 1853. (Fotos del autor).



*Retrato anónimo de Benito Toboso Oria.
(Foto: A. Moreno).*

TOBOSO ORIA, Benito

Abogado y político nacido en 1815.

Alcalde Constitucional de Hellín en 1869, desempeñó la jefatura del Partido Liberal en esta ciudad y fue nombrado Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Albacete¹.

En 1867 había ejercido como Director Facultativo del Colegio de 2.^a Enseñanza “Santo Tomás de Aquino”, de Hellín, en donde falleció el 8 de agosto de 1888².

Era hijo de Bonifacio Toboso, Diputado y Senador por Albacete en 1838; casó con la hellinera Lucía Sánchez

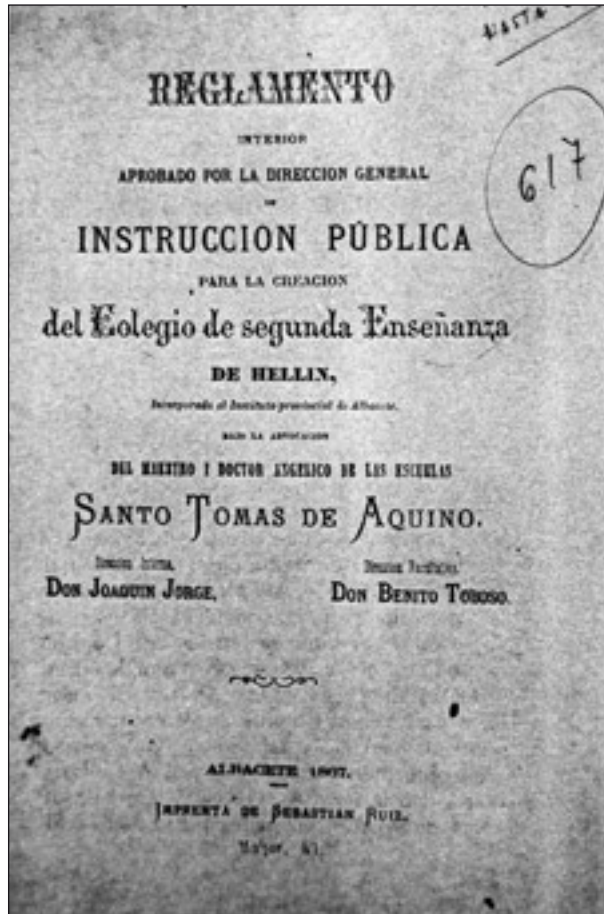
Molina en segundas nupcias, de cuyo matrimonio se conoció a sus hijos Bonifacio y Pedro Toboso Sánchez. El primero fue abogado y el segundo ejerció como Magistrado y Presidente de las audiencias provinciales de Murcia y Gerona, respectivamente³.

La labor de Benito TOBOSO ORIA, sin duda, debió merecer el reconocimiento del municipio, toda vez que a los pocos años de su muerte, el Ayuntamiento de Hellín le dedicó una de sus principales vías urbanas (él ocupó una de sus viviendas), cuyo rótulo aún se respeta. Anteriormente esta calle fue la denominada, desde antiguo, como la de Guardas.

¹ Datos facilitados por sus descendientes en 1980.

² Así consta en el Reglamento del citado Colegio, cuya portada se reproduce aquí fotográficamente y en su lápida del Cementerio Municipal.

³ Boletín Oficial de Albacete, año 1838 (Archivo Excma. Diputación Provincial); semanario local *¡Adelante!*, de 28-IV-1928, y datos obtenidos del panteón familiar del Cementerio de Hellín.



*Portada del reglamento del Colegio Santo Tomás de Aquino que dirigió Benito TOBOSO.
(Foto: A. Moreno).*



Pedro Falcón Morote. (Estampa de la Biblioteca Nacional. Madrid).

FALCÓN MOROTE, Pedro

Brigadier de Caballería (equivalente a General de División) “que se distinguió como Ayudante del Príncipe de Vergara, a quien acompañó en su expatriación hacia Inglaterra, motivada por la persecución de que fue objeto por parte del General Concha (1843).

“Cuando cambió el panorama político de aquellas fechas, Pedro FALCÓN decidió regresar a España, pero murió tempranamente en Hellín, precisamente cuando más risueño se le presentaba el porvenir con

los acontecimientos de 1868”¹.

Había nacido el 13 de abril de 1815, llegando a contraer segundo matrimonio con María Soledad de Salazar y Chico de Guzmán. Ambos cónyuges descienden de antiguas familias hellineras².

El pueblo dio este apellido de FALCÓN a una de sus antiguas calles, en la que todavía se alza la casa solariega de esta relevante familia de los Falcón-Morote. Entre sus hijos tuvo a Rafael Falcón Salazar, 1.º Conde de Falcón³.

Políticamente, representó en Cortes a la nación española en 1869; y como militar, llegó a alcanzar una brillante carrera al lado del citado General Espartero.

¹ Datos obtenidos de su expediente personal (Archivo General Militar de Segovia).

² MATEO-GUERRERO, Ricardo, *Reseña Histórica de la villa de Hellín*, año 1883, p. 65. (Colección del autor).

³ Información facilitada por el hellinero Lázaro Fernández Falcón, en 1985. En esta entrevista nos entrega también la foto de este Rafael Falcón Salazar.



Cuadro pintado por R. Carbonell Sirera, representando a Jaime de Salazar y Chico de Guzmán. (Foto: A. Moreno. Propiedad privada).

SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Jaime de

Ilustre hellinense, de quien sólo se sabía que fue distinguido en 1857 como Caballero del Hábito de la Orden Militar de Calatrava¹ –así lo atestiguan el uniforme que exhibe–; también Secretario Honorario de Su Majestad, Alcalde Constitucional de Hellín en 1862 y Diputado a Cortes por esta provincia. Anteriormente, en 1831, figura como militar del arma de Infantería².

El 30 de abril de 1880, S.M. el rey Alfonso XII le concede, además, la Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel La Católica³.

Concluido el presente trabajo, descubrimos algunos datos más sobre su persona, conservados en el Archivo Diocesano de Albacete⁴, tales como

¹ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Sección Órdenes Militares*, expediente personal núm. 12.724, Madrid, 1976.

² ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia. (Expediente personal).

³ Expediente de distintivos de nobleza de la Casa Salazar (1849).

⁴ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos, libro HEL-032, folio 42.

que nació en el año 1816, que era hijo de José Joaquín y de Juana y que tenía un hermano llamado Gregorio, a quien puede verse en esta obra. De su 2.º enlace con María Baillo y Chacón, tuvo a Micaela María Salazar y Baillo que casó con Rafael Falcón Salazar (Conde de Falcón).



Retrato de Alfonso XII, rey que concedió a Jaime de Salazar y Chico de Guzmán tan alta distinción en dicho año 1880. (Reproducción de la obra de Modesto Lafuente Historia General de España, Barcelona, vol. VI, 1882. (Biblioteca del I.E.A.).



Juan García Baeza. (Foto: J. Antonio Ibáñez, h. 1860. Colecc. Antonio Moreno).

GARCÍA BAEZA, Juan

Las únicas noticias que hasta hace poco tiempo se tenían acerca de este ilustre personaje hellinero, eran las facilitadas por Ricardo Mateo-Guerrero, recogidas en la revista cultural *Macanaz*, 1953, número 6, que dice: “Doctor en Medicina y Cirugía, médico y catedrático del Hospital de Santiago de Galicia, donde dejó fama por su mucha pericia en notables operaciones quirúrgicas que allí practicó, entre ellas, la cesárea y la de la talla; murió joven, privando a la Ciencia y a la Humanidad de un verdadero genio”. (Tuvo un hermano, Isidoro García Baeza, que ejerció como abogado en 1853).

Ahora, a través de su expediente personal conservado en el Archivo de la Universidad de Santiago de Compostela y que hemos conseguido, ya existen más datos acerca del destacado hellinero.

El doctor GARCÍA BAEZA nació en esta ciudad, aun cuando se desconoce su fecha exacta. Estudió Bachillerato en la Universidad de Valencia, cursando Filosofía desde 1835 a 1838; Física Experimental y Quí-

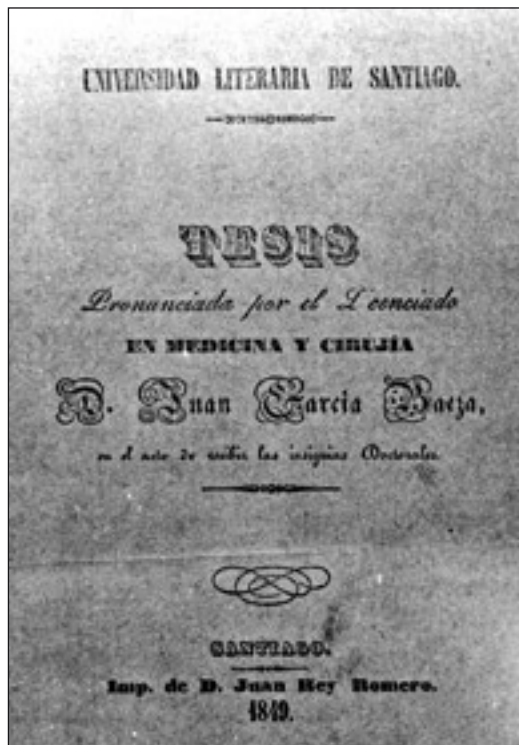
mica, desde 1838 a 1839, y Medicina desde 1839 hasta 1843, recibiendo en esta Universidad el grado de Bachiller de Medicina.

Marchó después a Madrid, en cuya Universidad cursó desde 1843 a 1846 los de Clínica, Medicina y Cirujía, “mereciendo en todos los años de la carrera la censura de “Sobresaliente”. En este centro recibe el 21 de diciembre de 1846 el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía.

En menos de dos meses y por Real Orden de 4 de febrero de 1847 se le nombra Profesor Clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad Literaria de Santiago de Compostela, quedando aquí destinado para impartir enseñanzas sobre su profesión. Durante los dos primeros años de estancia en esta Universidad, a la cual estaría vinculado para siempre, se dedicó a perfeccionar sus conocimientos y preparar su tesis doctoral para obtener el grado de doctor que recibió el 19 de abril de 1849, tras disertar sobre la proposición siguiente: “¿Qué es y qué objetos debe abrazar la higiene pública?”. Tal disertación se conserva en 20 páginas manuscritas y firmadas por su autor el 17 de abril de dicho año 1849. Dejó escrita también otra obra, que fue su verdadera tesis doctoral, que tituló: *Que el estudio de la organización humana debe preceder a la redacción y establecimiento de las Leyes Sociales*. Se publicó en Santiago de Compostela, en la imprenta de Juan Rey Romero, en 1849, constando de 12 páginas.

Durante los distintos cursos académicos entre 1850 y 1862, así como en algunos de verano, por nombramiento del Rector de dicha Universidad, estuvo encargado de las cátedras vacantes de diferentes especialidades médicas.

Su cargo más importante en su carrera docente lo obtiene en 1863, en que por Real Orden de 3 de abril, se le nombra Catedrático numerario de Clínica Quirúrgica en la Fa-



Portada de su tesis doctoral. (Colección del autor. Museo de Hellín).

cultad de Medicina de la Universidad compostelana, en cuyo puesto permanecería hasta el final de sus días, que debió producirse a mediados de 1872, tras sufrir una notable perturbación mental en 1866 que obligó a su reclusión en el Establecimiento Psiquiátrico de Leganés (Madrid), y de la cual no lograría recuperarse.

“Se hizo famoso en toda España como catedrático y como médico, considerándosele un verdadero genio de la Medicina”.

Hallazgos posteriores a la redacción de este trabajo, nos han propiciado no solo conocer su fecha exacta de nacimiento (desconocida desde el primer momento en que divulgamos la noticia de este personaje (*Gente de Hellín*, 1982), sino, además, el saber que su nombre completo era el de Juan Bautista. Su nacimiento se produjo en el año 1818. Así constan en su partida bautismal, recogida en los libros que se conservan en el Archivo Diocesano de esta provincia. (Referencia HEL-033, folio 78-v).

SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Gregorio

Hermano del ilustre Jaime, a quien hallamos en el expediente de distintivos de nobleza de la Casa Salazar (1849)¹. Consta este Gregorio de SALAZAR, también, como hellinense, apareciendo como Caballero de la Orden Militar de Alcántara en 1860², Coronel Graduado del Arma de Infantería y Teniente Coronel de Artillería en 1843³.

Ningún antecedente personal conocíamos sobre él, hasta consultar el Archivo Diocesano de esta provincia⁴. En sus libros de bautismo vemos que su nacimiento se produjo en el año 1821 y que su nombre completo era Gregorio María.

¹ Expediente de distintivos de nobleza de la Casa Salazar (1849), facilitado por Jaime Cano Ladrón de Guevara, descendiente de esta familia local. (Museo de Hellín).

² ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Sección Órdenes Militares*, Expediente personal núm. 14.905. (Biblioteca del I.E.A.).

³ ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia, Índice de expedientes personales. (Biblioteca del I.E.A.).

⁴ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos, libro HEL-034, folio 183-V.



Estampa dedicada a la figura de nuestro hellinero Francisco Javier Moya y Fernández. (Biblioteca Nacional. Madrid).

MOYA Y FERNÁNDEZ, Francisco Javier

Jurisconsulto, periodista y político de fama, a quien Roa y Erostarbe (1895), uno de sus biógrafos, lo califica como “adalid de la democracia española”.

Nació en esta ciudad el 6 de mayo de 1821 y murió el 30 de marzo de 1883. Fueron sus padres Francisco Javier de Moya, vinculista y Regidor perpetuo de Hellín, y María Josefa Fernández Reina, quienes lo pusieron a estudiar en el renombrado seminario murciano de San Fulgencio –sigue afirmando dicho autor–. En él cursó la Filosofía y después la carrera de leyes en Valencia y Madrid, en donde se recibió como Abogado con tan solo 23 años de edad.

Más inquieto por la política que por las leyes, a los 25 años forma parte de la redacción del célebre periódico madrileño *El Eco del Comercio*, a través del cual y entre otros trabajos, publica una serie de valentísimos artículos políticos titulados “Estudios sociales”, los cuales llamaron mucho

la atención por su espíritu democrático. Tras la desaparición de este periódico, tomó parte sucesivamente en la redacción de otros, como *La Enciclopedia*, *La Reforma Económica*, *La Asociación*, *El Eco de la Juventud* y *La Creencia*. Juntamente con el malogrado Sixto Cámara dirigió en 1851 *La Tribuna del Pueblo* y más tarde *La Voz del Pueblo*.

Sus campañas periodísticas le abrieron enseguida las puertas de la política. Con el triunfo de la revolución de 1854, se le nombra Secretario del Gobierno Civil de Cáceres, pasando después con igual cargo al de Cuenca, en donde permaneció hasta el cambio político de 1856. Con la caída de Espartero, Francisco Javier MOYA presenta su dimisión y se traslada a Albacete, donde abrió su bufete de abogado. Su gran inclinación por el periodismo le lleva a publicar aquí durante dos años consecutivos (1858-59) un periódico titulado *La Semana*, puramente progresista. En este último año era el único órgano de prensa que existía en esta capital, aparte del *Boletín Oficial de la Provincia*.

La muerte de su padre, Francisco Javier de Moya, vinculista y regidor perpetuo de Hellín –como queda dicho al principio–, ocurrida en el año 1860, le obligó a trasladarse a su patria chica, desde donde colaboró asiduamente con el periódico madrileño *La Iberia*. Dos series de sus artículos tituladas “La cuestión previa” y “La fuerza de la reacción”, claramente antidinásticos, le supusieron a su autor un proceso en 1865. Al año siguiente pasó a Madrid como redactor-jefe de dicho periódico, distinguiéndose de nuevo como propagandista político.

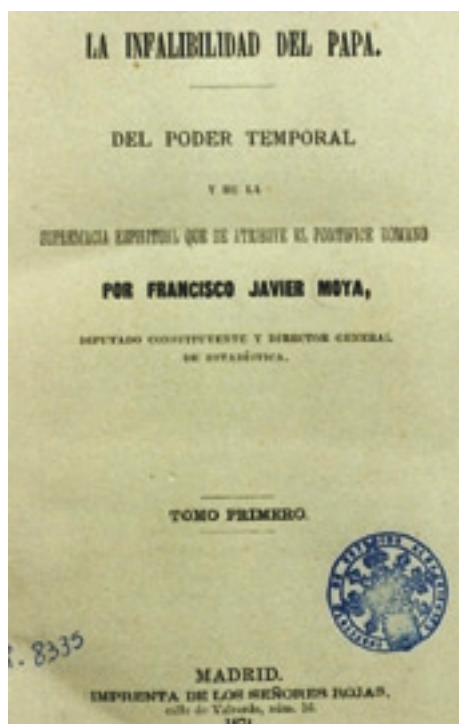
Cuando el movimiento revolucionario de 1868, fue presidente de la Junta Revolucionaria del Hospicio, redactando después el manifiesto electoral de la Junta del partido democrático de Madrid. Al presentarse entonces como candidato a la Diputación de Albacete, publicó un notable manifiesto de sus ideas y compromisos políticos en el que se declaraba partidario de la soberanía nacional; la monarquía democrática, junto con reformas como el establecimiento del juicio por jurados; abolición de quintas y pena capital; supresión del sistema bicameral; la descentralización administrativa, etc. Fue elegido en 1869 como Diputado, formando parte de las Cortes Constituyentes, votando la candidatura de Amadeo de Saboya.

A partir de entonces, su carrera política iba de triunfo en triunfo. En 1870, fue Director General de Estadística; en 1871, Director General de Agricultura, Industria y Comercio; en ese mismo año, Fiscal del Consejo Supremo de la Guerra y nuevamente Diputado a Cortes; en 1872, Senador por la provincia de Albacete, y en 1874, Ministro del Tribunal de Cuentas.

Después de la restauración borbónica, ingresó en el partido acaudillado por Sagasta, que en 1881, le nombró Fiscal del Tribunal de Cuentas,

siendo el mismo año elegido de nuevo Senador por la provincia de Albacete. Estaba en posesión de varias condecoraciones, entre ellas, la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Dignidad de Gran Oficial de Nischan Iftijar de Túnez, y perteneció a gran número de sociedades filantrópicas, las protectoras de los niños y de los animales y plantas. Fundó, asimismo, la “Liga madrileña contra la ignorancia”.

Dejó escritos una serie de estudios de carácter político-social, titulada “La ley providencial del progreso”, y “La teoría del derecho y del deber”, que publicó primero en *La Revista de España* y luego en volumen aparte, en 1881. Años antes había editado también una obra que “dio mucho que hablar”, aparecida en dos volúmenes con el título de *La infalibilidad del Papa. (Del poder temporal y de la supremacía espiritual que se atribuye al Pontífice romano)*. Madrid, Imprenta de Sres. Rojas, 1871-72. Posteriormente y ya en nuestros días, descubrimos otra publicación no citada anteriormente, también del mismo año e imprenta denominada *De la primacía del Papa*, obra traducida libremente de la edición franco-latina.



Portada de los dos libros arriba reseñados. (El de la izquierda conservado en la Biblioteca del I.E.A. y el segundo colección del autor).

En 1875, MOYA FERNÁNDEZ había empezado a publicar una obra literaria de gran envergadura, escrita en colaboración con Agustín María de la Cuadra (primer fundador de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Sevilla, entre otros méritos), de la que sólo salieron a la luz siete cuadernos. Era un *Diccionario geográfico, histórico, estadístico, arqueológico, artístico, industrial, político, bibliográfico y biográfico de España y sus posesiones de Ultramar*, que se vio malogrado por la muerte de este galardonado y distinguido hellinero, cuyo nombre ha quedado perpetuado desde 1986 en una calle de su ciudad natal dentro del popular y antiguo barrio del Carmen. Años antes lo decidió Albacete, su capital, eligiéndole una de sus más vistosas vías urbanas, como corresponde a la categoría de tan ilustre hombre público.

BIBLIOGRAFÍA:

- BAQUERO ALMANSA, Andrés, *Hijos ilustres de Albacete*, Madrid, 1884 (Biblioteca del I.E.A.).
- ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1895, pp. 408 a 412. (Biblioteca del I.E.A.).
- ESPASA CALPE, *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Madrid, vol. XXXVI, 1918, p. 1.543. (Biblioteca del I.E.A.).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975. (Colección del autor).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975, pp. 99 a 101. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, pp. 92-95.
- OSSORIO Y BERNARD, M., *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1903, p. 294. (Bibliografía según Fernando Rodríguez de la Torre).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 129-130.
- Enciclopedia de Castilla-La Mancha*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 128-129. (Biblioteca Pública de Albacete).



Francisco Javier Moya intentó, con esta obra, superar al famoso “Madoz” pero su prematura muerte lo impidió. Si lo logró en los primeros cuadernos aparecidos que, como buen hellinero, los dedicó a su provincia. Eso sí hay que agradecersele. Estos fascículos se conservan en el Archivo Histórico Provincial.



Carlos María Perier y Gallego, según cuadro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid. (Foto: A. Moreno).

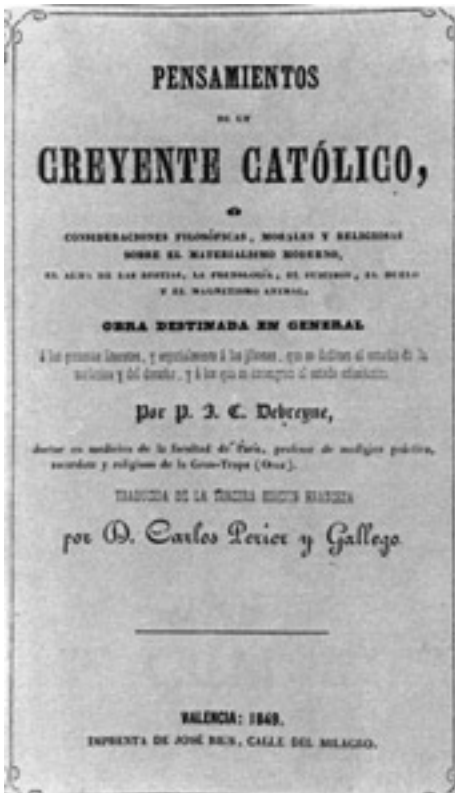
PERIER Y GALLEGO, Carlos María

Es uno de los hijos más ilustres de Hellín. Durante su extensa e intensa vida fue profesor universitario, abogado, funcionario público, periodista, escritor, académico, político parlamentario y, finalmente, sacerdote de la Compañía de Jesús. Nació el 31 de enero de 1824 y murió en Carrión de los Condes el 27 de enero de 1893. (Fecha investigada por Rodríguez de la Torre, desconocida por todos).

Con las notas más brillantes recibió el 13 de julio de 1837 el título de Bachiller en el Instituto de Valencia, y en 1842 se inició en la carrera de Leyes, simultaneando estos estudios con los de otras facultades universitarias, en las que cursó diferentes materias con las máximas calificaciones, como las conseguidas en dicha carrera. Éstas le permitieron ampliar sus conocimientos y alcanzar una cultura elevadísima. Desde 1847 a 1848 desempeñó el puesto de catedrático interino en la Universidad de Valencia, en cuya capital había dirigido con anterioridad (1841 a 1847) las clases de matemáticas en el Colegio de las Escuelas Pías, con el fin de poder sufragarse los gastos de su carrera universitaria.

Comenzó a ejercer la abogacía el 18 de noviembre de 1849, siendo durante algún tiempo defensor de Beneficencia en el partido judicial de Hellín. Desde 1850 perteneció al Colegio de Abogados de Madrid, en el cual también desempeñó el cargo de defensor de pobres, en 1851.

Como funcionario público, ostentó importantes cargos en los gobiernos civiles de Barcelona, Guadalajara, Albacete, Almería y Cádiz, así como en el Consejo Provincial de Madrid. En 1884 y por Real Decreto se le confirió la Dirección General de Gracia y Justicia, en el Ministerio de Ultramar. En etapas de su vida ocupó otros relevantes puestos administrativos. “Fue vocal de la comisión encargada de redactar la legislación hipotecaria de Cuba y Puerto Rico, así como de las comisiones para el Reglamento de la Guarnición Rural, cuya institución había defendido PERIER con entusiasmo en el Parlamento y en la prensa. Intervino también en la junta de reformas penitenciarias; en la de remedios para las emigraciones; en la consultiva del Instituto Geográfico, y en la de reformas sociales”. En varias ocasiones fue miembro de los tribunales de oposiciones a diferentes cátedras universitarias.



Fotos del autor.



Algunas de las publicaciones de Carlos María Perier. (Fotos del autor).

En la profesión de periodista permaneció durante siete años, dándose a conocer a través de la revista madrileña *La defensa de la sociedad* (1872-1879), fundada por él junto con otras grandes personalidades, que desde el primer momento designaron a PERIER para dirigirla, siendo éste, además, el redactor y colaborador más asiduo a esta publicación, de la cual se lograron imprimir hasta 14 tomos en cuarto. Tanto en estas páginas como en las de otros muchos periódicos de toda España en los que colaboró, trató temas diversos y utilizó todos los géneros periodísticos.

Antes de participar en dicha revista, PERIER GALLEGO había publicado algunos otros trabajos: en 1849 tradujo del francés la obra de Debre-yne *Pensamientos de un creyente católico*; en 1864 publicó *Observaciones sobre la Guardería Rural en España*, *La libertad de cultos en España* (1869), *Roma y el catolicismo* (1871) y *La Ley de Instrucción Pública discutida en España en 1878*, con sus discursos en el Congreso de los Diputados. No obstante, su labor literaria más importante la desarrolló desde sus puestos académicos. Perteneció a la Sociedad de Amigos del País de Valencia, al Ateneo de Madrid y a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sus magníficos discursos demostraron que Carlos María PERIER se hallaba a una gran altura en cuanto a conocimientos filosóficos y jurídicos. También demostró su saber en temas de derecho y de alta política internacional.

Su actuación política, como Diputado de Hellín y Senador por la provincia de Albacete durante varias legislaturas (entre el período de 1862 a 1881), fue decisiva para el desarrollo de los intereses morales y materiales de esta provincia. Uno de sus éxitos más principales, fue conseguir que el ferrocarril hasta Murcia pasase por Hellín y Cieza. Su voz también se dejó oír en las Cortes en todas aquellas cuestiones que más podían importar a los intereses de España, siendo sus intervenciones más importantes las de las sesiones que precedieron a la aprobación de la Constitución de 1876 y en la discusión de las bases para formar una Ley de Instrucción Pública. “En resumen: una vida política importante y fructífera, y que lo reveló, a través de sus discursos en ambas cámaras legislativas, como un gran orador y como un profundo pensador político”.

En los últimos años de su vida, su enfermedad y las pérdidas de su esposa y hermana –religiosa de gran virtud–, le llevó a abandonar el mundo e ingresar en la Compañía de Jesús (1887), siguiendo las ideas profundamente religiosas que había mantenido a lo largo de su vida. En esta situación y al cabo de cinco años, se produce su fallecimiento.

El pueblo de Hellín, reconociendo la grandeza de este “ingenio enciclopédico”, como lo calificó el escritor Azorín, acordó perpetuar su nombre en la calle donde había nacido, llamada anteriormente San Francisco.

BIBLIOGRAFÍA:

- *BOLETÍN OFICIAL DE ALBACETE*, de 24-III-1862. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- *EL LICEO*, periódico albacetense, año 1871. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. II, 1894, pp. 411-412. (Biblioteca del I.E.A.).
- OSSORIO Y BERNARD, M. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1903, p. 346. (Catálogo Bibliográfico de la Biblioteca Nacional).
- *ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XLIII, 1925, pp. 825-826. (Biblioteca del I.E.A.).
- Revista *FERIA DE ALBACETE* año 1966. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 97-99.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en los toros*, Albacete, 1985, p. 25.
- *ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 147-148. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 54 y 57.

RODRÍGUEZ FALCÓN, M.^a Cristina Joaquina

Leamos de nuevo al historiador albacetense Fernando Rodríguez, siempre agradecido, por sus investigaciones en torno a músicos de nuestra ciudad.

En este caso se ocupa de Cristina RODRÍGUEZ FALCÓN que nació el 6 de abril de 1834, falleciendo muy joven en Hellín, el 1 de febrero de 1859.

“Para dar una breve noticia de esta malograda pianista y cantante, debemos acudir, como única fuente, a las impagables efemérides del compositor y musicógrafo Baltasar Saldoni, quien en su famoso *Diccionario biográfico-bibliográfico de Efemérides de Músicos Españoles*, en su prematuro vol. I (1868), reseña el fallecimiento de esta pianista y cantante aficionada, mientras que en el vol. II (1880), trae la efeméride de su nacimiento. Fue discípula, tanto de solfeo como de piano y de canto, del pianista, organista y compositor Fernando Preciado. “En el piano –informa Saldoni–, llegó a ser doña María Cristina una aficionada muy apreciable, puesto que tocaba piezas de bastante dificultad en el género expresivo con mucha limpieza y sentimiento; y lo propio sucedía en el canto que, además, se acompañaba ella misma, algunas romanzas con perfección, que eran a la vez cantadas con sumo gusto y buen colorido”.

En la entrada correspondiente a la muerte de Fernando Preciado, añade también Saldoni: “Tuvo algunos discípulos muy aventajados, entre los cuales contaba a la que fue después su esposa, doña Cristina RODRÍGUEZ FALCÓN”. Tan unida está la vida de esta artista a la de su marido que el redactor del artículo “Preciado, Fernando” del *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 8 (2001) da, junto a la biografía del citado, también los correspondientes detalles de esa mujer música, por supuesto tomados todos de B. Saldoni.

María Cristina Joaquina RODRÍGUEZ FALCÓN, de Preciado falleció a los 24 años de edad y su esposo a los 39, enfermo de tifus.

(Acerca de su citado esposo Fernando, hemos de aclarar que aunque Saldoni dice de él que es hellinero, nuestro musicólogo local, Gregorio García Ruiz descubre recientemente que es natural de Tudela (Navarra), en donde nació en 1826 y murió, no a los 39 años, sino a los 42, según acta de defunción. (Véase Francisco BAEZA).

Continuando con Fernando Preciado, Rodríguez de la Torre añade que Saldoni hizo varios viajes a esta villa albacetense, porque gozaba fama de ser muy musical. En la fecha “7 de julio, 1868” del tan citado *Diccionario*

nario leemos: “Muere en la villa de Hellín, provincia de Albacete, el apreciable pianista-compositor Fernando Preciado. Gozó de mucha reputación como excelente pianista, no solo en Hellín, sino también en cuantas partes se dio a conocer. Nosotros tuvimos el gusto de oírle en nuestra habitación y comprendimos desde luego que era justa y merecida la fama que gozaba. Tuvo algunos discípulos muy aventajados, entre los cuales contaba a la que fue después su esposa, doña Cristina Rodríguez Falcón”.

Respecto a las posibles composiciones para piano de Fernando Preciado (existentes, sin duda, según el propio Saldoni, quien lo definió como “pianista-compositor”) nada conocemos ni los investigadores locales de Hellín han dado con ninguna de ellas”.



Baltasar Saldoni y Remendo (1807-1889). Compositor y musicógrafo catalán, que ya es célebre en estas páginas por su meritoria labor de haber sacado a la luz, entre otros, a varios músicos hellineros. (Foto del libro Símbolos de España, de Carmen Iglesias, Madrid, 1999, p. 422).

BIBLIOGRAFÍA SOBRE MARÍA CRISTINA JOAQUINA RODRÍGUEZ FALCÓN:

- SALDONI Y REMENDO, Baltasar, *Diccionario biográfico-bibliográfico de Efemérides de Músicos Españoles*, Madrid, vol. III, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, pp. 18 y 369.
- SOBRINO, R., “Preciado, Fernando”, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, (Director: E. Casares), Madrid, Sociedad General de Autores y Editores de España, vol. VIII, 2001, p. 933.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE FERNANDO PRECIADO:

- SALDONI Y REMENDO, Baltasar, *Diccionario biográfico-bibliográfico de Efemérides de Músicos Españoles*, Madrid, vol. I, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, 1868, p. 219; Madrid, vol. II, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, 1880, p. 236; Madrid, vol. III, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, 1880, p. 18.
- SOBRINO, R., “Preciado, Fernando”, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (director: E. Casares), Madrid, Sociedad General de Autores y Editores de España, vol. VIII, 2001, pág. 933.



Benito Mas. (Foto: Juan Antonio Ibáñez, hacia 1868. Colección del autor).

MAS ALGARRA, Benito

Sobre este afamado músico de mediados del siglo XIX, nacido el día 12 de enero de 1835, cedemos gustosos, nuevamente, la palabra escrita al incansable investigador albacetense Rodríguez de la Torre, quien, con más confianza, nos amplía nuevas referencias halladas acerca de este artista.

Todos los datos que nos han llegado de este hellinense, ciego de nacimiento, se deben a Baltasar Saldoni, que nos da la fecha de su nacimiento, mas no la de su fallecimiento, por lo que vivía en 1880, cuando Saldoni publicó su último volumen de efemérides. Los investigadores locales de Hellín no han conseguido dar con más datos que los aportados por Saldoni.

Benito MAS estudió de muchacho solfeo y guitarra en el famoso Colegio de San Leandro, de Murcia, con el maestro guitarrista Robustiano Hernández. En 1851, a la edad de 16 años, pasó al Conservatorio de Madrid, donde estudió durante dos años armonía y composición “de una forma técnica, dada su falta de visión”. Después de esta formación empezó

a dar conciertos de guitarra clásica en Madrid y en teatros de Murcia y de Valencia, siendo muy aplaudido. Como compositor escribió varias obras de música religiosa, entre las que destacan dos misas, calificadas por Saldoni de “notables”. Ninguna de sus composiciones se han podido encontrar hasta el momento.

El gran *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (2000), lo cita brevemente con cortos datos de Saldoni, pero no dice que era ciego de nacimiento, circunstancia notable en un músico. (Recuérdense los casos de Salinas y de Joaquín Rodrigo).

Por nuestra parte, sólo añadimos que este guitarrista y compositor, llegó a ser nombrado Catedrático Honorífico de Conservatorio. Así consta en las actas del Ayuntamiento de Hellín, conservadas en el Archivo Municipal de la ciudad, a las que ha tenido acceso el investigador y musicólogo local Gregorio García Ruiz; dato éste amablemente facilitado al autor.

Como final, debemos señalar que a este célebre músico se le conoció vulgarmente como “El ciego de Hellín”. (Véase Carlos GARCÍA TOLSA).

BIBLIOGRAFÍA:

- SALDONI Y REMENDO, Baltasar, *Diccionario biográfico-bibliográfico de Efemérides de Músicos Españoles*, Madrid, vol. II, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, 1880, p. 26.
- PRAT, D., *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico, crítico de Guitarras (instrumentos afines), Guitarristas (profesores, compositores, concertistas, lahudistas, amateurs), Guitarreros (luthiers). Danzas y cantos, terminología*, Buenos Aires, Casa Romero, Fernández, 1934, p. 197.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, p. 103.
- SUÁREZ-PAJARES, J., “Mas, Benito, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (director: E. Casares), Madrid, Sociedad General de Autores y Editores de España, vol. VII, 2000, p. 321.



Manuel Cassola Fernández, pintado por J.T. de Andrade, Cuadro existente en el Salón del Reino del Museo del Ejército. Madrid. (Foto: E. Rodríguez. Colección del autor).

CASSOLA FERNÁNDEZ, Manuel

Las características de este libro obligan en algún caso, como éste, a condensar aquí la interesante biografía que sobre este famoso general y político escribió el también hellinense, Rafael Serra Rodríguez de Vera (1883-1928). Este trabajo, que no llegó a publicarse, recoge además una breve reseña de sus reformas militares más importantes.

“Siempre pareció un tanto raro y exótico el apellido de Cassola en nuestra tierra, cuyo origen es italiano, pero si bien es cierto que respecto a la familia paterna de este distinguido militar es de procedencia extranjera, con la familia materna ocurre todo lo contrario: es castizamente española y genuinamente hellinera.

“Respecto a su fecha de nacimiento, en un número de *La Ilustración Española y Americana* consta que fue el 27 de agosto de 1838. Esta fecha ha corrido como buena e incluso se encuentra en la misma Hoja de Servicios del general. La partida bautismal prueba que, tanto el día como el año,

han venido arrastrándose erróneamente, ya que este nacimiento se produjo exactamente el 26 de agosto de 1837.

“En cuanto al lugar no existe género de duda. Fue concretamente en esta ciudad, en una casa situada en uno de los puntos más elevados de la misma, que linda precisamente con la del más célebre de los hijos del pueblo: Melchor Rafael de Macanaz.

“La familia del general CASSOLA no era de ricos propietarios, ni por otra parte la profesión de su padre, Alberto Cassola, que era profesor de la 1.^a enseñanza, fue tan lucrativa que les permitiera ostentar grandes lujos.

“Se desconocen las causas por las que el futuro general se resolvió por la carrera de las armas. Algún tiempo después de fallecer su padre, contando sólo con 15 años, ingresó como Cadete en la Academia de Infantería de Toledo, el 27 de diciembre de 1852.

“Según su Hoja de Servicios, la historia militar de CASSOLA señala 38 años de brillantes servicios y merecimientos. Después de realizar estudios y prácticas durante los años 1853, 54 y 55, en el siguiente es ascendido a Subteniente. Hallándose destinado en Madrid, su valeroso comportamiento en los acontecimientos ocurridos en los días 16, 17 y 18 de julio de dicho año 1856, le hizo merecedor de la condecoración más gloriosa y envidiada por los militares: La Cruz de San Fernando de 1.^a clase, conseguida siendo prácticamente un adolescente (19 años).

“Sus méritos en los diversos combates en que participó durante la campaña de Santo Domingo, fueron recompensados con el empleo de Capitán. Desde 1865 a 1868 permaneció en la Isla de Cuba, y no sólo se portó admirablemente en los campos de batalla, sino en las cátedras militares que desempeñó. Allí fue ascendido a Comandante y a Teniente Coronel, ganando por estos servicios de guerra la Cruz de 2.^a clase del Mérito Militar y después la Encomienda de Carlos III. Estos acontecimientos mermaron gravemente la salud de Manuel CASSOLA, quien se vio obligado a regresar a la península y pasar a Hellín una temporada para reponerse.

“Apenas restablecido de sus dolencias e iniciada la guerra carlista, el ilustre paisano se incorporó a su destino para marchar al campo de batalla y exponer una vez más su vida en las acciones de las provincias Vascongadas y Navarra. Su participación en estas operaciones se recompensaron con el ascenso a Coronel en 1873 y a Brigadier en 1874. Con ello vemos que CASSOLA llegó a General siendo muy joven, es decir, contando sólo 37 años. En 1876 y tras conseguir otras condecoraciones como la Cruz Blanca de 2.^a clase del Mérito Militar por sus trabajos como Vocal de la Junta Organizadora del Ejército, la Cruz de 3.^a clase y la Cruz Roja del Mérito



Grabados sobre el general Cassola. (Colección del autor).



Busto en bronce de Cassola, colocado en la Rosaleda del Parque de Hellín. Año 1965. (Escultor: F. Coullaut-Valera. Foto: A. Moreno).



Retrato del general cedido por Joaquín Martínez Morcillo. (Colección del autor).

Militar, se le concede el empleo de Mariscal de Campo por sus servicios en la anterior campaña de Cataluña.

“Cuando se promovió una nueva insurrección en Cuba, el incansable general que por lo visto aborrecía el descanso, solicitó y obtuvo un destino a aquel ejército en octubre de este año 1876, cuyos méritos le valieron el nombramiento de Comandante General y Gobernador Civil del Departamento del Centro en esta isla. Las fatigas de las sucesivas guerras y el mortífero clima, hicieron que su salud se resintiera y ello motivó su regreso a la península en mayo de 1878. En este mismo mes y mediante un R.D. se le confirió el empleo de Teniente General, en recompensa a sus relevantes servicios en esta segunda campaña de Cuba, que sería la última que haría en su vida. Pero no todo fueron penalidades en dicha isla, pues allí encontró CASSOLA a la compañera de su vida, a la elegida de su corazón, a doña Carmen Gutiérrez Arce, con quien contrajo matrimonio.

“Como se ha visto, CASSOLA tomó parte en todas las guerras que hubieron en ese período de la historia, consiguiendo reunir una verdadera serie de condecoraciones, casi todos sus ascensos por méritos de guerra y ser Teniente General a los 42 años. (Recientemente descubrimos (1999) una nueva distinción de la que nada sabíamos. Se trata de la concesión por parte del rey de Portugal, de la Gran Cruz de la Real Orden Militar portuguesa de “Sao Bento de Aviz” otorgada en 1887. Único reconocimiento de un gobierno extranjero, que sepamos).

“Desde que llegó a la península en 1878, CASSOLA, dejaría de ser un hombre de acción para transformarse en un hombre de ideas, no porque antes no las tuviera también, sino porque después de tantas luchas y de tantas amargas experiencias, este caudal de conocimientos prácticos tan penosamente adquiridos, pugnaban por convertirse en hechos, en reformas, en mejoras del alto organismo al que pertenecía. Es nombrado al año siguiente Capitán General de Andalucía, cuyo cargo desempeña hasta que es elegido Diputado, cesando en dicho puesto por nombrársele Vocal de la Junta Consultiva de Guerra. Fue, también, en 1881 Diputado a Cortes por la circunscripción de Cartagena y nombrado Presidente de la Comisión encargada de estudiar y formular el reglamento que había de regir para instalar las colonias militares en la isla de Cuba.

“Por este tiempo empieza ya a dibujarse en CASSOLA un nuevo perfil. Este otro perfil desconocido hasta entonces de CASSOLA es el de político, el de gobernante, el de reformista, en lo cual había de ser tan grande o más si cabe que como guerrero. Desde 1883 a 1886 se le designa para otros importantes cargos: director general de Artillería; Vocal de la Comisión para redactar el nuevo proyecto de *Ley de Reclutamiento y Reemplazo*

del Ejército; Vocal de la Comisión de Codificación Militar; Senador por la provincia de Canarias y Diputado a Cortes, no por el distrito que debió haberlo sido: por el de Hellín, ya que era el más ilustre y el más grande de los hijos de este pueblo. Pero Hellín siempre ha sido un poco ingrato con sus hijos más esclarecidos y el general CASSOLA no consiguió representar en Cortes a su pueblo.

“El prestigio y popularidad política que CASSOLA había alcanzado, le llevó a ser nombrado Ministro de la Guerra en 1887, cuya época fue la más laboriosa para él, en la que, a pesar de ser ya conocido y admirado entre compañeros y profesionales, asombró a todos, no solo por la importancia y trascendencia de su amplio plan de reformas militares, sino también por sus altas condiciones de político. “Al anuncio de un discurso suyo, los bancos y los tribunas se poblaban de políticos, ávidos de escuchar declaraciones y hacer cálculos. Era un hombre riguroso que representaba una fuerza política poco definida y con el prestigio del misterio, fuente de esperanzas y motivo de recelos”. (De *La Ilustración Española y Americana*). El periódico *El Globo*, por su parte, decía a su muerte: “Cassola se había hecho orador hábil, correcto, de fácil palabra y de intención profunda y gozaba de grandísimas simpatías en una buena parte del ejército”.

“Muchas son las reformas que propuso CASSOLA, pero las dimensiones de este trabajo, sólo permiten citar las más importantes:

- Reorganización y mejora notable de la administración de justicia militar.

- Supresión de grados y empleos generales, siendo cerradas todas las escalas y terminando la carrera en el empleo de Coronel y promoviéndose a los ascensos superiores por elección mediante reglas.

- Unidad de procedencia.

- Supresión del Estado Mayor.

- Elevación de sueldos dignos al oficial.

- Servicio militar obligatorio (en él se tendía a la disminución del tiempo de permanencia en filas y que por éstas pasasen todos: altos y bajos, ricos y pobres).

- Eliminación de cargos políticos para los militares.

“Todas estas reformas por entonces no se implantarían, pero después, han sido vertidas con proyectos de ley por otros autores que se inspiraron en CASSOLA y casi todo lo por él propuesto constituye la legislación actualmente vigente de nuestro ejército. CASSOLA era, pues, un verdadero precursor.

“Pero no terminan aquí sus modificaciones, sino que aún propuso otras muchas, e indicaremos algunas más:



El insigne escultor Mariano Benlliure, trabajando en la estatua de Cassola en su estudio de Roma en 1892. (Reproducción del libro Vida artística de Mariano Benlliure, Madrid, 1947, pp. 326-329.



Monumento a Cassola en el madrileño Parque del Oeste, frente al nº 1 del Paseo de Moret. (Foto: A. Moreno).

-Unificación de la administración del arma de Infantería, pasando a ser la unidad administrativa del Regimiento, teniendo para ello sus plantillas.

-Supresión del fondo de rentas del soldado en todas las armas y cuerpos, pasando a ser propiedad de éstos las prendas menores y el aumento del haber.

-Creación como ensayo de la primera batería a caballo. (Después se reglamentó).

-Reforma de plantilla en todos los organismos.

-Reglamentar unidades voluntarias.

-Establecer recompensas para el profesorado de las academias militares.

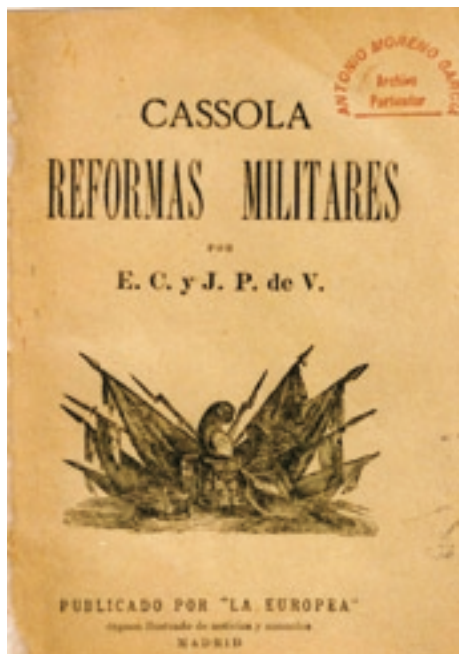
-Creación del Diario Oficial del Ministerio de la Guerra.

-Variación del uniforme.

“Con todo lo enumerado es suficiente para concederle a CASSOLA todos los honores de un verdadero genio reformista y uno de los generales más prestigiosos de la Restauración. Con razón dijo Cánovas del Castillo

(su enemigo político) cuando murió, que su pérdida era una verdadera desgracia nacional.

Su fallecimiento se produjo en Madrid, y su nombre fue perpetuado con la erección de una gran estatua hecha por el artista Mariano Benlliure, que fue fundida con los puños de las espadas de todo el ejército, y la dedicación en Hellín, de la antigua calle de los Naranjos, que parte de la plaza de la Iglesia hasta la entrada a la plazuela de la Puerta de Alí.



Portada del libro de las Reformas Militares de Cassola. (Colección del autor).



Placa esculpida por Benlliure, para la cubierta del libro de estas reformas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Diario de sesiones de las Cortes*, de 8-III-1887 y 10-V-1890. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- ROA Y EROSTARBE, Joaquín, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, vol. III, 1894, pp. 390 al 392. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1926, vol. XII, p. 195. (Biblioteca del I.E.A.).
- ¡ADELANTE!*, semanario hellinero de 24-VIII-1929. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- QUEVEDO PESSANHA, Carmen de, *Vida artística de Mariano Benlliure*, Madrid, 1947, pp. 105, 326-329. (Museo Comarcal de Hellín).

- FAJARDO EGEA, Juan, “El General Cassola”, *Macanaz*, revista cultural de Hellín, Madrid, 1953, vol. IV, pp. 102-105. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ALONSO BAQUER, Miguel, *El Ejército en la sociedad española*, Madrid, 1971, pp. 176-179 y 181-189. (Museo Comarcal de Hellín).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 326 y 329. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA VERDAD*, Diario de Albacete, de 6-VII-1977). (Museo Comarcal de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, “Diccionario de escritores albacetenses” (inédito), diario *LA VERDAD*, Albacete, 1978. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 104-108.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las Calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, p. 53.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE ESPAÑA*, Zaragoza, Enciclopedia de España, S.A., colección, vol. V, 1992, p. 2.340. (Catálogo Bibliográfico de la Biblioteca Nacional. Madrid).
- MONTOLIÚ SOLER, Violeta, *Mariano Benlliure*, Valencia, 1997, 1.^a edición, pp. 68-69. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 38. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 24, 26 y 29. (Biblioteca del I.E.A.).



Fotografía inédita de Francisco Javier Rodríguez de Vera Rodríguez. (Cedida por M.^a Ángeles Millán Jover).

RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, F^{co}. Javier

“Figura destacadísima en la segunda guerra carlista, curtido en cien batallas en Cuba, Santo Domingo y Filipinas; viajero infatigable, para el que son paseos sin importancia ir a Londres, Roma o Nueva York; figura romántica en los salones de la Corte y la nobleza; dos veces religioso en cartujas francesas y una en la austerísima Trapa; portador de embajadas personales y secretas del rey Carlos ante S.S. el Papa Pío IX”.

“De origen hellinero, don Javier nació el 3 de mayo de 1838, siendo hijo de Francisco Javier Rodríguez de Vera (Capitán retirado de Milicias) y de María Jesús Rodríguez Valcárcel.

“No se sabe si fue por seguir la tradición familiar o por propio impulso, lo que hizo que este ilustre militar eligiese la carrera de las armas. Lo cierto es que a los 14 años de edad ingresa como Caballero Cadete en el arma de Artillería. Siendo ya teniente en 1858, tomó parte en la campaña de Santo Domingo, distinguiéndose en los combates de Bay, Sabana-Buey,

Monte Cristi, Laguna Verde y Puerto Cabello, cuyas victorias le valieron su ascenso a Capitán en 1862. Al año siguiente y por su comportamiento en los hechos de armas del mes de febrero, se le concede la Cruz de la Orden de Carlos III.

“Al final de estos acontecimientos es restituido a la península pasando en 1866 al 4.º Regimiento Montado de Artillería, de guarnición en Madrid, en donde estuvo hasta 1871, para ingresar al año siguiente como novicio en el Convento de la Trapa, de Burdeos, en el que permaneció por espacio de año y medio. Con motivo del alzamiento carlista y puesto que aún no había pronunciado ningún voto, solicitó un puesto en las fuerzas de don Carlos. El General Lizárraga le confió el mando de la Sección de Artillería de su División, con la cual se batió en Tolosa, Somorrostro, San Pedro Abanto y Buenavista, resultando gravemente herido. Su valerosa conducta en el asedio a Bilbao le valió el grado de Coronel y la Medalla de Vizcaya, juntamente con la Placa Roja de la R.O. del Mérito Militar.

“Restablecido de sus heridas, en agosto de 1874 y al mando de la 3.ª Batería Montada, operó en la línea del Carrascal y en los sitios de Irún y Guetaria, en 1875, mereciendo por ello la Medalla de Carlos VII, el nombramiento de Comendador de la Real y distinguida Orden de Carlos III y su ascenso a General.

“Las heridas recibidas y fatigas sufridas en estas luchas, le obligaron a marcharse al extranjero con el fin de reponer su salud. Al reincorporarse, en los últimos días de enero de 1876, fue destinado con este nuevo cargo de Brigadier, a Guipúzcoa, en donde venció al General Morales de los Ríos. Por esta valiosa victoria se le concedió la Gran Cruz Roja de la R.O. del Mérito Militar.

“Finalizados ya estos acontecimientos marchó a Francia, dedicándose a partir de entonces a una de sus grandes pasiones: los viajes.

“De la herida recibida en Irún no curó totalmente y, al final, perdió completamente la vista, retirándose en sus últimos años a Hellín, a su finca del “Prao”, en donde falleció el 16 de enero de 1913, a los 75 años de edad.

“Como gran devoto que fue de la Orden Franciscana, a él se debe la restauración del Convento de Hellín. “La huerta del convento vino a parar a manos de don Javier, y éste dispuso por los años 1908 y 1910” que ésta pasase a manos de sus legítimos dueños “a condición de que el usufructo de dicha huerta lo apereciera el Asilo hasta que estuviera establecida de nuevo en Hellín la Orden de Nuestro Padre San Francisco. Uno de los primeros actos de la primera comunidad franciscana que habitó el entonces derruido

Convento, fue celebrar solemnes honras fúnebres por don Javier”¹.



Fachada de la casa donde residió este Francisco Javier Rodríguez de Vera. Calle Cuesta de los Caños, n.º 12. (Foto: Antonio Moreno).



Lápida de la sepultura donde yacen los restos de Francisco Javier Rodríguez de Vera Rodríguez. Cementerio Municipal de Hellín. (Foto: Antonio Moreno).

¹ MILLÁN PALLARÉS, Antonio (1911-1988) y MARTÍNEZ GARCÍA, Emiliano (1880-1965), en la revista literaria hellinera *Macanaz*, Madrid, vol. VI, 1953. (Colección del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

-*ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Espasa Calpe, S.A., Madrid, vol. LI, 1925, pp. 1.295-1.296. (Biblioteca del I.E.A.). (Esta obra yerra al citar la fecha y lugar de su muerte).

-ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia. Expediente personal.

JUAN Y JIMÉNEZ, Juan de

Nació este hellinero el 9 de febrero del año 1839, siendo bautizado en la Parroquia de la Asunción. Fueron sus padres Juan Juan, natural de Elda y vecino de Hellín¹, e Isabel María Jiménez, natural de Hellín. Estuvo emparentado con la familia paterna del autor del presente libro, quienes, por transmisión oral, siempre lo citaban como el tío Juan “El Canónigo”².

Intentando allegar mayores datos de los conocidos en un principio, publicadas en nuestra obra de 1993³ bajo el nombre de Juan JUAN MORENO (nombre y demás circunstancias que deben sustituirse por los que, con mayor fidelidad y rigor hemos obtenido), estamos en disposición de dejar constancia de estas averiguaciones. A esta tarea ha contribuido, amablemente, el versado cronista de la Diócesis de Cartagena, Rvdo. D. Francisco Candel Crespo⁴, cuya tarea agradecemos muy sinceramente.

El M.I. hellinero Juan de JUAN Y JIMÉNEZ, fue Canónigo de la gran Catedral Basílica de la Virgen del Pilar en Zaragoza durante el último tercio del pasado siglo XIX. Ocupó, además, el cargo de Camarero Mayor de esta Virgen en dicha capital aragonesa⁵.

Como Presbítero, perteneció a la Diócesis de Cartagena, estudiando su carrera en el célebre Seminario de San Fulgencio de Murcia⁶.



Basílica del Pilar de Zaragoza, en la que este hellinero ocupó uno de los más altos rangos eclesiásticos. (Foto: “Guía Total Zaragoza”, Grupo ANAYA, S. A., Madrid, 2008, segunda edición).

¹ Datos obtenidos del libro de bautismo HEL-044, folio 12-V. (Archivo Diocesano del Obispado de Albacete).

² Transmisión oral del padre del autor, Antonio Moreno Martínez-Jiménez. (1907-2001).

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea Hellinense*, Murcia, 1993, p. 129.

⁴ *El Diario de Murcia* de 24-III-1898, facilitado por Candel Crespo.

⁵ CANDEL CRESPO, Francisco, en las notas adjuntas a su carta del 30-5-2007. (Museo de Hellín).

⁶ CANDEL CRESPO, Francisco, *Deanes de la Catedral de Murcia*, Murcia, 2005, p. 207. (Museo de Hellín).



ALIAGA MILLÁN, Pedro

Debemos el conocimiento de este ilustrado hellinense a la amabilidad de nuestro amigo y paisano Jorge Juan Marín Marín, quien, a través del periódico local *El Diario de Hellín*¹, nos dice que Pedro ALIAGA nació en esta ciudad el 23 de agosto de 1839 y falleció en Valencia en 1915. Fue bautizado en la Parroquia de la Asunción el 26 del mismo mes, de manos del presbítero José Ruiz Sánchez. Era hijo de José Joaquín

Pedro Aliaga Millán, según retrato del Dr. Vicente Gea. (Cedido por Jorge Juan Marín).

Aliaga García –profesor de Latinidad– y de Teresa Millán Gijón. Fue su comadre Ramona Aliaga, su tía, y testigos Antonio Lencina, presbítero, Alberto Cassola (padre del futuro General, Manuel, que cumplía 2 años de edad en este día del bautismo de Pedro Antonio ALIAGA).

Licenciado en Ciencias y Medicina –que no ejerció–, se dedicó a la enseñanza como catedrático de matemáticas en el instituto de Castellón (1865). Fue secretario y director de este centro, simultaneando también la dirección del Hospital Provincial. Posteriormente se traslada a Valencia, donde sería Catedrático de Física en su Instituto, así como alcalde liberal de dicha capital (1910) en el tiempo de la Exposición Regional. Sucedió como 13º alcalde de Valencia en el siglo XX a Miguel Paredes García².

Sus méritos, sin duda, le fueron reconocidos por los valencianos, al acordarse la dedicación de una de sus calles bajo el nombre de Pedro ALIAGA.

¹ *DIARIO DE HELLÍN*, de 18-4-2007, pág. 30. (Museo de Hellín).

² PÉREZ PUCHE, F., *50 Alcaldes. El Ayuntamiento de Valencia en el siglo XX*, Valencia, Editorial Prometeo, 1979, p. 53.



*Retrato fotográfico de Justo Millán, cedido por su nieto Antonio Millán Pallarés.
(Colección del autor).*

MILLÁN ESPINOSA, Justo

Ilustre arquitecto nacido en 1843. De familia hacendada —decía el fallecido Rafael Serra Ruiz, hijo del hellinero Rafael SERRA RODRÍGUEZ DE VERA (Escritor, abogado y jurisconsulto), en un trabajo que publicó bajo el título de “Justo Millán, dos veces arquitecto del Teatro Romea”— tiene influencia decisiva en sus estudios, como tantas otras veces en la vida española, un tío carnal sacerdote. No muy temprano, pero a tiempo, se marcha al Madrid de los últimos años de Isabel II, para estudiar arquitectura. Entre su tío el clérigo y los dibujos que le encargan, consigue facultarse en la Escuela de Arquitectura el 25 de abril de 1871, expidiéndosele el título de arquitecto el 12 de junio siguiente.

Fue discípulo del albacetense Francisco Jareño Alarcón, uno de los más grandes arquitectos del siglo XIX español, Catedrático de Historia del Arte en la Escuela, autor de edificios madrileños tan importantes como la Biblioteca Nacional, Casa de la Moneda, Hospital del Niño Jesús, escalinatas del Museo del Prado, reconstrucción de la Torre de los Lujanes, etc.

(Hoy prácticamente ignorado por su ciudad natal, pues hasta la calle que un día le fuera dedicada, cambió de nombre para recuperar la denominación antigua. No sabemos hasta ahora si se escogió otra nueva calle para él ni siquiera si alguno de los institutos albacetenses lleva su nombre). De nuestro hellinero diría poco después el eminente Jareño: “Millán es el arquitecto más completo de España; une a un acabado y gracioso dibujo una distribución sabia”.

“De regreso a Hellín, Justo MILLÁN, que va a seguir una vida medida y con pasos casi reglamentados en un siglo de alboroto, se casa con Dolores Villote Toboso, mujer que tuvo importante influencia en la vida de su marido”.

Es aquí en Hellín en donde da sus primeros pasos profesionales: dirige la construcción de la puerta de hierro del “plano” de la Ermita del Rosario, así como su torre y la posterior obra de reparación y ampliación del templo, obra toda ella en la que logra un buen efecto y un cierto carácter de grandiosidad. “En su decoración –señala E.M. Repullés en el núm. 12 de la obra *Anales de la Construcción y de la Industria*, (Madrid, 1877), p. 181–, ha seguido el arquitecto las corrientes eclécticas de la época, y ha tomado el arco de herradura del estilo árabe, formas y perfiles neo-griegos y ornatos del bizantino y del ojival; el conjunto, sin embargo, resulta armónico y agradable, y en esto, precisamente, consiste el talento del artista, que al apropiarse de motivos de estilos diferentes, los funde en el crisol de su imaginación y los combina atinadamente, saliendo de sus manos con el sello de la originalidad”. Proyecta hacia 1890 el coquetón Teatro Principal de su pueblo de Hellín, desaparecido en el año 1947; el actual Cementerio Municipal; el Asilo de Ancianos; un maravilloso proyecto de mercado y feria, que no llegó a realizarse “por la idiosincrasia hellinera”; la portada de la Iglesia del Convento de Santa Clara, y la escalinata de la Iglesia Arciprestal de la Asunción.

Mientras permanece en Hellín, es propuesto en 1872 para la cátedra de álgebra y trigonometría de aquel Instituto, y en 1874 se le designa arquitecto municipal de la villa. Al año siguiente, Albacete le nombra arquitecto provincial y aquí levanta el palacio de la Excm. Diputación, cuya primera piedra se coloca el 23 de enero de 1878, dando fin las obras el 23 de enero de 1880.

Por entonces el Obispado de Murcia-Cartagena le reclama e inviste arquitecto diocesano, trasladando su residencia a Murcia y haciéndose cargo a la vez de la Diputación Provincial, de la que es arquitecto hasta el 30 de junio de 1892, cese que, por reforma de plantilla, firmó Juan de la Cierva y Peñafiel, aunque le vuelve a dar posesión a los pocos días, con haber anual de dos mil quinientas pesetas.

En la capital del Segura, Justo MILLÁN ESPINOSA, se convierte en el arquitecto de la Murcia de la segunda mitad del siglo XIX, con empeños tan importantes como la fachada de la iglesia de San Bartolomé, Manicomio, Hospital y Cárcel provincial, Teatro Circo, la Plaza de Toros de “La Condomina” (1887), una de las más hermosas de España; la reconstrucción por dos veces del Teatro Romea (1879 y 1899), y muchas obras más que adornan el Sureste: desde la iglesia de la Caridad, de Cartagena hasta el Teatro Vico de Jumilla, el Paseo Principal de Cieza o la iglesia del Niño Jesús en Yecla. Desde su estudio en la mismísima Trapería, junto al Casino, “este artista laborioso, disconforme con nuestro abúlico siglo XIX, ve diariamente trasponer el sol de Trapería y Platería, siempre con un proyecto entre manos”. Aquí transcurren, sin ninguna duda, los años más fecundos de su actividad artística.



Justo Millán en sus años de estudiante, según colección del fotógrafo local Juan Antonio Ibáñez Martínez.



Retrato posterior de Millán en su época de arquitecto. (Foto cedida por M.^a Ángeles Millán Jover).

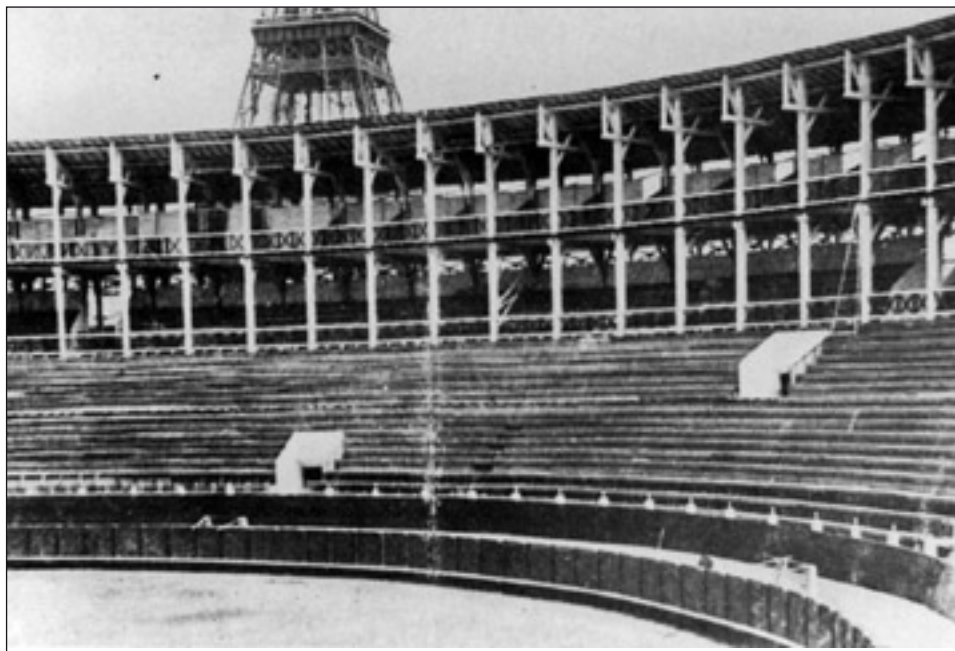
En 1889 y con motivo de celebrarse en París la gran Exposición Universal que congregaría a gentes de todo el mundo, parecía ocasión oportunísima dar a conocer allí la fiesta brava y que España pudiera quedar así dignamente representada. Fueron dos empresas las que se disputaron levantar un coso taurino. Una lo encomendó a un arquitecto francés y la otra a un español. Fue, al fin, en Justo MILLÁN en quien recayó dada su experiencia en este tipo de construcciones, concretamente en la recién terminada plaza de La Condomina. Su ejecución le fue encargada de forma apremiante por el gerente de la empresa “Hernando y Cía.”, quien le escribió en los siguientes términos:

“Le sobra actividad para hacer la cosa en menos tiempo que nadie; tiene como nadie conciencia de su trabajo y haría usted la plaza en la mitad de tiempo que el arquitecto francés, resultando muy superior a la que éste hiciese. He dicho que la cabida podría ser de 18 a 20.000 entradas, como la que ha hecho usted en Murcia”. Con esta proposición, Justo MILLÁN hace enseguida sus maletas y se larga a la ciudad del Sena donde, una vez elegido el solar (entre los números 16 al 28 de la rue Federation) y tras unas jornadas de auténtico agotamiento y pundonor, consigue cumplir su cometido en un tiempo récord de 28 días (del 28 de mayo al 24 de junio de dicho año 1889). Con esta obra, hecha sólo a base de madera y que suponía la primera plaza de toros con que contaba París, el célebre hellinero había corrido su aventura arquitectónica más interesante. Resultó, eso sí, un fracaso económico para la empresa, pero un éxito artístico para MILLÁN, que le valió el encargo de realizar otra en Argelia, y que se desconoce si llegaría o no a erigirse.

A su regreso a Murcia, en una labor diaria, “levanta edificios, urbanizaciones y obras públicas al tiempo que repara o construye el Palacio Episcopal; Verónicas, Agustinas y Claras; Conventos de Santa Catalina; Carmelitas, Santa Ana y San Antonio; parroquia de San Antolín; parroquia principal de Albacete; Convento de Religiosas de Santa Clara en Lorca, o de las Agustinas en Almansa”.

“Justo MILLÁN –dice el Sr. Serra Ruiz– no malogra su vida profesional, pero tampoco logra todo el empeño artístico que su talento podía haber realizado. Su esposa doña Dolores Villote, presiona una y otra vez sobre su marido para dejar la húmeda Segura y volver a la puerta de los fríos de La Mancha, al Rabal de Hellín. Don JUSTO debió volver a su pueblo prácticamente abandonada la arquitectura, muy a principios de este siglo, casi recién ultimada la definitiva inauguración del Teatro Romea”.

El célebre músico albacetense afincado en Hellín durante muchos años, don Alberto Prat Sánchez, en un sabroso artículo aparecido en el se-



Primera plaza de toros con que contó París –con la Torre Eiffel al fondo–, con motivo de su Exposición Universal de 1889. Fue obra del arquitecto Justo Millán. (Foto cedida por su nieto Justo Talavera Millán).

manario local *¡Adelante!*, de 23-VI-1928 –a los pocos días de su fallecimiento–, decía que el anciano arquitecto, su gran amigo, era persona muy sencilla y no partidaria de homenajes ni distinciones, y un ejemplo está en que, en cierta ocasión en que don Justo se hallaba ausente de Murcia, a su regreso vio en uno de los testers del salón de descanso del Teatro Romea, un medallón donde, en relieve, estaba esculpido su busto. Ni corto ni perezoso mandó enérgicamente que lo retirasen y fueron inútiles todas las observaciones que le hicieron. Ante tal actitud, consiguió que desapareciera este tributo, que no era más que el homenaje de Murcia y sus autoridades, al dos veces arquitecto del Teatro.

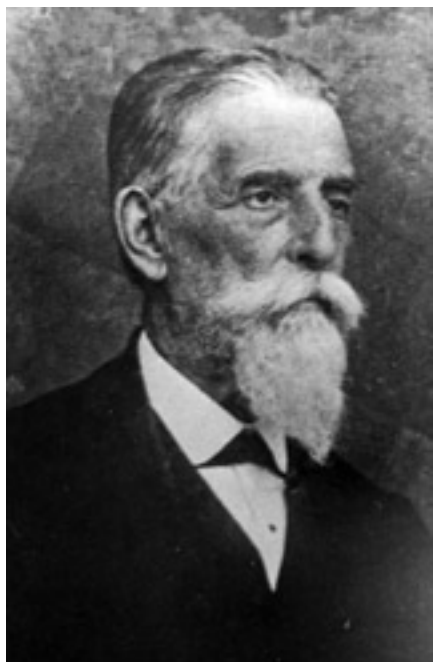
El extraordinario talento de este hellinero alcanza renombre nacional y pese a su exagerada modestia conquista distinciones honrosas, como la designación de Académico Correspondiente de Bellas Artes en 1877; Comendador de la Real Orden de Isabel La Católica (1880); Socio de Honor del Ateneo de Madrid y fundador de la Sociedad Española de Higiene. En 1902 y ya casi al final de su vida profesional, por iniciativa que parte de París, se le llama para uno de los puestos de la presidencia del VI Congreso

Internacional de Arquitectura, que se celebra en Madrid, en abril de 1903.

Afincado definitivamente en su ciudad natal, MILLÁN hace más sedentaria su vida, diseñando por pasatiempo el trono del grupo escultórico de “Los Azotes”, de original estilo románico, y la verja de la capilla de San Antonio (conocida antiguamente como de “Misa de Once”) en la Iglesia de la Asunción, en cuya cripta ordenó ser sepultado nuestro Melchor DE MACANAZ. En el pequeño retablo de esta capilla, aún podemos ver dicha verja y también una pequeña imagen de San Justo (obispo), en recuerdo de este arquitecto hellinero.

El día 4 de junio de 1928 se produce su fallecimiento, cuyos restos descansan con los de su familia en el panteón diseñado, también, por él mismo en el actual Cementerio Municipal.

Desde las páginas de nuestra obra *Gente de Hellín* (1982), insistíamos en que su nombre fuese perpetuado en una de sus calles que, al fin, se consiguió en 1986, sustituyendo la antigua de Alfonso XII, que pasaría a ser nominado como “Arquitecto Justo Millán”. (Se puede prescindir del segundo apellido, porque arquitecto local con este nombre sólo existe éste). También, el Instituto de Enseñanza Secundaria sito en el viejo Camino de Isso lleva su nombre desde hace años. Posteriormente, hacia el año 2002 se ha descubierto en el Archivo Municipal, que Hellín lo quiso distinguir a título póstumo, declarándolo “Hijo Predilecto” de esta ciudad.



Justo Millán, ya octogenario, según fotografía cedida por su nieto Antonio Millán Pallarés.

BIBLIOGRAFÍA:

- REPULLÉS Y VARGAS, E.M., *Anales de la Construcción y de la Industria*, Madrid, 25-VI-1877, n.º 12. (Museo Comarcal de Hellín).
- MARTÍNEZ MORILLA, Josefa, “Justo Millán, arquitecto en París, *MACANAZ*, revista literaria hellinera, Madrid, 1952, vol. II, p. 60. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- EL RUEDO*, semanario taurino, Madrid, 24-XII-1953. (Museo Comarcal Hellín).
- Revista *FERIA DE ALBACETE*, 1955. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diario provincial, de 22-II-1956. (Colección del autor).
- BARCELÓ JIMÉNEZ, Juan, *El Teatro Romea y otros teatros de Murcia*, Murcia, 1962, pp. 32, 37 y 38. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- EL DIVERSIONERO TAURINO*, Murcia, 1972, p. 21. (Museo Comarcal de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Historia del teatro en Albacete*, Albacete, 1974, p. 22. (Biblioteca del I.E.A.).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 114, 222, 335 y 389. (Biblioteca del I.E.A.).
- HISTORIA DE LA REGIÓN MURCIANA*, Murcia, Ediciones Mediterráneas, S.A., vol. VII, 1980, pp. 188, 208, 211, 214 y 215; y vol. IX, 1980, pp. 374-375. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, (varias citas sobre el escultor y su obra local).
- PÉREZ ROJAS, F.J., *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y Arquitectura*, Murcia, 1986. (Biblioteca Nacional. Madrid).
- NICOLÁS GÓMEZ, Dora, *Arquitectura y arquitectos del siglo XIX en Murcia*, Murcia, Excmo. Ayuntamiento, 1993. (Biblioteca Nacional. Madrid).
- GRAN ENCICLOPEDIA DE LA REGIÓN DE MURCIA*, Murcia, Presidencia, vol. VI, 1995, pp. 137-138. (Biblioteca Pública de Albacete).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 123. (Biblioteca Pública de Albacete).

MOYA Y JIMÉNEZ, Francisco Javier de

Años después de que diésemos a conocer al benemérito hombre público Francisco Javier Moya Fernández (véase en esta obra), nos aparecen dos de sus hijos a quienes dedicamos por separado la información sobre ellos obtenida. Se trata de Francisco Javier y Luis de Moya y Jiménez, hijos también de Julia Jiménez.

A este primer hijo, nacido en el año 1849¹, se le conoció por su condición de militar y escritor. En 1867 ya pertenecía al arma de Artillería con el grado de Coronel².

Como escritor, descubrimos a Francisco Javier de MOYA Y JIMÉNEZ gracias a su libro *El Ejército y la Marina en las Cortes de Cádiz*, publicado en dicha capital el año 1912³. (Se da la circunstancia curiosa, según el *Diccionario de escritores de Albacete*, de 1977 –inédito–, de Francisco Fuster Ruiz, que con este último hallazgo serían ya tres hellineros los únicos escritores castrenses surgidos en nuestra provincia⁴. A saber: Juan de la Torre y Valcárcel, nuestro biografiado y Manuel Cassola Fernández).

Gracias una vez más a nuestro Rodríguez de la Torre, sabemos que la obra literaria de este desconocido hellinero no estaba limitada sólo a la publicación señalada al principio, sino que ha sido más prolífica, según se detalla a continuación:

-*La plaza de Melilla*, Madrid, Memorial de Artillería, 1893, 14 pp.

-*Las islas Filipinas en 1882: estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos*, Madrid, Memorial de Artillería, 1895, 65 pp. más mapa.

-*Monografía político-militar de Mindanao*, Madrid, Memorial de Artillería, 1895, 69 pp.

-*Consideraciones militares sobre la campaña de Cuba*, Madrid, Cuerpo de Artillería, 1901, 236 pp.

-*Discursos leídos en la Real Academia Hispano Americana en la recepción... del Sr. D. Francisco Javier de Moya y Jiménez (Contestación de D. Agustín García Gutiérrez)*, Cádiz, M. Álvarez, 1912, 41 pp.

¹ ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE , libro de bautismos HEL-051, folio 202-V.

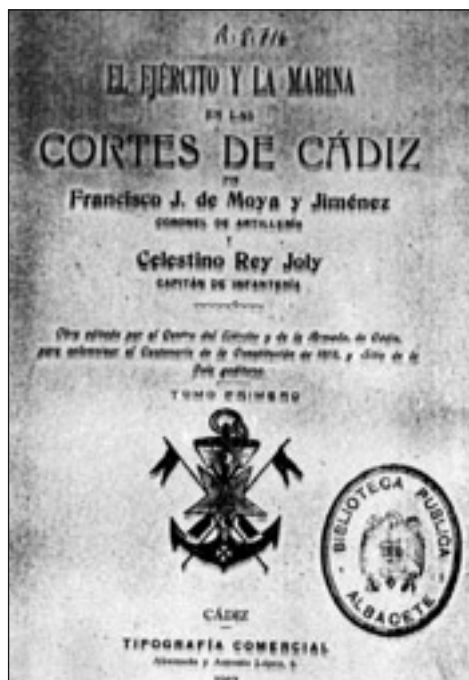
² ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA, *Índice de expedientes personales*, Madrid, 1961. (Biblioteca del I.E.A.).

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 129-130.

⁴ FUSTER RUIZ, Francisco, *Diccionario de escritores de Albacete*, 1977, (inédito). (Biblioteca del I.E.A.).

-1812-1912. Centenario de las Cortes y sitio de Cádiz: Los doceañistas canarios (*Apuntes histórico-biográficos*), Las Palmas de Gran Canaria, ¿1912?, 283 pp.

Hasta aquí cuantos datos hemos podido obtener acerca de este militar y escritor prácticamente ignorado: el hellinense Francisco Javier de MOYA Y JIMÉNEZ.



Reproducción de la portada de dos de los libros de Francisco Javier de Moya y Jiménez. (Fotos: A. Moreno. Biblioteca Pública de Albacete y colección del autor).

MOYA Y GIMÉNEZ, Luis de

Segundo hijo de nuestro renombrado hellinero Francisco Javier Moya Fernández (véase en esta obra), fue este Luis, jurista, escritor y periodista que ejerció en Madrid con éxito.

Así se le conocía ya hacia el año 1890, siendo todavía una persona joven, en opinión de otro conocido y sobresaliente escritor local: Valeriano Perier Megía, 1860-1930¹. (Véase también en este libro).

Valeriano PERIER, en su obra *Fruslerías*, Albacete, 1902, hace de Luis de MOYA Y JIMÉNEZ una extensa, profunda y respetuosa reseña biográfica. Luis, a quien Valeriano conoció desde su época de estudiante en Madrid, “nunca quiso el favor de su padre, ni éste empleó su valía en provecho de su hijo”. Luis tuvo claro desde el principio el no obtener nada por el favor, sino por el propio esfuerzo. “Su inteligencia, su actividad briosa y su perseverancia, fueron las armas que utilizó para abrirse paso con éxito en las metas y proyectos que se marcó. “Las horas que le dejaba libres su modesto cargo ganado por oposición en la Biblioteca del Senado fueron consagradas al periodismo militante y profesional, y a las tareas de la Academia de Jurisprudencia, de la cual, siendo presidente D. Cristino Martos, fue nombrado Académico Profesor por la memoria acerca de “La reincidencia como circunstancia modificativa de responsabilidad”, estudio que fue muy elogiado y mereció honores de la traducción y publicidad en revistas extranjeras”.

“La labor que en este período de no muchos años llevó a término Luis de MOYA JIMÉNEZ honra a cualquier publicista, y revela por la cantidad y por la calidad brillantes aptitudes de escritor y jurisconsulto”.

Entre las obras publicadas, este biógrafo cita “las que recuerda”, algunas de las cuales ya son conocidas por nosotros²:

-*Comentarios al Código de Comercio*, Madrid, 1886. (De ésta se hizo, al menos, dos ediciones).

-*El sufragio en Europa y en América*. Estudios de legislación comparada, en colaboración con D. José Lledó.

-*La Ley del Jurado*. Estudios teóricos y de aplicación.

-*La filosofía del Derecho*. Traducción del italiano.

-*La nueva escuela penal*.

“Además de estas obras y algunas otras, tomó parte muy asidua en

¹ PERIER MEGÍA, Valeriano, *Fruslerías*, Albacete, 1902, con prólogo de D. José Francos Rodríguez. (Biblioteca Pública de Albacete).

² MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 130.

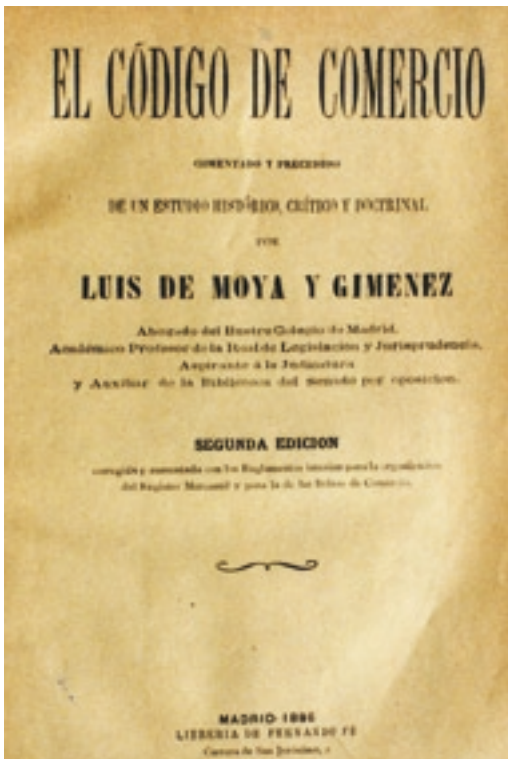
la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, de la que fue redactor, así como de *La España*. Una y otra recibieron de su talento gran impulso”.

Los elogios que el Sr. Perier —dice— ha oído de abogados y gente que le inspira mayor confianza, en lo que a la crítica sobre los asuntos de que tratan sus obras, aseguran que este hellinense, “Luis de MOYA, es en España uno de los más distinguidos y laboriosos obreros de la evolución científica en las ciencias del Derecho”.

“Pero donde se acusa con poderoso relieve la enérgica personalidad de MOYA JIMÉNEZ es en sus trabajos periodísticos, objeto de constantes aficiones, desde que siendo aún estudiante fundó con Miguel Moya, director hoy de *El Liberal*, *El Eco de la Juventud* y fue redactor-jefe del periódico escolar *La Revista*, que publicaba Carlos Groizard. Más adelante fue corresponsal de varios periódicos de provincia, entre ellos *El Mensajero* y *La Voz Pública*, de Valencia; colaboró asiduamente en *La Justicia*, y con frecuencia apareció también su firma en *El Correo*, *La Iberia*, *La Ilustración Española y Americana* y *El Mundo Cómico*.

“La acreditada revista *La España* publicó de Luis de MOYA muchos e importantes artículos científicos y literarios. Otros muchos periódicos,

cuyos nombres no es fácil recordar, han alimentado sus columnas con los sabrosos frutos del ingenio y de la actividad de este escritor, que los lectores del *Eco de Hellín* (1896) tienen ocasión frecuente de admirar, porque, dando prueba de amor a este pueblo que es el suyo (en él nació en 1856), a menudo dedica a nuestra periódico los ocios del “estrado”, ocultando su nombre bajo el pseudónimo, aunque inútilmente, porque la gracia y vivacidad de sus escritos en prosa o en verso, delatan al autor”.



Reproducción de la portada de una de sus obras. (Biblioteca del autor. Museo Comarcal de Hellín).



Instantánea que nos muestra al destacado militar Francisco Ramos Bascuñana. (Foto: E. Billini. Santo Domingo. Colección del autor).

RAMOS BASCUÑANA, Francisco

Otro personaje relevante en la historia de Hellín que nos descubre la obra *Albaceteños en la empresa de Indias* (1992)¹.

Se trata del General de Brigada Francisco RAMOS BASCUÑANA, que nació en esta ciudad el año 1845 y murió en 1917.

“Ingresó –se dice– en el ejército, siendo promovido a teniente en la Academia de Guadalajara en 1866. Con el empleo de Capitán y Comandante de la escala de Ultramar, embarcó en julio de 1871, asistiendo a sofocar la rebelión de Cavite (Filipinas) en enero de 1872, participando en las operaciones de Joló en 1876, donde fue herido. Un año más tarde se le ascendió a Teniente Coronel, regresando a España, muriendo con el

empleo de General de Brigada, en Cartagena (Murcia)”.

Estos hechos –afirman los autores de dicha obra, Luque y Caulín– han pasado a la historiografía del país asiático como el inicio de la, todavía lejana, Revolución de 1896, y donde se miró la generación posterior para alcanzar la independencia.

Por su conocimiento de Mindanao, ya que intervino en la construcción de varios caminos en aquella isla, y por su condición y dotes profesionales de ingeniero, fue requerido para formar parte de la expedición militar organizada por el Gobernador General Malcampo a dicho sitio de Joló contra los piratas “moros”, siendo de gran repercusión y determinantes estos acontecimientos para la historia hispano-filipina.

¹ LUQUE TALAVÁN, Miguel y CAULÍN MARTÍNEZ, Antonio, *Albaceteños en la empresa de Indias*, Albacete, 1992, p. 177. (Biblioteca del I.E.A.).

BIBLIOGRAFÍA:

-MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 131.



Elisa Arsenal Collados, pintada por el hellinero Alejandro Ibáñez, en 1898. (Foto: A. Moreno).

ARSENAL COLLADOS, Elisa

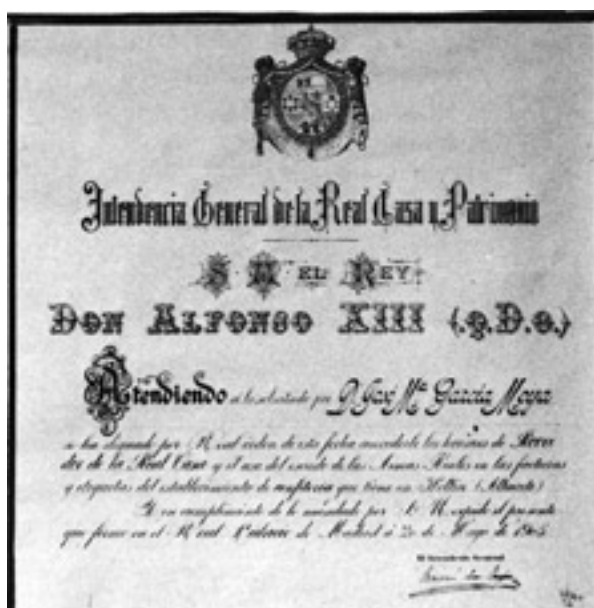
Ilustre confitera hellinera nacida en 1845, hija de Antonio e Isabel, casó con el industrial José María García Moya, dueños del acreditado establecimiento de dulces, existente ya en el año 1850 bajo el título de “Confitería LA ESPERANZA”, que años después se le conocería con el nombre de “LA ELISA” (1913), pasando después a continuar con esta actividad e igual denominación, su hijo Eusebio García Arsenal.

A tan popular hellinera se refiere el nombre de los afamados caramelos “La Elisa” (los cilíndricos y los del “Congreso”), conocidos desde antiguo más allá de nuestra geografía nacional. Estos últimos, se consumieron de manera especial durante las sesiones de las Cortes, cuando se impuso la prohibición de fumar en el Congreso.

Los productos de esta fábrica hellinera de dulces, merecieron también el otorgamiento por parte de la Real Casa para que durante muchos años fuesen sus proveedores, según el título concedido por el Rey Alfonso XIII en 1905.



Uno de los reclamos con que se anunciaba esta Confitería de “La Elisa” en la prensa local de principios del siglo XX. (Foto: A. Moreno).



Título de S.A. el rey Alfonso XIII, concediendo a este establecimiento el privilegio de ser proveedor de la Real Casa. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 33-40.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de bautismos, libro HEL-048, folio 276.

MOLINA PUCHE, Miguel

De nuevo, agradecemos la amabilidad de nuestro amigo ya citado el musicólogo Gregorio García Ruiz, por ofrecernos en primicia una aproximación a la figura de este desconocido y gran músico hellinero, que obtuvo el nombramiento de Beneficiado 1.º Organista en la gran Catedral de Salamanca.

Su trayectoria como tal organista y religioso en la Santa Basílica Catedral de Salamanca, le hace merecedor, a nuestro juicio, de quedar insertado en nuestro presente proyecto.

Reproducimos en su integridad, por tanto, el texto que él ha elaborado:

“En algunas ocasiones, los investigadores tienen un feliz encuentro con personajes interesantes por diferentes aspectos de su vida y obra. Lo que es más extraño es encontrarse un familiar de cierta relevancia y con los mismos intereses u ocupaciones. Esto es lo que ha pasado hace poco, cuando el musicólogo Gregorio García, investigando temas musicales relacionados con el entorno hellinense, se encontró por casualidad con un organista, primero en Hellín y luego en Salamanca, que resultó ser pariente familiar, un poco lejano, pero pariente al fin. Se trata de Miguel MOLINA PUCHE, Canónigo y Músico, tío-abuelo del abuelo del investigador.

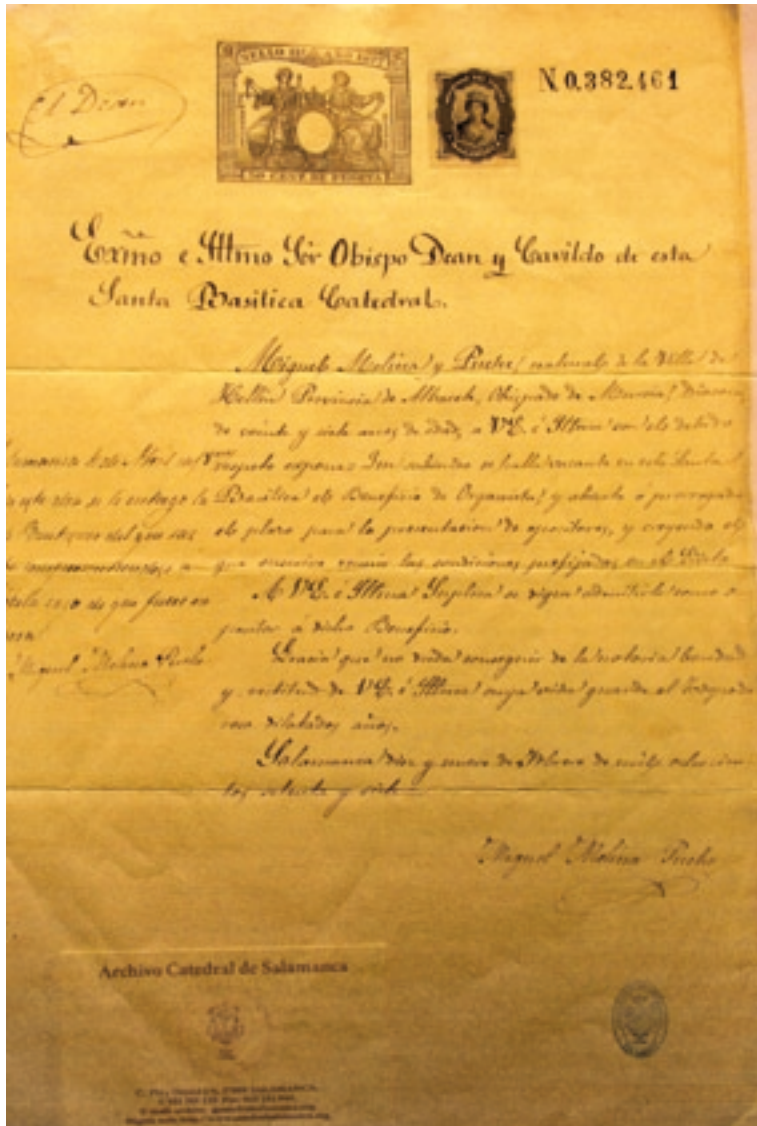
“Miguel Deogracias MOLINA PUCHE nació en Hellín el 22 de marzo de 1849, décimo hijo de los once que tuvo el matrimonio formado por Julián Molina López, alfarero, y M.^a Dolores Puche Martínez, según consta en su partida de bautismo.

“De su niñez no tenemos más datos, pero sabiendo que fue ordenado diácono, es fácil suponer sus estudios en la capital murciana, sede de la Diócesis de Cartagena, a la que pertenecía la entonces villa de Hellín. De, aproximadamente, 1874 existe una partitura de Saverio Mercadante donada por Miguel MOLINA a su amiga, Sor Leonor de Vespa –Clarisa del Convento de Hellín–, con el sello del Obispado de Cartagena.

“El año 1877 se encontraba ejerciendo de organista en la Parroquia de la Asunción de Hellín. ¿Desde cuándo?, ¿Desde la muerte del anterior organista Fernando Preciado en 1868?, ¿Se formó musicalmente en el templo hellinense o vendría formado del seminario o incluso de la Catedral de Murcia?...

“El caso es que en enero de 1876 queda vacante la plaza de organista de la Basílica Catedral de Salamanca, por renuncia de su titular José Juan Siles, y el 19 de febrero del año siguiente, el organista MOLINA PU-

CHE presenta su instancia para tomar parte en las oposiciones. Dos días más tarde se nombra tribunal en el que están: el maestro de capilla Miguel Echeverría, el Deán, el Chantre y varios canónigos. En el mes de marzo se realizan las pruebas y es considerado capaz de asumir el “Beneficio con cargo de Organista y que tiene aptitud para perfeccionar sus estudios en un breve plazo”.



Instancia suscrita por el Canónigo Miguel Molina, para opositar a la plaza de organista en la gran Basílica Catedral de Salamanca. (Archivo de esta Catedral).

“El 13 de abril de 1877 pide testimoniales al Obispo de Cartagena, para poder asumir su nuevo cargo y liberarlo del puesto de organista en la Asunción de Hellín. El 24 del mismo mes toma posesión solemne en el Coro de la Catedral salmantina, aunque es nombrado por Real Cédula (Sevilla, 27-3-1877), debido a los acuerdos del Concordato de 1851, en los que se indicaba que los nombramientos de canónigos y beneficiados debía hacerlos el Rey.

“Las obligaciones del organista –como la mayoría de los cargos religiosos–, era, entre otros, la formación de niños del coro, tanto en la música como en “estudio y manejo del órgano”. Además de “tocar el Órgano todos los Domingos, en la Octava del Corpus, Jueves y Sábado Santo, en todas las funciones extraordinarias que celebre el Cabildo, dentro y fuera de esta Santa Iglesia, (...) y cumplir todas las cargas y obligaciones de tal Beneficiado (...). Su dotación será la de seis mil reales de vellón anuales...”.

“En el *Diccionario de Música Española e Hispanoamericana*, (Madrid, 1999) aparece Miguel MOLINA como organista y se le atribuyen dos obras: Villancico “Para divertir al niño”, a 6 voces y orquesta, y “Salve” a 8 voces y orquesta. Desafortunadamente, no son de su autoría y se ha demostrado después que son anteriores a la época de nuestro paisano.

“Sospechamos que su muerte debió producirse en torno a 1891 (o antes), ya que en esta fecha (2 de noviembre) se inicia el expediente de provisión del puesto de organista por la muerte del Sr. MOLINA PUCHE. Todos estos extremos y su propia actividad al frente de los órganos de la Catedral, serán motivo de próximas investigaciones, que arrojen más luz sobre la figura de nuestro organista y de su posible obra como compositor, ya que entre las obligaciones dadas el 21 de abril de 1877, se lee: “En el espacio de un año ha de imponerse en la parte de armonía y composición”. Igualmente, se le insta para que llegue a “ascender al sagrado orden del presbiteriado”; extremos estos, que trataremos de confirmar más adelante.

BIBLIOGRAFÍA:

- ARCHIVO DE LA CATEDRAL de Salamanca.
- Diccionario de Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, 1999.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Libros de bautismo.



Rafael Rodríguez de Vera Rodríguez. (Foto cedida por Lázaro Fernández Falcón).

RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, Rafael

Eminente marino, de origen hellinero, que llegó al grado de Vicealmirante de la Armada. Nació el 7 de noviembre de 1849 y falleció hacia 1930. Hermano del también valeroso militar Francisco Javier (1838-1913) e hijo de Francisco Javier Rodríguez de Vera (1788-1852) y de María Jesús Rodríguez Valcárcel. Desciende de familias de tradición militar distinguida. Casó a los 28 años en Cartagena con Rafaela Peinado Vicente.

Comenzó sus estudios en la Escuela Naval de San Fernando, en la que ingresó a la edad de 14 años, ascendiendo a Alférez a los 19. Desde aquel momento, sus éxitos como arrojado militar y experto marino le valieron nuevos ascensos en esta difícil carrera. Siendo Comandante del acorazado “Pelayo” tuvo que marchar a Marruecos en cierta ocasión con una embajada extraordinaria. El desembarco tenía que verificarse forzosamente en la rada de Rabat y la operación era dificultísima, no solamente por las condiciones de la rada, sino también por el temporal reinante, pero éste no se arredró y con su pericia y acierto salió tan airoso, que las tripulaciones de unos barcos ingleses y franceses aplaudieron entusiasmados. Por aquel

suceso, el Gobierno francés le nombró Gran Oficial de la Legión de Honor, (máximo galardón que concede este país).

En otra ocasión, se dice, que “siendo de justicia su nombramiento de Almirante (jefe supremo de una escuadra naval), por las triquiñuelas de la política de entonces, no pudo ser ascendido, pero S.M. el rey Alfonso XIII, como desagravio, le concedió el título nobiliario de Conde de San Gonzalo que él, modestamente, no quiso aceptar”.

Su ascenso como Contraalmirante se produjo el 7 de julio de 1911, siendo nombrado en marzo del año siguiente Ayudante de Campo de Su Majestad el Rey, cargo honorario que conservó hasta sus últimos años. Es el día 22 de setiembre de 1913 cuando consigue su último nombramiento que le eleva al rango de Vicealmirante de la Armada Real Española.

Aparte de condecoraciones extranjeras, tuvo en España otras distinciones más: estuvo en posesión de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y fue Gentil-Hombre de Cámara del Rey.

Se decía de él en 1926, que era persona muy modesta y que su vida transcurría sin ostentaciones y dentro de un ambiente de sencillez y honradez.

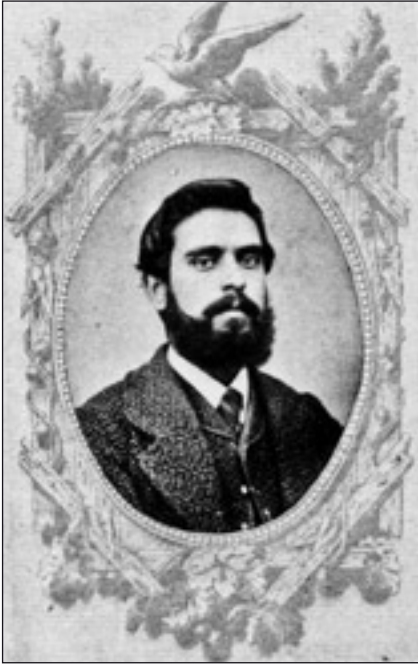
Este apellido de RODRÍGUEZ DE VERA, como puede ya constatar, corresponde a renombradas dinastías tradicionales, asentadas predominantemente en las provincias cercanas entre sí, como son el caso de Albacete, Murcia y Alicante. Gran parte de sus miembros descuellan ya en los siglos XVII, XVIII y XIX como ilustres personajes dentro de la milicia, la religión, la política y las leyes.

Entronca, igualmente, este apellido RODRÍGUEZ DE VERA con el de otras linajudas familias de raíces y asentamientos antiguos, como es el caso de los VALCÁRCEL, los LADRÓN DE GUEVARA, los SALAZAR, los CHICO DE GUZMÁN, GUERRERO, SERRA, MARÍN, VELASCO o PALLARÉS. Todos ellos se hallan repartidos originariamente entre las poblaciones de Hellín y Tobarra, en Albacete; Cieza, Caravaca y Cehegín, en Murcia, y Orihuela, en Alicante.

Sabemos, también, que establecen vínculos familiares con otros grupos de dichas tres provincias de no menos rango y abolengo, muy influyente en todas las áreas antes descritas, incluso en la nobleza y la aristocracia. Así, los vemos emparentados con el gran político murciano de fama nacional, Conde de Floridablanca (José MOÑINO REDONDO, 1728-1808); el erudito alicantino de orígenes hellineros, Conde de Lumíares (Antonio VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA, 1748-1808), o los Condes de Falcón (Rafael FALCÓN SALAZAR, 1866-1930) en la provincia de Albacete. (En estos siglos, la endogamia era una práctica común en estas familias).

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 28-VIII-1926. (Museo Comarcal de Hellín).
- ARCHIVO GENERAL MILITAR de Segovia. Expediente personal. (Museo Comarcal de Hellín).
- MUSEO NAVAL DEL MINISTERIO DE LA MARINA. Madrid. Expediente personal y Hoja de Servicios. (Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 127-128. (Biblioteca del I.E.A.).



Juan Ibáñez Abad. (Reproducción del libro Crónica de la luz, Madrid, 1984).

IBÁÑEZ ABAD, Juan

En opinión del historiador de la fotografía Publio López Mondéjar, autor del citado libro *Crónica de la luz* (1984), dice que este hellinero, hermano de Alejandro, nació hacia el año 1850 y que “desde muy joven se inició en la fotografía como ayudante en el estudio de su padre Juan Antonio Ibáñez. A finales de los años 60 pasó a hacerse cargo del estudio familiar y en 1875 se estableció en Yecla (Murcia), pueblo natal de su padre”. Fue el segundo miembro de la más larga dinastía de fotógrafos españoles, según dicho historiador.

“Fue Juan IBÁÑEZ ABAD –afirma López Mondéjar–, uno de los mejores retratistas de su tiempo, seguramente el mejor de los que trabajaron en las provincias castellano-manchegas

en aquellos inicios del negocio fotográfico”.

Su citado padre, Juan Antonio Ibáñez Martínez, a quien se le conoció como el primer fotógrafo establecido en la provincia de Albacete, instaló su gabinete en Hellín hacia el año 1860. A él se le deben los retratos de muchas personas y cosas de este pueblo que, aún hoy, conservan sus descendientes, parte de cuyas colecciones se han divulgado a través de las anteriores publicaciones de este autor, e incluso de la presente. Se dedicó también a varias actividades, sin abandonar su profesión de fotógrafo, destacando como excelente retratista al carbón y “un mediano pintor”. Murió el año 1928, no en 1930 como erróneamente se ha dicho. No ha sido posible autenticar su procedencia hellinera, por lo que lo presentamos aquí con la debida prudencia, advirtiendo que en la época atribuida había personas que ni siquiera se bautizaban y el Registro Civil aún no estaba creado. Sólo existía el de Bautismos.

BIBLIOGRAFÍA:

-MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 131-133.

REDONDO ORRIOLS, Antonio

Entre los descendientes del Conde de Torres, ya mencionado, nos aparecen Antonio Redondo Leiral y Elena Orriols Medina que resultan ser los padres de, al menos, siete hijos nacidos en Hellín. Entre ellos, Joaquín Redondo Orriols –abogado y padre de nuestro Luis Redondo Martínez, también abogado y culto hellinero– y Antonio REDONDO ORRIOLS, abogado, igualmente, periodista y escritor, citado ya en varias publicaciones como autor de la novela *Aurora* editada en Madrid el año 1892¹. En su primera parte narra, de manera excelente, nuestra Semana Santa, bajo el título de “La Semana de Pasión en un pueblo de La Mancha”.

Antonio REDONDO, como se verá, era primo hermano del biografiado Conde de Torres. Nació en esta ciudad el año 1851², siendo su nombre completo el de Antonio Carlos. Marchó a Madrid, en donde ejerció el periodismo y la abogacía que simultaneó con la publicación de algunos libros, según hemos consultado en la Biblioteca Nacional de Madrid³. De ellos –sólo de los conservados en dicha Institución– hacemos las siguientes reseñas:

-Aparte de dicha novela *Aurora*, escribió un librito en la Imprenta de Pedro Belda, Murcia (1868), titulado *¿Qué es la instrucción?*. Se trata de un discurso pronunciado en el acto de terminar sus estudios.

-*Un plan revolucionario*. (Juguete cómico en un acto y en prosa). Madrid (sin año). Imprenta de Luis Faure, colección: Teatro Moral); y

-*El jurado y la causa de Villuendas*, Madrid, ¿1898?. (Imprenta... Plaza del dos de Mayo, 4).

Además, publicó la traducción, con notas, de la siguiente obra extranjera:

-*Du contrat social. Español*, de Jean-Jacques Rousseau, (1712-1778). *El pacto social o principios del derecho político*, J. J. Rousseau. Madrid, Perlado, Páez y Cía., 1911. (Imprenta de los Sucesores de Hernando). Colección: *Biblioteca Universal*. Colección de los mejores autores antiguos y modernos, 93.

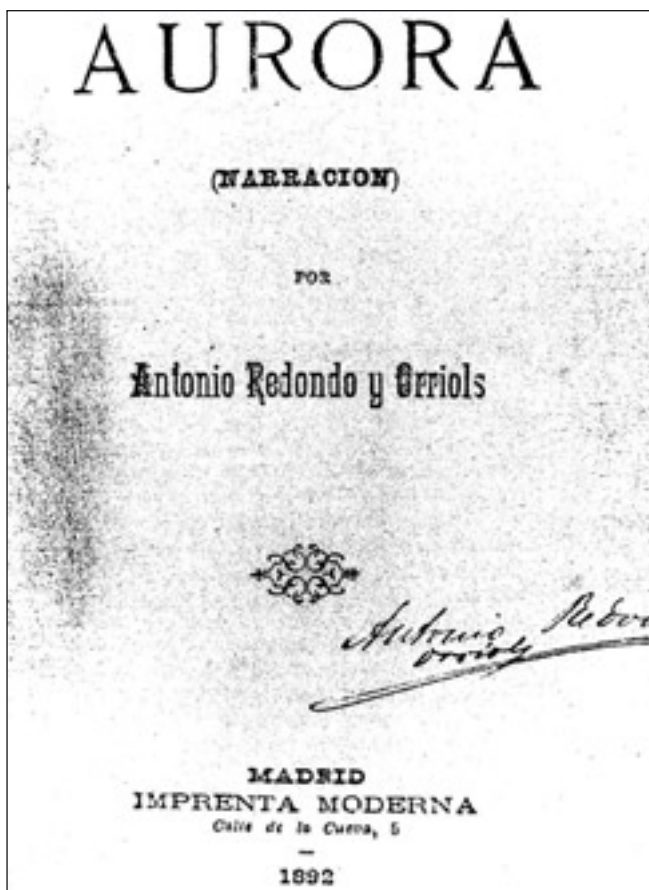
-Idéntica obra editada, también, en Madrid pero en el año 1884 y en la *Biblioteca Universal*, dirección y administración en la calle Madera, 8, bajo.

¹ REDONDO Y ORRIOLS, Antonio, *Aurora*, novela editada en Madrid, 1892, 260 pp. Imprenta Moderna, calle de la Cueva, 5. (Colección de A. Moreno).

² ARCHIVO DIOCESANO de Albacete, Libro de bautismos HEL-053, folio 69.

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 130.

De este hellinero se ha sabido, también, que tuvo una destacada participación en la obra de 1892 de su “buen amigo” el escritor Valentín Picatoste, editada en Madrid bajo el título *Descripción histórica, política, geográfica y monumental de España*, en su tomo dedicado a esta provincia de Albacete. No solo “corrigió sus pruebas” sino que le “ilustró con sus consejos”.



Portada de la novela Aurora, en cuya primera parte narra nuestra Semana Santa en 1892. (Se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Colección de A. Moreno).



Joaquín Velasco Rodríguez. (Foto cedida por su descendiente Dolores Velasco Portugués).

VELASCO RODRÍGUEZ, Joaquín

A través de la vieja prensa hellinera¹ tuvimos conocimiento de la existencia de este político local, que en realidad se llamaba Joaquín VELASCO RODRÍGUEZ DE VERA. En la nota necrológica aparecida en dicho medio se dice de él que fue abogado, jefe local del Partido Conservador, varias veces diputado provincial y Presidente de la Excma. Diputación de Albacete.

Posteriormente fue Gobernador Civil en Salamanca, por poco tiempo, así como de otras provincias españolas. Falleció en Tobarra –donde también se hallaba vinculado–, a los 60 años de edad, el día 10 de marzo de 1914. Había nacido en 1852.

Su familia afirma que nunca quiso arrastrar (no se sabe por qué) su segundo apellido completo. Era, como queda dicho, RODRÍGUEZ DE VERA.

¹ *EL SOCIAL DE HELLÍN*, semanario local, de 20 de marzo de 1914. (Colección del autor).

ORRIOLS Y RETORTILLO, Manuel

Dentro de las familias que antaño constituyeron la nobleza hellinera, hallamos por vez primera en esta ciudad a este Manuel León ORRIOLS Y RETORTILLO ostentando el título nobiliario de Conde de Torres. Todas sus referencias son conocidas gracias a la amabilidad de nuestro amigo y compañero Jorge Juan Marín Marín, autor de este descubrimiento.

Nació este personaje en esta ciudad el 20 de febrero del año 1852. También tres de sus cuatro hermanos son oriundos de Hellín.

En el periódico local *Eco de Hellín* del 20-IV-1897 leemos la siguiente nota necrológica:

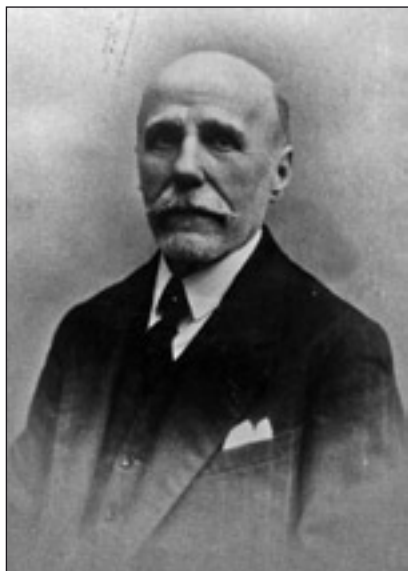
“Anteayer ha fallecido en Madrid nuestro paisano el Excmo. Sr. Don Manuel Orriols y Retortillo, Conde de Torres y persona que por sus condiciones era justamente estimada de todos. Cuando era muy niño salió de Hellín casi sin medios de fortuna y en la actualidad, gracias a sus buenas aptitudes y claro ingenio se había conquistado envidiable posición. Reciba la familia de nuestro ilustre paisano el testimonio de sincero sentimiento”.

El fallecimiento se produce a los 45 años de edad, y, concretamente, el 19 de abril de dicho año 1897. Su residencia en Hellín fue la casa número 4 situada en la Plaza de Castelar (antigua Plaza Nueva).

Desconocemos los méritos que pudieran concurrir en la persona de este hellinero, a quien la citada esquila le da el calificativo de “ilustre”, como puede verse. El tratamiento de “excelentísimo”, empero, va inherente con el título nobiliario de Conde.

Ninguno de estos apellidos eran conocidos hasta entonces entre los naturales de esta ciudad, y por tanto, es a partir de esos años cuando esta familia –muy prolífica, por cierto–, toma asiento en esta población de Hellín.

Entre sus miembros descubrimos al abogado, periodista y escritor hellinero Antonio Redondo Orriols, a quien tratamos en el anterior artículo.



*El abogado Jacobo Serra Valcárcel.
(Foto: Belda. Albacete. Colección del autor).*

SERRA VALCÁRCEL, Jacobo

Hombre de elevadísima cultura, que alcanzó gran prestigio como abogado y conferenciante. Nació en Hellín el 9 de marzo de 1852 y murió el 1 de septiembre de 1937. Ejerció la profesión por espacio de más de 60 años.

La oratoria jurídica de este siglo –dice Francisco Fuster en su obra *Aportación de Albacete a la literatura española*¹, tiene en Albacete sus dos figuras más representativas: la de este hellinero y la de don Antonio Gotor Cuartero. Estaba considerado –sigue afirmando Fuster– como una gloria del foro albacetense y uno de los mejores oradores de la región, en donde “alcanzó resonantes éxitos”².

Ostentó también el cargo de Diputado a Cortes por el distrito de Almansa y fue miembro del Ilustre Colegio de Abogados de esta capital desde 1875, en cuya Institución alcanzó el Decanato en los años económicos 1890-1891 y 1891-1892³.

¹ FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975. (Biblioteca del I.E.A.).

² CAMPO AGUILAR, Francisco del, *Albacete Contemporáneo (1925-1958)*, Albacete, 1958, pp. 271-272. (Biblioteca del I.E.A.).

³ *Lista de Abogados del Ilustre Colegio de Albacete*, Albacete, Imprenta y Librería de Sebastián Ruiz, 1905, pp. 4 y 7. (Amabilidad de Rodríguez de la Torre).



Antonio Mateos Negrillo. (Foto: J. Ibáñez. Archivo del autor).

MATEOS NEGRILLO, Antonio

Célebre músico nacido en Hellín en 1857 y fallecido en Cartagena el 22 de octubre de 1925¹.

Como artista —publica el semanario local *Renovación* a los pocos días de su muerte—², fue muy sincero, rico en inspiración y pobre en fortuna, quizá precisamente por esa sinceridad con la que siempre se expresó. Músico de las plegarias ungidas de místico arrobamiento. Sus composiciones fueron sencillas y tiernas, sin alardes de técnica complicada ni escarceos efectistas. Enemigo de los grandes efectos polifónicos y orquestales, prefería la marcha normal y cadencial con instrumentación sencilla y clara. Huyó de las modulaciones bruscas; agotaba la tonalidad sin afectación con cierta placidez inocente; por eso sus plegarias a la Virgen están saturadas de ese aroma de lirios y azucenas. En este género ha dejado escritas una colección admirable. Algunas de ellas, se han cantado aquí en Hellín en las

¹ Partida de defunción (Registro Civil n.º 2 de Cartagena).

² *Renovación*, semanario local de 21-XI-1925.

novenas de la Purísima Concepción, y en todos los templos de Cartagena figuran y figurarán siempre que se celebren cultos a la Virgen.

Antonio MATEOS –sigue comentando dicho semanario hellinero–, escribió también preciosos bailables, entre ellos, los valeses “Las Carolinas” y la célebre mazurca “Una lágrima”, indispensable en los bailes de la época antigua; obra triunfadora –dice– que dio la vuelta a toda España.

Se inició musicalmente en Hellín en la banda municipal con los maestros Paredes y Vinuesa, pasando a hacer sus estudios musicales en El Escorial, con gran aprovechamiento y sus sueños de artista le llevaron a trabajar sin descanso, llegando a publicar algunas composiciones en la antigua casa editorial de Romero y Andía, en aquellos tiempos en que aún no existía la Sociedad de Autores y que las obras musicales no se pagaban. Más tarde se dedicó a la enseñanza de solfeo y piano aquí en su pueblo, y luego, en 1888 fue director de la Banda de Música de Daimiel (Ciudad Real), interesado, también, por la plaza convocada para dirigir la de Hellín (que nunca ocuparía), aunque volvió a intentarlo en 1895. Fue nombrado en esta ocasión el maestro Alberto Prat Sánchez, vinculado a Hellín durante muchos años. (Así nos lo señala el musicólogo hellinero, Gregorio García Ruiz en enero de 2007)³. Al poco tiempo después se trasladó a Cartagena donde fue nombrado organista de la Parroquia de Santa María. Allí permaneció por espacio de más de treinta años y sintiéndose ya viejo, achacoso, sin recursos económicos y notando que su vida se agotaba, compuso una marcha fúnebre que destinó para su entierro⁴.

El citado García Ruiz consigue localizar en ese año 2007 antes dicho, dos partituras de este compositor local conservadas en el archivo de la Iglesia de la Caridad de Cartagena, que pasan a nutrir el fondo incipiente de nuestra Capilla de la Asunción. Una de dichas obras –dice nuestro musicólogo–, se trata de una composición “muy interesante del ámbito religioso, con gran dispositivo vocal, instrumental, propio de grandes celebraciones”.

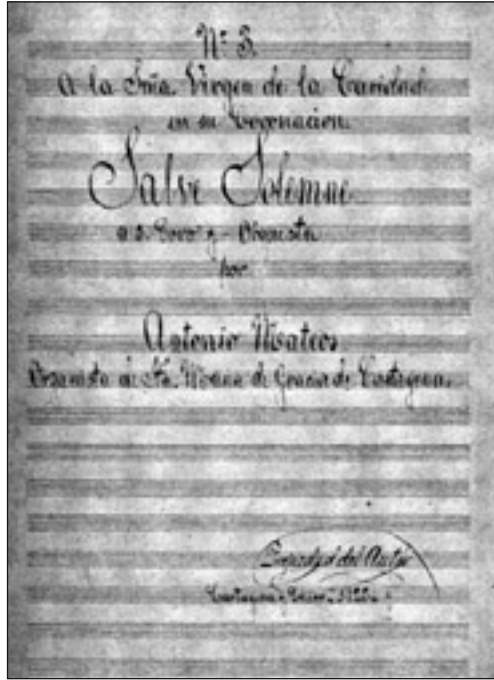
El año anterior al desenlace, un grupo de hellineros admiradores de este artista olvidado, le habían tributado un cariñoso homenaje, y en febrero de 1926⁵, el municipio de Hellín acordaba perpetuar su nombre dedicándole una pequeña calle de la localidad: la que comunica El Rabal con la de Cantarería. (En realidad se trata de un corto callejón que no se corresponde, a nuestro juicio, con la categoría del homenajeado).

³ *Diario de Hellín*, de 30-I-2007.

⁴ *Progreso*, semanario local de 8-XII-1924.

⁵ *Renovación*, semanario local de 12-III-1926. (Museo Comarcal de Hellín).

Concluido el presente artículo, hallamos la noticia de que en el Teatro Circo de dicha ciudad de Cartagena se estrenó el 1 de enero de 1898 la obra *Un Alcalde en la Manigua*, según libreto de Pascual Martínez Moreno, con música de Antonio MATEOS, a propósito en primer acto⁶.



Portada de la partitura encontrada en Cartagena. (Foto: El Diario de Hellín. Museo de Hellín).

⁶ IGLESIAS DE SOUZA, Luis, *El Teatro Lírico Español*, La Coruña, Excma. Diputación Provincial, vol. I, p. 234, n.º 746.



Retrato del guitarrista y compositor Carlos García Tolsa (1858-1905). (Reproducción fotográfica del autor).

GARCÍA TOLSA, Carlos

El primer antecedente que hallamos acerca de este destacado hellinero se encuentra en nuestra obra *Noticias de Hellín* (2005)¹, quien, con tan solo 24 años de edad, figura ya como miembro perteneciente a la logia masónica hellinera “ILUNUM N.º 65” (1883-1889), eligiendo como nombre simbólico el de “Mozart” y de profesión declara ser músico.

Posteriormente, el musicólogo hellinero Gregorio García Ruiz, nos facilita nuevos e interesantes datos sobre este guitarrista y compositor que conocemos por uno de sus biógrafos: Melanie Plesch (1988)². También lo tuvieron en cuenta en su bibliografía autores como R. Muñoz (1930) y F.

¹ MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 184 y 189. (Biblioteca del I.E.A.).

² PLESCH, Melanie, *La guitarra en la música académica argentina. Historia y catálogo general de obras. 1810-1987*, Buenos Aires, s. ed., 1988.

Tiscornia (1948), todos de Buenos Aires³. Tal Muñoz, en su *Historia de la guitarra* editada en dicho año 1930, dijo de nuestro Carlos GARCÍA: “Indiscutiblemente fue el más brillante músico y profesional de la guitarra que hubo en América durante su tiempo”. Afirma, también, que desarrolló su actividad como intérprete fundamentalmente en el marco de las reuniones de la sociedad porteña, ámbito propicio para la guitarra en épocas en que este instrumento no accedía con facilidad a las salas de concierto. Se conocen 17 obras cuyas encuadrables dentro del repertorio para guitarra de finales del siglo XIX, las llamadas “danzas de salón”. Sólo dos de ellas no responden a esas estructuras, el op. 1, *Meditación*, y la sonata op. 2, *Al fin solos*. Compuso, además de éstas, –sigue Muñoz diciendo– numerosas obras que permanecían inéditas en el referido año 1930. No obstante, “Tiscornia pudo confirmar con su viuda, Elvira Acosta y Lara, que los manuscritos de tales obras no existían, ya que Carlos no anotaba sus composiciones, ejecutándolas de memoria”.

Según Melanie Plesch, Carlos GARCÍA fue discípulo del célebre concertista Julián Arcas afincado en Madrid. Éste era gran amigo de su primer maestro del joven Carlitos: el distinguido guitarrista y bandurrista “Ciego de Hellín”, su tío. Con él empezó pronto a estudiar guitarra, con sólo 13 años de edad, cuando ambos residían en Hellín, ciudad en la que nuestro biografiado había nacido el 25 de noviembre de 1858. En la capital de España estudió bachillerato, alternando sus estudios superiores con la práctica de su instrumento favorito. Según el autor mencionado, Muñoz, llegó a Sudamérica hacia el año 1885, al frente de la estudantina “Fígaro”, conjunto que se disolvió en Montevideo. En la capital uruguaya realizó estudios de escribanía, radicándose posteriormente en Argentina al ofrecérsele un cargo de Secretario en un juzgado federal de La Plata, provincia de Buenos Aires. (Véase Benito MAS ALGARRA).

Hasta asentarse definitivamente en América (1885, más o menos), este “genio guitarrístico de su época”, como lo llegó a calificar su tantas veces citado biógrafo, R. Muñoz (1930), “había recorrido con su estudantina toda Europa, desde la Rusia de los zares a Londres. Después de varios conciertos realizados en San Petersburgo y en el gran palacio imperial ante los zares, pasó a Viena; se hallaba ejecutando con sus hombres uno de los conocidos vales del gran músico Johann Strauss, en circunstancias que éste ocupaba uno de los palcos del proscenio del teatro. Al terminar la ejecución, el célebre músico austriaco, visiblemente emocionado, levantó las

³ MUÑOZ, R., *Historia de la guitarra*, Buenos Aires, 1930; *Archivo de guitarra. Catálogo breve. Con notas personales de Eleuterio F. TISCORNIA*, Buenos Aires, RIA, 1948.

piernas y pasando por encima de la barandilla de su palco al escenario, se acercó a GARCÍA y lo abrazó en presencia del numerosísimo público, que contribuyó con sus aplausos a matizar aquel cuadro de íntima vinculación artística”.



Vista parcial del gran Palacio Imperial de los Zares, con su iglesia al fondo, en la bellísima ciudad de San Petersburgo, capital del Imperio Ruso. En esta suntuosa mansión, el hellinero GARCÍA TOLSA ofreció uno de sus conciertos de cuerdas⁴.

Nuestro guitarrista hellinero “realizó muchos conciertos que le valieron el justo mérito que correspondía a sus excepcionales ejecuciones; mucho dinero y muchas vinculaciones con lo más granado de la aristocracia porteña, a la cual dedicó muchas de sus composiciones”. Tuvo muy pocos discípulos, en razón de no hacer profesión de su arte, tal vez por falta de carácter a ese fin; espíritu delicado, sólo fue maestro de algunos amigos y familiares conocidos.

⁴ Foto reproducida del libro *San Petersburgo y sus alrededores*, de Iván FIODOROV, Art. Publishere, St. Petersburg, 2005, p. 135.

Carlos GARCÍA TOLSA murió en Montevideo el 23-XII-1905⁵, o sea a los 46 años de edad, “legando a la guitarra 16 obras, algunas de las cuales bailables, pero en su mayoría, todas de concierto, de tipo clásico y originales; es decir, inspiradas por el astro creador de su espíritu profundamente artístico”.

Los últimos años de su vida –su tercera época– “pueden dar fe de las bellezas que expresaba este genio de la guitarra contemporánea; esa música complicada y difícil, de estilo moderno que nos hiciera oír últimamente el gran Andrés Segovia, con la última palabra de la escritura musical aplicada a la guitarra por los grandes músicos españoles; ese estilo, esa forma, con idéntico desarrollo y expresión musical, típicas frases ibéricas del más puro sabor moruno, hízoles oír GARCÍA”.

Carlos GARCÍA “contrajo enlace con una inteligente y muy distinguida dama, hábil ejecutante de la poética guitarra, señora Elvira Acosta y Lara”. Se esperaba, pues, que ella publicase lo que era de suponer poseyese del sublime arte de su genial esposo.



Cubierta del catálogo de obras para guitarra de Carlos García Tolsa, editado en 2004 por Guitar Heritage, Columbus, Ohio, USA. (Cedido amablemente por el musicólogo he-llinero Gregorio García Ruiz).

⁵ CASARES RODICIO, Emilio, *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, vol. V, 1999, pp. 495-496.

-PRAT, D., *Diccionario biográfico-bibliográfico, histórico, crítico, de guitarristas y guitarreros*, Buenos Aires, Romero y Fernández, 1934.

OBRAS (PUBLICADAS POR SCHNÖCKEL):

-Conjunto instrumental: *Enriqueta*, Habanera, 2gui; *Entre dos luces*, Habanera 2gui.

-Guitarra: *Al fin solos*; *Enriqueta*, Hab; *Entre dos luces*, Hab; *Estrella*, Mazurca; *Irene*, Polka; *La prometida*, Pk; *La simpática*, Maz; *La visita*, Vals; *Lejos de ti*, Vals; *Travesuras*, Pk; *Una esperanza*, Vals; *Una lágrima*, Maz.; *Maruja*, Hab; *Matilde*, Maz; *Meditación*; *Mercedes*, Gavota; *Pienso en ti*, Vals.



Tesifonte Gallego García. (Foto del semanario hellinero El Social de Hellín, de 26-IX-1913. Colección: Antonio Moreno).

GALLEGO GARCÍA, Tesifonte

Aunque nacido en Horcajo de las Torres en 1860, lo traemos a las páginas de esta obra por haber sido nombrado Hijo Adoptivo de Hellín dada su enorme dedicación a esta ciudad¹.

Tesifonte GALLEGO contrajo matrimonio con la hellinera Basilisa Falcón Velasco y ello le hizo vincularse a esta ciudad por espacio de varios años².

Partidario de la política de Canalejas, ejerció como tal hombre público, abriéndose paso también en el campo del periodismo, dada su inteligencia y actividad, según Espasa Calpe (1925)³. Entró en la redacción de los diarios nacionales *El Liberal* y en *El Heraldo de Madrid*, “dando a co-

¹ *El Social de Hellín*, semanario local, de 26-IX-1913.

² *La Voluntad*, semanario local, de 29-VIII-1916. (Museo de Hellín).

³ *Enciclopedia Vniversal Ilvstrada*, Madrid, Editorial Espasa Calpe, S.A., 1925, vol. XXV, p. 574. (Biblioteca del I.E.A.).



Reproducción del R.D. por el que se concede a Hellín el título de CIUDAD. (Colección del autor).

nocer una nueva y brillante fase de su talento a través de interesantes informaciones y lúcidas campañas muy apreciadas por el público”, especialmente las referidas al problema con la Isla de Cuba (1885).

Como político de relevancia extraordinaria, resultó elegido Diputado a Cortes (1896), repitiendo sin interrupción hasta su prematura muerte en Hellín en 1918⁴. Después de representar la provincia de Albacete como tal Diputado, se le designa como Director General de Agricultura, desde cuyo puesto benefició mucho y de manera especial a esta ciudad y a la provincia de Albacete en general. Fue considerado por entonces, según Joaquín Quijada (1925)⁵ como uno de los Diputados que más habían hecho

por el distrito de Albacete: Obtuvo subvenciones del Estado para fomentar la riqueza ganadera, agrícola e industrial; realzó nuestra feria; consiguió la concesión del hermoso Parque Municipal (llamado en aquel momento de Canalejas); escuela graduada de niños y niñas, escuelas, también, de agricultura (o granjas-escuelas), y un largo etcétera, que le impidió conquistar más altas posiciones, si no le hubiera sorprendido la muerte tan prematuramente. Hellín, su tierra de adopción, también se benefició, lógicamente, de parte de estos proyectos, consiguiendo para este pueblo el título de CIUDAD en 1898⁶, una estación de Olivicultura o Elayotecnia, que fue conocida popularmente como Estación Olivarera, construcción y reforma

⁴ MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 123.

⁵ QUIJADA VALDIVIESO, Joaquín, *Albacete en el siglo XX*, Albacete, 1925, pp. 106-107. (Biblioteca del I.E.A.).

⁶ MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 163-164. (Véase facsímil del Real Decreto).

de carreteras y caminos de carácter rural... De ahí, que tanto Hellín como Albacete acordasen dar su nombre –en vida– a dos importantes calles, y ello por unanimidad de todos sus miembros de corporación⁷.

Tesifonte GALLEGO, aunque se doctoró como abogado, nunca llegó a ejercer como tal. El periodismo y la política fueron sus ocupaciones predominantes a lo largo de su corta vida⁸. También se le conoció la faceta de escritor, llegando a publicar un libro, que sepamos. Entre sus condecoraciones poseía, la Cruz y Placa de San Hermenegildo, la Cruz del Mérito Militar, las medallas de Ceuta, Coronación, Hijos de Madrid, etc.



Tesifonte Gallego junto a su esposa, la hellinera Basilisa Falcón Velasco. (Foto cedida al autor por su nieta Dolores Tomás Gallego).

⁷ MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 25 y 52 y 351-354.

⁸ MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, pp. 98 y 140. (Según la voz del vulgo, sabemos que fue la primera víctima mortal que se cobró la epidemia de gripe declarada en Hellín en plena feria de setiembre del año 1918. Se habló de levantarle un mausoleo en el cementerio y una estatua en la Plaza de la Iglesia, pero, al final, sólo quedó en la dedicación de una calle en Hellín y su pedanía de Agramón, y otra en la propia capital de Albacete. El suceso supuso una impresionante manifestación de duelo como nunca se había visto en la ciudad.



Fotografía de Valeriano Perier Megía, conservada en la Biblioteca Nacional. Madrid. (Colección del autor).

PERIER MEGÍA, Valeriano

Nació en 1860 y murió en junio de 1930. Tras cursar los estudios correspondientes, consiguió el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Tan pronto salió de la Escuela de Caminos, tomó posesión en la Jefatura Provincial de Obras Públicas en esta capital, pasó a Alicante y, poco después, a Madrid, para ejercer funciones de Inspector General.

Cuando hubo de ocuparse la Presidencia del Consejo Nacional de Obras Públicas, “su nombre fue indiscutible” –comenta la prensa provincial– y, en 1928, cuando la Dictadura de Miguel Primo de Rivera (Marqués de Estella), ya se encuentra desempeñándola. Era el cargo más elevado de esta brillante carrera de ingeniería¹.

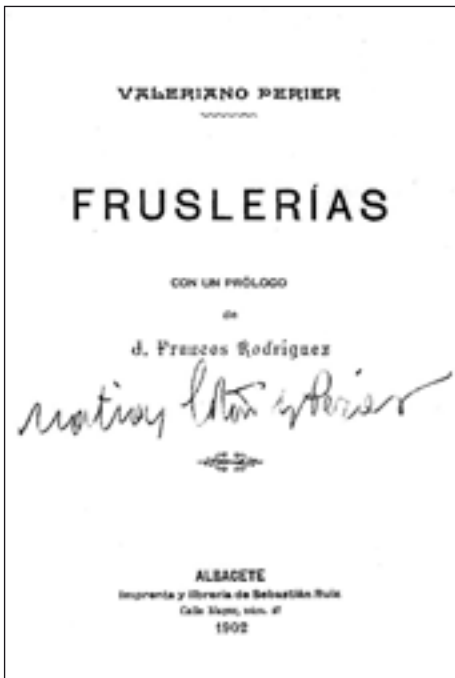
Tanto para Albacete como para su ciudad natal, PERIER MEGÍA, consiguió importantes mejoras en cuanto a obras públicas se refiere. Se sabe, por ejemplo, de su interés y entusiasmo en el proyecto de la traída de

¹ *El Diario de Albacete*, de 11-VI-1930. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).

aguas a Albacete, y en el trazado del ferrocarril, que hubo de prevalecer en el Consejo de Obras Públicas.

Como hombre de letras, también dejó huellas de su fecunda imaginación, tanto en la prensa de Albacete como en la de Hellín, su ciudad natal. Con el seudónimo de “Juan Carranza” publicó en el *ECO DE HELLÍN* el 16 de abril de 1897, un trabajo denominado “El Viernes Santo en Hellín”, que describe bellamente el Calvario de este pueblo “con un brillante y poético estilo”².

Se le conoce, además, como autor de la obra literaria *Fruslerías* publicada en Albacete en julio de 1902, con prólogo de José Francos Rodríguez³.



Portada de su libro citado, donde aparece calografiado el nombre de su familiar, el abogado albacetense, Matías Gotor y Perier. (Se conserva en la Biblioteca Pública Provincial).



El pequeño y sencillo panteón familiar de los Perier, obra del artista valenciano Ignacio Pinazo Martínez. Se halla en este Cementerio Municipal⁴. (Foto: A. Moreno).

² ¡Adelante!, semanario de Hellín, de 22-IX-1928. (Colección del autor).

³ MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, pp. 121-122.

⁴ Testimonio verbal de los hermanos Carlos y Emilio Lozano Gotor. Nos añaden, también, que en el Cementerio de Albacete, donde igualmente yacen los restos de algunos

Dentro de este relevante apellido de los PERIER que, en su memoria, cuenta ya con una calle donde se halla la casa familiar en pleno casco antiguo de la ciudad, encontramos a dos de sus ascendientes: Valeriano y Carlos Perier Vallejo, pero que no aparecen como naturales de Hellín. El primero sabemos que fue elegido Diputado Provincial por Albacete el 12-2-1836⁵, y que con anterioridad había formado parte, como Secretario, de la Junta Suprema Provincial de Gobierno en Murcia y su reino para el reparto de víveres y otros suministros destinados a las tropas que luchaban contra los franceses en el año 1811 dentro de dicho reino⁶.

Nació este Valeriano a fines del siglo XVIII. Anterior a ese cargo, fue Regidor Perpetuo de Hellín y principal colaborador de las Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de esta Villa. A él se debe, también, la resolución adoptada ante las dificultades que había en la demarcación de lindes con el pueblo vecino de Cieza, conseguida felizmente en el año 1932⁷.

Pero donde más y mejores servicios prestó Valeriano Perier fue en 1844, cuando el cólera se cebó en Hellín, ahuyentando a la mayor parte de sus vecinos en busca de lugares más seguros que les salvaran de tan crudo azote. “El Sr. Perier Vallejo quedó encargado de atender a todas las necesidades, misión que cumplió con la mayor caridad, desinterés y estoicismo”⁸.

Referente al hermano de este último, Carlos Perier Vallejo, apenas hemos llegado a conocer detalles sobre su persona. De él sólo se sabe que fue el autor de un himno puesto en música para el día 10 de octubre de 1844, que se cantó en la entonces villa de Hellín, en celebración del cumpleaños de S.M. la reina Doña Isabel II. Dice así:

miembros de la familia, existe otro panteón, obra del mismo artista, pero de mayor importancia y envergadura. Ambos se ejecutaron en los primeros años de 1900, cuando este autor ejercía en Albacete como profesor de Instituto.

⁵ *Boletín Oficial de Albacete*, núm. 14, de 12-II-1836. (Archivo de la Excma. Diputación Provincial).

⁶ Certificación expedida como Secretario de la Junta Suprema Provincial de Gobierno de esta capital y su Reino, redactada en Murcia el 22 de agosto del año 1811. (En esta época aún no existía Albacete como capital y, por tanto, pertenecía al antiguo reino de Murcia. (Archivo del autor).

⁷ *Boletín Oficial de Albacete*, de 9-III-1835. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).

⁸ *Boletín Oficial de Albacete*, de 18-X-1844. (Archivo Histórico Provincial de Albacete)

CORO:

*Brille alegre este día
Sobre el suelo Español,
Que de Isabel el nombre
Hoy va escrito en el sol.*

*Al salir hoy la aurora
De su lecho de flores,
Ornó con más colores
Su rosado capuz;
Y sobre el blanco carro
Iva también gozoso
Angel puro y hermoso
Embozado en su luz.*

*Limpio y sereno el cielo
Quiere anunciar bonanza
Y un color de esperanza
Se ve pintado en él.
Y al mirar nuestra Reina
Que difunde esa calma,
Mil votos van del alma
Al nombre de Isabel.*

*Llegad al trono, Iberos,
Si el tenor os agita,
Que en el Trono está escrita
La paz de la Nación:
Llegad del trono pres
Hasta la regia planta,
Que allí Isabel levanta
Cetro de bendición.*

*El vástago querido
De nuestros Reyes santos
Viene á enjugar los llantos
De su España infeliz.
La ley de amor hermosa,
Que rige dulcemente,
Grabada está en su frente
Pura y encantatriz.*

*El manto, que en sus pliegues
Cobija la inocencia,
Es manto de clemencia;
De ternura y bondad.
Y para nuestra patria
Que tembló en cien vaivenes.
La corona en sus sienes
Es la felicidad.*

*Vive Isabel hermosa.
Mil años de ventura;
En tí vemos segura
Nuestra anhelada paz.
Que la dicha y la gloria
En tu reinado venga,
Y que el tiempo detenga
Su carrera fugaz.*



Retrato de la reina gobernadora Isabel II. Pintor anónimo. (Reproducción de la obra La Biblioteca Nacional, de Manuel Carrión Gútiérrez, Madrid, 1999. Biblioteca del I.E.A.).



José Francos Rodríguez. (Foto de la Biblioteca Nacional. Madrid. Colección del autor).

FRANCOS RODRÍGUEZ, José

Fue una especie de ministro plenipotenciario de Hellín. Aun cuando no nació en esta ciudad, sí estuvo muy vinculado a ella, por haber contraído matrimonio con la hellinera Lucía Sánchez Mas. Nació en 1862 en Madrid y murió en 1931.

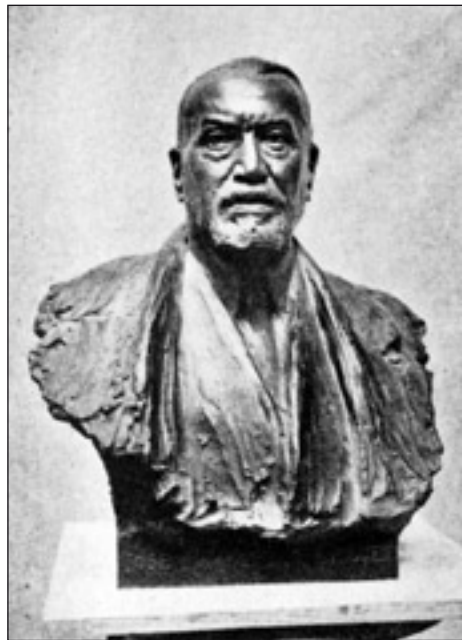
Hizo, en principio, la carrera de medicina antes de cumplir los 19 años, la cual llegó a ejercer brillantemente. Más tarde se aficionó por la literatura y la prensa política, llegando a dirigir los más prestigiosos periódicos del país y colaborar en varios del extranjero. Se le llegó a considerar como “maestro de periodista”.

Desempeñó relevantes puestos políticos, señalando como más importantes los de Director General de Correos y Telégrafos, en 1909, Ministro de Instrucción Pública, Presidente de la Real Academia de Ciencias Hispano-Americana, Presidente de la Asociación de la Prensa, Ministro de Gracia y Justicia, Académico Honorario de la Real de Medicina, (cargo por primera vez otorgado por la científica Corporación), Académico de la Real

de la Lengua, Alcalde de Madrid, etc. Un activo republicano en dicha capital, miembro también de la Masonería, que estuvo en posesión de varias condecoraciones nacionales y extranjeras.



El hombre que tanto benefició a Hellín: José Francos Rodríguez, junto a su esposa Lucía Sánchez Mas. (Foto hallada por el autor en su primera residencia).



Busto en bronce del político Francos Rodríguez, obra del famoso escultor Mariano Benlliure. (Reproducción del libro Vida artística de Mariano Benlliure, Madrid, 1947).

Sus numerosos discursos y sus producciones científicas, teatrales, políticas, sociales, novelas, etc., prueban su indiscutible y poderosa inteligencia. (Son tantas sus obras que nos remitimos a la Biblioteca Nacional y al gran PALAU)¹.

¹ PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, vol. V, 1954, p. 492. (Biblioteca Nacional. Madrid).

BIBLIOGRAFÍA:

- ENCICLOPEDIA VNIVERSAL ILVSTRADA*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXIV, 1924, pp. 1.104-1.105. (Biblioteca del I.E.A.).
- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 19-VII-1924 y 8-VIII-1925. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 124-125.

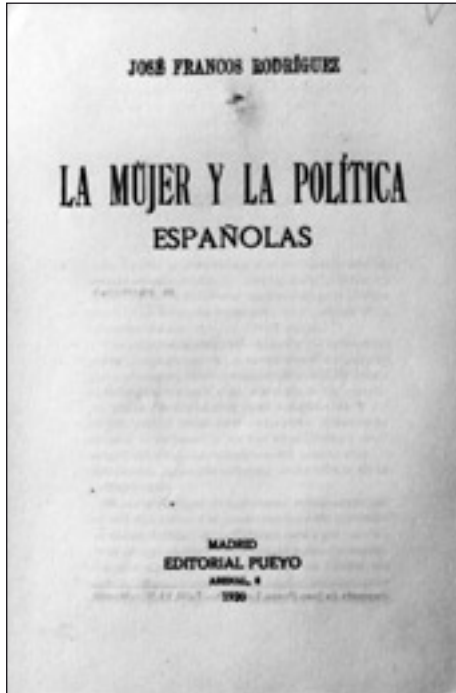
Su primer libro titulado *La novela de Urbesierva* lo escribió en Hellín, en donde llegó a fijar su residencia por espacio de dos años, tras su matrimonio en 1891. (Vivió, concretamente, en la casa número 10 de la calle Benito Toboso, junto al actual Museo Comarcal. Este inmueble todavía se halla en pie, habiendo sido visitado por nosotros en más de una ocasión, hace años, cuando ya se encontraba deshabitado).

Durante su corta estancia en Hellín, llegó a presidir el Ateneo Hellenense, colaborando en nuestra prensa local con interesantes trabajos, entre los que no faltaban los relacionados con la Semana Santa a la que dedicó hermosas líneas. Fue elegido Diputado por esta ciudad y por la de Alicante.

Por todos sus méritos, la Corporación Municipal lo nombró “Hijo Adoptivo de Hellín” en 1925, dedicándole, además, una de sus calles, que aún mantiene su nombre.



Retrato de Francos Rodríguez, hallado en su primera residencia de Hellín. (Colección del autor).



Portada de uno de sus libros. (Biblioteca del I.E.A.).

-MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, p. 45-46.

-MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, p. 100.

-*EL DIARIO DE HELLÍN*, de 4-I-2006 y 28-IX-2007. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).



José Serra-Cortés, pintado por el hellinero Adelardo Rebollo. (Foto: A. Moreno).

SERRA-CORTÉS Y BERMÚDEZ DE CASTRO, José

Excepcional hellinero que destacó por haber sido designado Presidente de la Mancomunidad de Municipios (35 pueblos), para la construcción de un ambicioso proyecto: un ferrocarril eléctrico desde Alicante a Linares (Jaén). Surgió en el año 1925 y Hellín fue elegido como capitalidad de dicha entidad. Lógicamente, esta línea férrea –primera formada en España– pasaría también por nuestra ciudad.

Ni qué decir tiene que el proyecto en cuestión suponía la apertura de nuevos horizontes para la industria y el comercio de todas las poblaciones de la sierra, que no habían podido expansionarse lo suficiente, debido a las enormes dificultades existentes en su comunicación. Por razones que desconocemos, esta importante iniciativa no pudo llegar a hacerse realidad, a pesar de una gran reunión celebrada el día 4 de julio de dicho año en los salones de nuestro Ayuntamiento, con el fin de sentar las bases para la marcha de la Mancomunidad. Sabemos, también, que tras paralizarse estas gestiones, se volvió sobre el proyecto dos años después, o sea en 1927, considerando que era un buen momento para abordar de nuevo la cuestión,

ya que se contaba como primeras autoridades hombres muy prestigiosos e influyentes en los ámbitos político y social. La prensa local apoyó con insistencia esta extraordinaria oportunidad.



Reproducción del semanario hellinero "Renovación", de 2-5-1925. (Colección del autor).

Este entusiasta y culto hellinero, cuando se hallaba al frente de la Corporación Municipal como Concejal, llevó a cabo una importante renovación en nuestro callejero, muchos de cuyos nombres forman parte relevante de nuestra historia local.

José SERRA-CORTÉS fue director del semanario de Hellín *Reforma Social* en el año 1899, y estaba en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica, con honores de Jefe Superior de la Administración del Estado. Ignoramos más detalles sobre su actividad política y periodística, las cuales llegó a ejercer.

Había nacido en Hellín en 1862 y falleció en 1939.



José Serra junto a su esposa Rosario Pallarés Valcárcel, a principios del año 1900. (Foto cedida por sus descendientes. Colección del autor).



Lápida del Cementerio de Hellín donde se halla enterrado José Serra-Cortés. Este hellinero, como puede leerse, gozó del alto tratamiento de EXCELENTÍSIMO. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- Enciclopedia Vniversal Ilvstrada*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., vol. XXVII, 1924, p. 1.009. (Biblioteca del I.E.A.).
- RENOVACIÓN*, semanario local de 2-V-1925, 11-VII-1925 y 13-II-1926. (Colección del autor).
- VIDA HELLINERA*, semanario de 29-XI-1931. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, p. 126.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, 1985, pp. 42 y 148.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 97-98.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 117 y 121.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, (Libros de Bautismos).



El político José María Sánchez. (Foto cedida por su hijo).

SÁNCHEZ CLARAMONTE, José María

Se inicia en Hellín como funcionario del Cuerpo Técnico de la Administración del Estado, pasando después a desempeñar el de Secretario General del Gobierno Civil de esta capital de Albacete. Sucesivamente fue consiguiendo ascensos en su carrera y le vemos, entre otros, como Gobernador Civil en la provincia de Cáceres. La prensa de aquella provincia, a la vez que publicaba su biografía en 1930, decía de él que su labor era unánimemente alabada.

En una sesión extraordinaria del pleno municipal celebrado en su ciudad natal de Hellín, en el mes de junio de dicho año, se proponía a este Ayuntamiento que se le nombrase Hijo Predilecto de esta ciudad y que su nombre se le diese a una de sus calles. Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido todavía, en nuestros días, sigue ignorado en el callejero local, sin que conozcamos las causas por las que no se llevó a cabo tal reconocimiento.

José María SÁNCHEZ CLARAMONTE había nacido en 1863 y falleció hacia el año 1940.

BIBLIOGRAFÍA:

- EL DEFENSOR DE ALBACETE*, diario de 30-VI-1930. (Museo de Hellín).
- ¡ADELANTE!*, semanario hellinero, de 22-II-1930. (Museo de Hellín).
- EL DIARIO DE HELLÍN*. En las páginas de este periódico local de 14 y 18-XI-2005, se recogen más detalles sobre su persona y su actividad como tal funcionario del Ayuntamiento de la ciudad. (Museo de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, (1982), p. 174.



El destacado hellinero Rafael Falcón Salazar. (Foto cedida al autor por Lázaro Fernández Falcón).

FALCÓN SALAZAR, Rafael

Distinguido hellinero vistiendo el hábito de Caballero de la Orden de Calatrava, a la que pertenecía ya en el año 1893. Aparece también como Rafael FALCÓN Y SALAZAR, MOROTE Y CHICO DE GUZMÁN y como Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica.

Este miembro de la nobleza local, nació en 1866 y murió en Murcia en 1932. Cursó la carrera de abogado, aunque no consta que la ejerciese. También ostentó el título pontificio de Conde de Falcón concedido por la Santa Sede, sin duda por los méritos que debió reconocerle

esta santa Institución. (Fue durante el pontificado del Papa León XIII en 2 de octubre de 1883). El rey Alfonso XII “atendió la súplica para el uso de dicho título en España, determinándose que lo mostrase bajo la denominación de FALCÓN”.

Se dice de este personaje local “que llevó una intensa vida política, social y religiosa, y que fue prócer y pródigo”. Casó con su prima-hermana Micaela María Salazar y Baillo, de 21 años (1.^a Condesa de Falcón), hellinera, también, fallecida en 1891. (Véase Pedro FALCÓN MOROTE).

BIBLIOGRAFÍA:

- EL TIEMPO*, diario de Murcia de 17-IX-1932. (Colección del autor).
- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Sección Órdenes Militares*, legajo 146, núm. 12.834, Madrid, 1976. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, p. 133.
- RUIZ ABELLÁN, Eduardo, *Modernización política y elecciones generales en Murcia durante el reinado de Alfonso XIII*, Real Academia de Alfonso X “El Sabio”, Murcia, 1991.



Juan García Mas. (Foto cedida al autor por su sobrino Eduardo Quijada Pérez).

GARCÍA MAS, Juan

Nació este hellinero el 21 de setiembre de 1866 y murió en Albacete el 4 de enero de 1927.

Se le conoce como abogado, escritor, periodista y político conservador. El 3 de mayo de 1896 –dice Francisco Fuster en su inédito *Diccionario de escritores de Albacete*– fundó el periódico *Defensor de Albacete* (político conservador, que por aquella época era semanario hasta 1909). Defendió la política de Cánovas del Castillo y de los procuradores de la provincia de Albacete, Rafael Serrano Alcázar y Francisco López Chicheri. Fue Diputado a Cortes en dos legislaturas, nombrándosele Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Albacete en dicho año 1909, por cuyo motivo quiso retirarse del periodismo, y vendió su entonces semanario al impresor Eliseo Ruiz Rosell. Más tarde, inquieto todavía por su afición al periodismo, decidió comprar *El Diario de Albacete*, que dirigió desde 1909 hasta 1927, fecha de su muerte. Le sucedió en la dirección su hijo Ramón García Quijada y, al poco tiempo, su sobrino Eduardo Quijada Pérez. (En

esa época y hasta 1937, también fue dirigido dicho diario por otro de los inquietos hellineros surgidos en la década de los años 1920-1930: Ramón Laborda García (1891-1936), abogado y periodista local, fundador del semanario *El Defensor de Hellín*.

GARCÍA MAS, –continúa diciendo Fuster Ruiz–, escribía en el periódico pocos editoriales, pero estos eran definitivos, certeros y agudos. Del Campo Aguilar (1958), añadía que era un hombre austero y moderado. Muy versado en literatura y en temas periodísticos. Como abogado –dice–, cáustico hasta el exceso. Hablaba midiendo las palabras, llegando a agotar el tema. Son incontables sus éxitos forenses. Uno de aquellos hombres cuya sola presencia infundía respeto.

También en temas jurídicos sobresalió, dejando escrito su famoso *Manual del Procurador* que publicó en el año 1889. Una obra que fue muy consultada por profesionales del Derecho en toda España.

Albacete, reconociendo los méritos de este hellinero, le dedicó una céntrica calle.



Reproducción de la portada del periódico Defensor de Albacete, fundado por este hellinero (1896-1909). (Del Catálogo exposición "175 años de Prensa en la provincia de Albacete". Diputación, 1988).



Dirigieron este periódico, entre otros, los hellineros Juan García Mas y Ramón Laborda García. (Ejemplar que obra en el Archivo Histórico Provincial de Albacete).

Portada de la obra de Juan García Mas, que se conserva en la Biblioteca Nacional. Madrid.

BIBLIOGRAFÍA:

- CAMPO AGUILAR, Francisco del, *Albacete contemporáneo (1925-1958)*. Albacete, 1958, p. 268. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Diccionario de escritores albacetenses* (inédito), 1977, (Diario LA VERDAD, Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 127.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, p. 138.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 69. (Biblioteca Pública de Albacete).



Fotografía de Antonio Falcón Velasco, facilitada por su nieta M.^a Dolores Falcón Almodóvar.

FALCÓN VELASCO, Antonio

Político y periodista nacido el 6 de marzo de 1868 y fallecido en Murcia el 14 de mayo de 1922.

Este hacendado hellinero, emparentado, también, con el Conde de Floridablanca por su línea paterna (era nieto de Basilisa Rodríguez de Vera Zurbano y Salinas Moñino –1819-1843–). Desempeñó la alcaldía de esta ciudad desde 1895 a 1896, en cuyo corto período de tiempo sólo pudo llevar a cabo la inauguración del alumbrado público en Hellín; la iniciación de las obras para la Casa-Asilo de Ancianos Desamparados –proyecto que encomendó al arquitecto local Justo Millán Espinosa– y, finalmente, la propuesta de demolición del viejo Coliseo para levantar sobre su solar el actual jardín-feria “Martínez Parras” que en su inauguración fue bautizado como Parque “Antonio Falcón”.

Llegó a ser elegido diputado a Cortes, ostentando después el cargo de Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Albacete, al frente de la cual y según la prensa de la época, “hizo una brillantísima y provechosa gestión para la provincia”.

Antonio María FALCÓN DEL PORTAL Y VELASCO (así rezaba su nombre completo), dedicó otro de sus anhelos al periodismo, formando parte, en principio, de la redacción del diario *ECO DE HELLÍN*, trasladándose más tarde a Albacete para fundar otros diarios como fueron *ECO DE ALBACETE*, surgido en setiembre de 1897 y suprimido al año siguiente por el mismo mes para seguir la línea política liberal de José Canalejas y la de su hermano político Tesifonte Gallego. Aparece en su lugar otro de la misma intención titulado *EL HERALDO* (diario liberal demócrata de Albacete), el cual perduró hasta el año 1904.



Portada del diario fundado por Antonio Falcón. (Hemeroteca Municipal de Albacete).



Periódico hellinero Ideales. (Colección del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, I.E.A., p. 128.
- LA CIGARRA, semanario hellinero, de 7-VII-1901. (Colección del autor).
- RENOVACIÓN, periódico de Murcia, de 16-V-1922. (Colección del autor).
- IDEALES, periódico de Hellín, de 12-V-1924. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, 1985, I.E.A., pp. 85-86, y *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, 1989, I.E.A., p. 28.
- EL DIARIO DE HELLÍN, de 10 y 17-II-2006. (Museo de Hellín).



Carlos Perier Megía, héroe en Cascorro (Cuba). (Foto cedida por Carlos Lozano Gotor).

PERIER MEGÍA, Carlos

General Honorífico del Arma de Infantería. Nació y murió en esta ciudad el 1 de setiembre de 1869 y 17 de enero de 1941 a los 72 años de edad¹. Carlos PERIER era hermano de Valeriano. (Véase Valeriano PERIER MEGÍA).

Se le consideró como héroe de la guerra de Cuba, en donde prestó brillantes servicios, siendo condecorado con la Placa de la Real Orden de San Hermenegildo².

Siendo Coronel de Infantería, fue nombrado en 1926 Gobernador Militar de Albacete y, posteriormente, de Alicante. (Años después y tras la finalización de la guerra de 1936, le sustituiría en este alto cargo otro hellinero: Enrique López Piña (1883-1967)³.

¹ ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. (Expediente personal).

² *RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 16-X-1926. (Colección del autor).

³ *Guía-Programa de la feria de Albacete*, año 1941. (Colección del autor).

-MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., 1982, pp. 131 y 155.



Carlos Perier Megía vestido con el uniforme de las tropas que intervinieron en Cuba. (Foto "Belda". Albacete. Cedida por Victoria Gotor Perier. Colección del autor).



Sede del Gobierno Militar de Albacete, al frente del cual estuvo destinado Carlos Perier, como la máxima jerarquía castrense de la provincia. Obsérvese a la izquierda de la foto la fuente de las ranas en su primitivo emplazamiento y a la derecha, la calle que, después, se convertiría en la Avda. de España. (Colección del autor).



Fructuoso Carpena, según dibujo de Fernando Álvarez de Sotomayor, ex-director del Museo del Prado. (De la revista La Esfera, n.º 74, Madrid, 1915. Colección del autor).

CARPENA PELLICER, Fructuoso

Sabio e insigne criminalista y antropólogo, a quien hay que unir también su condición de poeta y dramaturgo, que le llevan a constituirse en una de las figuras más egregias dentro de estas materias en toda la provincia de Albacete en el siglo XX. Por haber alcanzado, también, fama universal y hallarse en el más injusto olvido, bien merecería ser objeto de una tesis doctoral, de Derecho o de Literatura, como opina el historiador albacetense Francisco Fuster Ruiz.

Aunque tanto el referido Fuster en su inédito *Diccionario de escritores albacetenses* (1978) como en otros periódicos hellineros lo venían considerando como oriundo de Hellín, hoy, y después de nuestra publicación del año 1982, hemos averiguado que su procedencia era de Jumilla (Murcia), aunque se le vino considerando hellinero de adopción (1915). Nació hacia 1870 y contando tan sólo con 24 años de edad ya era notario en Hellín. En esta ciudad fue donde contrajo matrimonio con una hellinera de la extensa familia de los Precioso, de cuyo enlace sólo se le conoció una

hija: Amelia Carpena Precioso, nacida en Hellín el año 1901 y fallecida en 1990.

Este ilustre jumillano, Fructuoso CARPENA a quien en Hellín se le conoció con el sobrenombre de “el sabio Carpena”, cursó primero estudios de solfeo en Albacete con el maestro don Isidoro Hermoso, a cuyas clases acudía con su inseparable amigo y compañero albacetense Alberto Prat Sánchez, quien afirmaba que tocaba el violín y el piano; dibujaba bien e incluso componía versos que le premiaban en certámenes literarios, pero que se cansaba pronto. Prat decide hacerse músico, mientras que CARPENA emprende la carrera de abogado; consigue hacerse notario y, tras ejercer en Hellín, como queda dicho, pasa a Las Palmas y, posteriormente, a Cartagena, en donde permanece hasta 1915.

Comentaba el referido Alberto Prat en el semanario local *Hellín*, de 19-VIII-1934, que éste era de un temperamento artístico selecto, voluble, intranquilo y nervioso, como todo el que posee potente imaginación. Su cultura era enciclopédica. “Él pertenece a esos seres románticos, caballeros y algo bohemios que no encajan en estos tiempos en que la ambición y el odio se disfrazan con la careta del mártir; es de esos hombres generosos que se les suele calificar de visionarios, soñadores y locos. Locos y soñadores han sido los hombres geniales”. Su espíritu andariego, ideal y artístico no podía acomodarse al trabajo rutinario, aunque muy rentable, de una notaría. Por eso, un día en que cae en sus manos la gran novela rusa *Revolución*, de León Tolstoy, se despierta en su alma una idea sublime de redención “ante aquel suplicio de los desgraciados presidiarios, no siempre culpables” y decide definitivamente renunciar a su carrera notarial.

Se inicia en estudios de Antropología Criminal; una ciencia que no era nueva en el mundo, como tampoco lo era la Biología cuando Cajal comenzó sus investigaciones. Aquí en España repercutían los estudios de Lombroso y sus discípulos, los cuales se pusieron de moda con la publicación de *L'uomo delinquente*, y que con menos publicidad habían realizado ya Stumpi, en Berlín; Wundt, en Leipzig; Claparede, en Ginebra y otros médicos en los Estados Unidos. “Pero una ciencia experimental como ésta, tan varia y tan compleja y, entonces, tan embrionaria, no podía estudiarse en los libros rutinariamente”. Había que buscarla en el documento humano y éste estaba en las cárceles, presidios, galeras, prostíbulos del hampa. Se conocía, a través de estudios extranjeros, al criminal italiano, al francés, al alemán, al yanqui, hombres de otras razas, delinquiendo en ambientes muy distintos al nuestro, pero se desconocía antropológicamente al criminal español. Por esta razón, el entonces Ministro de Gracia y Justicia, autorizó a Fructuoso CARPENA a que estos estudios los llevase a cabo en esas

“dolientes clínicas humanas”. Y así, con una gran voluntad, sin medios de fortuna, sin sueldo, sin subvenciones, emprendió su larga peregrinación verdaderamente apostólica, por las penitenciarías de España, al cabo de la cual y como fruto de esta labor publicó su obra *Antropología criminal*, de cuyas observaciones, sometidas a un intenso trabajo de laboratorio, surgió la nueva doctrina: “la de una orientación profundamente psicológica; y ya, en este punto de partida, *Psicología Experimental*. Este primer libro de CARPENA, apenas notado en España, fue minuciosamente estudiado en el extranjero, traduciendo y difundiendo sus ideas en publicaciones especializadas. A partir de entonces, muchas revistas extranjeras incluyeron a este español entre sus colaboradores, dándole con ello medios de vida independiente. Mientras tanto en España, a excepción de los especialistas Salillas, Cadalso y algún otro, nadie sabía una palabra de ello. Con tan grandiosa obra y en el espacio de unos cuantos meses, había conseguido labrarse una reputación universal.

Continuó ampliando sus estudios e interesando a muchos de sus amigos en estas ciencias penales, hasta el punto de llegar a crear a su alrededor una legión de discípulos, entre los que se encontraban personas tan eminentes como César Juarros, Piga, Serrano Batanero, Saldaña, José Francos Rodríguez, Burgos Mazo, etc., con los cuales funda el Instituto Criminológico Español, del que llegó a ser su presidente. En esta labor de organización de este Centro, recibe el encargo de visitar Bolivia para estudiar la criminalidad de las razas indias que aún subsistían en los Andes, y allí marchó como embajador de la ciencia penal española. Los brujos y los hechiceros proporcionan a CARPENA numerosos documentos de trascendental interés para sus investigaciones.

En la plenitud de su vida y de su fama es invitado para impartir conferencias en los paraninfos de diversas universidades americanas, derrochando la riqueza de su talento por tierras de Puerto Rico, Cuba, Méjico, Estados Unidos, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Chile, Uruguay, Argentina. El ilustre científico de esta última república, don Joaquín V. González, tras escucharle en una serie de conferencias, inmediatamente después que lo hicieran Ferri y Clemenceau, dijo que era “uno de los más robustos y luminosos cerebros de España”. En el mundo científico y gracias a la obra de este sabio español, se reconoció que en esos estudios, España estaba al mismo nivel de Italia, Alemania y Estados Unidos, y, además, con la particularidad de que esta gigantesca obra no gravó en un solo céntimo el presupuesto nacional.

En un viaje que realizó el escritor hellinero, Artemio Precioso García a La Habana, en 1928, cuya crónica aparece en el semanario local *¡Ade-*

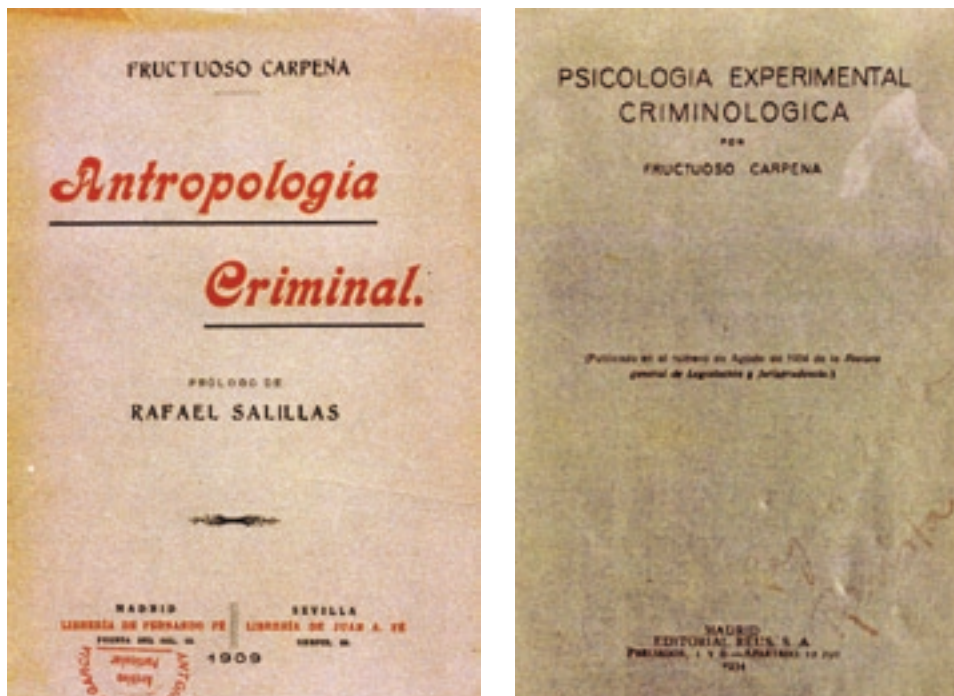
lante!, de 21 de abril de ese año, reproducida de un diario de dicha capital, decía lo siguiente:

“Para mí tiene Cuba un motivo de gratitud imborrable, que no sé hasta qué punto podrá ser calificado de personal. Yo he visto, me he dado cuenta del cariño que aquí se siente por un sabio español, verdadero mártir de la Ciencia, cuya biografía detallada va siendo una necesidad de escribir: me refiero a Fructuoso CARPENA PELLICER; este glorioso criminalista es mi hermano, mi verdadero hermano en la vida. CARPENA ha sacrificado a la Ciencia, además de una fortuna material, una posición social brillantísima y profesional. Renunció, como Joaquín Costa, al escalafón del notariado español. La actuación de CARPENA en la ciencia entra de lleno en el más completo misticismo. Es un santo, sencillamente. Y yo he venido a La Habana ignorando que Fructuoso CARPENA se encontrase aquí de paso. Y he comprobado cómo aquí se le quiere y se le admira. La Habana, para mí ya no podrá ser más que una cosa: el pueblo más bello, más noble y más sublime de la tierra...”.

En España, pese a que “nadie es profeta en su tierra”, CARPENA remontó todas las cimas del pensamiento. Alternó con Salillas, Ramón y Cajal, Cossío, Olóriz y otros. Por aquella época ya había publicado casi toda su producción bibliográfica, de la que se señalan algunos títulos:

1. *Antropología criminal*. Madrid, 1909, XII, 522 pp.
2. *Archivos criminológicos*. Madrid, 1914, 219 pp.
3. *Una mujer condenada a muerte. Conferencia.*, Instituto Español Criminológico, Madrid, 1914, 14 pp.
4. *La canción que no muere*. Tragedia. Madrid, 1925, 89 pp.
5. *La estrella de la tarde. Comedia*. Madrid, 1925, 68 pp.
6. *Rosa-Cruz*. Drama. Madrid, 1925, 72 pp.
7. *Hermanos lobos y Hermanos Delincuentes*. Madrid, 1930, 70 pp.
8. Prólogo al libro de Simón García y Martín del Val: *Hampa criminal. El carterista*.

El premio a toda esta labor fecunda de patriotismo y de investigador científico, fue la más negra de las adversidades, la más dolorosa de las miserias. “Las graves enfermedades y la muerte de mi esposa, principalmente –decía–, habían consumido mi escasa fortuna”. Fortuna, que, como antes manifestaba su paisano Artemio Precioso (véase Artemio PRECISO GARCÍA), llegó a sacrificar en sus aventuras e idealismos. A los quince años de expatriarse regresó a España, coincidiendo con los primeros días del advenimiento de la República. Llegó triste, sin familia, vencido por la miseria y la adversidad. Este hombre rico en virtudes y gloria, pero pobre de solemnidad, después de buscar inútilmente trabajo en España, no tiene más



He aquí una muestra de su variada labor literaria. (Museo Comarcal de Hellín).

remedio que recluirse en un asilo de mendigos, concretamente en el Instituto “Cervantes”, una especie de refugio que la Asociación de Escritores y Artistas tiene establecido en Madrid, para los que llegaron a la senectud sin haberse podido asegurar el pan de la vejez. Durante los cuatro años en que estuvo albergado no dejó de buscarse otros medios de vida, acudiendo con la mayor humildad a las más distinguidas personalidades del antiguo y recién nacido régimen, logrando solamente en sus últimos días de internamiento, evacuar algunas consultas de abogacía y consiguiendo que se le publicasen algunos trabajos en la revista de *Jurisprudencia y Legislación*, por lo cual obtuvo algunos ingresos.

Después de atravesar los días más tristes y amargos de toda su existencia –como él afirmaba–, decide un día plantarse en el Ministerio de Justicia, entregando al Ministro un escrito, por medio del cual solicita ser repuesto en su anterior cargo de notario. Se sometió a la consideración del Consejo de Ministros, y todos los miembros mostraron su conformidad a lo propuesto por el titular de la cartera de Justicia. Había llegado, por fin, la hora. El 8 de diciembre de 1935, la *Gaceta de Madrid* hacía pública la Ley “Fructuoso Carpena”, cuyo texto decía:



El sabio Carpena en la puerta de un asilo de mendigos en Madrid, en donde permaneció recluso durante cuatro años. (Foto de la revista Estampa de Madrid, de 15-II-1936 (Museo de Hellín).

“Se reconocen al que fue notario de Cartagena, don Fructuoso Carpena Pellicer, por esta ley y desde su vigencia, los mismos derechos y obligaciones que en relación a la profesión de notario público tenía el 12 de abril de 1915, y se le incluirá en el escalafón notarial con el número y antigüedad que le corresponda”. Con esta ley –diría– reanudaré mis actividades notariales, interrumpidas hace más de 20 años; olvidaré miserias y dolores; agravios y egoísmos, y podré repetir la célebre frase de Fray Luis de León: “Decíamos ayer...”.

Con esta disposición oficial, que para la mayoría de los españoles pasaría desapercibida, sólo se consiguió hacer un poco de justicia a este

gran hombre, que después de la creación de ese Instituto Criminológico Español, quiso extender sus ideas por todo el mundo y dedicó su vida a la idea sublime de fundar la Federación Internacional de la Cruz Penitenciaria; una especie de Cruz Roja de los delincuentes, dedicada a la regeneración de presos y a la protección de todos los desgraciados, de cuyo Consejo Supremo también fue presidente.

Para Hellín, pueblo para él de dulces e imborrables recuerdos y en donde tanto cariño se le profesó, deseaba en 1934 la instalación de un establecimiento de esta su magna creación, dotado de un consultorio médico y jurídico. Pero lo cierto es que éste no llegó a crearse nunca.

Las últimas noticias que de él se tienen son de principios del año 1936 y no revelan nada sobre sus últimas actividades, ni siquiera del lugar o fecha de su muerte. Nosotros sólo hemos conocido, con posterioridad a nuestra obra citada al principio, que sus restos yacen en el hermoso panteón que la familia de su esposa (los Precioso) tiene en el Cementerio Municipal de nuestra ciudad.

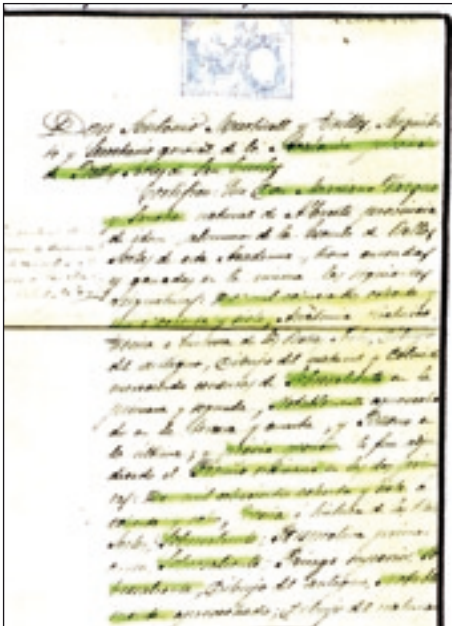
Rodríguez de la Torre, por su parte, nos descubre recientemente en la Academia de Jurisprudencia y Legislación el catálogo siguiente: *Academia de Jurisprudencia y Legislación, Lista General de los Señores Académicos en el mes de mayo de 1910*, Madrid, Imprenta Hijos de M.O. Hernández, 1910, p. 47, (y aquí aparece nuestro biografiado como Académico de Jurisprudencia y Legislación).

BIBLIOGRAFÍA:

- EL SOCIAL DE HELLÍN*, semanario local, de 1-V- y 15-V-1915. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- LA ESFERA*, revista núm. 74, de 29-V-1915, Madrid. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- HELLÍN*, semanario local, de 25-XI-1934 y 24-XI-1935. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ESTAMPA*, revista madrileña, de 15-II-1936. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977, pp. 101-102. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, “*Diccionario de escritores albacetenses*” (inédito), Albacete, 1978. (Diario *LA VERDAD*, edición de Albacete, 12-XI-1978. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 133-137.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1990, p. 140.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 50. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 34-35. (Biblioteca Pública de Albacete).

VÁZQUEZ SÁNCHEZ, Mariano Tito

El año 2004 obtuvimos las primeras noticias acerca de otro egregio paisano que destacó como pintor. Fue conocido como Mariano Tito VÁZQUEZ SÁNCHEZ, nacido en la populosa pedanía hellinera de Isso, el día 19 de enero de 1870 y fallecido en Santiago de Compostela el 13 de diciembre de 1952¹.



Certificado de calificaciones de Bellas Artes de San Carlos. Valencia.

Se inició primero en las artes plásticas y, después, decidió ingresar en el Ejército (Arma de Infantería). Fue en 1886 cuando se matricula como alumno en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, siendo admitido para realizar estudios superiores. En esta Escuela se le dispensa del pago de cualquier cantidad por ser –señala el registro de alumnos– asilado en la Casa de Beneficencia; es decir, por tener la condición de pobreza. Durante su estancia en esta Academia consigue las máximas

¹ La primicia de estos datos sobre tan desconocido pintor local, nos fue facilitada telefónicamente por D. Antonio González Amaro, de Pozo-Hondo (Albacete) el día 12-1-2004. A él le agradecemos muy sinceramente su interés al poner estos antecedentes a nuestra disposición.

calificaciones en todos sus estudios: notables, sobresalientes y premios ordinarios².

En 1891 y 1892 se incorpora a la de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, en donde continúa destacando en sus estudios³.

Con la disposición de tan escuetos e insuficientes antecedentes acerca de este desconocido artista, decidimos acudir, además de estas dos reales academias de Bellas Artes, a otras instituciones: archivos, bibliotecas y museos. Una amplia búsqueda que, al fin, dio resultado fructuoso. Dos fueron los periódicos hallados, los cuales nos proporcionan más abundante información sobre el personaje en cuestión: *LA NOCHE*, periódico de Galicia, de 29-XII-1952, publicado en A Coruña y de contenido marcadamente cultural⁴, y *EL CORREO GALLEGO*, diario editado en Santiago de Compostela en 1952⁵. De este último medio nos valemos para extraer y extractar los datos de mayor relevancia que hallamos en torno a Mariano Tito VÁZQUEZ:

Nos dice este medio que murió a los 83 años de edad y que había “nacido en Hellín (Murcia)”. (Tal falta de precisión en estos antiguos documentos, suele ser bastante frecuente, ya que Hellín, con parte de su provincia de Albacete, formaba el antiguo reino de Murcia). Mariano Tito VÁZQUEZ llegó a Compostela –dice el periódico– con el grado de cabo del Regimiento de Infantería Zaragoza n.º 12. Se le conocía también por el “Cabo Vázquez”, y ya, por entonces, practicaba con éxito el arte pictórico. Una vez que consumió la pensión concedida por la Diputación de Murcia y falto de recursos, decidió ingresar en el Ejército pasando a residir en Madrid. En sus horas libres pintaba en el Museo del Prado y en los alrededores de la Villa y Corte, aprovechando las buenas lecciones recibidas de su profesor, el artista valenciano, Ignacio Pinazo Camarlench (1849-1916).

De vuelta a Santiago de Compostela, conoció a la compañera de su vida, con la que casó, y animado por ella, nuestro pintor llegó a consagrarse

² UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Facultad de Bellas Artes. Certificación de calificaciones de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, de 15-10-1888.

³ REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, de Madrid: Resultado de exámenes (1891-1892).

-REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS, de Valencia: Registro de alumnos (1888-1889) y Registro de matrícula de estudios superiores (1880-1893).

⁴ *LA NOCHE*, diario de Galicia, n.º 9.929, de 20-XII-1952. (Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela y Archivo Municipal del Ayuntamiento de La Coruña).

⁵ R.A. FEAS, Jesús, en *El Correo Gallego*, diario de diciembre de 1952. (Archivo de *El Correo Gallego*, Santiago de Compostela).

como una autoridad en el arte del retrato. Enseguida pasó a la Escuela de Pintura de la Sociedad Económica de Santiago y en ella se inicia la fama de este hellinero.

Realiza con su esposa un viaje a Nueva York, en donde permaneció durante un año. Allí rechaza algunas propuestas de trabajo artístico y regresa en 1908 a Santiago. Pinta varios cuadros, destacando magistralmente el titulado “Labores de lino”, el cual envió a la Exposición Nacional de Bellas Artes. “Publicaciones de aquella época insertaron en sus páginas encomiásticos juicios para esta obra, presentando a un pintor realista, que dominaba a la perfección el dibujo y sorprendía con la exquisitez de sus colores”. El trabajo en cuestión consiguió una Mención Honorífica.

VÁZQUEZ SÁNCHEZ se distinguió como excelente profesor “por su carácter en extremo acogedor”. Entre sus discípulos se cuentan el crítico de arte Méndez Casal, Roberto González del Blanco, Villafinez (padre e hijo), Eduardo Carrero, Lens, Martínez Buján, Seoane, Villafranca Cachón, Afesán, Juan Luis, López Garabal, Folgar Lena y, al menos, un centenar más. Alumnas suyas fueron, también, Concha Padín y Concha Vázquez.

Este pintor siempre se opuso al intento de exposiciones, alegando, modestamente, que “el mejor medio de exponer ya estaba logrado en el domicilio de aquellos para los que pintaba”. Muchas veces pintó para sus propios alumnos. La gran modestia de este artista, fue su mayor error, solían decir algunos de los que le conocieron bien. López Garabal –su alumno–, relató que en cierta ocasión, el director del Museo de Bruselas, visitando a Méndez Casal en Madrid, quedó maravillado ante la cabeza de “Una vieja”, que por verdadera casualidad obtuvo del maestro, poniendo este comentario: “Si el artista que pintó este retrato lo hace siempre así, es uno de los mejores artistas de Europa”.

Tito VÁZQUEZ, como también era llamado, fue considerado como un gran retratista. Pintó infinidad de ellos para numerosas familias de Santiago, rebasando el centenar de retratos. El crítico de arte Méndez Casal, logró que una de sus obras figurase en el Museo de Murcia. Fue el ex-ministro, Juan de la Cierva quien, al ver el autorretrato, le rogó se lo cediese, exclamando: “La feliz obra de un paisano mío, tiene que honrar el Museo de Murcia”. Don Mariano, al conocer el hecho, recriminó a su antiguo discípulo, que persistía en vencer la modestia del pintor.

En la protección al artista novel, destaca Mariano Tito la obra de sus amores: la creación de la Sociedad de Amigos del Arte, junta que llegó a presidir el doctor Puente Castro.

Finalmente, añadiremos que entre los antecedentes recogidos sobre este gran artista plástico, nacido en nuestra popular y cercana pedanía de

Isso, también fue seleccionado para trabajar en el Museo del Prado como copista durante el período 1890-1893. (Seguimos indagando para saber más de este trabajo)⁶. Se sabe, también, que en varias ocasiones, periódicos y revistas como *ABC*, *Blanco y Negro* y *Galicia Arte*, se ocuparon de la vida y obra de este “Maestro de pintores” como así se le llegó a llamar en grandes titulares por un periódico gallego, coincidiendo con la noticia sobre su fallecimiento.

⁶ MUSEO NACIONAL DEL PRADO. Madrid. (Biblioteca. Registro de Copistas).



Pedro Alcántara Hernández, en una foto cedida por su sobrino Abraham Ruiz Jiménez.

HERNÁNDEZ ESPINOSA, Pedro Alcántara

Insigne sacerdote hellinero nacido el 21 de diciembre de 1876, que llegó a desempeñar el cargo de Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén. Destacó también en la oratoria sagrada, en la poesía sacra, lírica y aun en la humorística, así como ensayista y publicista.

De la síntesis biográfica realizada por su sobrino, Abraham Ruiz Jiménez y de sus valiosos antecedentes publicados en la revista cultural de Hellín denominada *Macanaz*, Madrid, 1953, vol. 5, pp. 71-76, nos valemos para intentar este bosquejo sobre su persona, junto al resto de la bibliografía citada al final de este artículo.

Tras cursar estudios de Bachillerato en Albacete, pasó luego al Seminario de San Fulgencio de Murcia para seguir la carrera de sacerdote, obteniendo en todas las asignaturas las calificaciones de “Meritissimus”. Fue ordenado de Presbítero en las Témperas de la Santísima Trinidad del año 1899, siendo sus padrinos de honor don Pedro Velasco Falcón y su esposa, y cantando aquella su primera misa en la Iglesia de la Asunción de Hellín.

Fue cura ecónomo de Tobarra (1904); de Beniaján; Arcipreste de Beniel, Párroco de Cehegín (1910), hasta que en 1913 pasa a San Juan en Albacete. En Murcia ocupa relevantes cargos dentro de la Curia y el Seminario, los cuales compagina con su preparación de la licenciatura de Derecho Canónico en el Seminario Central de Toledo, del cual es también Superior. Nuevamente es nombrado Catedrático del Seminario murciano y allí continúa los estudios de Doctorado por la misma Facultad, consiguiendo en todas las asignaturas la ya tradicional calificación de “Meritissimus cun laude”. El 6 de mayo del año 1909 recibe la primera borla doctoral por la Universidad Pontificia de Granada, tras defender elocuentemente una tesis que le toca en turno, y por parte del Obispo de la Diócesis de Cartagena, el regalo de un viaje a Tierra Santa por este éxito académico. La segunda borla doctoral la obtiene el 27 de junio de 1918 por la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Toledo, por otra tesis que es calificada como la anterior. Después de desempeñar cargos de máxima relevancia en la esfera eclesiástica y de recorrer todas las diócesis españolas, gana por oposición una Canonjía en la Santa Iglesia Catedral de Jaén, el 20 de abril de 1920, y el nombramiento de Arcipreste de la misma el año 1934.

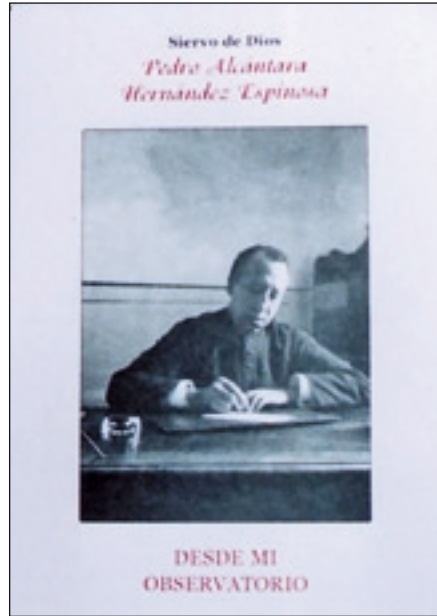
A tan ilustre hellinero, aparte de su profunda labor doctrinal, en la vida social y cultural hay que reconocerle importantes iniciativas. Ejerció, además, como profesor de diferentes centros docentes; colaboró en infinidad de publicaciones; celebró conferencias, y una vez, fundado el diario murciano *La Verdad*, pasó a ser primer Redactor, y luego después, fue Redactor-Jefe.

En el verano de 1936 y coincidiendo con uno de los frecuentes viajes a su pueblo, se produce la guerra civil y es sorprendido en su casa que él mismo mandó construir muy cerca de la Ermita del Rosario, de donde es sacado y llevado a Tobarra, para, poco después, ser bárbaramente ejecutado. El hecho ocurrió, concretamente, el 21 de agosto de dicho año 1936.

Como homenaje de recuerdo hacia este Canónigo-Arcipreste hellinero, la Dirección General de Cultura Popular y la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, celebraron el I Centenario de su nacimiento en marzo de 1977 con unas conferencias de cultura religiosa en el Instituto Nacional de Bachillerato “Cristóbal Lozano” de nuestra ciudad.



La Santa Iglesia Catedral de Jaén, donde estuvo destinado como Canónigo, Pedro Alcántara Hernández Espinosa¹.



Uno de los trabajos editados por este religioso. (Colección del autor).

w

¹ Reproducción del libro *Andrés de Vandelvira (V Centenario)*, de Aurelio Pretel Marín, I.E.A., Albacete, 2005, p. 97).

BIBLIOGRAFÍA:

- EL SOCIAL DE HELLÍN*, semanario local de 8-IV-1914. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- VIDA HELLINERA*, semanario local de 25-III-1934. (Colección del autor).
- RUIZ JIMÉNEZ, Abraham, en *Macanaz*, revista cultural de Hellín, Madrid, 1953, vol. V, pp. 53-54 y 71-76; y vol. VI, pp. 237-239. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977, pp. 183-186.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 144-145.
- LA VERDAD*, diario de Albacete, de 23-III-1977. (Colección del autor).
- CARRIÓN ÍÑIGUEZ, José Deogracias, *La persecución religiosa en la provincia de Albacete durante la guerra civil (1936-1937)*, Albacete, I.E.A., 2004, pp. 256-259.



Antonio López del Oro, según dibujo del artista Agustín Segura. (Foto: R. Lencina. Colección del autor).

LÓPEZ DEL ORO, Antonio

Oficial Mayor de la Asociación de la Prensa madrileña. Nacido en 1877, marchó de esta ciudad a los 16 años, abandonando el oficio de carpintero, sin más grado de cultura que el adquirido en la Escuela de Artes y Oficios, instituida en el antiguo Convento Franciscano, por don Pedro Velasco Falcón.

En 1916 era Secretario particular del Director General de Comunicaciones y diez años más tarde se le nombró Administrador del Colegio Municipal de San Ildefonso, de Madrid, consiguiendo por último, poco después, el cargo de Administrador de Rentas y Exacciones del Excmo. Ayuntamiento de dicha capital.

Como miembro de la Asociación de la Prensa y para premiar la labor extraordinaria por él desarrollada en los preparativos del Congreso de Prensa Latina celebrado en 1928, se le distinguió con la medalla del Trabajo, la cual se sumó a las cruces del Mérito Civil, de la Corona de Bélgica y

de Instrucción Pública francesa que ya poseía. Otro preciadísimo galardón con el que fue condecorado LÓPEZ DEL ORO, es la Medalla de Plata de 1.^a clase del Trabajo, impuesta por el Gobierno, a propuesta de la referida Asociación de la Prensa, por su gestión a lo largo de más de 30 años que llevaba al frente de la misma, acogida con verdadera gratitud por todos los periodistas madrileños.

Aprovechando la estancia en Hellín de este laborioso paisano, durante la feria de 1929, sus amigos prepararon para él la sorpresa de un homenaje que se celebró en Madrid el 10 de octubre de dicho año, con motivo del citado galardón. A dicho acto se sumaron unas 500 personas, y en torno a su figura se congregaron eminentes personalidades de la política, de la ciencia, de la literatura y otras clases sociales. No podían faltar el alcalde de Hellín, Martínez Parras, a la cabeza de un grupo de paisanos, entre los que figuraban Mariano Tomás, los sacerdotes don José Marín y don José López Claramonte, Lorenzo Díaz, Arturo Atienza, Juan López Juan, Molina Moreno, Conancio Ruiz, José Núñez, Cristóbal Oliva, Fructuoso Carpena y Andújar.

En los numerosos comentarios escritos que se hacen elogiando la persona de Antonio LÓPEZ DEL ORO, constantemente se ponen de relieve sus excelentes cualidades de trabajador infatigable, de honradez y austeridad, a las que hay que unir también el intenso amor que sentía hacia su

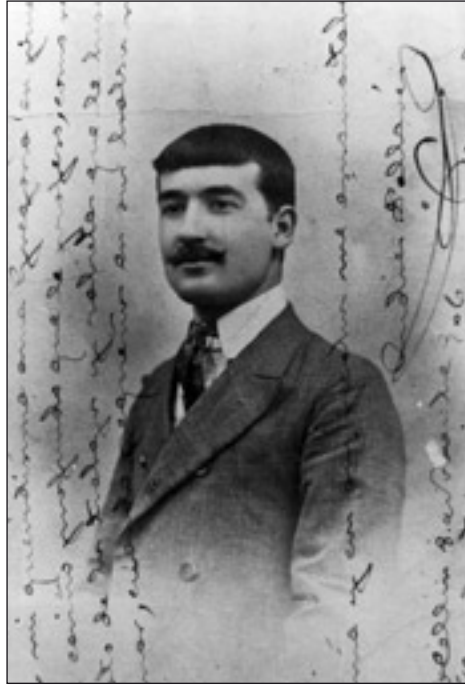


Antonio López del Oro en dos etapas diferenciadas de su vida. (Reproducción de la Revista Feria del año 1947 y de la colección del autor).

Hellín, para quien procuró todo cuanto estuvo a su alcance, hasta el último día de su vida, que acabó en este pueblo el 14 de marzo de 1947. Indudablemente que todo esto le llevó a ganarse la admiración y afecto de cuantos le conocieron, especialmente de sus paisanos, quienes poco tiempo después acordaron dedicarle una céntrica calle para que su nombre permaneciese siempre en el más vivo recuerdo.

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN*, semanario local, de 23-I-1926. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ¡ADELANTE!*, semanario local de 11 y 25-VIII-1928, 12-X-1929 y 9-II-1936. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- HELLÍN*, semanario local de 20-I-1935. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- Revista *FERIA DE HELLÍN*, 1947. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 142-143.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, p. 235.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 187, 190-191 y 204.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de Bautismos. (Su nombre completo, según la partida consultada, era HORACIO ANTONIO).



Andrés Pallarés. (Foto cedida por su sobrino Antonio Millán Pallarés).

PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Andrés

Destacó este hellinero por haber resultado elegido Presidente Nacional de las Juventudes Republicanas, después que lo fuera por Madrid. Esto ocurría en el año 1906.

Como tal político, fue colaborador de la prensa local hellinera a principios del siglo XX sobre dicha materia.

Nació hacia el año 1878, ignorándose fecha y lugar de su muerte, así como nuevos datos sobre su persona y su obra.

BIBLIOGRAFÍA:

- GENTE NUEVA*, semanario hellinero. (Varios ejemplares de 1903 a 1910. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1990, pp. 129 y 132.
- Testimonio oral de su sobrino Antonio Millán Pallarés (1911-1984), culto abogado y ex-religioso hellinero.

GUILLÉN MOYA, Sebastián

De este notable tallista, nacido hacia 1878, decía el semanario local *Hellín*, de 14-VII-1935: “Su gubia mueve primorosamente los adornos y los serpentescos monstruos del Renacimiento. Aquí dejó su huella en las afiligranadas puertas de calle de los edificios de Navarro y Ontiveros, y en el panteón de la familia Navarro-Valcárcel, acaso lo más serio y original de nuestro Cementerio Municipal.

“En Cieza existe el magnífico retablo del altar mayor de la Iglesia de la Asunción, que en reñido concurso de proyecto se le adjudicó. No tiene estilo definido. Reminiscencias del Barroco con toques del moderno Renacimiento. La proporción es equilibrada y justa. La composición admirable por su colocación ornamental”. Lo realizó en 1913, destruyéndose en la guerra de 1936.

Talló también, antes de la guerra, un trono procesional para la Virgen del Rosario y el “paso” para San Antón en Hellín, así como otros trabajos para varias ciudades del reino.

Apenas se conocen más datos sobre este artista hellinero, sólo que tuvo necesidad de marchar de su pueblo, acaso falto de protección, y que falleció a los 64 años de edad sin saber dónde.



Uno de los diseños más originales de Sebastián Guillén es este panteón de la familia Navarro-Valcárcel existente en nuestro Cementerio Municipal. Hay que lamentar la desaparición de los cuatro búhos colocados en los ángulos superiores del edificio. El suceso ocurrió a mediados de 1990. (Foto: A. Moreno).



Detalle de los adornos serpentescos en la puerta de calle del actual Museo Comarcal (antes residencia de Matilde Navarro Valcárcel), obra del tallista Guillén Moya. (Foto: A. Moreno).



Altar mayor de la Iglesia de la Asunción en Cieza (1913), debido a este autor hellinero. (Foto cedida por M.^a Ángeles Millán Jover. Original: Manuel Sáez, en posesión de D.^a Anita Marín-Blázquez Jaén).

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 20-II-1926. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MARTÍNEZ GARCÍA, Emiliano, "Historia del culto a la Stma. Virgen del Rosario, patrona de Hellín, revista literaria *MACANAZ*, Madrid, vol. III, 1953, p. 61. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 148, y *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 49 y 52.
- RUANO RÍOS, Raimundo y dos más, *Cieza: cien años en imágenes*, Murcia, 1997. (Biblioteca del I.E.A.).

PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael

Rafael PALLARÉS –hermano de Andrés–, se decidió por la carrera de Medicina, doctorándose muy joven. Su prematura muerte, por otra parte, le impidió ejercerla y destacar en otras áreas. Aun así, sobresalió como conferenciante sobre literatura; colaboró en la prensa local de su época, y dejó escrita y publicada su primera obra que la tituló *La baja estirpe*. Apareció en el año 1909 como reza en la ilustración que antecede a estos datos biográficos.

Dentro de la prensa hellinera se encargó, como redactor, del semanario *Gente Nueva*. (Véase: Andrés PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA).



Portada de la novela publicada por Rafael Pallarés y Rodríguez de Vera. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- Testimonio oral de su sobrino Antonio Millán Pallarés (1911-1984), culto abogado y ex-religioso hellinero.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., año 1990, pp. 129 y 132.



Escritor, periodista y jurisconsulto, Rafael Serra. (Foto cedida por su hijo Rafael Serra Ruiz).

SERRA Y RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael

Escritor, periodista y jurisconsulto. Su mayor labor literaria todavía continúa inédita, como consecuencia, sobre todo, de su prematura muerte.

Nació Rafael SERRA el 11 de enero de 1883 y murió en Calasparra (Murcia) el 13 del mismo mes de 1928. Cursó sus primeros estudios en su ciudad natal y después se trasladó a Valencia para hacer Derecho. Ejerció la abogacía con brillantez, como ya era tradicional en su familia, tanto en Hellín como en Albacete, consiguiendo muy joven, mediante oposición, la plaza de juez de 1.^a instancia. Estuvo destinado en los juzgados de Cangas de Onís (Oviedo), Alcalá la Real (Jaén), Casas Ibáñez, Yeste y Hellín, en la provincia de Albacete, Denia (Alicante) y Cervera (Lérida).

Realiza viajes a Italia y Francia y tiene permanencias frecuentes en Madrid. Afirma su hijo Rafael Serra Ruiz, recientemente fallecido y a quien se debe la mayor parte de estos datos biográficos, que estando su padre en la capital de España, llega a escribir periodismo bajo la protección del famoso Francos Rodríguez, que estuvo muy vinculado a Hellín por su ca-

samiento con una hellinera, colaborando en todo el “trust” periodístico que el célebre ministro manejaba, y de manera asidua en el diario madrileño *El Globo*. Igualmente colaboró en los diarios de las provincias de Albacete y Murcia, así como en la prensa de Hellín, concretamente en el semanario “El Progreso”.

Sintió gran pasión por la música que le llevó, en numerosas ocasiones a asistir al Teatro Real o al Liceo. A esta enorme afición unía la que sentía por la literatura y las artes plásticas. Dentro de los rígidos moldes de la carrera judicial, dice su hijo, llevó una vida bohemia y desordenada; “vida entre posromántica y nihilista, casi existencialista, con realidades de modernismo y previsión de ultramodernismo; vida muy de su época, de transición, de minorías de su momento”.

Su dedicación por la literatura empieza casi desde su adolescencia. Se conservan manuscritos suyos, entre otros perdidos, que abordan cuento, poesía, periodismo, biografía y “pensamientos” o aforismos, sin que se haya podido localizar siquiera la que debió ser su obra fundamental, científica ahora, sobre Historia de la Filosofía. Lo único que publicó fue un cuaderno de ocho cuentos escritos en época casi adolescente de su vida (Hellín, 1904) con el título de *Espejuelos*, “insertos en el estilo de su época, en los que manifiesta imaginación, buen tono, leve argumento, extensión acorde con el cuento moderno, altibajos literarios”. Cuenta, además, con una colección de aforismos o pensamientos, frases más o menos filosóficas, apuntes, notas diríamos hoy; “un género bastante en boga en su época, a veces ocupando el espacio de una greguería y otras el medio folio de papel judicial, en el que casi todas quedaron escritas”. En todos ellos destaca su “buen pulso literario, profundidad de pensamiento, que rebasan la vulgaridad y constituyen buena base de reflexión y de conocimiento del autor y de su época...”. Dicha colección le puso el título de “Filosofismos”. Sin duda, debió participar también como mantenedor en algunos Juegos Florales, a juzgar por el extenso borrador de un discurso escrito con este fin.

Se le conoce, igualmente, una importante biografía sobre el personaje hellinero Manuel Cassola Fernández, que tampoco llegó a publicar y que ahora, en el presente volumen aparece extractada. La tituló: “Biografía del hellinense General Manuel Cassola y breve reseña de sus reformas militares”.

La obra quizá de mayor envergadura de Rafael SERRA RODRÍGUEZ DE VERA, fue la *Biblioteca biográfica de filósofos españoles*, tema que abarcaba a los filósofos paganos españoles (3 volúmenes), filósofos cristianos, filósofos judíos y filósofos árabes en España; es decir, la historia de la Filosofía española desde antes de Jesucristo hasta nuestros días. Se

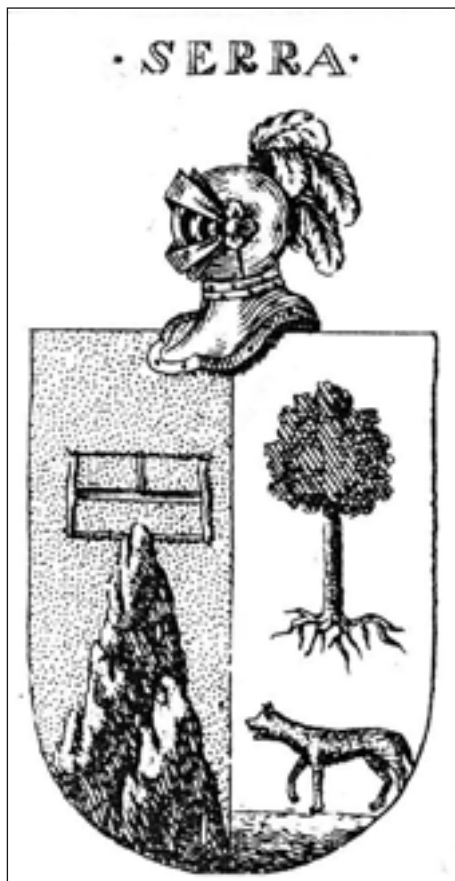
desconoce si llegaría a publicarse alguna de las partes de que iba a constar la obra, que se encontraba precisamente en prensa en la Editorial Catalá, cuando ocurrió la muerte de su autor. Las únicas noticias sobre este monumental libro, son las aparecidas a modo de publicidad en el periódico *La Verdad Levantina*, de Cieza, del 22-I-1928, y las del semanario hellinero *Renovación*, del 20-II-1926, que recoge el catálogo editado en ese año por la Biblioteca Jurídico-Administrativa y distribuido por la citada Editorial, haciendo el siguiente reclamo:

Biblioteca biográfica de filósofos españoles, por don Rafael Serra. De esta obra está en prensa la primera serie titulada: FILÓSOFOS PAGANOS ESPAÑOLES. Se trata, pues, de una tarea de gran empeño y oportunidad, ya que está de moda la Filosofía y a la que su autor, sin embargo, no da otro carácter que el de una obra de vulgarización científica, y a la vez, de una biblioteca de conciencia nacional y de reivindicación patriótica ante Europa y América. Sólo un tan ferviente y entusiasta patriota, como el autor, es capaz de realizar una obra de esa naturaleza, la que, además, de tener su mérito intrínseco, tendrá el mérito de la originalidad y el de haberla realizado casi sin tiempo, por desempeñar un cargo público (pertenece a la Carrera Judicial) sin elementos y en medios ambientes pueblerinos, y, por tanto, refractarios a estudios tan singulares y complejos”.

Finalmente hay que señalar que Rafael SERRA también fue un notable poeta, y como tal concurrió a diferentes Juegos Flores, recibiendo algunos premios. “Su poesía no es altisonante ni ampulosa sino íntima. Entre su producción, está un cuaderno escrito en 1915 llamado *Delirismos*, compuesto de 100 páginas y 76 composiciones.

RAFAEL SERRA, este escritor inédito de Hellín —dice su hijo al final de estos interesantes apuntes—, desarrolla su ideario con buen tono, con dignidad literaria, por lo menos a escala media de su época de transición y tal vez por encima de escritores que han encontrado un hueco en manuales y tratados de nuestra literatura contemporánea. La dificultad de edición en su época, su indiferencia y retraimiento, su prematura muerte, no le dieron acceso al molde impreso; ha de conformarse, por ahora, con esta breve reseña biográfica que le dedicamos sin pasión pero con amor, a los cuarenta y tantos años de su muerte”.

No queremos cerrar este trabajo sin antes hacer una mención de recuerdo hacia su hermano Fulgencio Serra Rodríguez de Vera, que se manifestó como excelente poeta hellinero y que pudo conquistar la fama en lo literario de no haber muerto, también, joven como su hermano Rafael. Aparte de su profesión de juez, fue colaborador en la prensa local de principios de siglo.



La estirpe de los Serra tiene por armas este blasón.



Reproducimos la cubierta de esta interesante obra del Licenciado murciano Francisco Cascales (1775) que, en su parte de genealogía y heráldica, nos ha proporcionado datos de interés sobre algunos de los apellidos locales y de sus escudos de armas (Biblioteca del I.E.A.).



Manuel Serra Martínez. (Foto cedida por su descendiente Pilar Serra Navarro).

SERRA MARTÍNEZ, Manuel

Hellinero, como su ilustre padre Jacobo Serra Valcárcel, nació el 10 de febrero de 1884 y falleció en Madrid el 17 de abril de 1950. Era hermano del historiador Jacobo Serra. Se distinguió como periodista y poeta.

De su obra *Sonetos* extraemos estos apuntes biográficos para glosar su figura.

Cursó sus primeros estudios en Albacete, sintiendo desde su infancia una gran afición por el soneto. Iniciado ya en el cultivo de las letras y especialmente en la poesía, es en esta faceta en donde alcanza justa fama nacional y triunfos definitivos, logrando muchos premios dentro y fuera de la provincia. Algunos de sus mejores versos llegan a publicarse en aquellas páginas poéticas que el diario madrileño *ABC* lanzaba antes de la guerra civil en sus famosos extras dominicales.

La posesión de varios premios supremos: los de honor y flores naturales, le hacen acreedor del llamado título provenzal de “Mestre del GAY SABER”, nombrándosele también, desde 1931, Miembro de Número de la Unión Ibero-Americana.

Como periodista, fundó en Albacete a principios de siglo *La Colilla*, una publicación manuscrita al principio y más tarde impresa, y de la cual era director, teniendo como redactores a un grupo de amigos y compañeros, todos ellos estudiantes recién salidos del Instituto. Su labor más importante en este sentido fue como director de *El Reflector*, semanario de matiz liberal que se publicó en Albacete desde el 14 de mayo de 1914 hasta por lo menos el 1915. Dicho semanario fue uno de los periódicos más combativos y populares de toda la historia de la prensa de Albacete –afirma Francisco Fuster, en su *Diccionario de escritores albacetenses* (inédito).

Con motivo de la fiesta de la Raza del 12 de octubre de 1935, su composición poética “EXALTACIÓN DE LA RAZA” se publica y se reparte profusamente. Es muy felicitado por este trabajo, recibiendo felicitaciones de toda España, entre ellas, la del director de la Real Academia de la Lengua, José María Pemán; los académicos de la de Ciencias, Duque de Maura, Agustín Marín, Pedro Novo; del eminente jurista Martínez Acacio; etc., etc.



Portada del popular periódico *El Reflector* en su primer número (Biblioteca Pública de Albacete).



Cubierta de su libro *Sonetos*. (Colección del autor).

Su profesión habitual, que era la de Ingeniero de Minas, en cuya Escuela ingresó con el número uno, siempre la alternaba con estas tareas del periodismo, colaborando, además, en otros de ámbito nacional y local. Antes de su jubilación como Ingeniero, ocupó destacados puestos en diversas provincias españolas, siendo últimamente, Jefe Provincial del Distrito Minero de Murcia.

Llegó a publicar varios libros poéticos, entre ellos el titulado *Sonetos* (Albacete, 1939) y *Tríptico de sonetos* (Albacete, 1940).

BIBLIOGRAFÍA:

- HELLÍN*, semanario local de 31-V-1936. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- SONETOS*, Imprenta Collado, Albacete, 1939. (Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977, pp. 301 y 302.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 156-157.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en la poesía*, Albacete, 1988, p. 178.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 176. (Biblioteca Pública de Albacete).



El pianista y compositor José Espinosa. (Foto cedida por su hija M.^a Dolores Espinosa).

ESPINOSA GRIÑÁN, José

De no ser por nuestro libro publicado en 1982, la figura de tan destacado músico local hubiera quedado relegada al más injusto de los olvidos, como en tantos otros casos, especialmente para sus paisanos, los hellineros.

“Notabilísimo artista, pianista y compositor”. Así reza la portada de la biografía-loa que el Cavalieri Ernesto Samperlotti publicó en su honor (Imprenta de la Viuda de A. Álvarez. Marqués de la Ensenada, 8. Madrid, 1914) y que la Academia de preparación para Músicos Mayores Militares, le dedicó a los 25 años de edad, como testimonio –dice– de “altísima consideración y deferencia profesional singularísima”.

Renunciamos a transcribir nuestro anterior texto para dar paso al que nos proporciona nuestro ya citado amigo Rodríguez de la Torre, quien se ha valido de otras fuentes de información halladas con posterioridad. Ellas posibilitan el que podamos saber más de nuestro biografiado hellinero.

“Comenzó sus estudios musicales, de solfeo y piano, a los siete años con Alberto Prat, director de la Banda Municipal de Hellín, con tan brillantes resultados, que siendo un niño todavía, comenzó a dar conciertos en tea-

tros y casinos. A los quince años se trasladó a Madrid, no con el objeto de estudiar en el Conservatorio, sino para examinarse y revalidar sus conocimientos, cuando era Comisario regio (equivalente a Director) del mismo el insigne compositor Tomás Bretón. En los archivos del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid hemos comprobado que en el año académico 1904-05 aprobó los cursos 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de piano; en 1905-1906 aprobó el 6.º de piano y el 1.º de armonía; en 1906-1907 superó el 7.º de piano y el 2.º de armonía; y en 1907-1908 hizo el 8.º de piano y el 3.º de armonía; en total, sumó 8 sobresalientes y 2 notables. Tenía entonces diecinueve años y prosiguió sus estudios con el maestro Varela Silvari, director de la Academia de preparación de Músicos Mayores Militares. Como consecuencia de los estudios en esta academia obtuvo los siguientes diplomas y títulos: el de armonía, como repaso, mediante examen; el de Director de Banda, por rigurosa oposición, y el de Maestro músico, por concurso.

“Al mismo tiempo, en 1908, comenzó a actuar en Madrid, como director del sexteto del “Salón Nacional” (llamado desde 1914 Teatro Cervantes), y, poco después, dejó estas actividades y contratas musicales para consagrarse a más superiores estudios de arte y música. El maestro Varela Silvari anunciaba anualmente un concurso extraordinario después de los exámenes ordinarios de fin de curso. El concurso consistía en una especie de justa literaria, en la que el concursante debía presentar “un juicio crítico severísimo” de una obra “técnica” musical; el concursante debía disputar un único lauro entre todos. El “Gran Diploma de Honor”, que así se llamaba el lauro, fue otorgado a ESPINOSA el 22-1-1914 por su juicio sobre la escuela de armonía del maestro Varela Silvari; algunos párrafos de este juicio decían: “Es obra eminentemente práctica para la enseñanza del ramo. Es novísima y muy atrevida, pero evidentemente clara, y de una sencillez encantadora. Establece cosas muy nuevas...; establece los acordes sinónimos; crea un acorde nuevo, dándole entrada con carácter sustancial y lógico en la tonalidad que todos le habían negado...; llega a crear un plan enteramente nuevo en el fondo y en la forma, llegando hasta establecer una base precisa para los primeros rudimentos... de la melodía”.

“José ESPINOSA contrajo matrimonio en Albacete en 1919, instalándose en dicha capital hasta su fallecimiento. Fue de inmediato organista de la gran iglesia parroquial de San Juan (que cuatro años después de su muerte se convertía en la nueva catedral de la diócesis albacetense) y la Diputación Provincial le nombró profesor de música de la Casa de Huérfanos y Desamparados. Aparte de estos oficios, se constituyó en el gran animador de las actividades musicales de dicha capital de provincia. No pasa una semana sin que en los periódicos albaceteños no aparezca el anuncio y la reseña de sus

actividades, ya sean sus conciertos de piano a solo en cafés y casinos, ya tocando el piano a cuatro manos con ilustres visitantes o, en fin, tocando alguna vez dúos de piano (no sabemos bien si con la profesora coetánea Carmen Ibáñez Ibáñez), todo ello aparte de su creación de agrupaciones de cámara, como un terceto con los hermanos Morell que duró bastantes años”.

“Fue compositor de diversas obras, de las que no se conservan las partituras, al menos en la Sociedad General de Autores y Editores de España. Ya en 1912 compuso una *Marcha triunfal* a gran orquesta, para los juegos florales de Hellín. Y para su ciudad natal también compuso un *Stabat Mater*, que se ejecutaba todos los años en el Calvario (Viernes Santo), en sustitución del desaparecido e histórico motete. En la Biografía-Loa que escribió en su honor E. Samperlotti se reseñan, además, otras composiciones de ESPINOSA GRINÁN. En la Sociedad General de Autores y Editores de España se hallan registradas, simplemente, algunas composiciones suyas, sin definir de qué clase sean, aunque conjeturamos que pudieran ser o canciones para voz y piano o pasodobles para banda; lamentablemente, se ha perdido la partitura de todas ellas.

“Este notable artista, de quien el citado Cavaliere E. Samperlotti publicó un folleto encomiástico en su honor (fechado el 20 de febrero de 1914), cuando solamente contaba veinticuatro años, hecho nada frecuente en la biografía de los grandes músicos, no aparece en el gran *Diccionario de Música Española e Hispanoamericana*, dirigido por el profesor E. Casares.

En el diario *La Voz de Albacete* de 14-I-1981, se añade, además, que a las excepcionales dotes de inspiración y de entusiasmo hacia su instrumento, ESPINOSA GRINÁN, siempre supo sacar las “filigranas de una ejecución portentosa”, a la que hay que unir la del lector insaciable por las cosas de su arte, por el que obtuvo crecientes triunfos.

OBRAS DE JOSÉ ESPINOSA:

- “Capricho romántico”, concierto para piano.
- “Caramelos”, pasodoble para banda.
- “Claveles”.
- “Danza Húngara”, concierto para piano.
- “España”, pasodoble para banda.
- “Ilusión”.
- “La corte de Colombina”, suite en 4 partes para piano.
- “La Delirios”.
- “La gracia española”, pasodoble para banda.
- “Marcha oriental”, para gran orquesta.
- “Marcha triunfal”, para gran orquesta.

- ”Melancolía”.
 - ”Sendas del sueño (o ensueño)”.
 - ”Stabat Mater dolorosa”, para orquesta y voces.
- (Todas estas obras, según Rodríguez de la Torre, están perdidas).



Ejemplar de la biografía, cuyo original se conserva en poder de su familia.



El músico Espinosa Griñán. (Foto cedida por su nieta Ana Luisa Espinosa).

BIBLIOGRAFÍA:

- SAMPERLOTTI, Ernesto, *Biografía-Loa. Publicada en honor del notabilísimo artista, pianista y compositor don José Espinosa Griñán*. Madrid, Imprenta de la Viuda de A. Álvarez, 1914. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- GUÍA-PROGRAMA DE LA FERIA DE ALBACETE, año ¿1944?. (Colección del autor).
- PALAU DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, vol. XXVIII, 1966, n.º 289.157.
- LA VOZ DE ALBACETE, diario de 14-I-1981. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 163-165.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA, Ericsa, 92, Madrid, vol. X, 1999, p. 58. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 173-175.
- GARCÍA RUIZ, Gregorio, *Actividad musical en el Convento de Santa Clara de Hellín en los siglos XIX y XX*, Albacete, I.E.A., 2007.



El popular alcalde Martínez Parras.

MARTÍNEZ PARRAS, Juan

Inolvidable y nunca bien llorado alcalde que, aun cuando era oriundo de Valencia, “llevó a Hellín en su corazón hasta tal punto que por él entregó su salud y casi toda su fortuna”. Para Hellín se le consideró como Hijo Adoptivo (1926).

Había nacido el año 1889 (el semanario local *¡Adelante!* señala que fue en 1892) y murió en nuestra ciudad de forma inesperada a la edad de 41 años, en una noche de 1930. Estaba casado con la hellinera Pilar Velasco Ortuño, quien le alentó en muchas de sus nobles empresas, compartiendo a su lado venturas y desventuras. El acto del entierro constituyó una auténtica manifestación de dolor, no sólo ya en esta ciudad, sino en otros muchos puntos de la provincia. Nunca se había conocido cosa semejante en cuanto a la inmensa muchedumbre que acompañó su cadáver. Se desplazaron numerosos vehículos desde diferentes poblaciones con destacadas personalidades de la política.

MARTÍNEZ PARRAS ostentó dicho cargo de Alcalde durante la

Dictadura del general Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, siendo nombrado además Presidente Provincial de la Unión Patriótica y Miembro de la Asamblea Nacional. Figuró también como persona destacadísima y de gran valía ante las altas jerarquías de la política española, nominándosele, además, como Jefe Superior de la Administración.

Hombre de rebosante salud y energía, espíritu dinámico y organizador, a quien Hellín le debe la iniciación de su transformación y embellecimiento urbanístico. Suyas son las obras de alcantarillado; los dos grupos escolares que hoy llevan su nombre, y otras importantes mejoras. Consiguió, igualmente, tras no pocas vicisitudes y sinsabores, la concesión de las aguas del Pantano de Talave, a través del Excmo. Sr. D. Rafael de Benjumea y Burín (Conde de Guadalhorce), entonces Ministro de Fomento, lo cual supondría un trascendental paso para el desarrollo del pueblo. Entre sus proyectos más principales, siempre estaba el de hacer de Hellín una de las más importantes ciudades españolas. Sólo fue criticado por la tala de árboles en los montes propios que llevó a cabo en el año 1925. Una acción política desacertada que permitió, con la intención de facilitar el crecimiento de las atochas de esparto, cuya fibra constituía ya una importante fuente de riqueza en Hellín. En la prensa de la época se le proponía una solución que fuera compatible tanto para esta fibra como para los pinos. Sobre este tema, nuestro escritor Artemio Precioso, fue quien más se manifestó como contrario a esta política “anticientífica” y negativa a los beneficios del medio ambiente.

Entre sus importantes proyectos estaban la apertura de una larga alameda o paseo que se llamaría Gran Vía, la construcción de la Cárcel Preventiva, la creación del Cuerpo de Guardería Rural, Cuartel de la Guardia Civil y Matadero Municipal.

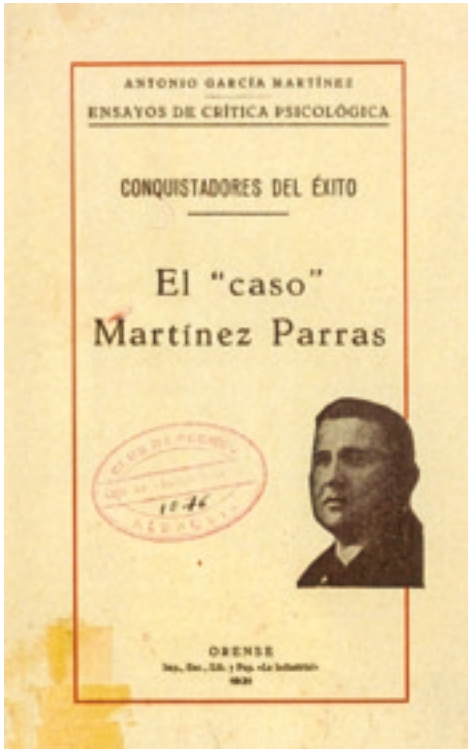
El Ayuntamiento, queriendo premiar el altruismo e inteligente gestión de su Alcalde-Presidente, acordó en sesión extraordinaria del 30 de junio de 1926, declararle Hijo Adoptivo de Hellín. Posteriormente se tomó el acuerdo, también, de rotular con su nombre la calle donde vivió (antes Empedrada) y erigirle un busto en su memoria, que fue colocado el día 31 de enero de 1956 en el antiguo Jardín-Feria (o Parque “Antonio Falcón”. como primeramente se le rotuló), que pasaría a llamarse entonces “Martínez Parras”.



Juan Martínez Parras a la derecha del Jefe del Directorio, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja. (Foto cedida por A. Selva).



Otra instantánea de este edil hellinero, conocido también, cariñosamente por Juanito Parras, junto a su esposa Pilar Velasco Ortuño y su hija en el patio de su casa en la calle Empedrada n.º 14. (Foto: Centauro, semanario albacetense de 6-12-1924).



Cubierta del libro dedicado a Martínez Parras por su secretario Antonio García Martínez. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- CENTAURO*, semanario albacetense, de 6-XII-1924. (Colección del autor).
- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 11-XI-1925. (Colección del autor).
- ¡ADELANTE!*, semanario hellinero, de 26-XI-1927, 17-XII-1927, 18-I-1930 y 25-I-1930. (Colección del autor).
- CROMOS*, revista n.º 4, Madrid, setiembre-octubre, 1930. (Colección del autor).
- EL AMIGO DEL PUEBLO*, semanario hellinero, de 7-IX-1930 y 18-I-1931. (Colección del autor).
- GARCÍA MARTÍNEZ, Antonio, *El caso Martínez Parras. (Ensayos de crítica psicológica. Conquistadores del éxito)*, Orense, 1931. (Ejemplar de propiedad particular).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 175-176.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, pp. 85-88, 100-101, 145-148 y 154.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, I.E.A., Albacete, 1990, pp. 22, 137 y 139.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 41-42. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 136-137.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, p. 105.



Mariano Tomás López, según el gran pintor Enrique Segura. (Foto facilitada por su hijo Enrique Tomás Salmerón).

TOMÁS LÓPEZ, Mariano

Gran escritor hellinero nacido el 20 de agosto de 1890 (no 1891 como se ha venido escribiendo), y fallecido en Madrid el 1 de julio de 1957. Fue periodista, poeta, autor dramático, biógrafo y novelista, llegando a estar en todas estas facetas en la cima de la literatura de su tiempo.

Ingresó por oposición en el Cuerpo de Correos, llegando a ser nombrado Correo de Gabinete en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se le confió la valija diplomática y en cumplimiento de esta misión, viajó durante varios años por toda Europa y parte de Asia. Con ello enriqueció su experiencia personal y su cultura, que después incidiría en su labor de escritor. Además, le supuso una garantía en su porvenir económico, que le permitió dedicarse por completo a su vocación literaria, sentida desde muy joven. En su profesión llegó a ser Jefe Superior de la Administración Civil del Estado, poseyendo la Encomienda del Mérito Civil.

Su labor como periodista comenzó en esos jóvenes años, colaborando en todos los periódicos hellineros —que eran muchos—, sobre todo

en aquellos que impulsó otro ilustre hellinero: Artemio Precioso García. Dirigió algún tiempo *El Social de Hellín*, hasta el año 1915, mientras colaboraba en la prensa de Albacete y de otras provincias. Pero sobre todo fue abundante y decisiva su colaboración asidua en todos los principales periódicos de Madrid: *ABC*, *Madrid...*, así como en varias revistas nacionales: *La Esfera*, *Lecturas*, *Siluetas*, *Mujer*, *Arte y Hogar*, *Domingo*, etc., con artículos, poemas, narraciones, crónicas de viajes, crítica literaria y de arte... En la revista *Bibliografía Hispánica* (1946), se dice que no ha usado ningún seudónimo. (Nosotros hemos logrado hallar uno tan solo: “Tomás de Hellín”. Apareció como autor de un artículo titulado “El descendimiento”, publicado por la importante revista madrileña *Blanco y Negro* de 14 de abril de 1935). En sus últimos años desempeñó el cargo de redactor-jefe del *Índice Cultural Español*, revista que publicaba la Junta de Relaciones Culturales. En 1934 ganó el “Mariano de Cavia” por su trabajo “El parque del recuerdo”. Era el más importante premio del periodismo hispano, a partir de cuyo momento “su nombre empezó a figurar para el gran público en el primer plano de la actualidad literaria nacional”. En palabras de Federico Carlos SÁINZ DE ROBLES, Mariano TOMÁS era “vibrante e imaginativo”.

“Como poeta, Mariano Tomás era de una fina emoción humana. Empezó a componer poemas desde su más tierna juventud, y su primer libro, publicado en 1925, se tituló *La capa del estudiante*, al que la crítica dedicó encendidos elogios, destacando, sobre todo, los que le tributaron desde *ABC* y *Mundo Gráfico*. Su producción poética es muy abundante, resaltándose, por su popularidad la obra dramática *Santa Isabel de España*. Con *La mariposa* y *la llama* obtuvo el Premio Nacional de Teatro y Premio Piquer de la Real Academia Española.

Su labor como biógrafo fue, también, muy interesante. De algunas de sus obras no sólo se hicieron varias ediciones, sino que fueron traducidas a otros idiomas.

Pero quizá su labor creadora más importante sea como novelista. Empezó en 1926, con la publicación de la novelita *El Cortijo de las palomas*, considerada como “modelo de difícil género del cuento”, (*ABC*) y como “modelo de prosa” (*Madrid*). “Esta novelita –dice la enciclopedia Espasa Calpe– fue elegida como lectura de texto en el curso de 1929 en la cátedra de español de la Universidad de Viena”. Entre sus numerosas obras (de algunas se hicieron también más de una edición y traducciones para el extranjero), se cita la que para Francisco Fuster es la mejor de sus novelas históricas: *Semana de Pasión*, la cual “fue propuesta para el Premio Fastenrath de la Real Academia Española por un gran número de miembros del

jurado y, más tarde, en 1934, consiguió el premio de novela “Gabriel Miró”, uno de los más codiciados en aquellos tiempos”. Publicó también otras varias novelas cortas en diferentes revistas y, sobre todo, en la colección *La Novela de Hoy*, que dirigía su inquieto paisano Artemio Precioso, y que se vendía en toda España e Hispanoamérica. (Johannes FASTENRATH, 1839-1908, fue un jurista alemán que, después de visitar España en 1864, se convirtió en un entusiasta y propagandista hispanófilo. En 1899 crea este premio anual que concede la Real Academia para la novela, la poesía y el ensayo. Fue miembro de otras asociaciones y academias españolas).

A través del gran manual de PALAU hemos conocido que nuestro escritor fue autor de un total de 45 obras, sin contar sus innumerables colaboraciones en la prensa periódica española de su época. Su producción literaria puede organizarse en estos géneros: Novelas, 29; Poesía, 4; Obras Teatrales, 5 y Biografías, 7. En dicho manual figuran descritas una por una con la indicación de las que han sido reimpresas y traducidas a otro idioma.

He aquí los textos que sobre nuestro Mariano TOMÁS recoge Ángel VALBUENA PRAT en su *Historia de la Literatura Española* (1950):

“-Cultiva el teatro poético M.T. en su *Felipe II, rey de España y monarca del Universo*, y autor de otra excelente evocación biográfica de *Cervantes*, que ocupa un lugar destacado en este sector. *La mariposa y la llama*, sobre Cabrera y la guerra carlista, es una fina estampa neorromántico teatral, gallardamente versificada. Otra delicada evocación fue *Santa Isabel de España* (1934), amplio retablo sobre la reina católica (pág. 733).

“-(La novela): M.T. (nacido en Hellín, 1891) de quien hemos tratado como dramaturgo, es, además de un poeta, un novelista de extensa obra. Fino y delicado de estilo y paisaje en las novelas campesinas de *Arco Iris* (1934), simpáticamente observador en *La niña de plata y oro* (1939), que se une a lo descriptivo en *El cazador de mariposas* (1941), posee a la vez la sugestión de lo retrospectivo en el ambiente decimonónico de *La platera del Arenal* (1943). Su variada producción, de suaves tintes, continúa en *Una muchacha sin importancia*, además de sus aportaciones al género de las biografías (pág. 750).

“...Entre los escritores de una formación anterior, M.T. publica novelas, en que los análisis psicológicos, las descripciones y motivos exóticos se engalanan con tersa fluidez: *Una muchacha sin importancia* (1945), *Salto mortal* y *El vendedor de tulipanes* (pág. 822).

“Como hemos visto, la fama de Mariano TOMÁS traspasó las fronteras de su patria chica, aunque hoy continúe injustamente olvidado. En una literatura como la española tan poco traducida por el mundo, es de

destacar las numerosas versiones a todos los idiomas que se hicieron de sus obras. En Hellín, en 1935, se le tributó un grandioso homenaje, nombrándole “Hijo Predilecto”. Poco después, el Ayuntamiento acordó dar su nombre a una de las avenidas de la ciudad bajo el título de “Avenida del poeta Mariano Tomás”. En una de sus viviendas había nacido este escritor. Hoy se encuentra demolida alzándose otra en su lugar, que ni siquiera se ha tenido el detalle de mantener en su fachada la pequeña placa como recuerdo del hecho, que tantos años se respetó. En comedio de dicha vía urbana se alza un busto en bronce, obra del escultor local José Zamorano, cuyo pedestal da frente a la plaza de toros. Y, finalmente, añadir que una revista local decía de él: “Leer la obra de Mariano TOMÁS es saturarse de belleza hellinera, de ambiente hellinero, de amor a Hellín. Y es sentirse orgulloso ciudadano de un pueblo bien cantado y universalmente conocido”.



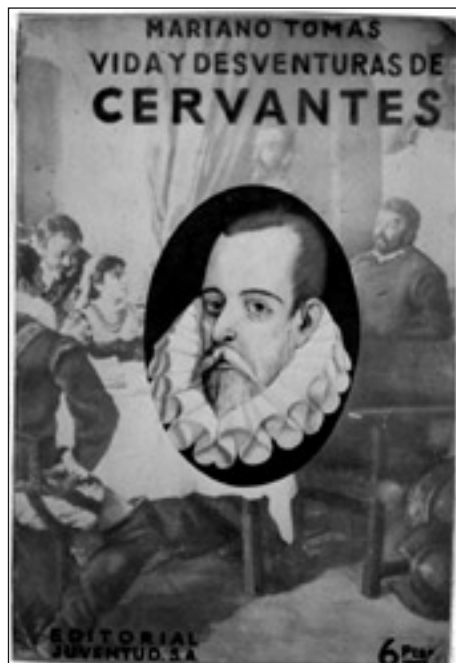
Con esta obra obtuvo en 1942 el Premio Nacional de Teatro y Premio Piquer de la Real Academia Española. (Foto del autor).



Esta novela fue considerada como “modelo de difícil género del cuento y de prosa”. También se eligió como lectura de texto en el curso de 1929 en la cátedra de español en la Universidad de Viena. (Foto del autor).



Novela histórica propuesta en 1931 para el Premio Fastenrath de la Real Academia Española y después, en 1934, galardonada con el codiciado de novela “Gabriel Miró”. (Foto del autor).



De la prolífica obra de Mariano Tomás se hicieron más de una edición y varias traducciones para el extranjero, en una literatura como la española, tan poco conocida por el mundo. (Foto del autor).



El escritor hellinero Mariano Tomás López, que consiguió los más importantes premios literarios de su época. (Fotos del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 11-IV-1926, 6-X-1926, 30-X-1926, 27-XI-1926 y 11-XII-1926. (Museo Comarcal de Hellín).
- ¡ADELANTE!*, semanario hellinero, de 9-VII-1927, (Colección del autor).
- ABC*, diario madrileño, de 3-III-1928. (Colección del autor).
- HELLÍN*, semanario local, de 2-IX-1933, 16-IX-1933, 24-VI-1934, 15-VII-1934, 12-VIII-1934, 6-I-1935, 13-I-1935 y 8-III-1936. (Museo Comarcal de Hellín).
- BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA*, revistas núms. 8-9, año V, agosto-setiembre, 1946, pp. 694-695. (Fotocopia facilitada por Rodríguez de la Torre).
- VALBUENA PRAT, Ángel, *Historia de la literatura española*, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1950, vol. III, pp. 733, 750 y 822. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MACANAZ, revista literaria hellinera, Madrid, 1952-1953, vol. IV, pp. 51-53. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- TOMÁS LÓPEZ, Mariano, *Antología poética*, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, 1953, (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- SÁINZ DE ROBLES, Federico Carlos, *Historia y Antología de la Poesía Española (en lengua castellana) del siglo XII al XX*, Madrid, Aguilar, 1955, p. 204.
- MADRID*, diario madrileño, de 19-V-1955 y 1-VII-1957.
- CAL Y CANTO*, revista literaria de Albacete, n.º III, 1960. (Biblioteca del I.E.A.).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diario provincial de 6-VII-1957, 17-X-1969 y 23-XI-1980. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero Hispanoamericano*, A. Palau, The, Delphin Book, Barcelona-Oxford, vol. XXIII, 1971, pp. 269-271, núms. 333.826 a 333.879.
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Historia del Teatro en Albacete*, Albacete, 1974, pp. 66-67. (Biblioteca del I.E.A.).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 318-320, 323 y 334-335. (Museo Comarcal de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975, pp. 121-124. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, "Diccionario de escritores albacetenses" (inédito), *LA VERDAD*, diario de Albacete, de 23-IV-1978. (Biblioteca del I.E.A.).
- LA VERDAD*, diario de Albacete, de 14-IX-1975 y 8-IV-1979. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977. (Biblioteca del I.E.A.), pp. 335-343.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 171-173.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, pp. 102 y 146.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en los toros*, Albacete, 1985, p. 57. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en la poesía*, Albacete, 1988, pp. 184-191. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, pp. 59 y 151-152.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 117-118. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, pp. 183-184. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 38-39, 42, 117, 335-338 y 439-440.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 75 y 152. (Biblioteca del I.E.A.).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 7-XI-2006, p. 27. (Colección del autor).



Artemio Precioso, pintado por el gran artista cordobés Julio Romero de Torres. (Foto: LUIS. Colección del autor).

PRECIOSO GARCÍA, Artemio

Nació el día 12 de marzo de 1891 y murió en esta misma ciudad el 6 de noviembre de 1945. Alcanzó fama internacional como novelista, editor y periodista.

Estudió Bachiller en Hellín, en los Jesuitas de Orihuela y en los escolapios de Getafe (Madrid), y más tarde cursó la carrera de Derecho en Valencia, Madrid y Murcia, pero apenas llegó a ejercerla, ya que su verdadera vocación se escapaba por el campo del periodismo, la literatura y, sobre todo, la vida bohemia de las grandes ciudades. Tras su salida de estos colegios religiosos, hallamos en una autobiografía que publicó el semanario albacetense *Sancho Panza* (1909) una de sus expresiones en la que se declaraba como “un admirador de Jesucristo y un enemigo de los falsificadores de su santa doctrina”.

Su primera novela la escribió cuando apenas contaba con 16 años. Fue efusivamente elogiado por los grandes periódicos madrileños de aquella época, y “este éxito inicial sería decisivo para su futura vocación literaria”.

Por esos años se inició en el periodismo hellinero y pronto destacó en él, de tal forma que fue el alma, fundador y director de seis semanarios publicados entre 1907 y 1925: *Juventud*, *Helios*, *El Social de Hellín*, *Claridad*, *La Voluntad* y *La Ciudad*. El 9 de noviembre del año 1914 queda constituida en Hellín la primera Asociación de la Prensa, de cuyo importante acontecimiento local, daba amplia información el semanario *Claridad* que unos días antes había fundado Artemio PRECIOSO. Él fue su presidente y José Francos Rodríguez como Presidente de Honor. Cinco hellineros más componían tal agrupación local: Rogelio Hermida, Mariano Tomás, Ramón Laborda, Manuel Precioso y Manuel Oñate Soler.

El día 10 de enero de 1915 se celebra una Fiesta Literaria organizada por dicha Asociación de la Prensa de Hellín, fundada en meses antes, de la cual daba cuenta el semanario “El Social de Hellín” del 10 de enero de 1915. Un extraordinario y vistoso elenco artístico y cultural, al que asistieron Antonio Gotor Cuartero, afamado abogado albacetense; el periodista Ramón Laborda García, el propio Artemio PRECIOSO como presidente de dicha Asociación y, cerrando el acto, la orquesta que dirigía el excelente músico Alberto Prat Sánchez, al que siguió un vino de honor en el Salón Universal, en presencia, también, la reina de la Fiesta y su corte de honor.

En 1921, es decir, en plena juventud, decidió marchar a Madrid lleno de conocimientos en estas facetas periodísticas y literarias, con grandes inquietudes y con medios económicos suficientes. Todo ello le llevó a montar la editorial “Atlántida”, desde la cual intentaría la conquista del mundo literario de Madrid, como antes había conseguido la del mundo literario de su pueblo, la cual estuvo a punto de lograr.

Desde esta editorial fundó y dirigió cuatro publicaciones semanales, que se distribuían por toda España e Hispanoamérica: *La Novela de Noche*, *Muchas Gracias*, *La Gran Revista* y *La Novela de Hoy*. Las dos primeras, de un marcado sabor erótico, siguiendo la moda editorial de aquellos tiempos y las preferencias del público”. *La Novela de Hoy*, comenzada en 1922 hasta 1932, fue la gran joya editorial de Artemio PRECIOSO, que obtuvo un éxito sin precedentes. Era una especie de revista ilustrada con los mejores dibujantes del género, en la que cada semana se editaban números monográficos dedicados a la publicación de novelas cortas, inéditas, de los escritores de primera fila: Blasco Ibáñez, Fernández -Flórez, Pérez de Ayala, Valle-Inclán, su paisano Mariano Tomás... Su tirada llegó a alcanzar los 300 mil ejemplares y esta extraordinaria aceptación compensaba con creces el derroche del editor al pagar, nada menos que mil, dos mil y hasta tres mil pesetas, cada original de sus colaboradores, mientras las restantes publicaciones semanales no pasaban de las 250 pesetas. “Escribir en La

Novela de Hoy con lo que pagaba Artemio -contaba el escritor alicantino, José Alfonso- era una liberación económica”. Con el pequeño precio de 30 céntimos el ejemplar. Artemio PRECIOSO hizo accesible la literatura a todos los bolsillos y llegó a ganar bastante dinero y popularidad en los ambientes literarios de habla hispana.

Sus tareas de empresario al frente de esta editorial, no entorpecieron sus inquietudes literarias. Alternó su trabajo con colaboraciones en los mejores periódicos nacionales, no limitándose sólo a hacerlo de forma esporádica, sino que entró en algunos de ellos como redactor de plantilla.

Como novelista cuenta con numerosas publicaciones (31 títulos hemos conocido) la mayor parte de ellas de corta extensión, para poder incluirlas en sus colecciones. Hizo, igualmente, traducciones de obras francesas y prologó más de medio centenar.

Con la publicación de un relato de Valle-Inclán, titulado *La hija del capitán*, el dictador Miguel Primo de Rivera “malició en el protagonista determinadas alusiones a su persona; se enfadó mucho con el editor Artemio y aunque la censura dejó pasar la obra, ordenó fuese retirada de los lugares de venta al público”. Por esto PRECIOSO y algunos de sus colaboradores fueron procesados, pero antes de que fuesen detenidos se marcharon a París. El imperio editorial se vino abajo de forma sonadísima, y el escritor hellinero quedó prácticamente en la ruina.

Después de apurar los restos de su fortuna en realizar viajes por todo el mundo (uno de sus sueños de siempre) para conocer la vida en otros países, no tuvo más remedio que meterse de lleno en el periodismo, que hasta entonces había ejercido sólo por divertimento, para poder así ganarse la vida. En París ingresó como redactor-corresponsal de los grandes diarios madrileños: el *Heraldo de Madrid* y *La Libertad*, y muy pronto su pluma, ágil y brillante, se hizo popular en sus secciones sobre crítica teatral, actualidad, política, libros, interviús... Allí llegó a ser uno de los periodistas extranjeros más conocidos y respetados, pudiendo afirmarse que también conquistó los ambientes literarios de París, como antes había hecho en la capital de España. “Obtuvo, además, un resonante triunfo, al ser admitido como colaborador en la gran publicación francesa *Oeuvres libres*, que mensualmente publicaba novelas de los grandes escritores de todo el mundo. De España, en aquel tiempo, tan solo colaboraron Artemio PRECIOSO y Vicente Blasco Ibáñez”.

En noviembre de 1934, cuando se hallaba en esta capital francesa ejerciendo como corresponsal de prensa, la República Española, reconociendo sus grandes méritos, quiso aprovecharlos políticamente, y le nombró Gobernador Civil de Toledo. Él no quiso defraudar a su patria y acudió

inmediatamente a posesionarse del puesto. Más tarde, concretamente en diciembre del año siguiente, se le destina con igual cargo a Lugo, en cuyas dos provincias desarrolló una labor ejemplar. El Gobierno español le distinguió con la Encomienda de la Orden de la República, y en febrero de 1935 se le concedió la Gran Cruz de la Legión de Honor francesa (la máxima condecoración de Francia a un extranjero). Con esta distinción, aquel Gobierno quiso demostrar su estima al escritor y periodista, así como al traductor de varias obras literarias del vecino país. En Toledo, por respeto a las tradiciones, no quiso prohibir -como se hacía en otros sitios- la celebración del Corpus Cristi, como tampoco lo hizo con la Semana Santa.

Primero desde las páginas de la prensa hellinera y después desde sus puestos como político, no estuvo ajeno a los principales problemas de su pueblo, tales como el abastecimiento de agua para riegos o el de la repoblación de sus montes, por cuya resolución demostró gran interés.

En la guerra civil, desempeñó el cargo de Juez de Instrucción de Hellín. Al terminar la contienda fue condenado a 12 años y un día y tras el indulto se retiró enfermo a su finca en la pedanía hellinera de Isso, pasando humildemente sus últimos años de vida, muriendo a la edad de 54 años, olvidado, no sólo por todos los que habían formado su grandioso mundo literario, que él supo impulsar como nadie en sus publicaciones, sino por su propia provincia, ya que el único diario existente por entonces: *ALBACETE* -dice Francisco Fuster-, ni siquiera quiso dedicarle una humilde nota necrológica, cuando tantas publicaba sobre gentes sin importancia. (¡Lástima que la política, en este caso -Artemio PRECIOSO era republicano-, sea capaz de anteponerse a la expresión de los sentimientos más nobles y esenciales del ser humano!. Tan censurable como si hubiese sido al revés).

Hellín, su tierra, también lo tuvo prácticamente ignorado hasta que, hacia 1986, se tomó el acuerdo municipal de dedicarle una calle en el barrio antiguo de San Roque.



Reproducción de la cubierta de algunos de los libros del escritor hellinero Artemio Precioso. (Fotos del autor).





Artemio Precioso García en distintos momentos de su vida, y panteón de José Precioso Roche (su padre), donde también reposan sus restos.



BIBLIOGRAFÍA:

- JUVENTUD*, semanario hellinero, de 12-VIII-1909. (Museo Comarcal de Hellín).
- SANCHO PANZA*, semanario independiente, satírico y literario, nº 57, Albacete, 7-XI-1909. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- LA VOLUNTAD*, semanario hellinero, de 4-V-1916. (Colección del autor).
- RENOVACIÓN*, semanario hellinero, de 6-VI, 10-X y 14-XI-1925; 17-IV, 1-V, 22-V, 8-VI y 4-IX-1926. (Museo Comarcal de Hellín).
- HELLÍN*, semanario local, de 3-III y 12-XI-1933; 18-XI, 9-XII y 25-XII-1934; 10-II, 17-II, 24-IV y 5-X-1935. (Museo Comarcal de Hellín).
- ALFONSO, José, “Recuerdos literarios: Artemio Precioso”, Madrid, 2-IX-1963, p. 2.
- ALFONSO, José, *Siluetas literarias*, Editorial Prometeo, Valencia, 1967. (Museo Comarcal de Hellín).
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, vol. XIV. p. 112, núms. 236.133 a 236.137.
- LA VOZ DE ALBACETE, diario provincial, de 2-V-1970. (Museo Comarcal de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1975, pp. 113-114 y 135. (Museo Comarcal de Hellín).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 334-335. (Biblioteca del I.E.A.).
- FUSTER RUIZ, Francisco, “Diccionario de escritores albacetenses”, (inédito), *LA VERDAD*, de 23-X-1977. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 167-170. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en los toros*, Albacete, 1985, p. 59. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, p. 100. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, pp. 28 y 150. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, p. 50. (Biblioteca del I.E.A.).
- MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, (Edición de...): *Artemio Precioso y la Novela Corta*, Colección “Arkanos” de la Excm. Diputación Provincial de Albacete, 1997. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 151. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 117 y 401-406. (Biblioteca del I.E.A.).
- LABRADOR BEN, Julia María; CASTILLO, Marie Christine del, y GARCÍA TORAÑO, Covadonga, *La Novela de Hoy, La Novela de Noche y El Folletín Divertido. (La labor editorial de Artemio Precioso)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 9-I-2007, p. 26. (Museo Comarcal de Hellín).
- CATÁLOGO BIBLIOGRÁFICO* de la Biblioteca Nacional de España. (Ver relación de sus obras).

PUIG GONZÁLEZ, José

Al referirnos a los ilustradores de la prensa periódica española, que a lo largo de muchos años se distinguieron como grandes maestros del dibujo o del llamado “arte menor”, es preciso dejar constancia previa de que toda su abundante producción, en opinión de Francisco Nieva, ha llegado a acumular uno de los más importantes fondos del país, que constituye hoy día, por sí sola, una historia de la ilustración española del siglo XX y un museo dedicado al dibujo gráfico, referido en especial al período de 1900 a 1936. Sirva de muestra una de las más importantes revistas madrileñas, como fue *Blanco y Negro*.

En la llamada segunda época, es decir, entre 1920 y 1936, se abre la puerta a la ilustración moderna, para dar paso a otros autores, pero sin, desdenar a los viejos maestros del dibujo. Cabe señalar entre éstos, a Penagos, Souto, Ribas, Casero, Segrelles, Picó, Ochoa, Seijas, Fontanals, Demetrio, Díaz-Antón, Serny...

Cuando la fotografía todavía no es la reina de la prensa, sus páginas son, por entonces, el marco perfecto para que estos pintores y dibujantes ilustren, con caricaturas o miniaturas, los artículos de sus no menos reputadas firmas literarias. Según Juan Manuel Bonet, es en la tercera época cuando, poco a poco, la fotografía gana el terreno a la ilustración artística y a mano en la práctica totalidad de las revistas españolas ilustradas.

Llegado el año 1936 concluye la primera etapa de las revistas y con ella los dorados años de la prensa ilustrada. Ellos ofrecieron a sus lectores una romántica y hoy nostálgica visión de España.

Aunque no hallamos ningún autor que mencione el nombre de José PUIG entre el plantel de estos dibujantes de humor españoles, nosotros lo descubrimos ilustrando una importante publicación madrileña dentro de la línea cómico-satírica, titulada *Muchas Gracias*. Se trata de una revista fundada en 1924, cuyo primer número apareció el día 2 de febrero de ese año. La dirigía nuestro distinguido paisano Artemio Precioso García (1891-1945); tenía una periodicidad semanal y se difundía en una gran tirada. Las plumas literarias más sobresalientes en este género de la humorística junto a los dibujantes del momento, dejaron entre sus páginas excelentes muestras de su trabajo.

De este dibujante, a quien se le atribuye un origen hellinero, sólo encontramos, en los ejemplares de esta publicación que tuvimos la suerte de consultar, una treintena de trabajos. Tres de ellos sirvieron para la portada de esta revista, y el resto se recoge en sus páginas interiores. En uno

de ellos, incluso figura como coautor con el conocido Demetrio, y en otro comparte lámina con ocho de sus colegas.

Las primeras noticias que conocimos acerca de la naturaleza de José PUIG GONZÁLEZ, nos la proporcionó la revista en cuestión *Muchas Gracias*, cuando en el año 1980 localizamos varios ejemplares. Decía su director, Artemio Precioso, refiriéndose a los ilustradores de la misma, que entre los dibujantes contaba con “nuestros jóvenes Pepe Puig y Cañavate”. (Véase el artículo Antonio CAÑAVATE GÓMEZ). Antonio Millán Pallarés también, nos lo citaba como paisano cuando aludía a los trabajos de este último. Solía llamar a CAÑAVATE por su sobrenombre de “El Pájaro”.



Portada de la revista madrileña *Muchas Gracias*, dibujada por José Puig. (Foto: A. Moreno).

Sin embargo, estas imprecisiones, junto a la casi total ausencia de datos sobre la persona de PUIG, nos impidió confirmar siquiera su procedencia hellinera. Por eso, optamos, por cuestiones de rigor, no incluirlo en la publicación que por entonces se gestaba sobre *Gente de Hellín*, cuyo libro aparecería dos años después, o sea en 1982. Hoy ya sabemos que nació en esta ciudad y que fue en 1897. Su nombre completo: José Antonio. De aquí son sus 7 hermanos. Estas primeras pistas que nos ofreció la revista *Muchas Gracias* y el citado paisano Antonio Millán, nos permitió conocer a la vez, al menos tres dibujos pertenecientes al otro hellinero, también referido: CAÑAVATE, igualmente, caricaturista y dibujante. Artemio Precioso; es seguro que, como ya hiciera con los escritores, también pagaría con largueza la labor gráfica de todos estos colaboradores. (Este aspecto, poco común entre el mundo editorial de aquella época, ya lo hemos venido resaltando en otras publicaciones cuando a Precioso hemos aludido).

Pero posteriormente, mayores y mejores referencias acerca de PUIG las podemos conocer ya en nuestros días, gracias al *Diario de Hellín* del 4-II-1999, que en su sección “Efemérides”, transcribe la noticia que sobre su fallecimiento dio, a su vez, el periódico *La Voz de Albacete* -hoja de “La Voz de Hellín”-, en los primeros días de febrero del año 1958, bajo el título “Ha muerto Pepe Puig”. Dice así:

“El día 25 del mes de enero próximo pasado, falleció en su domicilio de Madrid, don José Puig González, dibujante, que desde los primeros años posteriores a nuestra cruzada, desempeñaba el cargo de diseñador de monos y viñetas que ilustraron cajas de cerillas, figurando como funcionario del monopolio de Fósforos.

“Pepito Puig, como era conocido en su pueblo natal, era hellinero, en cuyo lugar transcurrieron los primeros años de su vida, mostrando desde muy joven inclinación y disposiciones artísticas poco comunes, sobre todo en la modalidad del dibujo a pluma, en la que llegó a ser un verdadero maestro.” (Sin duda, estas afirmaciones procedían de quien fue su amigo y paisano Antonio Andújar Balsalobre, director en aquel momento del periódico albacetense citado. (Véase Antonio ANDÚJAR BALSALOBRE).

“La falta de ambiente en el pueblo para el desarrollo de su inclinación, el deseo de perfeccionamiento y el carácter con tendencia a la bohemia que es consustancial en todo el que siente vocaciones artísticas, hicieron que Puig trasladara su residencia a la capital de España donde, a fuerza de luchas y sinsabores, mezclada con satisfacciones de legítimos triunfos, se fue abriendo camino, hasta lograr que su firma como dibujante ilustrador, se cotizara como una de las mejores de la época, apareciendo su nombre junto a los Ribas, Casero, Zamora y toda aquella pléyade de artistas

estilizados que tanto destacaron en esos años del auge literario.

“Ilustró, entre otras, buena cantidad de números de *La Novela de Hoy*, la publicación fundada por otro hellinero, Artemio Precioso, que constituyó el mayor éxito editorial en novelas cortas; fue asiduo colaborador de la revista *Muchas Gracias*, que dirigía el propio Artemio, y otras; y también hizo portadas y dibujos para muchos libros de autores famosos, en la Editorial Atlántida y en otras que trabajó.

“Las penalidades de la guerra que soportó en Madrid, quebraron un tanto su salud; y esto, unido a su natural indolente y abúlico, hicieron que en vez de reemprender la vida por derroteros puramente artísticos de aquellos que dan más honra que provecho, se inclinara por un quehacer sedentario que, sin estar exento de su profesión y afición netamente artística, ambas constituyera un medio de vida seguro, tranquilo y continuado, encerrando sus amplios vuelos artísticos en la estrecha jaula de la burocracia, en donde se perdió el nombre de un artista hellinero, que, con méritos sobresalientes para haber dejado un nombre aureolado por la fama, murió ignorado y humildemente con tanta excesiva modestia que según reza en su esquela en el diario *ABC* tres fechas después de su óbito “Por deseo expreso del finado no se comunicó a nadie la hora del entierro... ¡Que descanse en paz!”.

Esta última noticia nos proporcionó nuevas pistas que nos puso en camino hacia la Hemeroteca Municipal de Madrid. Allí, el hallazgo del ejemplar del citado diario *ABC* del día 26 de enero de 1958 nos permitió entonces disponer de nuevos datos acerca del personaje, y ello gracias a la referencia necrológica que aparece en una de sus habituales esquelas de difuntos. En ella consta la fecha exacta del óbito (25 de enero de 1958) y datos sobre su familia más directa: esposa, hermanos, hijos y sobrinos. Por ejemplo, conocimos que su esposa era Carlota Baquero Recio, con quien intentamos contactar en Madrid para obtener más información, resultando infructuosas nuestras gestiones.

BIBLIOGRAFÍA:

- NIEVA, Francisco (de la Real Academia Española).
- UN SIGLO DE ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA EN LAS PÁGINAS DE “BLANCO Y NEGRO”*, Madrid, 1992, Ed. Prensa Española, S.A., pp. 7-14.
- BONET, Juan Manuel, opus cit. pp. 15-20
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 495-500. (Biblioteca del I.E.A).
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE. (Libro de bautismos, HEL-086, folio 156).



Jacobo Serra Martínez, abogado e historiador. (Foto cedida por su esposa).

SERRA MARTÍNEZ, Jacobo

Aunque albacetense de nacimiento, bien puede ser considerado como un gran hijo de esta ciudad, ya que en ella vivió desde muy joven; aquí contrajo matrimonio y, también, se destacó como un gran amante de las tradiciones y costumbres, a cuya afición dedicó muchos años de su vida. Con él, Hellín perdió una figura muy representativa de su movimiento cultural.

Había nacido el 11 de noviembre de 1897, falleciendo el 20 de julio de 1980, siendo hijo de otro gran hellinero: Jacobo Serra Valcárcel y hermano de Manuel. Al primero se le conoció como uno de los más distinguidos oradores jurídicos de la región en el pasado siglo, y al segundo, como excelente poeta, además de inquieto periodista.

Jacobo SERRA, juntamente a su profesión, también, de abogado, en la que llegó a alcanzar justo prestigio, desarrolló una larga y fecunda actividad de investigación histórica, referida en su mayor parte a temas hellineros; labor ésta que puede afirmarse ha quedado prácticamente inédita, a excepción de algunos importantes trabajos aparecidos en periódicos

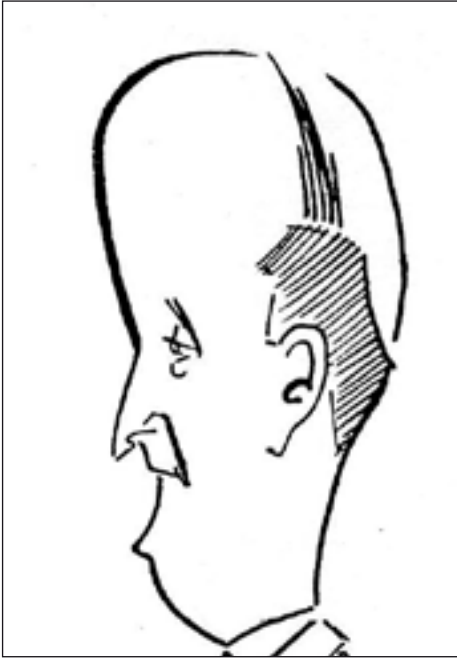
y revistas de ámbito local y provincial, como son el relacionado con la cerámica ibérica del poblado de Camarillas; el descubrimiento de la figura hellinera de Pedro Macanaz Macanaz, ministro que fue del rey Fernando VII y nieto del célebre Melchor Rafael de Macanaz; los antecedentes sobre la fundación del Convento de Santa Clara, etc., etc.

En nuestra obra de 1982, decíamos, también, que fruto de esta indiscutible y aprovechada tarea investigadora ha sido el interesantísimo archivo personal que dejó (no hemos podido acceder a él para evaluar su extensión), sobre el cual aún existe una cierta preocupación por el destino final que pueda correr. Él siempre había mostrado un gran interés en poder un día publicar la historia de Hellín; por eso, el mejor homenaje que podría hacersele es que toda esa colección de datos fuese conservada y utilizada para un mejor estudio de ese pasado y, así, pudiera llegar el momento en que se viera cumplido ese deseo suyo de siempre.

Esta infatigable labor historiográfica llevada a cabo en diferentes archivos y bibliotecas del país, pronto sería premiada por la Real Academia de la Historia, al nombrarle Miembro Correspondiente de la misma. Tal reconocimiento le fue hecho, igualmente, por el Instituto de Estudios Albacetenses en el momento de su creación, el cual se honró designándole entre sus miembros, por su demostrada dedicación a los temas referidos a esta provincia.



Cubierta de la separata referida a Pedro Macanaz Macanaz, cuya figura descubrió nuestro biografiado. (Ejemplar de la colección del autor).



El investigador Jacobo Serra, caricaturizado por el dibujante hellinero Rafael Jávega Contreras.

BIBLIOGRAFÍA:

- Comisión de Monumentos histórico-artísticos de Albacete*, boletín nº 2, año 1928. (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- EL DEFENSOR DE ALBACETE*, diario de diciembre de 1928, nº 47. (Archivo Histórico Provincial de Albacete y Museo Comarcal de Hellín).
- MACANAZ*, revista cultural de Hellín, Madrid, vol. II, 1952-1953, p. 17. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- CAL Y CANTO*, revista nº 3, Albacete, 1960 (Archivo Histórico Provincial de Albacete).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, p. 329. (Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio. *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 143-146. (Biblioteca del I.E.A).



*Amelia Carpena. Escultora de Hellín desconocida.
(Foto cedida por Rafael López Morales).*

CARPENA PRECIOSO, Amelia

Única escultora hellinera hasta ahora conocida, al menos en lo que a arte sacro se refiere. Fue discípula del insigne imaginero valenciano Mariano Benlliure Gil.

Era hija del sabio Carpena –sobrenombre con que se conoció a su padre–, nació en esta ciudad el año 1901 y murió en 1990. Su madre era María Dolores Precioso Silvestre.

Amelia CARPENA era una persona exquisita, ilustradísima y poseedora de una bondad extraordinaria. En la corta relación epistolar que mantuvimos con ella, nunca hizo ostentación de sus valores. En su aspecto externo iba tocada de un atuendo nada común por entonces.

Años después del fallecimiento de su padre, que casi coincidió con el final de la guerra civil de 1936-1939, la conocimos por vez primera en Hellín asistiendo frecuentemente a actos religiosos. Estuvo muy vinculada al Convento de las Clarisas, en donde llegó a ser acogida durante algún tiempo hasta fines de 1960.

A ella acudimos hacia 1973 para que nos proporcionase información sobre su padre, a quien siempre le rindió un culto especial por compartir los nobles ideales que él defendía, desde el punto de vista humano y religioso. (Véase Fructuoso CARPENA PELLICER).

Acerca de su labor como escultora, sólo pudimos conocer por fotografía la referida a una imagen de la Purísima hecha de forma *sui generis* en el estudio del citado Mariano Benlliure, hacia el año 1940.

Por transmisión oral supimos que tal escultura le había sido encargada, no se sabe si por la Comunidad franciscana o por la Cofradía de la Purísima. Con ella se pretendía sustituir a la antigua talla del escultor Salzillo que presidía este Convento y que se perdió durante la mencionada guerra, junto a tantas otras imágenes religiosas. El trabajo se le encomendó enseguida de concluido el conflicto civil, pero al parecer -y siempre según la voz del pueblo- Amelia CARPENA PRECIOSO demoró su trabajo más de la cuenta y ello motivó que la sustitución de la imagen se intentase a través de otro escultor que, al final recayó en el sevillano Fernández-Andes, quien también se encargó de reponer la nueva talla de la Virgen del Rosario, en aquel entonces.

La obra de nuestra artista quedó en Madrid, se incluyó dentro de una exposición sobre escultura religiosa mereciendo el elogio por parte de cierta prensa nacional de la época y, al final, fue donada -según se dijo- al General Franco.



Amelia Carpena trabajando en esta original imagen en el estudio del célebre escultor Mariano Benlliure. (Foto: Archivo de José Zamorano).

BIBLIOGRAFÍA:

- Información facilitada mediante correspondencia con la interesada.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., p. 140.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ALBACETE, Registro de Bautismos, libro HEL-088, folio 279.



El popular Padre Rodríguez. (Foto cedida por José Izquierdo Pérez).

RODRÍGUEZ GARCÍA, Eduardo

Ilustre jesuita que sin ser de Hellín bien ganado tuvo el título de Hijo Adoptivo de la ciudad (1950). Su desmedido entusiasmo por este pueblo, hizo que muchas personas sintieran por él entrañable cariño.

El Padre RODRÍGUEZ, que nació en Moratalla (Murcia) en el año 1902 y murió en 1985, fue Cura Ecónomo de la Iglesia de la Asunción en Hellín desde 1929 a 1935 y, aparte de su importante labor al frente de esta parroquia, hay que añadir que durante aquella época fundó el periódico *Vida hellinera* (semanario católico); fue el autor de la letra del himno a la Virgen del Rosario, y durante las memorables jornadas de su coronación canónica, intervino incansablemente como paladín de estos actos, junto a otro jesuita hellinero: el Padre Francisco Martínez Pérez (1919-1966), muerto joven en accidente de automóvil. Fue popular misionero a pesar de su corta vida.

Durante los años 1940-50 y con motivo de sus campañas misioneras y las del Año Santo Mariano, llevadas a cabo dentro y fuera de España, el Padre Eduardo RODRÍGUEZ, cuya figura fue más que conocida por todo

el país, cada vez que visitaba esta ciudad, una gran muchedumbre enervada acudía allá por donde se anunciaba su presencia, llenando por completo los templos y cualesquiera otros lugares.

Hellín agradecido, acordó también, hace años, dedicarle una de sus céntricas calles.



Portada del semanario católico fundado por el Padre Rodríguez. (Colección del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- VIDA HELLINERA, semanario local de 1934-1935 (Varios ejemplares. Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- HELLÍN, semanario local de 28-VII-1935. (Museo Comarcal de Hellín).
- Revista de la Coronación de la Virgen del Rosario, Albacete, 1955. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, p. 189.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, I.E.A., Albacete, 1990, p. 142.



Antonio Cañavate. (Foto cedida por su hija Coraluci Cañavate Parras).

CAÑAVATE GÓMEZ, Antonio

Pintor hellinero, famoso en Venezuela, adonde marchó a principios de 1954 para permanecer allí hasta su muerte ocurrida en 1987, según aportación de Rodríguez de la Torre.

Nació el 11 de julio de 1902 y no sólo se afirma que destacó como señero cartelista publicitario, sino que dominó todas las técnicas del arte de la pintura. Era un gran admirador de López Mezquita, Vázquez Díaz y de los impresionistas franceses.

Con sólo 22 años de edad, marcha a Madrid para poder desarrollar mejor los conocimientos artísticos que en él se habían despertado, y en 1926, cuando tenía 24 años, realiza su primera exposición pública en el madrileño Salón del Ateneo, mereciendo por parte de la crítica dos elogiosos comentarios firmados por los célebres Juan de la Encina y Francisco Alcántara, que aparecieron en los diarios de Madrid, de *La Voz* y *El Sol*, de 23 y 27 de marzo de dicho año, respectivamente. Sus obras, en esta ocasión, se afirma, habían seguido los pasos del notable caricaturista español Bagaría, hasta el punto de llegar a superarlo, pese a la juventud de Antonio

CAÑAVATE, y en ellas también hay reminiscencias de otros artistas como Néstor y algunos pintores rusos, que acaso conoció por revistas.

Este gran triunfo, como él declaraba, le supuso un enorme estímulo que le animó a alcanzar cotas más altas. Tropezó, sin duda, con inconvenientes, entre ellos el económico, ya que “para el mejor logro de sus aptitudes y para atender los gastos que el estudio y primeras prácticas de su arte le imponían” se vio obligado a solicitar el 19 de junio del mismo año 1926, un auxilio económico de la Diputación Provincial de Albacete, según expediente que conservamos, el cual le fue denegado, a pesar de acompañar a esta petición recortes de prensa donde se juzgaba su obra, y una carta de recomendación para el Vicepresidente de dicha Corporación, firmada por don José Francés, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid. No obstante, CAÑAVATE, superó aquellas dificultades y a aquel primer éxito, le siguieron otros más. A principios del año siguiente, le son aceptadas por *El Diario Español de Buenos Aires*, a través de su representante en Madrid, por entonces, don Aquiles Ullrich, tres caricaturas –que se sepan–, para ser insertadas en dicho periódico, y pronto es requerido para hacer decoraciones en iglesias y palacios. Por esta época es pensionado por la Diputación Provincial de Madrid, pero a pesar de ello no deja de pintar siempre, y agrega a su ya larga carrera otras exposiciones más.

Decide después marchar a París a exponer sus obras, cosechando nuevos laureles, ratificando así su condición de gran pintor de la escuela madrileña. Ello aumenta su fama en España, a la que regresa poco tiempo después, para establecerse en un taller propio, en el que se dedica, por entonces, a la ilustración de libros y llega a ser considerado como una de las principales firmas en este campo. (Téngase en cuenta que por aquellos años, la ilustración artística en manos de dibujantes, caricaturistas o miniaturistas, aún no había dado paso a la fotografía en libros, revistas y periódicos).

Durante la guerra civil de 1936-1939, la Junta Delegada de Defensa de Madrid, encarga a CAÑAVATE GÓMEZ un cartel político como uno más de los grandes autores de la cartelística española que trabajaron para las instituciones y organismos en este aciago período. Estaban entre ellos pintores, dibujantes y caricaturistas como Renau, Monleón, Helios, Gómez Graus, Fontseré, Goñi, Siwe y otros. De este cartel político de CAÑAVATE ya se sabía cuando publicamos nuestra obra *Gente de Hellín* (1982), pero fue después cuando pudimos constatarlo y contar con más información sobre su prohibición durante décadas y de las circunstancias que le rodearon. Las obtuvimos por transmisión oral de sus paisanos y contemporáneos, Juan Fajardo Egea (1902-1975), Antonio Millán Pallarés (1911-1984) y

Antonio Moreno Martínez (1907-2001), nuestro compañero de trabajo, amigo y padre, respectivamente. Ellos siempre se refirieron a un cartel con Franco a caballo (ridiculizado), el cual se exhibió públicamente en aquellas fechas de 1937 en el escaparate de un comercio en la céntrica calle Benito Toboso de Hellín, su ciudad natal. Se dijo de este cartel que CAÑAVATE había creado uno de los más originales de toda la guerra civil. Gracias a la publicación de Hugh Thomas, *La Guerra Civil Española* (Madrid, 1981) y al tomo que recoge una selección de los 110 mejores carteles políticos creados por ambos bandos durante la guerra española, redescubrimos éste (único de autor albacetense) que ya sabíamos de su existencia, como decíamos antes, y que aparece bajo el número 60 de esta magnífica colección. Estas obras habían permanecido prácticamente inéditas hasta entonces por razones obvias; es decir, hasta tanto no desapareció el régimen de Franco. En el cartel aparece sólo la palabra “Cañavate” y debajo de ella el número 37; o lo que es lo mismo: el apellido del autor y año de su realización.



He aquí el cartel político y polémico del pintor Cañavate Gómez. (Foto: A. Moreno).

Las repercusiones ulteriores que este cartel iban a tener para nuestro artista en los años de la posguerra, eran fácilmente imaginables; más aún teniendo en cuenta la ideología republicana de Antonio CAÑAVATE en clara contradicción con la dictadura franquista imperante durante los años siguientes al conflicto civil.

Estas lógicas consecuencias que a nuestro pintor le deparó dicho régimen político, ni en su ciudad ni en su caso serían una excepción; por eso, acaso falto de apoyo para abrirse paso en la vida con la pintura (es lo único que sabía hacer), no tuvo más remedio que exiliarse a Caracas en aquel año de 1954. Después de tan triste y final destino nada más supimos de él, ni siquiera su familia más directa. Gestiones realizadas repetidamente por nosotros ante el Consejo Nacional de la Cultura de aquella república americana, a través de su Embajada en España, no permitieron saber más de lo conocido sobre nuestro artista.

En la República de Venezuela tuvo ocasión de demostrar su arte en la decoración y escenografía. Lleva a cabo importantes exposiciones y, en definitiva, alcanza la cima de su carrera artística con el éxito y apoyo apetecido.

En Hellín, se conservan algunos trabajos suyos, pero casi todos en poder de particulares y en época de su juventud. Supimos, entre ellos, de la ya popular figura de la hellinera que viene sirviendo de anuncio en los típicos caramelos de “La Elisa”; el dibujo para la cubierta de la revista de feria del año 1923; otro para la del año 1947; el mural que recoge un fragmento del grupo escultórico de la Oración del Huerto (original del gran Salzillo) que se conserva en la capilla de la Dolorosa en nuestra Iglesia de la Asunción, y el cuadro para el retablo del altar mayor del Santuario de la Virgen del Rosario, que no llegó a colocarse, quedando relegado y siendo sustituido por el actual que es obra del pintor de Lorca Manuel Muñoz Barberán. Desconocemos si gustó o no a la Cofradía del Rosario éste de CAÑAVATE, pero por los testimonios orales conocidos de los citados contemporáneos del pintor en Hellín, pudimos deducir que lo que no gustó no fue el cuadro sino la ideología política del autor, tan contrapuesta a la de las instituciones religiosas que tan afines fueron al régimen franquista. Hacia 1970, descubrimos esta pintura –ya olvidada– en la sacristía del Convento Capuchino de nuestra ciudad, con la cual ilustramos el presente trabajo.

Finalmente, hay que dejar constancia de que este famoso pintor hellinero pudo contar con una calle en el popular barrio de San Roque, donde tuvo su residencia. Así lo acordó hacia 1986 el Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad.



Cuadro de Cañavate para el altar mayor del Santuario de la patrona de Hellín, que no llegó a colocarse. En él vemos la Virgen del Rosario sentada y rodeada de un coro de ángeles con ofrendas e instrumentos musicales. A sus pies y de rodillas, al fundador del Santo Rosario, Santo Domingo de Guzmán. Se conserva en la sacristía del Convento Capuchino de Hellín. (Foto: A. Moreno).

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN, semanario hellinero, de 11-IV-1926 (Colección del autor).
- EL HERALDO DE VENEZUELA, diario de 27-III-1954. (Colección del autor).
- Catálogo exposición del Círculo de las Fuerzas Armadas, Caracas, 1963. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 191-192.
- SUMMA ARTIS, vol. XXXII, “El grabado en España (siglos XIX y XX)”, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1996, p. 576. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 33. (Biblioteca Pública de Albacete).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Otra contribución a la historia de Hellín*, Albacete, 2002, pp. 481-488.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, pp. 195-196.



Alejandro Tomás Ibáñez. (Foto cedida al autor).

TOMÁS IBÁÑEZ, Alejandro

Nació el 22 de agosto de 1902 y falleció en Madrid en 1993. A los 19 años ingresó en el Cuerpo Técnico de Correos, siendo destinado a Barcelona y, posteriormente, a Madrid y también a su ciudad de Hellín, pasando de nuevo a la capital de España (1940) para incorporarse a la Dirección General de Correos, una vez cursada su carrera de Comercio (Perito Mercantil).

En ese segundo destino a Madrid, traslada allí su residencia y compagina su trabajo en Correos con la docencia. Ejerce como profesor en centros tan destacados como el Instituto “REUS” y Academia “AMAT”. En 1944 funda una academia que mantuvo en funcionamiento hasta el año 1980.

Como secuela de dicha actividad docente, a la que tantos años dedicó, le nació la de publicista de varios libros de texto, habiendo editado los siguientes títulos hallados en la Biblioteca Nacional:

-Temas de geografía postal de España y Universal y legislación de Correos..., Madrid, Instituto Reus, 1942, 1 vol. (2 partes).

-*Contestaciones adaptadas al Cuerpo Subalterno de Correos*, Madrid, Reus, 1942, 23 págs.

-*Contabilidad y Cálculo Comercial... Oposiciones a ingreso Auxiliares Mixtos de Correos*, Madrid, Imprenta Madrid-Aragón, 1943, 80 págs.

-*Contabilidad (Cálculo mercantil y Teneduría de Libros... Ingreso en el Cuerpo Técnico de Correos*, Madrid, Europa, 1943, 212 págs.

-*Formularios para la redacción y tramitación de documentos oficiales relativos al servicio de Correos*, Madrid, Imprenta Europa, 1944, 255 págs.

-*1000 ejercicios y problemas de contabilidad, solución de todos los ejercicios...*, Madrid, Imprenta Europa, 1944, 304 págs.

-*Contabilidad. Cálculo mercantil*, Madrid, Imprenta Murillo, 1960, II volúmenes.

-*Contabilidad. Teneduría de libros*, 7.^a edición, Madrid, Gráficas Benzal, 1960, 190 págs. y 9.^a edición, 1964, Madrid, Imprenta Murillo, 182 págs.

-*Contabilidad. Cálculo mercantil. Apéndice... oposición ingreso Cuerpo Auxiliar*, Madrid, Imprenta Murillo, 1962, 30 págs.

-*Contabilidad. Cálculo mercantil*, Madrid, Imprenta Murillo, 1964, 30 págs.

OTRAS MATERIAS:

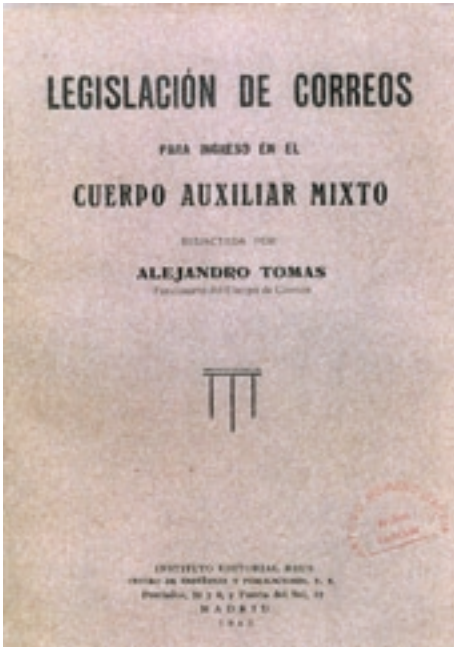
-*Memorias de Tía Anica (Semana Santa)*, Albacete, año 1987, Editora: Excma. Diputación Provincial, 135 págs.

-*El Teniente Carlista Antonio Roche*, Hellín, Ediciones Illunum, 1997, 37 págs.

La obra *1000 ejercicios y problemas de contabilidad* se vino utilizando por espacio de bastantes años como texto para ingresar en las oposiciones de Correos.

Fue Alejandro TOMÁS una de las figuras más relevantes de la cultura hellinera, en cuyos medios locales dejó múltiples testimonios del amor por las cosas de su tierra. Su gran entusiasmo por el periodismo, por ejemplo, le llevó a fundar y dirigir varios semanarios locales en la época anterior a la guerra de 1936 que tanto abundaron. Colaboró, igualmente, con los de esta capital de Albacete, ejerciendo, incluso de corresponsal de agencias informativas nacionales.

Su apoyo a la Semana Santa de Hellín lo tuvo bien demostrado hasta, incluso, los últimos días de su vida. Son numerosos los trabajos dedicados a todo cuanto tuviera que ver con la cultura de Hellín: la poesía, la novela, el teatro...



Cubierta de uno de sus libros. (Foto del autor).



Alejandro Tomás en su senectud. (Foto cedida al autor).

También posee en esta ciudad una calle con su nombre, que le fue dedicada hacia el año 1980, en sustitución de la anterior que estaba dedicada al Capitán Serena.

BIBLIOGRAFÍA:

- Colección de semanarios locales: *Hellín* y *Adelante!*, anteriores a 1936. (Museo Comarcal).
- Revistas de feria y Semana Santa de Hellín, posteriores a 1939. (Museo Comarcal).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 193-194.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977, pp. 319-333.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en la poesía*, Albacete, 1988, pp. 181-184.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1990, pp. 104 y 106.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Pregones de la Semana Santa de Hellín (1950-1990)*, Albacete, 1999, pp. 53-68. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005, p. 81. (Biblioteca del I.E.A.).



Leocadio Parras, músico. (Foto cedida al autor por el interesado).

PARRAS COLLADOS, Leocadio

Después de conocer el contenido del artículo que nos remite nuestro tantas veces citado, amigo y compañero en estas tareas, Rodríguez de la Torre, decidimos utilizarlo prácticamente en su totalidad, a excepción de cualquier otro dato del que nosotros dispongamos y que él haya ignorado. Para nuestro libro de *Gente de Hellín* (1982) nos valió la información facilitada por el propio músico hellinero antes de su fallecimiento y la escasa bibliografía reseñada al final del trabajo.

Nació nuestro Leocadio PARRAS COLLADOS en esta ciudad el 5 de agosto de 1906, falleciendo en Madrid, el 18 de enero de 1973. Músico, virtuoso del clarinete, profesor del Real Conservatorio Superior de Madrid.

Dice Fernando Rodríguez que comenzó sus estudios musicales siendo un niño, en la Academia Municipal de su ciudad natal, con el maestro Alberto Prat Sánchez, consiguiendo el premio extraordinario del Ayuntamiento; ya era clarinete en la Banda Municipal de Hellín. Amplió sus conocimientos en el Real Conservatorio Superior de Madrid, con el profesor

M. Yuste, obteniendo el premio extraordinario de 1926, cuando no había cumplido los veinte años; este premio extraordinario de clarinete es el último dado por el Real Conservatorio, según el libro de F. Sopena (1967). Por entonces, PARRAS COLLADOS ya era clarinete solista de la Banda Municipal de Madrid. En 1927 ganó por oposición una plaza en la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, transformada en 1931 en Guardia Presidencial. En 1929 fue nombrado solista de la Orquesta Clásica de Madrid, que dirigía el maestro A. Saco del Valle. En 1934 es llamado por el insigne director B. Pérez Casas para ocupar el puesto de clarinete solista de la Orquesta Filarmónica de Madrid, con la que viaja a diversos países de Europa y América. En 1946 es también solista fundador de la Orquesta de Cámara de Madrid, que dirigía Ataulfo Argenta. En 21-III-1957 es nombrado Profesor Especial interino de Clarinete del Real Conservatorio de Música de Madrid, cargo que pasó a ser en 31-VII-1958 de Profesor Especial de Clarinete (titular vitalicio), que desempeñó hasta su fallecimiento. También fue, hasta su muerte, clarinete solista de la Orquesta Nacional de España. Participó en muchas grabaciones sonoras de música clásica y de música para películas.

PARRAS COLLADOS actuó, además, con la Agrupación Nacional de Música de Cámara y el Cuarteto Clásico de Madrid. Siempre desempeñó el puesto de solista, siendo unánimemente proclamado por la crítica musical española, como el mejor clarinetista de España (“Nuestro gran Leocadio Parras nos cautivó con su concierto de clarinete...” escribió Federico Sopena). En el festival de música de Santander de 1961 se dio un concierto por la Agrupación Nacional de Música de Cámara, dirigida por el maestro Frühbeck de Burgos, en el que se ofrecieron dos quintetos para clarinete y cuarteto de cuerda: el en “la mayor” de Mozart y el opus 115 de Brahms, ambos con Leocadio PARRAS como solista. “PARRAS, por seriedad de concepto, cuadratura de magnífico profesor, técnica firme y calidad insuperable de sonido, resultó intérprete felicísimo de las dos obras”, escribió el crítico Antonio Fernández-Cid (1961); “si a esto agregamos la forma impresionante con que lo dijo Leocadio PARRAS, nos podremos dar una ligera idea de lo que fue este tiempo”, escribió P. Asúa (1961).

El 25 de setiembre de 1961 fue nombrado por el Ayuntamiento de Hellín “Hijo Predilecto de la Ciudad”, por los méritos contraídos en su arte (“en la actualidad, –dice la moción aprobada– es considerado, por técnicos y críticos como uno de los mejores, por no decir el mejor clarinete del mundo, obteniendo clamorosos éxitos en todas sus actuaciones, puestas de relieve por toda la prensa española, a través de sus críticos más exigentes y competentes”), nombramiento que le fue entregado por el alcalde de dicha

localidad en un acto público con concierto celebrado en el Teatro Victoria el 5-X-1961, en el que participó el Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España.

Falleció siendo todavía Profesor Especial de Clarinete del Real Conservatorio de Música y clarinete solista de la Orquesta Nacional de España, el 18-I-1973, a los sesenta y seis años. Había contraído matrimonio el 20-III-1935 con Onésima Martínez Amurrio, que era arpista de la Orquesta Sinfónica del maestro Arbós. Tuvieron dos hijos. Hellín, su tierra, acordó en 1986 dedicar una calle dentro del barrio donde nació, como homenaje de recuerdo.

Parece que no compuso piezas musicales para clarinete; al menos, no figura registrada ninguna obra suya en la Sociedad General de Autores y Editores de España. Sí hizo algunos ejercicios de clase.

Este excelente intérprete de música del siglo XX no aparece en el gran *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, dirigido por el profesor E. Casares. (Hasta aquí toda la información que sobre nuestro distinguido paisano ha podido obtener Rodríguez de la Torre, después de 1982 en que se publicó nuestra citada obra. Vaya, una vez más, nuestro agradecimiento sincero).



En primer plano, nuestro Leocadio Parras saludando al público en un momento de su actuación hacia 1970. Fue en un concierto celebrado en la Alhambra de Granada con el Cuarteto Clásico de Madrid. (Foto cedida al autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- RENOVACIÓN*, semanario hellinero de 10-VII-1926. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ASÚA, P., “Un concierto memorable en la Catedral”, *El Diario Montañés*, Santander, n.º 17.887, jueves 10-VIII-1961, p. 9.
- FERNÁNDEZ-CID, Antonio, “Crónicas del Festival santanderino. Mozart, Beethoven y Brahms, tocados por Leocadio Parras y la Agrupación Nacional”, *Diario Informaciones*, Madrid, n.º 11.418, sábado 12-VIII-1961, p. 7.
- Velada Musical patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento. Leocadio Parras Collados (hijo predilecto de Hellín) que actuará como solista con la colaboración del “Cuarteto Clásico” de Radio Nacional. Teatro Victoria, 5 de Octubre de 1962, 12 de la mañana*, Programa. Hellín, Gráficas Torres, 1962. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- SOPEÑA IBÁÑEZ, Federico, *Historia Crítica del Conservatorio de Madrid*, M.º de Educación y Ciencia, D.G. de B.A., 1967, pp. 244 y 258.
- ANÓNIMO, “Desaparece un hellinero ilustre. Falleció en Madrid don Leocadio Parras Collados”, diario *La Voz de Albacete*, n.º 6.338, 22-I-1973, p. 3. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diario de la provincia de 23-I-1973. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, pp. 199-200.



Antonio Andújar, periodista y poeta. (Foto cedida por su esposa Pilar Ortuño).

ANDÚJAR BALSALOBRE, Antonio

“La personalidad periodística de Antonio ANDÚJAR cubre toda una gran etapa de la historia de la prensa albacetense”. Había nacido el 24 de diciembre de 1914. Cursó estudios primarios en el Colegio de PP. Franciscanos de su ciudad natal y realizó los de Bachillerato en el Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de Albacete, entre 1924-1929, decidiéndose a continuación por la carrera de Magisterio que ejerció en localidades de esta provincia y la de Alicante.

En 1933 es nombrado director del semanario *Hellín* que se publicó ininterrumpidamente hasta el 18 de julio de 1936, tras haber sido antes (1931) corresponsal en Hellín del *Defensor de Albacete* y del diario madrileño *Informaciones*. En estos años anteriores a la guerra civil, fue también colaborador de *Vida hellinera*, semanario católico y de *El Radical* (1932-1936) que dirigía su paisano Hilario Tomás Arteaga. Desde entonces su vida se vería marcada para siempre por el periodismo y no por la enseñanza.

Después de la guerra, continuó en Hellín ejerciendo diversos cargos políticos y desempeñando la corresponsalía de la Agencia informativa

“Cifra”; tareas que vino simultaneando de forma momentánea con la enseñanza. Sus inquietudes políticas le impulsaron después a alistarse como voluntario en la División Azul, pasando a Rusia en 1942 hasta finales de 1943. Allí participó en importantes acciones de guerra ganando la Cruz de Hierro, dos Cruces Rojas del Mérito Militar y la Cruz de Guerra, además de varias condecoraciones alemanas y el ascenso por méritos de guerra. Pero su experiencia más positiva en Rusia sería también como periodista, puesto que entre abril y agosto de 1943 fue encargado de la redacción del semanario *Hoja de Campaña*, órgano de la División Azul que se editaba en Reval (Estonia) y de los servicios, como enviado especial, de la Agencia EFE.

A su regreso de Rusia, ingresó en la Escuela de Periodismo de donde salió titulado, pasando en setiembre de 1944 a esta capital como redactor del diario *Albacete* hasta abril de 1946 en que se le nombró director del mismo. En este puesto permaneció hasta siete años más tarde en que, por cambio de la empresa, el periódico pasó a denominarse *La Voz de Albacete*, en cuya dirección continuó hasta el 30 de noviembre de 1973, en que se produjo su fallecimiento.

En 1945 reanudó su colaboración como corresponsal en esta provincia, de la Agencia CIFRA y también del gran diario madrileño *ABC*, tareas que vino desempeñando hasta sus últimos días.

Dirigió, también, varias publicaciones esporádicas en su pueblo natal, como por ejemplo la *Revista de Semana Santa de Hellín* (desde 1951), *Cine-Club de Hellín* (1965) y *Macanaz* (1952-1953), una de las más interesantes revistas culturales de toda la historia de la prensa de Albacete. También ha colaborado en diarios y revistas de dentro y fuera de esta provincia, a lo largo de estos últimos tiempos, así como también en emisiones radiofónicas locales. “Todo ello supone una labor periodística, literaria y cultural de primer orden, que no puede pasar desapercibida a los buenos amantes de las cosas de Albacete”.

Ostentó diversos cargos políticos de importancia desde su vuelta de Rusia hasta sus últimos momentos, tales como el de Jefe de los Servicios de Información y Publicaciones Sindicales de la Delegación Provincial de Sindicatos de Albacete, desde que se fundó este Servicio en 1948; director del Departamento Provincial de Seminarios, del Seminario de Estudios Políticos; Inspector Provincial del Movimiento desde 1953 hasta 1966; Delegado Provincial de Prensa y Radio del Movimiento; Presidente del Sindicato de Papel y Prensa en la C.N.S., etc., etc. Su labor al frente de estos puestos fue premiada con varias condecoraciones y distinciones: Ángulo de Plata de la Falange, Barra de Plata, Medalla del Alzamiento, Medalla de Invierno del Frente del Este, Cruz de Mérito Aeronáutico de 2.^a clase, Or-

den de Cisneros al Mérito Político, Encomienda del Mérito Civil, Medalla de Plata al Mérito Sindical, y otras. Estaba diplomado en periodismo por los cursos de verano de la Universidad “Menéndez y Pelayo” de Santander y Salou (Tarragona).

Por su actividad literaria y periodística también posee diferentes premios, entre ellos el de la Diputación Provincial (1958) y el “Graciano Atienza” (1961).

Como poeta –otra faceta que Antonio ANDÚJAR llegó a cultivar–, “a veces de honda inspiración y a veces también fácil”, publicó varios opúsculos con el título de “Versos”, editados en los talleres de *La Voz de Albacete* (1954, 55, 56...). Deleitó a sus lectores con su sección diaria “Gotas”, “que le obligaba a desarrollar incansablemente su fácil vena poética, acertando en algunas ocasiones con resonancias líricas de calidad”. Como poeta y mantenedor participó en numerosos Juegos Florales, ganando varias flores naturales, entre otras, la de Albacete en 1950, Castellón de la Plana y Valdepeñas (Ciudad Real).

El Ayuntamiento de Albacete, como reconocimiento a la labor que Antonio ANDÚJAR había desarrollado al frente de estos órganos de difusión, tomó el acuerdo de concederle en 1974 la Medalla de Oro de la ciudad y, por otra parte, la Asociación de la Prensa de esta capital decidió nombrarle su Presidente de Honor. Su nombre fue dado a la antigua Plaza de San Francisco, en Albacete y a la calle Fernando Merino, en Hellín.



Cubierta del libro Versos gota a gota. Recopilación de Luis Parreño que presentó como Antología Poética de Antonio Andújar y publicó en el año 2005 con motivo del 30 aniversario de su muerte. (Foto del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- Revista *FERIA DE ALBACETE*, año 1940. (Museo Comarcal de Hellín).
- MACANAZ*, revista cultural de Hellín, Madrid, 1952-1953, vol. 6. Contiene varias intervenciones de nuestro biografiado, tanto en prosa como en verso. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diario provincial de 5-VIII-1972, 1-XII-1973, 6-XII-1973, 4-V-1974 y 27-XI-1977. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- CRÓNICA DE ALBACETE*, semanario de 1-XII-1973 y 25-V-1979. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977, pp. 9-33. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 210-212. (Gran parte de estos datos fueron facilitados a este autor por el propio interesado).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en los toros*, Albacete, 1985, p. 96. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1985, p. 156. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en la poesía*, Albacete, 1988, pp. 15-39. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Pregones de la Semana Santa de Hellín (1950-1990)*, Albacete, 1999, pp. 15-18. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 14. (Biblioteca Pública de Albacete).



Enrique Tomás Salmerón. (Foto cedida por su viuda).

TOMÁS SALMERÓN, Enrique

Ingeniero Agrónomo. Era hijo del famoso escritor local Mariano Tomás y había nacido el 20 de junio de 1916. Falleció en Madrid el 18 de diciembre de 1970.

Tras cursar sus estudios de bachillerato preparó el ingreso en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, el cual no pudo llevar a cabo por estallar en aquellas fechas la guerra civil, haciéndolo a su terminación junto con la carrera que la finalizó en el año 1944, obteniendo el número seis de su promoción, compuesta por treinta compañeros.

En 1945 ingresa, previo concurso, en el extinguido Instituto Nacional de Colonización, siendo destinado a Ciudad Real como Ingeniero Agregado.

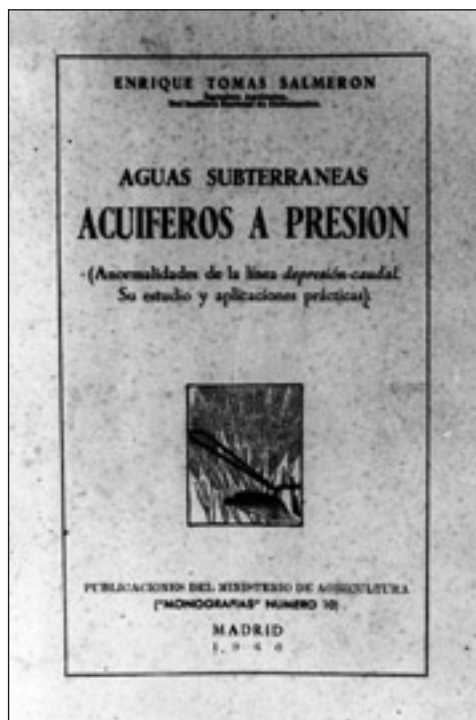
Cinco años más tarde, Enrique TOMÁS es nombrado Jefe de dicha Delegación Provincial y durante su permanencia en ella hace todas las captaciones y puestas en riego del primero y segundo sector de la llamada “Zona de La Mancha”. En 1954, es trasladado a Madrid y entra a formar parte del Servicio de Aguas Subterráneas, siendo en esta época cuando rea-

liza el trabajo más importante de su vida profesional: la captación de aguas subterráneas en “El Pasico” y El Salobral (Albacete). “El Pasico” –se afirma– es la captación más importante de Europa EN UN SOLO PUNTO. El alumbramiento de estos caudales hicieron posible la nueva zona regable de “Los Llanos de Albacete”.

Por sus amplios conocimientos geológicos, sus profundos estudios e investigaciones comprobados prácticamente en las captaciones de “El Pasico”, el Ministerio de Agricultura decide publicarle su libro *Acuíferos a Presión*, sorprendente por lo nuevo y anormal de sus descubrimientos que hasta entonces eran totalmente desconocidos. La aparición de esta obra en 1960 tuvo una gran resonancia en el mundo científico, más en el extranjero que en España.

En 1962 le es concedida la Encomienda de número de la Orden Civil del Mérito Agrícola (ya poseía la Encomienda Ordinaria de la misma Orden).

Interviene como ponente en Madrid en un Congreso de Ingeniería Rural y en Avignón (Francia) como ponente general ante la Comisión Internacional de Riegos y Drenajes. Poco tiempo después lo es en Japón, pero no puede asistir, aunque sí fue enviada y leída su ponencia.



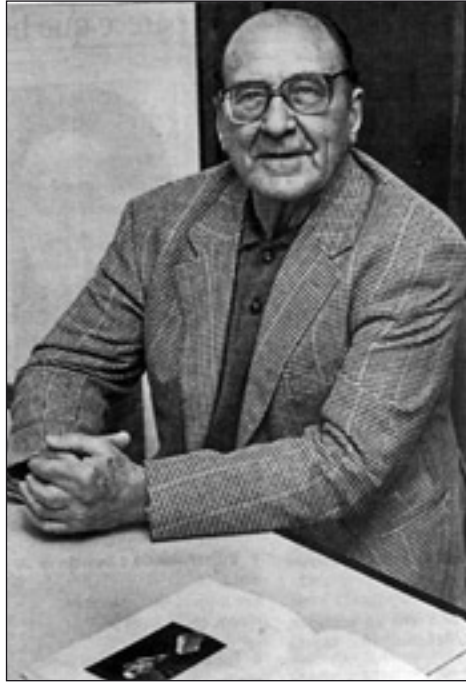
Este libro de Enrique Tomás tuvo una gran resonancia en el mundo científico, más en el extranjero que en España. (Foto: A. Moreno. Colección particular).

Del Servicio de Aguas Subterráneas sale en 1966 y pasa de Ingeniero Agregado a la Dirección Conjunta de Coordinación. Fuera ya del servicio de Aguas Subterráneas e independientemente de sus funciones de carácter oficial y aprovechando días libres, realiza trabajos particulares, siendo el último de ellos el de La Gineta (Albacete), en una zona en que las prospecciones eléctricas habían fallado y donde los campesinos del lugar opinaban que allí no había agua, marcando tres puntos en batería en los que el éxito fue rotundo. No llegó a ser un segundo “Pasico”, porque empezó a sentirse enfermo, produciéndose su fallecimiento pocos meses después.

Fuera de sus conocimientos profesionales y científicos, este hellinero era un hombre de amplia cultura, documentadísimo en historia, literatura y arte; con gran poder de concentración; de espíritu crítico; buen observador y de enorme memoria. Todo ello —dice su viuda—, hacía de él un verdadero archivo.

BIBLIOGRAFÍA:

- LA VOZ DE ALBACETE*, diario de 22-XII-1970. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 213-214.
- Otros datos sobre su persona y obra fueron obtenidos a través de correspondencia epistolar con su viuda D.^a Juana Silvestre y Alcalde de Baeza).



Artemio Precioso Ugarte. (Foto del diario La Verdad –1995–. Colección del autor).

PRECIOSO UGARTE, Artemio

A través de nuestro libro *Hellín: Crónica en imágenes* (1989) ya dimos la primera noticia acerca de este personaje hellinero, valiéndonos de las referencias biográficas ofrecidas por la obra literaria *Desastre en Cartagena. (Marzo de 1939)*. Sin embargo, ahora volvemos sobre tan destacado paisano para glosar su persona, a título póstumo, tras su fallecimiento acaecido en Madrid a los 90 años de edad. Había nacido en 1917. Era hijo del famoso escritor, editor, novelista y periodista Artemio Precioso García. (Véase en este libro).

PRECIOSO UGARTE, –dice *La Tribuna* de Albacete– fue presidente honorario en España de la importante Organización Ecologista Internacional “Greenpeace” y uno de los impulsores de la ecología. Era doctor en Macroeconomía y tuvo una extensa actividad en el ámbito medioambiental, tanto en el terreno académico, como en el de la participación activa en organizaciones nacionales e internacionales. Publicó varios libros y artículos sobre estos temas y en 1995 fue nombrado Miembro del Foro Consultivo de Medio Ambiente de la Unión Europea (Bruselas).

Durante la guerra civil de 1936, ayudó a salir de España a miembros del Gobierno de la República y, posteriormente, estuvo exiliado en la antigua Unión Soviética; un país que abandonó –sigue afirmando este diario– huyendo del estalinismo, para instalarse en Checoslovaquia, donde accedió a la Cátedra de Macroeconomía en la Universidad de Praga por espacio de varios años.

Hacia 1970, Artemio regresó a España donde forjó una nueva visión de los recursos naturales y el medio ambiente en la economía y fundó el Centro de Estudios Socio-ecológicos, desde donde ayudó a formar jóvenes economistas en la economía medio-ambiental. (Su padre fue, también, un defensor de la naturaleza).

PRECIOSO ocupó, igualmente, la Secretaría General de dicha Organización “Greenpeace” durante varios años y, desde 2004, designado como su Presidente Honorario. Su acción más destacada fue a bordo del “Sirius” en 1983 en el Estrecho de Gibraltar en contra de la caza de ballenas por la flota soviética.

El verano de 2006 recibió el Premio Nacional Extraordinario de Medio Ambiente por la Ministra española, Cristina Narbona. Un galardón que se concede por méritos propios a personas e instituciones que han tenido una relevancia especialmente notable en este campo de la defensa de la Naturaleza. En palabras del Presidente de “Greenpeace” en España, Sr. López de Uralde, Artemio PRECIOSO “se dejó la piel trabajando para hacer un mundo mejor”.

Todos los periódicos de mayor tirada del país, dedicaron grandes espacios a la desaparición de este insigne personaje histórico, que lejos de su desgraciado país, marchó primero a la Unión Soviética, alistándose en el Ejército Rojo para detener el avance de Hitler. Más tarde, desengañado del comunismo de Stalin, decide marchar –como queda dicho anteriormente– a Checoslovaquia para realizar allí los estudios de Economía, que también ejerció en Francia, hasta que en la década de los 70 pudo regresar a Madrid. “Ya en España, trabajó en la idea de los recursos naturales y el medio ambiente y la economía”. (Diario *La Verdad*).

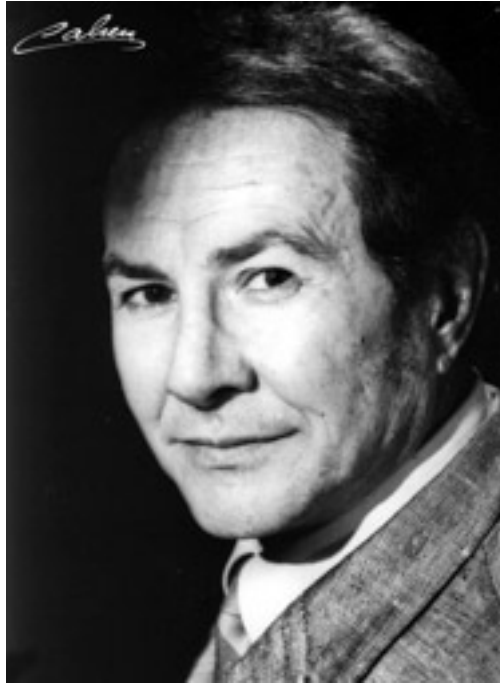
Dice el *Diario de Hellín*, que su ciudad natal tuvo el placer de escucharle en una conferencia, donde dio a conocer “su encomiable postura contraria a la entrada de España en la OTAN”.

Joaquín Araujo, en su artículo publicado en el diario *El Mundo*, finalizaba su penúltimo párrafo, añadiendo que PRECIOSO UGARTE “contenía todas las variaciones del humanismo progresista, pero su fin siempre fue el mismo: la liberación. Consideró siempre, con lucidez argumentada, que las leyes del sistema encadenaban al hombre a su peor creación: la

dirección única del mercado, su absoluta falta de reciprocidad...”. Fue uno de los históricos del movimiento ecologista en España, opinaba, también, la revista *Ecologistas* con motivo de su muerte en 2007.

BIBLIOGRAFÍA:

- Desastre en Cartagena (marzo de 1939)*, Barcelona, 1971. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ZAVADA, D., *Guía de correspondencia comercial: 10.000 frases español-inglés*, Madrid, Paraninfo, 1986, 416 pp.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, I.E.A., Albacete, 1989, p. 139.
- ZAVADA, D., *Comercial correspondense: 10.000 phrases english-spanish*. Guía de correspondencia comercial, con la colaboración de A.P.U., Madrid, Paraninfo, 1988, 417 pp.
- MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, *Artemio Precioso y la novela corta*, Excma. Diputación Provincial, Albacete, 1997, p. 6. (Biblioteca del I.E.A.).
- DIARIO LA TRIBUNA*, Albacete, 17-VIII-2007. (Colección del autor).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 18-VIII-2007. (Colección del autor).
- LA VERDAD*, diario de Albacete, de 19-VIII-2007. (Colección del autor).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 20-VIII-2007. (Colección del autor).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 21-VIII-2007. (Colección del autor).
- EL PUEBLO DE ALBACETE*, diario provincial de 26-VIII-2007, Juan Francisco Fernández Jiménez. (Colección del autor).
- EL MUNDO*, diario nacional, de 28-VIII-2007, Joaquín Araujo. (Colección del autor).
- DIARIO DE HELLÍN*, de 30-VIII-2007. (Colección del autor).
- ECOLOGISTAS*, revista n.º 54, otoño 2007. (Colección del autor).



Cecilio Valcárcel, gran profesional del teatro. (Foto cedida al autor por el interesado).

VALCÁRCEL SERRA, Cecilio

Fue considerado como uno de los mejores profesionales del teatro en los últimos tiempos. Así lo afirmábamos en nuestra obra publicada en 1982.

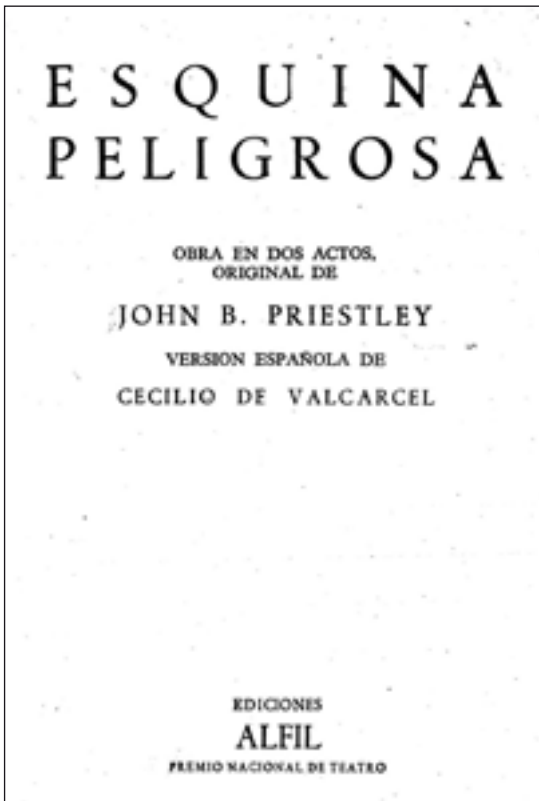
Aunque comienza estudiando Farmacia en la Universidad de Madrid y, posteriormente, Derecho en la de Murcia, su carrera definitiva sería el teatro, cuya afición empieza a despertarse en él a partir de los doce años de edad, con la lectura de libros de teatro.

Su gran tesón le lleva a vencer un sinfín de dificultades, hasta que consigue estrenar, como autor, en el Teatro Comedia de Barcelona, varias obras: *Barrera de fuego*, representada por Eugenia Zuffoli, Manuel Soriano, José Bódalo y Ena Sedeño; *Los años perdidos*, por Ana Adamuz, Ricardo Hurtado y Rafael Alonso; *El caso de Elvira*, por Mari-Carmen Prendes, etc. Sin embargo, y a pesar de estas buenas compañías, salvo el *Príncipe Tatachín*, escrita en colaboración con Matilde Ras, ninguno de sus estrenos habían conseguido llegar a Madrid. Decepcionado, quizá, como autor, sin embargo no quiere apartarse de su vocación teatral y se decide por la direc-

ción e interpretación dramática, en donde sí logra triunfar plenamente.

En 1948 funda y dirige la Compañía “Talía” que hizo *Las de Caín* por toda España; y dirige la Compañía de Elvira Noriega y la de Ana Mariscal y obras para Mercedes Prendes y Alfayate, y durante algún tiempo trabaja para el cine como guionista y asesor artístico.

Como traductor tiene, hasta 1973, *Las señoritas*, de Jacques Deval (francesa); *La voz de la tórtola*, de John Van Drutten (norteamericana) con la cual se presentó en España Analía Gadé, Lidé Lisant y Esteban Serrador; *Los invitados del duque*, de Ferenc Molnar (húngara); *La vida con papá*, de Russell y Crouse (norteamericana); *Esquina peligrosa*, de John B. Priestley (inglesa), con la cual este hellinero hizo su presentación, como actor, en el Teatro Apolo de Valencia; *La voz humana*, de Cocteau, etc. Todas ellas fueron representadas con éxito, figurando entre sus intérpretes principales actores tan destacados como Ana Adamuz, Mari Carrillo, Ricardo Hurtado, Ricardo Merino, Lina Rosales, Carmen de la Maza, Irene Barroso, Carmen de Lucio, José Moreno, Lola Lemos, Marisa de Leza, Victoria Rodríguez, Pastora Peña, Ramón Corroto, etc., etc.



Con la traducción de esta obra, Cecilio Valcárcel hizo su presentación como actor en el Teatro Apolo, de Valencia. (Ejemplar en poder del autor).

Desde 1960 y durante varios años dirigió también la Compañía de Comedia “Teatro de Arte”, con la que actuó en Madrid, Barcelona, diversos festivales de España y en el Festival de Edimburgo. En 1965 y durante quince días dirigió en el Teatro Monumental de Lisboa, primero *Reinar después de morir*, de Vélez de Guevara, y después, otras selectas obras del repertorio, como *El niño de su mamá*, de Alfonso Paso; *Esquina peligrosa*, de Priestley, y otras como *La voz humana*, de Cocteau; *Compás*, de Claudio de la Torre; *Cuando llegue el día*, de Calvo Sotelo... En *Hombre nuevo*, de José M.^a Pemán, con Tina Gascó y Ricardo Hurtado a la cabeza, Pemán decía que con ambos actores se cubría la acción que él no había podido lograr con su pluma, y ellos escogidos por la aguda sensibilidad de ese gran director que era Cecilio VALCÁRCEL, cuyo cuidadoso reparto supo manejar. *Panorama desde el puente*, original de Arthur Miller, es una de las mejores tragedias escritas por este autor contemporáneo y célebre dramaturgo, con la cual alcanzó uno de sus más resonantes triunfos. De ahí, que Cecilio VALCÁRCEL la eligiera para ser representada por excelentes intérpretes. Pero como director, afirma el propio VALCÁRCEL, quizá su mayor éxito haya sido *Cui-Ping-Sing*, de Agustín de Foxá, que se representó la primera noche en el Teatro Español de Madrid con un homenaje a Foxá. En él intervinieron en diferentes entreactos, Pemán, Juan Ignacio Luca de Tena, el Director General de Relaciones Culturales, Jaime de Foxá y Pombo Angulo. También recuerda con especial agrado *La vida con papá*, estrenada por él en el Teatro Reina Victoria de Madrid y en el Calderón de Barcelona, con Ricardo Hurtado y Lina Rosales, y un largo reparto de nombres. La obra es original de Howard Lindsay y Russell Crouse (Premio Pulitzer) y versión española de Cecilio VALCÁRCEL, estrenada en noviembre de 1961 en Barcelona.

Como actor, su primera presentación la hizo en Barcelona con *La fuerza bruta*, de Benavente, y *Los milagros del jornal*, de Arniches, en el centenario del nacimiento de los dos ilustres autores, en el ciclo de Teatro Latino, representando a Madrid. Luego lo hizo en esta última capital, en el Reina Victoria con *El casado casa quiere*, de Paso, y después y utilizando ya su seudónimo de “Carlos Valserra” (1970), lo hace con el estreno de *Un sereno debajo de la cama*, arreglo suyo de una obra de Muñoz Seca y Pérez Fernández. Una comedia que llevó varios años representándose con éxito rotundo, sin interrupción, y de la que en setiembre de 1979 acababa de grabar en televisión en la Agencia EFE una versión para Latinoamérica, concretamente para Bolivia, Paraguay, Perú y Méjico, con un reparto de primera categoría: Genma Cuervo, Florinda Chico, Ricardo Hurtado, Antonio Medina...



Cecilio Valcárcel actuando en la obra Un sereno debajo de la cama. Una comedia representada con éxito rotundo durante varios años. (Foto cedida al autor).

Entre sus últimas obras está *No te cases, guíate*, que él consideró más banal y más ligera que *Un sereno debajo de la cama*.

Cecilio VALCÁRCEL SERRA había nacido el 4 de setiembre del año 1917, falleciendo en Madrid el 1985. No fue –dijo– un hellinero circunstancial, puesto que, en Hellín, ya tiene raíces de hace 700 años y que en esta ciudad vive toda su familia.

BIBLIOGRAFÍA:

- MACANAZ, revista cultural de Hellín, vol. II, abril-junio 1952, pp. 97-99. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- Programa de los Festivales de España, año 1964. *Almería IX Festival*. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- Guía del Teatro Maravillas*, Madrid, 1971. (Museo de Hellín).
- ABC, diario madrileño, de 11-VII-1972. (Museo Comarcal de Hellín).
- EL ALCÁZAR, diario madrileño, de 14-XII-1972. (Museo de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Aportación de Albacete a la literatura española*, Albacete, 1977. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, 1977, p. 345.
- LA VOZ DE ALBACETE, diario de 2-IX-1979. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 217-219.
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 189. (Biblioteca Pública de Albacete).



Enrique Serrano. Político. (Foto: Colección del autor).

SERRANO GUIRADO, Enrique

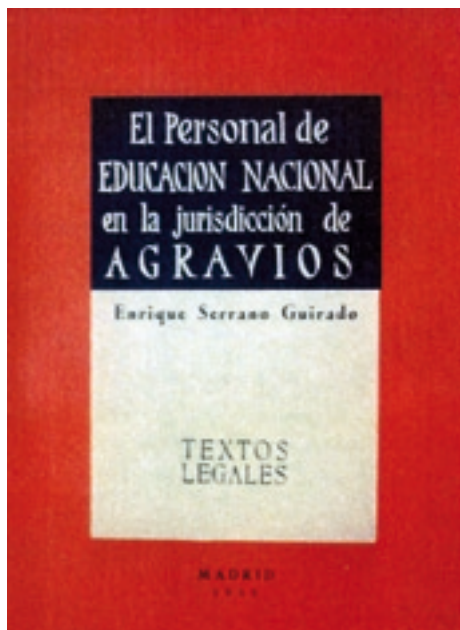
Importante figura política que falleció en Madrid el 19 de febrero de 1967. Había nacido el 17 de abril de 1920. El periódico *ABC* publicó a su muerte, los siguientes datos biográficos: “Después de concluir su doctorado en Derecho y Ciencias Políticas con la calificación de premio extraordinario y de desempeñar el puesto de profesor adjunto en la cátedra de Derecho Administrativo del Doctor Royo Villanova en Madrid, el Sr. SERRANO GUIRADO había obtenido, tras brillante oposición, la Cátedra de Derecho Administrativo en Santiago de Compostela, de la que era titular.

“Su carrera política se inicia como jefe de la Secretaría del Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional, ostentando después el cargo de Secretario General Técnico del Instituto Nacional de Previsión, para pasar luego a desempeñar funciones de Secretario General Técnico del Ministerio de la Vivienda, puesto del que se hizo cargo el 6 de mayo de 1960 y que venía desempeñando hasta la fecha. Estaba el Sr. SERRANO GUIRADO en posesión, entre otras condecoraciones, de la Gran Cruz del Mérito Civil y de la de Alfonso X El Sabio.

A la personalidad del político y el catedrático se unía, también, en Enrique SERRANO GUIRADO, la de estudioso y autor de una serie de obras de Derecho Administrativo que reseñamos a continuación: *El Seguro de Enfermedad y sus problemas*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1950, 510 págs.; *El personal de Educación Nacional en la jurisdicción de agravios: Textos legales*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Servicio de Publicaciones, 1955, 1.107 págs.; *Las incompatibilidades de autoridades y funcionarios*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 215 págs.; *La Seguridad Social de los funcionarios públicos en España y en el extranjero*, Madrid, 1957, 357 págs. (En colaboración con el profesor ALONSO OLEA); *Las relaciones humanas en la Seguridad Social*, Madrid, Instituto Nacional de Previsión, 1959, 71 págs.; *La Administración Local y los problemas de la renovación urbana*, Madrid, Ministerio de la Vivienda, 1961, 115 págs. *Planificación Territorial, política del suelo y Administración local*, Madrid, Ministerio de la Vivienda, 1963, 97 págs., y *Planificación territorial y planificaciones sectoriales (Consideración especial del sector turístico)*, Madrid, Ministerio de la Vivienda, 1965, 88 págs.

Emitió un dictamen conjuntamente con los doctores el Excmo. Sr. don José Gascón Marín y el Ilmo. Sr. D. Eugenio Pérez Botija, sobre eficacia legal de la Orden del Ministerio de Agricultura de 14-III-1951 en relación con el régimen de autarquía y competencia municipal según la Ley de 16-XII-1950 en lo que afecta a gestión y aprovechamiento de montes, a petición de los ayuntamientos de Cieza, Jumilla y Hellín, cuyo trabajo fue publicado en 1952. A lo largo de su carrera, fue designado, también, Miembro del Instituto de Estudios Políticos, Vocal Permanente de la Comisión Superior de Personal y Procurador en Cortes.

Por último, es justo señalar que fue uno de los principales fundadores e impulsores de la gran revista literaria hellinera *MACANAZ* publicada entre 1952-1953, la cual se dedicó a la exaltación de los valores hellineros. Lástima que sólo 6 números llegasen a ver la luz. Esta revista fue considerada como la más importante surgida en toda la historia de Hellín, e incluso en la provincia. Enrique SERRANO fue, además, portavoz en Madrid de importantes problemas e inquietudes de su pueblo, a los que se unió prestando su mayor apoyo. Por todo ello, Hellín le dedicó la antigua calle Feria hacia el año 1998.



He aquí otra de las publicaciones de Enrique Serrano en sus inicios al frente del Ministerio de Educación Nacional. (Foto del autor).



Macanaz. La revista literaria más importante de la ciudad. (Foto del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- LA VOZ DE ALBACETE, diario de 20-II-1971. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 223-224.



El doctor López Portaña representando a España en uno de los congresos internacionales. (Foto cedida por el interesado. Colección del autor).

LÓPEZ PORTAÑA, Augusto

Eminente especialista en medicina y cirugía. Hijo del que fue inolvidable profesor y maestro de muchos hellineros, el profesor Manuel López Belenguer (no Berenguer, como se ha venido escribiendo), quien fue titular del desaparecido Instituto “López Belenguer”; un centro de 2.^a enseñanza montado a gran altura, que estuvo situado en la casa-palacio ubicada en la calle Eras, propiedad de la distinguida hellinera, Micaela María de Salazar y Baillo, 1.^a Condesa de Falcón. Funcionó en los años 1920. Anteriormente y en el siglo XIX también se habilitó para la enseñanza, al frente del cual lo hizo el maestro hellinero, Manuel Escobar. Después de 1936-1939 se instaló en este inmueble la “Academia de Ntra. Sra. del Rosario” hasta la década de 1960 en que cesó en su actividad docente. Esta antigua casona, finalmente, fue demolida en 1984, quedando de ella este recuerdo y la foto que ilustra el presente artículo.

Entre los distintos periódicos que sobre nuestro ilustre doctor LÓPEZ PORTAÑA hemos podido conseguir, y que glosan su figura como

prestigioso médico y científico, está el diario *Informaciones*, la revista italiana *Minerva Medica* (Rassegna trimestrale di cultura scienza e diritto aerospaziale) y *La Vanguardia Española*, de Barcelona. Del artículo que en este último diario publicó con fecha 5 de enero de 1972 Julio Trenas, con motivo de la reciente condecoración que le fue impuesta por el entonces Ministro de Trabajo, se entresacan algunos párrafos que nos permitimos extraer para confeccionar esta semblanza biográfica.

LÓPEZ PORTAÑA, nacido el 16 de enero de 1922 y fallecido en el año 1984, había comenzado sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Roma. Esporádicamente venía a Madrid. Su espíritu abierto, su vocación estética, le implicaron gustosamente en el mundo de los creadores artísticos. Era frecuente encontrarlo entre los poetas y pintores de la tertulia del célebre Café “Gijón”. Muy amigo del escultor Francisco Palma, a quien conoció en Roma, aquí contrastaba sus impresiones estéticas. Alumno interno en el Instituto de Anatomía Humana normal, desarrolló una gran labor científica junto y bajo la dirección del profesor Vincenzo Virno. Pero aquellos años de la “Italia fuera de combate” no eran ya los mejores para continuar una serena preparación. LÓPEZ PORTAÑA regresó a su patria y prosiguió su formación profesional en las Universidades de Valencia, Santiago de Compostela y Madrid. Fueron años aprovechados. De especializaciones numerosas y varias. Demostrativas de una capacidad que profundizaba en todas las ramas, en los más diversos caminos. Tuvo cargos médicos y se implicó en una tarea social que desarrolló como traumatólogo de los dispensarios de accidentes de trabajo en el Pantano de Alarcón y Castro de Alcañices. Sus estudios en la Escuela Nacional de Tisiología y Enfermedades del Tórax, donde frecuentó asiduamente el Servicio de Cirugía Torácica dirigido por el Dr. Martínez Bordiú, resumían una labor que fue premiada por el gobierno español con una beca de estudios que le devolvió a su amada Italia.

Ha sido en Roma donde la actividad del joven médico encontró su máximo vuelo y posibilidad científica. Primero, en el “Istituto Carlo Forlanini”, sede de la Clínica Tisiológica de la Universidad de Roma. Sus trabajos fueron tan brillantes que después de haber obtenido su título de doctor por aquella Universidad, el Gobierno italiano le concedía otra pensión oficial. Especializado en anestesia y reanimación, se asomó a la aventura entonces naciente de los trasplantes cardíacos. El Hospital “Buen Pastore” de la soberana y militar Orden de Malta le tuvo como director de su servicio de anestesia hasta el cierre del establecimiento. Los más ilustres nombres de la medicina italiana alentaron la vocación y los trabajos de Augusto LÓPEZ PORTAÑA. Se citan entre ellos, a los profesores



El Ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente (1.º por la derecha), en la ceremonia de imposición de la Medalla del Trabajo a nuestro médico Augusto López Portaña. (Foto cedida al autor).

Omodei-Zorini, d'Agostino y Giovanni l'Eltore. Por último, la dirección del "Internacional Hospital "Salvator-Mundi" le nombraba miembro de su equipo de especialistas.

En Italia, donde tan afincado está científicamente este relevante paisano, no ha dejado de ser nunca un médico español. Representó a España en numerosos congresos internacionales de medicina y asesoró a sus autoridades en problemas sanitarios concernientes a la emigración. Este científico, cuya abnegada labor de treinta años se ha volcado plenamente a la humanidad y a la ciencia, era ya en 1980 el médico oficial de la Embajada de España en Italia desde 1954. Igual puesto ostentó en las de Filipinas, Argentina y Colombia.

Hay un matiz que conviene señalar en esta vida plena de fecundos éxitos profesionales: su españolismo. Augusto LÓPEZ hubiera sido Catedrático de Universidad en Italia, si no fuese porque para ello se hacía necesario renunciar a su nacionalidad. Y él, que adora al país donde se formó y obtuvo sus más queridas especializaciones; que conoce a sus artistas y sigue el curso de su movimiento cultural, no ha dejado nunca de sentirse vin-

culado a su patria. “Si su ventura es Italia, su naturaleza es España y a ella se debe en su vocación y trabajo”. La condecoración que en diciembre de 1971 le impuso el Ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, consistente en la Medalla al Mérito del Trabajo, en su categoría de Plata con Hojas de Roble, tiene –como señaló el ministro en el sencillo acto– una triple dirección: “científica, social y humana”. También vale para poner ante nuestros ojos el ejemplo de uno de esos numerosos españoles que, sin alharacas ni buscadas publicidades, trabajan en favor de la Ciencia y la Cultura españolas en el extranjero. ¿Podría llamarse a esto fuga de cerebros?. No. Más bien se trata –y el caso de LÓPEZ PORTAÑA lo confirma– de la incorporación a nuestro acervo cultural y científico de universales técnicas y saberes.

Aparte de los méritos ya reseñados, cuenta, como también se ha dicho, con numerosas especialidades médicas conseguidas, tanto en Italia como en España (radiología, enfermedades del tórax, oncología, broncología, medicina aeronáutica y espacial, fisiología, medicina del trabajo, etc., etc.), varias de ellas con la máxima puntuación y matrícula de honor. Estaba en posesión, igualmente, de la Medalla de Oro del Ministerio de Defensa por sus estudios sobre Medicina Aeronáutica y Espacial; ingresó en las Órdenes Civiles del Mérito Civil (Comendador) y de Sanidad (Comendador con Placa); fue colaborador en revistas internacionales de medicina; Secretario General de la Sociedad Cultural Italo-Hispánica; Académico de la Mediterránea en Roma, de la “Freworld International Accademy” de Dearbon, Estados Unidos, así como de la “Tiberina” de Roma; Jefe de los Servicios Médicos de la Sociedad de Líneas Aéreas Italianas “ITAVIA”; en 1971, Comendador al mérito Melitense, por la Soberana y Militar Orden de Malta, Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica, etc., etc.

Debemos concluir señalando que el autor del presente libro ha instado en varias ocasiones a la Corporación Municipal de turno del Excelentísimo Ayuntamiento de Hellín para que la calle Higuericas –lugar donde nació nuestro ilustre médico– fuese sustituida por el de DOCTOR LÓPEZ PORTAÑA, como un homenaje a su memoria. A pesar del tiempo transcurrido y teniendo en cuenta que la supresión del actual rótulo no supondría ningún tipo de perjuicio para nadie ni nada, aún permanece ignorado en nuestro callejero.



La antigua y desaparecida casona situada en la Calle de Eras, que fue sede de varios centros de enseñanza, entre ellos el Instituto “López Belenguer” y después Academia del Rosario.

BIBLIOGRAFÍA:

- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO*, n.º 229, de 16-VIII-1944. (Se publica la Orden del M.º de Educación Nacional convalidando sus estudios en Roma).
- LA VOZ DE ALBACETE*, diarios de 30-XII-1971, 31-XII-1971 y 28-V-1978. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 225-227.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Las calles de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1985, pp. 72-73 y 93.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, I.E.A., 1989, p. 86.
- MORENO GARCÍA, Antonio y RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando, *Hellín en textos geográficos antiguos*, Albacete, I.E.A., 1997, p. 47.



El locutor de RTV José María Gil Espinosa.

GIL ESPINOSA, José María

Sobresalió este hellinero como gran profesional de la radio y la televisión, desempeñando desde el 1 de mayo de 1979 la dirección del Centro Emisor del Sureste, de RTVE en Murcia.

Nació el 11 de diciembre de 1923 y falleció en Madrid el 5 de febrero de 2007. Tras cursar estudios en la Universidad Central de Madrid, ingresa en la profesión el año 1942 como locutor-redactor en la entonces llamada Radio SEU (después Radio Juventud de Madrid), simultaneando su trabajo desde 1945 a 1948 en Radio Madrid, Emisora Central de la Cadena SER.

A partir de esta última fecha se traslada a Caracas (Venezuela) y allí produce programas en la Cadena Nacional de Emisoras de Radio Rumbos y en los Canales 2 y 4 de Televisión, todo ello por espacio de doce años.

Se incorpora a Radio Intercontinental en Madrid en 1961, como productor de los programas “Adivine su vida” y “La novela La Lechera”. Para TVE escribe en 1963 el programa “Tan solo una mujer” y, posteriormente, interviene como Coordinador Central en el programa “Ésta es su vida”.

En 1968 es cuando accede a Radio Nacional de España, ingresando como redactor, siendo nombrado jefe de Programas del Departamento de Exportación de Programas de Radio para el extranjero, y al año siguiente pasa como Redactor-Jefe Adjunto de los Servicios Informativos de TVE en la 2ª edición del “Telediario”.

Dentro de la Red de Emisoras de RNE se le designa en 1973 Jefe de la División de Programas Dramáticos del Departamento de Dramáticos y Especiales, y en 1975 asume la tarea de Director Ejecutivo de Radio Peninsular de Madrid, reconfirmado posteriormente el 2 de mayo de 1977, como Director de la citada Emisora, en la cual permaneció hasta los primeros meses de 1979.

José María GIL ESPINOSA tiene realizados varios cursos en la Escuela Oficial de Periodismo; de Radio y Televisión en Stanford, Conn. (USA) y Vevey (Suiza), así como en el Instituto Oficial del Radiodifusión y Televisión, contando, además, con diversos premios y galardones, que vienen a reconocer sus méritos personales y profesionales al servicio de estos medios de comunicación, demostrados tanto dentro de España como durante su permanencia en Caracas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Información transmitida al autor por el propio interesado.



Manuel Díaz Cano, concertista de guitarra clásica. (Foto cedida al autor).

DÍAZ CANO, Manuel

Concertista de guitarra, nacido en la pedanía hellinera de Agramón, el día 17 de junio de 1926 y fallecido en Murcia el 19 de abril de 2007.

Su afición por la guitarra surgió a la temprana edad de 6 años, recibiendo de su padre -un modesto aficionado- las primeras lecciones. La familia decidió fijar más tarde su residencia en Murcia, y ya en esta capital, el profesor Pedro Guerrero, comprobando sus aptitudes le somete, siendo todavía niño, a un intenso estudio con el que logra hacer del muchacho un concertista consumado, cuando apenas contaba con doce años. Así lo probó ante el público de Murcia, Granada, Córdoba, Sevilla y otras capitales andaluzas. A juicio de los críticos fue considerado como el primer niño prodigio que se daba en la historia de la guitarra.

En 1941 marchó a Madrid en donde cursó estudios superiores en el Real Conservatorio, obteniendo “sobresaliente” en todas las asignaturas, y, en el concurso a premio, consiguió el primero por unanimidad. Finalizados los estudios regresó a Murcia en donde se le confió la Rondalla del Frente de Juventudes, con la que logró dos premios nacionales consecutivos. En

1949, la Tuna de la Universidad de Murcia solicitó su colaboración para que la preparase con vistas a iniciar un viaje por el Protectorado Español en Marruecos, a cuya petición accedió y el viaje se realizó. La tuna regresó a Murcia, pero DÍAZ CANO, no. En Tetuán dio un concierto en el Paraninfo de la Cultura, y después marchó a Tánger (entonces zona internacional). En esta bella ciudad del Estrecho y en otras colonias que allí radican no tardó en granjearse la admiración y simpatía. Fueron muchos sus conciertos y, precisamente, en una coyuntura en que era raro oír un concierto de guitarra. El entusiasmo que despertó DÍAZ CANO fue tal que el Consulado General de España le encomendó la tarea de crear una estudiantina española, la cual, una vez formada fue presentada a las autoridades de la zona internacional con motivo de la celebración de la Fiesta de la Hispanidad.

En 1951 hizo su primera “tourné” por Italia. Fue en Milán donde tuvo lugar su primer concierto, nada menos que en el Conservatorio Giuseppe Verdi, en presencia de todo el claustro de profesores, los alumnos y los críticos. El recital alcanzó un éxito extraordinario, pues el público no solo aplaudía sino que, además, pataleaba de entusiasmo. Al día siguiente, toda la prensa milanesa se volcó en elogios. DÍAZ CANO marchó después a Roma y Nápoles para tocar en los institutos españoles de ambas ciudades, volviendo nuevamente a Milán donde firmó un contrato de exclusiva con la DURIAM, una de las mejores marcas italianas de discos. Tras dar varios conciertos por diversas ciudades italianas regresa a Tánger para descansar y después preparar el *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo. Una vez preparado, lo interpretó con la Orquesta Sinfónica de Ceuta, con cuya orquesta también fue ejecutado en Tánger. Con el citado concierto, ya dominado por completo, volvió a Italia dispuesto a conquistar nuevos laureles. Se presentó de nuevo en Milán interpretando dicha obra con la “Orquesta de las Tardes Musicales de Milán”, que fue escuchada por primera vez en Italia. Después tocó este concierto en Bérgamo, Venecia y Torino, y tras dar algunos recitales más vuelve a Tánger.

Enterado el maestro Rodrigo del éxito de su *Concierto de Aranjuez* en Italia, gracias a DÍAZ CANO, le invitó a que marchase a Madrid para interpretarlo con la Orquesta Sinfónica con motivo de unas fiestas de San Isidro. Otro éxito más que añadir a su ya brillante carrera. Tal es así, que el citado maestro, teniendo que ir a Turquía en 1953 para condecorar en nombre del Gobierno español al director de la Orquesta Filarmónica de Estambul por su labor en pro de la música española, invitó al ilustre hellinero para que le acompañara en el viaje e interpretara una vez más el *Concierto de Aranjuez* en Turquía. Y, cosa rara, era la primera vez en 1953 que se oía un concertista de guitarra en este país. Resultó un gran éxito compar-

tido con el maestro Rodrigo. En 1956, el Ministerio de Comercio español invitó a Manuel DÍAZ CANO para que marchase como embajador de la música española a bordo de la Exposición Flotante Española que recorrió triunfalmente los principales puertos de Hispanoamérica. Actuó ante los presidentes de las repúblicas visitadas y ante las diversas personalidades que visitaron el buque-exposición. Interpretó en Lisboa ante los Condes de Barcelona y ante el hoy Rey de España. Asimismo, sus acordes han sido escuchados por el Rey Hassan II y por los reyes de Bélgica.

El Ayuntamiento de Hellín acordó, en 1961, nombrarle “Hijo Predilecto”, organizando con tal motivo un homenaje público en un céntrico teatro de esta ciudad en el cual ofreció un concierto ante sus paisanos. Al año siguiente volvió a esta localidad para asistir al estreno del himno de Hellín, de cuya música es autor. Fue cantado en la noche del 29 de septiembre, feria del año 1962, en el Teatro Español (ya desaparecido) por el Orfeón “Fernández Caballero” de Murcia, acompañado por la Banda Municipal de Hellín; el poeta Tomás Preciado autor de la letra; el maestro Pedro Gil Lerín encargado de la instrumentación, y el director del Orfeón Antonio Acosta Raya.

En 1964, la Comisaría para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York, propuso a este distinguido músico hellinero para que fuera como concertista al Pabellón Español. Aceptó y en el espacio de dos semestres que duró esta Feria Mundial, ofreció 500 conciertos.

Aparte de los méritos reseñados, DÍAZ CANO es Primer Premio del Conservatorio de Murcia; Caballero de la Orden de Isabel la Católica; Comendador de la Orden de África; Medalla al Mérito Turístico; Hijo Adoptivo de Murcia; Socio de Honor del Casino Español de Tánger; Comendador de la Orden de Mérito Civil (título otorgado por el rey en 1976 por sus 25 años de servicio en Marruecos); Medalla de Oro al mérito provincial, concedida por la Diputación de Murcia en agosto de 1978; Caballero de la Orden de Alfonso X El Sabio; Caballero de la Orden de Rubén Darío, de Nicaragua; Académico de número de la Academia de Bellas Artes de “Santa María de la Arrixaca”; Profesor de la Casa Real Alahuita; Concertista de Cámara en la Corte del rey de Marruecos; Catedrático del Conservatorio de Murcia y también de los de Tánger, Rabat y Casablanca.

Sus obras –incluidas composiciones propias– están editadas por la Unión Musical Española y sus discos, grabados por la DURUM, de Milán; la DECCA, de Londres y la COLUMBIA, de España¹.

¹ *ARCHIVO HISTÓRICO de la UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA*, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, 2000, p. 181, núms. 5.594 a 5.613. Autor: Fernando Díaz



Escena del estreno del himno a Hellín en la feria del año 1962. (Foto del autor).



Reproducción de la cubierta de dos de sus discos más escuchados en las décadas de 1950-1960. (Fotos del autor. Museo Comarcal de Hellín).

Tanto en su tierra de adopción (Murcia) como en la de su origen (Agramón-Hellín), se le tiene dedicada, en la primera una plaza y en las segundas localidades, sendas calles en reconocimiento a sus extraordinarios méritos como músico.

Giles. Además de los discos que se detallan en esta publicación, el autor tiene editados: 1 disco 33 1/3 rpm, estéreo (con 7 canciones y estudios para guitarra), Madrid, Columbia, 1978; 1 cassette estéreo: “Motivos populares gitanos”, con 13 piezas clásicas y populares, arreglos para guitarra, Barcelona, Ediciones Fonográficas, 1978, y otro cassette estéreo: “Recital de Música española”, Barcelona, Ediciones Fonográficas, 1978, con 11 arreglos para guitarra, 2 de ellos de la propia autoría del mismo. (También publicado en disco estéreo 33 1/3 rpm, por la misma editorial y año). Obras del autor para guitarra (partituras publicadas).

BIBLIOGRAFÍA:

- ESTAMBUL*, diario de Estambul, de 15-I-1953. (Museo Comarcal de Hellín).
- IL GIORNALE*, diario de Nápoles, de 12-III-1953. (Museo Comarcal de Hellín).
- CORRIERE DELLA SERA*, diario de Milán, de 18-III-1953. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA PATRIA*, diario de Milán, de 9-IV-1953. (Museo Comarcal de Hellín).
- IL GAZZENTINO-SERA*, diario de Venecia, de 1-V-1953. (Museo Comarcal de Hellín).
- ESPAÑA*, diario de Tángier, de 10-X-1961. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA VERDAD*, diario de Murcia, de 16-VIII-1969 y 15-VIII-1978. (Museo Comarcal de Hellín).
- LÍNEA*, diario de Murcia, de 16-VIII-1979. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA VERDAD*, diario de Albacete, de 12-VIII-1976, 6-X-1976, 30-VIII-1980 y 12-XII-1980. (Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, pp. 231-233.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989, p. 161.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea hellinense*, Murcia, 1993, pp. 107-109. (Biblioteca del I.E.A.).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA*, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 51. (Biblioteca Pública de Albacete).
- LA VERDAD*, diario de Murcia, de 22-IV-2007. (Museo Comarcal de Hellín).



La actriz hellinera María Esperanza Navarro. (Foto de la revista Feria de 1947).

NAVARRO BASSÓ, María Esperanza

Gentil actriz nacida el 23 de setiembre de 1926. Aunque su nacimiento en Hellín fue accidental, ella siempre se enorgulleció y mostró gran afecto hacia esta tierra. Falleció en 1978.

Fue considerada por la crítica como la primera actriz más joven de España en 1947.

Era hija de los famosos comediantes Nicolás Navarro y María Bassó, y había interpretado en muchas películas —*Ronda española*, la de mayor éxito—, manteniéndose hasta sus últimos días como actriz importante en notables compañías de teatro, haciendo, también, televisión.



Esperancita Navarro en 1950.



El alcalde y farmacéutico hellinero Manuel Precioso Lafuente, con Esperanza Navarro en la ceremonia de inauguración del Teatro Español. Feria de 1947.

BIBLIOGRAFÍA:

- Revista de la feria de Hellín*, año 1947. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- Guía del Teatro "Maravillas"*, Madrid, 1971 (Museo Comarcal de Hellín).
- FUSTER RUIZ, Francisco, *Historia del teatro en Albacete*, Albacete, 1974, p. 55. (Biblioteca del I.E.A.).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, Albacete, I.E.A., 1982, p. 234.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Miscelánea Hellinense*, Murcia, 1993, p. 152.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín en los toros*, Albacete, 1985, p. 64.
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Hellín: Crónica en imágenes*, I.E.A., 1989, p. 155.



El cantante melódico José Marín. (Foto: Francino. Tarrasa. Cedita por el interesado).

MARÍN LÓPEZ, José

Artista de canción melódica nacido el 3 de mayo de 1928 y fallecido en 2001. De no poca estatura, aire deportivo y, sobre todo, poseedor de una gran personalidad.

Ya en sus jóvenes años mostró cierta inclinación hacia el cante, y no transcurrió mucho tiempo en que no se diese a conocer. Estudió música en el Conservatorio de Zaragoza y Valencia, y arte dramático en Méjico.

Hallándose cumpliendo su servicio militar se presentó a una emisión de Radio Mediterráneo en Valencia, acompañado al piano de uno de los componentes del célebre conjunto “Jabaloyas”. Era ésta la primera vez que lo hacía ante la radio y cuál no sería su sorpresa cuando, con motivo de haber sido escuchado por la dueña del acreditado “Rialto” de dicha capital del Turia, le fue propuesta su actuación –la primera de su anhelada carrera artística– en el vistoso marco de la “Terraza Rialto”. Aquello supuso para el futuro cantante su primer impulso hacia ese mundo todavía desconocido.

Consiguió ser licenciado antes de tiempo como consecuencia de los compromisos que pronto le surgieron, y ya puede contemplársele en sus

brillantes actuaciones que tienen por escenario los más elegantes restaurantes de Barcelona, así como el prestigioso “Castellana Hilton” en Madrid, y otros de no inferior suntuosidad. Actúa acompañado del Conjunto “Mediterráneo”, tras haber adoptado artísticamente el seudónimo de JOSÉ DE LA CRUZ, es decir su verdadero nombre.

Son los años en que suenan constantemente las voces melodiosas del ya desaparecido Nat King Cole, Lucho Gatica y otros famosos de la época como Luis Mariano o el cubano Antonio Machín. JOSÉ DE LA CRUZ no demoró en destacarse como cantante de melodías modernas. Algún tiempo después y movido por sus inquietudes artísticas, decide realizar una gira por Hispanoamérica, bajo el mismo nombre artístico y al frente, esta vez, de la gran orquesta-show española “Solera de España” (entre sus diez componentes figuraba el famoso trompeta catalán Rudy Ventura). Con ella presenta siempre su espectáculo como atracción principal en los diferentes lugares de actuación, que son en su mayoría los más lujosos y distinguidos hoteles-casinos, como era habitual en aquella época. El 10 de marzo de 1957 y con motivo de la presentación en el “Belvedere” del Continental Hilton de Méjico, donde JOSÉ DE LA CRUZ actuaría largas temporadas, el diario *Excelsior* de dicha capital, decía, entre otras cosas: “Con caracteres de gran acontecimiento se presentó anoche en el “Belvedere”, la famosa orquesta española “SOLERA DE ESPAÑA”. Se dieron cita en ese Centro, destacadas personalidades del mundo social, diplomático y artístico, atraídos por el nuevo espectáculo contratado con gran visión por el centro máximo de diversión. Se trata de una orquesta –espectáculo en el más amplio sentido de la palabra– que no sólo cumple brillantemente en el terreno del entretenimiento, sino que, además, resulta el deleite de los buenos aficionados al baile. “SOLERA DE ESPAÑA” está destinada a ser la orquesta favorita de la sociedad metropolitana”.

Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, Venezuela y otras repúblicas con sus estados más importantes, aplauden calurosamente las actuaciones de este hellinero que ya, en febrero de 1958 y tras haber grabado con la importante discográfica mejicana “MUSART”, acompañado de su mencionada orquesta, consiguió que una de sus melodías: *Triana Morena*, de la que logró hacer una gran creación, alcanzase el tan codiciado primer puesto en el entonces llamado “Hit Parade” musical. En junio del mismo año, asiste al importante festival artístico organizado en homenaje al entonces candidato a la Presidencia de la República Mejicana, Adolfo López Mateos, presente en unión de otras distintas personalidades. En dicho espectáculo –comenta la prensa– desfiló “lo mejor de lo mejor”.

José MARÍN, durante sus actuaciones en Méjico, en donde –dicho sea de paso–, fue testigo del trágico terremoto que sacudió la ciudad en 1957, alternaba su trabajo con intervenciones televisivas, radiofónicas y teatrales; pues habiendo estudiado arte dramático, como se dice al principio, no tardó en consagrarse como actor sobrio de singular talento.

Tras varios años de ausencia y después de dejar grabados 3 discos “Long-Play” (LP) con la ya citada firma mejicana “MUSART”, decide regresar a España en 1960, sustituyendo su antiguo nombre artístico por el sueco ERIK BERMAN, y fundando seguidamente un grupo musical que lo denominó “Erik Berman y su conjunto”. Con él comenzó otra etapa más en su ya brillante carrera. Reanuda sus actuaciones, primeramente en el gran salón de moda “La Pérgola” y en “Tres Molinos”, ambos en Barcelona, haciéndolo en el primero durante varias temporadas. En 1962, y ahora en “Pabillón” de Madrid, alterna sus actuaciones con Marlène Deitrich y Carmen Amaya.

Se le ve varias veces en Televisión Española en el entonces popular programa del sábado *Gran Parada*, así como en otros espacios televisivos donde se dan cita la música y la canción. Se asoman a la pequeña pantalla por aquellos años caras tan famosas como la del ya mencionado Lucho



Reproducción de la cubierta de uno de sus LP.

Gatica, José Guardiola, Bernard Hilda, Frank Johan, Sacha Distel, Salomé, etc., etc. Sus representaciones en las principales emisoras de radio en España son igualmente oídas en diferentes ocasiones.

Con aquellas canciones pertenecientes al hoy llamado “mundo camp” como eran aquel *Camino Verde*, *Triana Morena*, *Dos Cruces*, *Fuente de Piedra* y tantas otras, que por cierto ahora (1982) vuelven a ser palpitante actualidad, José MARÍN logró indiscutibles éxitos tanto en América como en España. En el extranjero lo fueron de manera especial *Camino verde* y *Triana Morena*; y en España alcanzaron, entre otras, “María” (de la película *West Side Story*, y *El amor es algo maravilloso*. Grabó, además, otros 3 discos con cuatro canciones cada uno, en exclusiva, con la casa española “La Voz de su Amo”.

En 1965 y advirtiendo que el mundo de la música y de la canción se proyectaba hacia una rápida transformación en sus estilos y formas, el entonces ERIK BERMAN, decide, por propia voluntad, abandonar su carrera antes de que su género pudiera verse desfasado. A partir de entonces, encauza su vida hacia otras actividades comerciales, en las que poco antes de su muerte vino desenvolviéndose.



He aquí a nuestro artista anunciándose junto a uno de sus carteles en el “hall” de un suntuoso salón. (Foto cedida al autor).

Finalmente, no sería justo reconocer que dentro del mundo de la canción, este consumado artista hellinero, fue un precursor en lo que se refiere a la forma actual de los años 80 en que se manifestaron las canciones, pues él ya las interpretaba tanto en inglés como en francés, italiano y portugués.

Aquí, en su Hellín, tuvimos el placer de admirarle en una sola ocasión. Fue con motivo de la inauguración de unas novedosas pistas de baile en el interior del Parque Municipal, que se denominaron “Pistas Monterrey”. Interpretó, entre otras, la famosa canción de “María”, y estuvo acompañado durante toda la sesión del ya citado célebre trompetista español Rudy Ventura.

BIBLIOGRAFÍA:

- DISCONOTAS*, folleto publicado por Pan American de Discos, S.A., de 1-II-1958. (Colección del autor).
- OVACIONES*, diario de Méjico, de 22-VI-1958. (Colección del autor).
- NOCHE Y DÍA*, semanario de cine, teatro, toros y variedades, Madrid, n.º 151, de 20-II-1960. (Colección del autor).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Gente de Hellín*, I.E.A., Albacete, 1982, pp. 242-244.



El poeta Tomás Preciado. (Foto cedida por su esposa Rosario Pérez-Pastor Lorente).

PRECIADO IBÁÑEZ, Tomás

Nacido el 21 de noviembre de 1928 y fallecido el 12 de enero de 1977. De ilustre y acomodada familia, estudió bachiller en el Colegio de “Santo Domingo” en Orihuela (Murcia) y luego Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Destacó junto con su comprovinciano, el fuentealameño Eduardo Alonso, como los dos únicos poetas albacetenses que en su época alcanzaron fama nacional.

Desde los 9 años escribía versos y a esa temprana edad y estando en dicho Colegio de “Santo Domingo”, hace su primer libro que titularía *Con flores a María*. Después, en sus jóvenes años, comienza a distinguirse como poeta, colaborando en Hellín en revistas y certámenes. Pronto se relaciona con los más destacados poetas del momento, dándose a conocer en la tertulia “Versos a medianoche” del Café Varela en Madrid, y funda con ellos la famosa revista madrileña *Ágora*. En 1959, gana el “Premio Diputación” de poesía por su libro *Dios en la tierra*. Ha venido actuando como poeta y mantenedor en numerosos recitales dentro y fuera de su provincia; ha colaborado en varias ocasiones con trabajos en prosa y verso en periód-

dicos y revistas locales y provinciales, prologando, incluso, algunas obras. Llegó a publicar once libros de versos, es decir, tantos como hijos tenía. He aquí algunos de sus títulos:

-*Tierra de sol y lejanía*, (Madrid, 1951). Ilustraciones de Gil Tovar, 66 págs.

-*El romancero de la angustia*, (Madrid, 1950). Ilustraciones del dibujante F. G. Salinero. Obra dedicada a la Semana Santa de Hellín, 56 págs.

-*La rosa y la muerte*, (Albacete, 1952), con dibujos de Ortiz Saráchaga, (dos ediciones), 88 págs.

-*Seis sonetos del libro inédito RETRATO*, (Albacete, 1952), s/p.

-*El árbol herido*, 2 ediciones, (Madrid, 1953 y 1955), 22 págs.

-*Cancionero*, (Madrid, 1953), 48 págs.

-*Clarines y estalactitas*, primera y única novela conocida del autor. (Madrid, 1953), 104 págs.



Cubierta de la primera y única novela que publicó. Fue mientras realizó su servicio militar en Palma de Mallorca. (Foto: A. Moreno).



A este hermoso libro le cabe el privilegio de haber sido el primero que eligió la Caja de Ahorros Provincial de Albacete para iniciar su tarea de expandir la cultura, dentro de sus fines más esenciales. Esto ocurrió el año 1969. (Foto: A. Moreno).

-*En el nombre del hijo*, (Albacete, 1956), con dibujos del pintor Godofredo Jiménez, 73 págs.

-*Dios en la tierra*, (Albacete, 1959). Ilustraciones de Félix Ibarguchi, 118 págs.

-*Calle de la luz*, (Madrid, 1962). Colección: Palabra y tiempo, 95 págs.

-*Hombre de cielo y tierra*, (Albacete, 1969). Dibujos de Benjamín Palencia y F. Reolid, 136 págs.

-*Lección: España*, (1971), s/p.

-*Antología poética*, Albacete, Caja de Ahorros, 1985. Introducción de M. Cifo González, 261 págs.

Su inesperada muerte acaecida en 1977, como queda dicho, le impidió publicar otras obras que aún continúan pendientes y que, ojalá, puedan ver pronto la luz. Son éstas: *Canción de amor al surco*, donde Tomás PRECIADO da a conocer su gran devoción por Albacete y su provincia; *Canción balear*, una colección de poemas sobre Palma de Mallorca; su *Antología* (acometida por Manuel Cifo González en 1985), y un libro que tenía en preparación sobre las relaciones públicas en los bancos y cajas de ahorro. Otro proyecto que no pudo ver concluido y en el que más cariño y apoyo puso, fue la *Historia de Hellín*, trabajo en colaboración con los historiadores Francisco Fuster Ruiz y Antonio Moreno García. (Este último autor intentó llevarlo a cabo poco a poco).

La obra poética de este galardonado poeta manchego fue calificada en términos muy encomiásticos por escritores de la personalidad de José María Pemán y Federico Carlos Sáinz de Robles, quien lo incluyó en sus *Antologías poéticas* de la Editorial “Aguilar”. Ensalzaron también su obra Gregorio Marañón, Federico Muelas, Luis López Anglada, Joaquín de Entrambasaguas, Federico de Mendizábal, nuestro Mariano Tomás y otros. En 1970, algunos poetas enjuiciaron su libro *Hombre de cielo y tierra*, diciendo que era una de las mejores publicaciones que se habían escrito en los últimos 50 años. En él se daba, además de la calidad de sus poemas, su dote excepcional de buen recitador. Tampoco faltaron elogios por parte de Vicente Aleixandre o Castro Villacañas.

Últimamente, Tomás PRECIADO IBÁÑEZ, se había iniciado también en las artes plásticas, como otra forma de expresión, diciendo que mientras que la poesía la escribía con dolor, la pintura la hacía con alegría, y así se complementaba con las dos.

Todos cuantos le trataron, supieron de su humanidad desbordada, de su nobleza, de la entrega y generosidad con que sirvió a muchas cosas de su pueblo, de su Hellín, por el que siempre se sintió orgulloso y a cuyo himno

le puso letra. Díganlo, si no la Semana Santa, de la que, por encima de todo, se declaraba ferviente entusiasta y a la que siempre cantó con infinidad de poemas; los movimientos de cultura local que él tanto promovió y protegió; el Club de Tenis, del cual fue pionero cediendo gratuitamente 22.000 metros cuadrados de terreno; el fútbol, al que, como incondicional aficionado, prestó siempre apoyo económico y moral, y tantas otras cosas.

Con Tomás PRECIADO, lógicamente, había que contar a la hora de desempeñar ciertos cargos representativos en esta ciudad, llegando a ostentar el de Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, Director de la Caja de Ahorros Provincial de Albacete, Presidente del Patronato del Colegio Menor “Doctor Tabera”, Presidente del Casino Cultural y Presidente de la Cruz Roja Española.

Un emotivo y merecido homenaje se ofreció en Hellín en noviembre de 1979, conmemorando el aniversario de su nacimiento. Fue organizado por la Delegación Provincial de Cultura con la colaboración del Ayuntamiento y la Caja de Ahorros Provincial de Albacete. También, la ciudad que le vio nacer, quiso perpetuar su nombre imponiéndoselo en 1986 a una de sus nuevas calles.



Retrato de Tomás Preciado, según el pintor local F. Reolid. (Foto del autor).



Tomás Preciado dibujado por el artista albacetense José Antonio Lozano Guerrero. (Foto del autor).

BIBLIOGRAFÍA:

- MACANAZ, revista literaria hellinera, Madrid, 1952-1953, vol. I al VI, pp. 78-80, 59-63, 124-126, 53 y 195, y 96-97. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- SÁINZ DE ROBLES, Federico Carlos, *Diccionario de escritores...*, p. 935. (Biblioteca del I.E.A.).
- ABC, diario madrileño, de 21-VII-1970. (Museo Comarcal de Hellín).
- LÍNEA, diario de Murcia, de 27-IX-1970. (Museo Comarcal de Hellín).
- LA VOZ DE ALBACETE, diarios de 5-I-1970, 26-III-1970, 21-V-1970, 23-V-1970, 30-X-1971, 11-X-1973, 6-V-1974, 13-I-1977, 3-II-1977, 7-IV-1978, 11-VI-1978 y 27-XI-1979. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- LA VERDAD, diario de Albacete, de 23-VI-1974, 8-V-1976, 13-I-1977, 16-I-1977 y 12-I-1978. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- CRÓNICA DE ALBACETE, semanario de 1-VII-1972, 1-VIII-1973, 1-XII-1973, 1-XII-1972, 1-VI-1976 y 1-I-1979. (Colección del autor. Museo de Hellín).
- Revista FERIA DE ALBACETE, año 1977. (Colección del autor).
- Revista de Semana Santa de Tobarra, 1977. (Colección del autor).
- IDEALIDAD, Revista de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, núm. 8, julio-agosto de 1977. (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- OLIVER, Ángel, *Crónica y guía de las provincias murcianas*, Madrid, 1975, pp. 319-325 y 448-451. (Museo Comarcal de Hellín).
- MORENO GARCÍA, Antonio, *Poemas de la Semana Santa de Hellín*, Albacete, 1977; *Gente de Hellín*, Albacete, 1982, I.E.A. Numerosas referencias de sus composiciones en *Hellín en la poesía*, 1988; *Las calles de Hellín*, 1985; *Hellín en los toros*, 1985; *Hellín: Crónica en imágenes*, Albacete, I.E.A., 1989; *El Deporte en Hellín*, 1991; *Miscelánea hellinense*, 1993; *Pregones de la Semana Santa de Hellín (1950-1990)*, 1999; *Otra contribución a la Historia de Hellín*, 2002; y *Noticias de Hellín*, Albacete, 2005.
- CIFO GONZÁLEZ, Manuel, *Antología poética de Tomás Preciado*, Murcia, 1985, (25º aniversario de la Caja de Ahorros de Albacete). (Colección del autor. Museo Comarcal de Hellín).
- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA, Madrid, Ericsa, 92, vol. X, 1999, p. 151. (Biblioteca Pública de Albacete).

RELACIÓN DE FUENTES CONSULTADAS

(Bibliográficas y documentales)

- Academia de Bellas Artes de “San Carlos”. VALENCIA.
- Academia de Bellas Artes de “San Fernando”. MADRID.
- Archivo Diocesano. ALBACETE.
- Archivo de la Excma. Diputación Provincial. ALBACETE.
- Archivo General de la Marina. VISO DEL MARQUÉS (Ciudad Real).
- Archivo General Militar. SEGOVIA.
- Archivo General de Simancas. VALLADOLID.
- Archivo Histórico Nacional. MADRID.
- Archivo Histórico Provincial. ALBACETE.
- Archivo Histórico Provincial. MURCIA.
- Archivo Municipal. A CORUÑA.
- Archivo Municipal. HELLÍN.
- Archivo Municipal. MURCIA.
- Biblioteca del Instituto de Estudios Albacetenses. ALBACETE.
- Biblioteca del Museo Provincial. ALBACETE.
- Biblioteca Nacional de España. MADRID.
- Biblioteca Pública. ALBACETE.
- Calcografía Nacional. MADRID.
- Cementerio Municipal. HELLÍN.
- Convento de Capuchinas. CASTELLÓN DE LA PLANA.
- Hemeroteca Municipal. ALBACETE.
- Hemeroteca Municipal. MADRID.
- Hemeroteca Nacional. MADRID.
- Juzgado Municipal. HELLÍN.
- Museo Arqueológico Nacional. MADRID.
- Museo del Ejército. MADRID.
- Museo Nacional del Prado. MADRID.
- Museo Naval del Ministerio de la Marina. MADRID.
- Palacio Episcopal. TORTOSA. (Tarragona).
- Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. MADRID.
- Real Academia de la Historia. MADRID.
- Real Chancillería. GRANADA.
- Universidad Complutense. MADRID.
- Universidad de “Santiago de Compostela”. SANTIAGO DE COMPOSTELA.
- Varias colecciones y archivos en poder de particulares.

ÍNDICE NUMÉRICO Y CRONOLÓGICO

<u>Nº DE</u> <u>ORDEN</u>		<u>PÁGINA</u>
1	– MACANAZ, Damián	25
2	– BOLUDA INIESTA, Ginés de	27
3	– VALCÁRCEL, Diego de	33
4	– RAMÍREZ DE CARRIÓN, Manuel	34
5	– PÉREZ OSSORIO, Esteban	39
6	– TORRE Y VALCÁRCEL, Juan de la	40
7	– LOZANO SÁNCHEZ, Cristóbal	42
8	– MACANAZ, Ginés	47
9	– MENDIETA GARCÍA, Juan de	48
10	– LOZANO MONTESINOS, Gaspar	49
11	– GAMARRA Y VALCÁRCEL, Diego de	51
12	– SORIA IZQUIERDO, Rafael de	53
13	– MACANAZ Y MONTESINOS, Melchor Rafael de	55
14	– MACANAZ Y MONTESINOS, Antonio de	64
15	– GÓMEZ GÓMEZ, Juan	66
16	– ROBLES SÁNCHEZ, Juan	67
17	– MOROTE GUERRERO, Miguel	68
18	– CORTÉS INIESTA, José	70
19	– MACANAZ Y HOYOS, Juan de	71
20	– CORTÉS ONTIVEROS, Fernando	72
21	– ANDÚJAR CANTOS, Juan de	73
22	– SORIA Y SORIA, Francisco de	74
23	– MOÑINO REDONDO, José	76
24	– SALAZAR Y RODRÍGUEZ DE VERA, José María de	94
25	– CARABALLO, Juan	95
26	– CERDÁN, Francisco	97
27	– NÚÑEZ MASQUEFA, Nicolás	100
28	– SORIA, Gonzalo de	101
29	– ÁGUILA Y LOAYSA, José Gabriel del	102
30	– SALINAS MORENO, Antonio José	103
31	– VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA, Antonio	109
32	– MACANAZ MACANAZ, Pedro	111
33	– BAEZA GUIRADO, Francisco	116
34	– SALAZAR Y JUSTINIANO, José Joaquín	118
35	– RODRÍGUEZ DE VERA, Francisco Javier	120

<u>Nº DE</u> <u>ORDEN</u>		<u>PÁGINA</u>
36	– RODRÍGUEZ DE VERA CARCELÉN, José	121
37	– RODRÍGUEZ DE VERA, José María.....	124
38	– RODRÍGUEZ RUBIO, Mariano	125
39	– RODRÍGUEZ RUBIO, Teodoro	127
40	– MATEO GUERRERO, José Rafael.....	128
41	– RODRÍGUEZ VALCÁRCEL, Rafael	130
42	– RODRÍGUEZ DE VERA Y SALINAS, Mariano	133
43	– PERIER Y GALLEGO, Pascual.....	134
44	– TOBOSO ORIA, Benito.....	136
45	– FALCÓN MOROTE, Pedro	138
46	– SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Jaime de.....	139
47	– GARCÍA BAEZA, Juan	141
48	– SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Gregorio	144
49	– MOYA Y FERNÁNDEZ, Francisco Javier	145
50	– PERIER Y GALLEGO, Carlos María.....	149
51	– RODRÍGUEZ FALCÓN, María Cristina Joaquina	154
52	– MAS ALGARRA, Benito.....	157
53	– CASSOLA FERNÁNDEZ, Manuel	159
54	– RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, Francisco Javier.....	167
55	– JUAN Y JIMÉNEZ, Juan de.....	170
56	– ALIAGA MILLÁN, Pedro	171
57	– MILLÁN ESPINOSA, Justo	172
58	– MOYA Y JIMÉNEZ, Francisco Javier de.....	179
59	– MOYA Y JIMÉNEZ, Luis de	181
60	– RAMOS BASCUÑANA, Francisco.....	183
61	– ARSENAL COLLADOS, Elisa.....	184
62	– MOLINA PUCHE, Miguel.....	186
63	– RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, Rafael.....	189
64	– IBÁÑEZ ABAD, Juan	192
65	– REDONDO ORRIOLS, Antonio.....	193
66	– VELASCO RODRÍGUEZ, Joaquín	195
67	– ORRIOLS Y RETORTILLO, Manuel	196
68	– SERRA VALCÁRCEL, Jacobo	197
69	– MATEOS NEGRILLO, Antonio	198
70	– GARCÍA TOLSA, Carlos.....	201
71	– GALLEGO GARCÍA, Tesifonte	206
72	– PERIER MEGÍA, Valeriano	209

Nº DE
ORDEN

PÁGINA

73	– FRANCOS RODRÍGUEZ, José.....	214
74	– SERRA-CORTÉS Y BERMÚDEZ DE CASTRO, José	217
75	– SÁNCHEZ CLARAMONTE, José María.....	220
76	– FALCÓN SALAZAR, Rafael.....	221
77	– GARCÍA MAS, Juan	222
78	– FALCÓN VELASCO, Antonio	225
79	– PERIER MEGÍA, Carlos	227
80	– CARPENA PELLICER, Fructuoso	229
81	– VÁZQUEZ SÁNCHEZ, Mariano Tito	236
82	– HERNÁNDEZ ESPINOSA, Pedro Alcántara	240
83	– LÓPEZ DEL ORO, Antonio.....	243
84	– PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Andrés.....	246
85	– GUILLÉN MOYA, Sebastián.....	247
86	– PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael.....	249
87	– SERRA Y RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael	250
88	– SERRA MARTÍNEZ, Manuel.....	254
89	– ESPINOSA GRIÑAN, José.....	257
90	– MARTÍNEZ PARRAS, Juan	261
91	– TOMÁS LÓPEZ, Mariano	265
92	– PRECIOSO GARCÍA, Artemio	271
93	– PUIG GONZÁLEZ, José.....	278
94	– SERRA MARTÍNEZ, Jacobo	282
95	– CARPENA PRECIOSO, Amelia.....	285
96	– RODRÍGUEZ GARCÍA, Eduardo	287
97	– CAÑAVATE GÓMEZ, Antonio.....	289
98	– TOMÁS IBÁÑEZ, Alejandro	294
99	– PARRAS COLLADOS, Leocadio.....	297
100	– ANDÚJAR BALSALOBRE, Antonio.....	301
101	– TOMÁS SALMERÓN, Enrique.....	305
102	– PRECIOSO UGARTE, Artemio.....	308
103	– VALCÁRCEL SERRA, Cecilio	311
104	– SERRANO GUIRADO, Enrique	315
105	– LÓPEZ PORTAÑA, Augusto	318
106	– GIL ESPINOSA, José María	323
107	– DÍAZ CANO, Manuel	325
108	– NAVARRO BASSÓ, María Esperanza.....	330
109	– MARÍN LÓPEZ, José.....	332
110	– PRECIADO IBÁÑEZ, Tomás	337

ÍNDICE ALFABÉTICO

PÁGINA

– A –

– ÁGUILA Y LOAYSA, José Gabriel del	102
– ALIAGA MILLÁN, Pedro.....	171
– ANDÚJAR BALSALOBRE, Antonio.....	301
– ANDÚJAR CANTOS, Juan de	73
– ARSENAL COLLADOS, Elisa	184

– B –

– BAEZA GUIRADO, Francisco	116
– BOLUDA INIESTA, Ginés de.....	27

– C –

– CAÑAVATE GÓMEZ, Antonio.....	289
– CARABALLO, Juan.....	95
– CARPENA PELLICER, Fructuoso	229
– CARPENA PRECIOSO, Amelia	285
– CASSOLA FERNÁNDEZ, Manuel.....	159
– CERDÁN, Francisco.....	97
– CORTÉS INIESTA, José	70
– CORTÉS ONTIVEROS, Fernando.....	72

– D –

– DÍAZ CANO, Manuel	325
---------------------------	-----

– E –

– ESPINOSA GRINÁN, José	257
-------------------------------	-----

– F –

– FALCÓN MOROTE, Pedro.....	138
-----------------------------	-----

PÁGINA

– FALCÓN SALAZAR, Rafael	221
– FALCÓN VELASCO, Antonio.....	225
– FRANCOS RODRÍGUEZ, José	214

– G –

– GALLEGO GARCÍA, Tesifonte.....	206
– GAMARRA Y VALCÁRCEL, Diego de.....	51
– GARCÍA BAEZA, Juan.....	141
– GARCÍA MAS, Juan	222
– GARCÍA TOLSA, Carlos	201
– GIL ESPINOSA, José María	323
– GÓMEZ GÓMEZ, Juan.....	66
– GUILLÉN MOYA, Sebastián	247

– H –

– HERNÁNDEZ ESPINOSA, Pedro Alcántara	240
---	-----

– I –

– IBÁÑEZ ABAD, Juan	192
---------------------------	-----

– J –

– JUAN Y JIMÉNEZ, Juan de.....	170
--------------------------------	-----

– L –

– LÓPEZ DEL ORO, Antonio	243
– LÓPEZ PORTAÑA, Augusto	318
– LOZANO MONTESINOS, Gaspar	49
– LOZANO SÁNCHEZ, Cristóbal	42

– M –

– MACANAZ, Damián.....	25
– MACANAZ, Ginés	47

– MACANAZ MACANAZ, Pedro.....	111
– MACANAZ Y HOYOS, Juan de.....	71
– MACANAZ Y MONTESINOS, Antonio de	64
– MACANAZ Y MONTESINOS, Melchor Rafael de	55
– MARÍN LÓPEZ, José.....	332
– MARTÍNEZ PARRAS, Juan.....	261
– MAS ALGARRA, Benito	157
– MATEO GUERRERO, José Rafael.....	128
– MATEOS NEGRILLO, Antonio.....	198
– MENDIETA GARCÍA, Juan de.....	48
– MILLÁN ESPINOSA, Justo.....	172
– MOLINA PUCHE, Miguel	186
– MOÑINO REDONDO, José.....	76
– MOROTE GUERRERO, Miguel.....	68
– MOYA Y FERNÁNDEZ, Francisco Javier	145
– MOYA Y JIMÉNEZ, Francisco Javier de.....	179
– MOYA Y JIMÉNEZ, Luis de.....	181

– N –

– NAVARRO BASSÓ, María Esperanza.....	330
– NÚÑEZ MASQUEFA, Nicolas	100

– O –

– ORRIOLS Y RETORTILLO, Manuel	196
--------------------------------------	-----

– P –

– PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Andrés	246
– PALLARÉS RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael.....	249
– PARRAS COLLADOS, Leocadio	297
– PÉREZ OSSORIO, Esteban.....	39
– PERIER Y GALLEGU, Carlos María	149
– PERIER Y GALLEGU, Pascual	134
– PERIER MEGÍA, Carlos	227
– PERIER MEGÍA, Valeriano	209
– PRECIADO IBÁÑEZ, Tomás	337

– PRECIOSO GARCÍA, Artemio.....	271
– PRECIOSO UGARTE, Artemio.....	308
– PUIG GONZÁLEZ, José.....	278

– R –

– RAMÍREZ DE CARRIÓN, Manuel.....	34
– RAMOS BASCUÑANA, Francisco.....	183
– REDONDO ORRIOLS, Antonio.....	193
– ROBLES SÁNCHEZ, Juan.....	67
– RODRÍGUEZ FALCÓN, María Cristina Joaquina.....	154
– RODRÍGUEZ GARCÍA, Eduardo.....	287
– RODRÍGUEZ RUBIO, Mariano.....	125
– RODRÍGUEZ RUBIO, Teodoro.....	127
– RODRÍGUEZ VALCÁRCEL, Rafael.....	130
– RODRÍGUEZ DE VERA, Francisco Javier.....	120
– RODRÍGUEZ DE VERA, José María.....	124
– RODRÍGUEZ DE VERA CARCELÉN, José.....	121
– RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, Francisco Javier.....	167
– RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ, Rafael.....	189
– RODRÍGUEZ DE VERA Y SALINAS, Mariano.....	133

– S –

– SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Gregorio.....	144
– SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN, Jaime de.....	139
– SALAZAR Y JUSTINIANO, José Joaquín de.....	118
– SALAZAR Y RODRÍGUEZ DE VERA, José María.....	94
– SALINAS MORENO, Antonio José.....	103
– SÁNCHEZ CLARAMONTE, José María.....	220
– SERRA-CORTÉS Y BERMÚDEZ DE CASTRO, José.....	217
– SERRA MARTÍNEZ, Jacobo.....	282
– SERRA MARTÍNEZ, Manuel.....	254
– SERRA Y RODRÍGUEZ DE VERA, Rafael.....	250
– SERRA VALCÁRCEL, Jacobo.....	197
– SERRANO GUIRADO, Enrique.....	315
– SORIA, Gonzalo de.....	101
– SORIA IZQUIERDO, Rafael de.....	53
– SORIA Y SORIA, Francisco de.....	74

– T –

– TOBOSO ORIA, Benito	136
– TOMÁS IBÁÑEZ, Alejandro	294
– TOMÁS LÓPEZ, Mariano.....	265
– TOMÁS SALMERÓN, Enrique	305
– TORRE Y VALCÁRCEL, Juan de la.....	40

– V –

– VALCÁRCEL, Diego de.....	33
– VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA Y MOURA, Antonio	109
– VALCÁRCEL SERRA, Cecilio.....	311
– VÁZQUEZ SÁNCHEZ, Mariano Tito	236
– VELASCO RODRÍGUEZ, Joaquín.....	195

ÍNDICE DE OCUPACIONES

PÁGINA

ABOGADOS:

Falcón Salazar, Rafael	221
García Mas, Juan	222
Macanaz y Montesinos, Melchor Rafael de	55
Mateo Guerrero, José Rafael	128
Moya Fernández, Francisco Javier	145
Moya y Jiménez, Luis de	181
Perier y Gallego, Carlos María	149
Perier y Gallego, Pascual	134
Redondo Orriols, Antonio	193
Serra Martínez, Jacobo	282
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael	250
Serra Valcárcel, Jacobo	197
Serrano Guirado, Enrique	315
Toboso Oria, Benito	136

ANTROPÓLOGOS:

Carpena Pellicer, Fructuoso	229
-----------------------------------	-----

ARQUEÓLOGOS:

Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Antonio	109
--	-----

ARQUITECTOS:

Millán Espinosa, Justo	172
------------------------------	-----

CANTANTES:

Boluda Iniesta, Ginés de	27
Marín López, José	332
Rodríguez Falcón, María Cristina Joaquina	154

CINE:

Navarro Bassó, María Esperanza	330
--------------------------------------	-----

CONFITEROS:

Arsenal Collados, Elisa	184
-------------------------------	-----

CÓNSULES:

Pérez Ossorio, Esteban 39

CRIMINALISTAS:

Carpena Pellicer, Fructuoso 229

DIBUJANTES:

Cañavate Gómez, Antonio 289

Puig González, José 278

DRAMATURGOS:

Carpena Pellicer, Fructuoso 229

Francos Rodríguez, José 214

Lozano Montesinos, Gaspar 49

Lozano Sánchez, Cristóbal 42

Tomás López, Mariano 265

ECOLOGISTAS:

Precioso Ugarte, Artemio 308

ECONOMISTAS:

Precioso Ugarte, Artemio 308

EDITORES:

Precioso García, Artemio 271

ESCRITORES:

Caraballo, Juan 95

Carpena Pellicer, Fructuoso 229

Cassola Fernández, Manuel 159

Cerdán, Francisco 97

Cortés Ontiveros, Fernando 72

Francos Rodríguez, José 214

García Mas, Juan 222

Lozano Montesinos, Gaspar 49

Lozano Sánchez, Cristóbal 42

Macanaz y Montesinos, Melchor Rafael de 55

Mateo Guerrero, José Rafael 128

Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Moya y Jiménez, Francisco Javier de	179
Moya y Jiménez, Luis de	181
Pallarés Rodríguez de Vera, Rafael	249
Perier y Gallego, Carlos María	149
Perier y Gallego, Pascual	134
Perier Megía, Valeriano	209
Preciado Ibáñez, Tomás	337
Ramírez de Carrión, Manuel	34
Redondo Orriols, Antonio	193
Rodríguez de Vera Carcelén, José	121
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael	250
Serrano Guirado, Enrique	315
Soria Izquierdo, Rafael de	53
Tomás López, Mariano	265
Tomás Salmerón, Enrique	305
Torre y Valcárcel, Juan de la	40
Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Antonio	109

ESCUultores:

Carpena Precioso, Amelia	285
--------------------------------	-----

FILÁntROPOS:

Carpena Pellicer, Fructuoso	229
Falcón Salazar, Rafael	221
Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Perier y Gallego, Carlos María	149
Rodríguez de Vera Carcelén, José	121

FOTÓGRAFOs:

Ibáñez Abad, Juan	192
-------------------------	-----

FUNCIonARIOS PÚBLICOS:

López del Oro, Antonio	243
Pérez Ossorio, Esteban	39
Puig González, José	278
Sánchez Claramonte, José María	220
Serra Martínez, Manuel	254

PÁGINA

Serra y Rodríguez de Vera, Rafael.....	250
Serrano Guirado, Enrique.....	315
Tomás López, Mariano.....	265
Tomás Salmerón, Enrique.....	305

HISTORIADORES:

Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Rodríguez de Vera Carcelén, José	121
Serra Martínez, Jacobo	282
Tomás López, Mariano	265
Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Antonio.....	109

INGENIEROS:

Perier Megía, Valeriano	209
Serra Martínez, Manuel	254
Tomás Salmerón, Enrique.....	305

INVENTORES:

Andújar Cantos, Juan de.....	73
Caraballo, Juan	95
Cerdán, Francisco	97
Ramírez de Carrión, Manuel	34
Tomás Salmerón, Enrique.....	305

JURISTAS:

Águila y Loaysa, José Gabriel del	102
Macanaz y Montesinos, Melchor Rafael de	55
Moñino Redondo, José	76
Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Moya y Jiménez, Luis de.....	181
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael.....	250
Soria y Soria, Francisco de.....	74

MATEMÁTICOS:

Núñez Masquefa, Nicolás.....	100
------------------------------	-----

PÁGINA**MÉDICOS:**

Aliaga Millán, Pedro.....	171
Caraballo, Juan	95
Cerdán, Francisco	97
Francos Rodríguez, José	214
García Baeza, Juan	141
López Portaña, Augusto.....	318
Pallarés Rodríguez de Vera, Rafael	246
Torre y Valcárcel, Juan de la.....	40

MILITARES:

Águila y Loaysa, José Gabriel del	102
Cassola Fernández, Manuel	159
Falcón Morote, Pedro	138
Gamarra y Valcárcel, Diego de	51
Macanaz, Damián	25
Macanaz, Ginés	47
Moya y Jiménez, Francisco Javier de	179
Perier Megía, Carlos	227
Precioso Ugarte, Artemio	308
Ramos Bascuñana, Francisco	183
Rodríguez Valcárcel, Rafael	130
Rodríguez de Vera, Francisco Javier	120
Rodríguez de Vera, José María	124
Rodríguez de Vera Rodríguez, Francisco Javier.....	167
Rodríguez de Vera Rodríguez, Rafael	189
Rodríguez de Vera y Salinas, Mariano	133
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	139
Salazar y Rodríguez de Vera, José María	94
Vázquez Sánchez, Mariano Tito	236

MÚSICOS:

Baeza Guirado, Francisco.....	116
Boluda Iniesta, Ginés de	27
Díaz Cano, Manuel	325
Espinosa Griñán, José.....	257
García Tolsa, Carlos.....	201
Mas Algarra, Benito.....	157
Mateos Negrillo, Antonio	198

PÁGINA

Molina Puche, Miguel	186
Parras Collados, Leocadio	297
Rodríguez Falcón, María Cristina Joaquina	154
Rodríguez Rubio, Mariano	125
Rodríguez Rubio, Teodoro.....	127
Salazar y Justiniano, José Joaquín de	118

NOBLES:

Águila y Loaysa, José Gabriel del	102
Falcón Salazar, Rafael	221
Macanaz, Damián	25
Orriols y Retortillo, Manuel	196
Salazar y Chico de Guzmán, Gregorio	144
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	139
Salazar y Justiniano, José Joaquín de	118
Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Antonio.....	109

NOTARIOS:

Carpena Pellicer, Fructuoso.....	229
Macanaz, Damián	25

NOVELISTAS:

Franco Rodríguez, José	214
Lozano Montesinos, Gaspar	49
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Perier Megía, Valeriano	209
Preciado Ibáñez, Tomás	337
Precioso García, Artemio.....	271
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael.....	250
Tomás López, Mariano	265

ORFEBRES:

Morote Guerrero, Miguel	68
-------------------------------	----

PEDAGOGOS:

Aliaga Millán, Pedro.....	171
Andújar Balsalobre, Antonio	301
Díaz Cano, Manuel	325

Espinosa Griñán, José.....	257
García Baeza, Juan	141
Mas Algarra, Benito.....	157
Molina Puche, Miguel	186
Parras Collados, Leocadio	297
Perier y Gallego, Carlos María	149
Precioso Ugarte, Artemio	308
Ramírez de Carrión, Manuel	34
Serrano Guirado, Enrique	315
Toboso Oria, Benito.....	136
Vázquez Sánchez, Mariano Tito	236

PERIODISTAS:

Andújar Balsalobre, Antonio	301
Falcón Velasco, Antonio	225
Francos Rodríguez, José	214
Gallego García, Tesifonte	206
García Mas, Juan	222
Gil Espinosa, José María	323
Hernández Espinosa, Pedro Alcántara.....	240
Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Moya y Jiménez, Luis de.....	181
Perier y Gallego, Carlos María	149
Precioso García, Artemio.....	271
Redondo Orriols, Antonio.....	193
Rodríguez García, Eduardo	287
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	217
Serra Martínez, Manuel	254
Tomás López, Mariano	265

PINTORES:

Cañavate Gómez, Antonio.....	289
Vázquez Sánchez, Mariano Tito.....	236

POETAS:

Andújar Balsalobre, Antonio	301
Hernández Espinosa, Pedro Alcántara.....	240
Lozano Montesinos, Gaspar	49

Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Preciado Ibáñez, Tomás	337
Serra Martínez, Manuel	254
Tomás López, Mariano	265

POLÍTICOS:

Águila y Loaysa, José Gabriel del	102
Aliaga Millán, Pedro.....	171
Andújar Balsalobre, Antonio	301
Cassola Fernández, Manuel	159
Falcón Morote, Pedro	138
Falcón Velasco, Antonio	225
Francos Rodríguez, José	214
Gallego García, Tesifonte	206
García Mas, Juan	222
Macanaz Macanaz, Pedro	111
Macanaz y Montesinos, Melchor Rafael de	55
Martínez Parras, Juan	261
Moñino Redondo, José	76
Moya y Fernández, Francisco Javier	145
Pallarés Rodríguez de Vera, Andrés.....	246
Perier y Gallego, Carlos María	149
Perier Megía, Valeriano	227
Precioso García, Artemio.....	271
Rodríguez de Vera, Francisco Javier	120
Rodríguez de Vera Carcelén, José	121
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	139
Sánchez Claramonte, José María.....	220
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	217
Serra Valcárcel, Jacobo.....	197
Serrano Guirado, Enrique.....	315
Soria y Soria, Francisco de.....	74
Toboso Oria, Benito.....	136
Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Antonio	109
Velasco Rodríguez, Joaquín.....	195

RELIGIOSOS:

Baeza Guirado, Francisco.....	116
Boluda Inieta, Ginés de.....	27
Cortés Inieta, José	70
Cortés Ontiveros, Fernando.....	72
Gómez Gómez, Juan.....	66
Hernández Espinosa, Pedro Alcántara.....	240
Juan y Jiménez, Juan de.....	170
Lozano Montesinos, Gaspar	49
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Macanaz, Ginés	47
Macanaz y Hoyos, Juan de	71
Macanaz y Montesinos, Antonio de	64
Mendieta García, Juan de	48
Molina Puche, Miguel	186
Perier y Gallego, Carlos María.....	149
Robles Sánchez, Juan	67
Rodríguez García, Eduardo	287
Salinas Moreno, Antonio José	103
Soria, Gonzalo de	101
Soria Izquierdo, Rafael de	53
Torre y Valcárcel, Juan de la.....	40
Valcárcel, Diego de.....	33

SABIOS:

Andújar Cantos, Juan de.....	73
Carpena Pellicer, Fructuoso.....	229
Macanaz y Montesinos, Melchor Rafael de	55

TALLISTAS:

Guillén Moya, Sebastián.....	247
------------------------------	-----

TEATRO:

Navarro Bassó, María Esperanza.....	330
Valcárcel Serra, Cecilio	311



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ANTONIO MORENO GARCÍA nació en 1940 en Hellín (Albacete).

Cronista Oficial de la ciudad, nombrado por su Excmo. Ayuntamiento en 1981.

Desde 1965 ha venido siendo promotor, fundador e impulsor de numerosas iniciativas culturales y sociales, interviniendo también en conferencias, charlas, coloquios y entrevistas radiofónicas y televisivas.

Aparte de haber escrito 17 libros, ha sido prologuista, presentador y colaborador de otras varias publicaciones (libros, revistas, periódicos, boletines, etc.) con más de un centenar de artículos; todo ello sobre temas relacionados preferentemente con Hellín.

Su extensa e intensa labor ha sido unánimemente reconocida por diferentes instituciones públicas y privadas, que lo han hecho con el otorgamiento de insignias, medallas, placas y diplomas, incluso con la dedicación de una calle en su ciudad natal el año 2007.

En la actualidad tiene publicados los siguientes libros:

- “GUÍA DE LA SEMANA SANTA DE HELLÍN” (1975).
- “POEMAS DE LA SEMANA SANTA DE HELLÍN” (1977).
- “GENTE DE HELLÍN” (1982).
- “HELLÍN EN LOS TOROS” (1985).
- “LAS CALLES DE HELLÍN” (1985).
- “HELLÍN EN LA POESÍA” (1988).
- “HELLÍN: CRÓNICA EN IMÁGENES” (1989).
- “EL DEPORTE EN HELLÍN” (1991).
- “MISCELÁNEA HELLINENSE” (1993).
- “EL ASILO DE HELLÍN” (1995).
- “HELLÍN EN TEXTOS GEOGRÁFICOS ANTIGUOS”
(Coautor con Fernando Rodríguez de la Torre) (1997).
- “PREGONES DE LA SEMANA SANTA DE HELLÍN –1950-1990–” (1999).
- “HELLÍN INÉDITO” (Coautor con Emilio Cerdá Marín) (2000).
- “OTRA CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE HELLÍN” (2002).
- “NOTICIAS DE HELLÍN” (2005).
- “EL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE HELLÍN.
(Aspectos histórico-artísticos)”.
(Coautor con Vicente P. Carrión Íñiguez).
(2008)